



LIBRO DE MORMÓN 2020

Ven, sígueme Para la Escuela Dominical

Vivir, aprender y enseñar el evangelio de Jesucristo

LIBRO DE MORMÓN 2020

Ven, sígueme Para la Escuela Dominical

Vivir, aprender y enseñar el evangelio de Jesucristo

Publicado por
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días
Salt Lake City, Utah, EE. UU.

Índice de temas

Material de introducción

Usted ha sido llamado como maestro de la Iglesia de Jesucristo	V
Cómo utilizar <i>Ven, sígueme — Para la Escuela Dominical</i>	VI
Ideas para alentar el estudio personal y familiar	VIII
Recursos adicionales	IX
Un modelo para la enseñanza	XI
30 diciembre – 5 enero: Páginas de introducción del Libro de Mormón	1
6 – 12 enero: 1 Nefi 1–7	4
13 – 19 enero: 1 Nefi 8–10	7
20 – 26 enero: 1 Nefi 11–15	10
27 enero – 2 febrero: 1 Nefi 16–22	14
3 – 9 febrero: 2 Nefi 1–5	17
10 – 16 febrero: 2 Nefi 6–10	20
17 – 23 febrero: 2 Nefi 11–25	23
24 febrero – 1 marzo: 2 Nefi 26–30	26
2 – 8 marzo: 2 Nefi 31–33	29
9 – 15 marzo: Jacob 1–4	32
16 – 22 marzo: Jacob 5–7	35
23 – 29 marzo: Enós–Palabras de Mormón	38
30 marzo – 12 abril: Pascua de Resurrección	41
13 – 19 abril: Mosíah 1–3	44
20 – 26 abril: Mosíah 4–6	47
27 abril – 3 mayo: Mosíah 7–10	50
4 – 10 mayo: Mosíah 11–17	53
11 – 17 mayo: Mosíah 18–24	56
18 – 24 mayo: Mosíah 25–28	59
25 – 31 mayo: Mosíah 29–Alma 4	62
1 – 7 junio: Alma 5–7	65
8 – 14 junio: Alma 8–12	68
15 – 21 junio: Alma 13–16	71
22 – 28 junio: Alma 17–22	74
29 junio – 5 julio: Alma 23–29	77
6 – 12 julio: Alma 30–31	80
13 – 19 julio: Alma 32–35	83
20 – 26 julio: Alma 36–38	86
27 julio – 2 agosto: Alma 39–42	89
3 – 9 agosto: Alma 43–52	92
10 – 16 agosto: Alma 53–63	95
17 – 23 agosto: Helamán 1–6	98

24 – 30 agosto: Helamán 7–12	101
31 agosto – 6 septiembre: Helamán 13–16	104
7 – 13 septiembre: 3 Nefi 1–7	107
14 – 20 septiembre: 3 Nefi 8–11	110
21 – 27 septiembre: 3 Nefi 12–16	113
28 septiembre – 11 octubre: 3 Nefi 17–19	116
12 – 18 octubre: 3 Nefi 20–26	119
19 – 25 octubre: 3 Nefi 27–4 Nefi	122
26 octubre – 1 noviembre: Mormón 1–6	125
2 – 8 noviembre: Mormón 7–9	128
9 – 15 noviembre: Éter 1–5	131
16 – 22 noviembre: Éter 6–11	134
23 – 29 noviembre: Éter 12–15	137
30 noviembre – 6 diciembre: Moroni 1–6	140
7 – 13 diciembre: Moroni 7–9	143
14 – 20 diciembre: Moroni 10	146
21 – 27 diciembre: Navidad	149

Debido a que la Escuela Dominical se enseña solamente dos veces al mes, los maestros de la Escuela Dominical pueden optar por combinar dos reseñas o enseñar la reseña programada para esa semana. Siéntase con la libertad de adaptar el calendario a fin de tomar en cuenta los domingos en los que no se lleven a cabo las reuniones regulares de la Iglesia, por ejemplo cuando tengan lugar las conferencias de barrio o estaca, o las dedicaciones de templos. Quizás también tendría que adaptar el calendario de estudio debido a la observancia de la Pascua de Resurrección o de la Navidad en diferentes fechas a las indicadas en este recurso.



Usted ha sido llamado como maestro de la Iglesia de Jesucristo

Usted ha sido llamado por Dios para enseñar a Sus hijos a la manera del Salvador y fue apartado para este llamamiento por la autoridad de Su santo sacerdocio. Aun cuando no tenga experiencia como maestro, al vivir dignamente, orar a diario y estudiar las Escrituras, el Padre Celestial le concederá la influencia y el poder del Espíritu Santo que le ayudarán a tener éxito (véase 2 Nefi 33:1).

Los que han sido confiados a su cuidado son hijos del Padre Celestial, y Él sabe lo que ellos necesitan y cuál es la mejor manera de llegar a ellos. Por medio del Espíritu Santo, Dios le guiará mientras se prepare y cuando esté enseñando. Él le revelará lo que debe decir y hacer (véase 2 Nefi 32:5).

El propósito esencial de la enseñanza y el aprendizaje del Evangelio es cambiar vidas. Su meta como maestro es ayudar a las personas a las que enseña a hacer todo lo que puedan para convertirse más al evangelio de Jesucristo, lo cual es una labor que se extiende más allá de la hora de clase. Invite a las personas a las que enseña a participar activamente en el aprendizaje de los principios y la doctrina de Jesucristo, y a actuar de conformidad con lo que

aprendan. Aliéntelos a que hagan de su estudio individual y familiar la fuente principal de su aprendizaje del Evangelio. A medida que actúen con fe, estudiando de forma individual y familiar, invitarán al Espíritu a su vida y es el Espíritu lo que conduce a la verdadera conversión. Todo lo que usted haga como maestro debe apuntar hacia ese sagrado objetivo.

Enseñe solo la doctrina del evangelio restaurado de Jesucristo tal y como se halla en las Escrituras y las palabras de los profetas de los últimos días. La doctrina pura —la verdad eterna e inmutable impartida por Dios y Sus siervos— invita al Espíritu y tiene el poder de cambiar vidas.

El llamamiento de enseñar es una responsabilidad sagrada y es normal sentirse abrumado de vez en cuando. Sin embargo, recuerde que su Padre Celestial le ha llamado y que nunca le abandonará. Esta es Su obra y si sirve con “todo [su] corazón, alma, mente y fuerza” (D. y C. 4:2), Él aumentará sus habilidades, dones y talentos, y su servicio bendecirá la vida de las personas a las que enseña.



Cómo utilizar *Ven, sígueme* — Para la Escuela Dominical

Cómo prepararse para enseñar en la Escuela Dominical

El estudio personal y familiar en el hogar debe ser el principal lugar de aprendizaje del Evangelio. Eso se aplica tanto a usted como a las personas que enseña. Cuando se prepare para enseñar, comience por obtener sus propias experiencias con las Escrituras. Su preparación más importante tendrá lugar al escudriñar las Escrituras y procurar la inspiración del Espíritu Santo.

Ven, sígueme — Para uso individual y familiar es una parte importante tanto de su estudio personal como de su preparación para enseñar, ya que le ayudará a obtener una comprensión más profunda de los principios doctrinales que se encuentran en las

Escrituras. También le permitirá inspirar e invitar a los miembros de la clase a utilizar *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* con el fin de mejorar su estudio personal y familiar de las Escrituras (si necesita ayuda, consulte “Ideas para alentar el estudio personal y familiar” en este recurso). Al hacerlo, recuerde ser sensible con aquellos miembros de la clase cuyas circunstancias familiares tal vez no sean propicias para el estudio familiar de las Escrituras y la noche de hogar con regularidad.

Durante su preparación tendrá pensamientos y recibirá impresiones acerca de sus alumnos, sobre cómo los principios de las Escrituras bendecirán la vida de ellos y sobre la manera en que usted puede inspirarlos a que descubran esos principios al estudiar las Escrituras por ellos mismos.

Ideas para la enseñanza

Al prepararse para enseñar, quizá obtenga inspiración adicional conforme explore las reseñas de enseñanza de este recurso. No considere esas ideas como instrucciones a seguir paso por paso, sino más bien como sugerencias para despertar su propia inspiración. Usted conoce a los miembros de su clase y llegará a conocerlos mejor a medida que aprendan juntos en la clase. El Señor también los conoce y Él le inspirará con la mejor manera de ayudarles a edificar sobre el aprendizaje del Evangelio que estén recibiendo en sus hogares.

Hay muchos más recursos disponibles para su preparación, incluso ideas en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* y en la revista de la Iglesia. Para obtener más información sobre estos y otros recursos, consulte la sección titulada “Recursos adicionales” en este recurso.

Algunos puntos para tener en cuenta

- El hogar es el mejor entorno para aprender el Evangelio. Como maestro, tiene la importante responsabilidad de apoyar, alentar y desarrollar el aprendizaje del Evangelio que los miembros de la clase llevan a cabo en el hogar.
- La conversión de los miembros de la clase al evangelio de Jesucristo será más profunda según comprendan y apliquen la verdadera doctrina. Invítelos a que anoten las impresiones que reciban del Espíritu Santo y a que actúen de acuerdo con ellas.
- Enseñar es más que dar una disertación, aunque también es algo más que simplemente dirigir un análisis. Parte de su labor es alentar una participación que edifique y esté basada en las Escrituras. También debe compartir las perspectivas inspiradas que reciba conforme haya estudiado las Escrituras.
- Nuestro Padre Celestial desea que usted tenga éxito como maestro. Él ha dispuesto muchos recursos para ayudarle, incluso las reuniones de consejo de maestros. En ellas puede deliberar en consejo con otros maestros acerca de las dificultades que se le presenten, así como analizar y practicar los principios de una enseñanza como la de Cristo.
- Las personas aprenden mejor cuando tienen oportunidades de enseñar. De vez en cuando considere la posibilidad de permitir que los miembros de la clase, incluso los jóvenes, enseñen una parte de la lección. Base esta decisión en las necesidades y habilidades de los miembros de la clase. Si invita a uno de ellos a enseñar, dedique tiempo a ayudarle a prepararse con antelación valiéndose de las ideas de este recurso y de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Recuerde que por ser el maestro que ha sido llamado, usted es en última instancia responsable de lo que se enseña en la clase.
- Este recurso contiene reseñas de enseñanza para cada semana del año, excepto para los dos domingos en que se lleva a cabo la conferencia general. Los domingos en los que no se lleve a cabo la Escuela Dominical debido a conferencias de estaca o por cualquier otro motivo, las familias pueden seguir leyendo el Libro de Mormón en el hogar de acuerdo con el calendario que se encuentra en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. A fin de que la Escuela Dominical siga el calendario, tal vez tenga que ya sea omitir una lección o combinar dos de ellas. Para evitar confusión, los presidentes de la Escuela Dominical podrían avisar con anticipación a los maestros acerca de estos ajustes.



Ideas para alentar el estudio personal y familiar

Las siguientes son algunas ideas para ayudarle a alentar a los miembros de la clase a que estudien la palabra de Dios en el hogar, tanto de forma individual como familiar. Sea sensible al hecho de que no todos sus alumnos pueden estudiar las Escrituras con sus familias (por ejemplo, algunos viven solos o con familiares que no son miembros de la Iglesia).

- Invite a los miembros de la clase a que compartan experiencias que hayan tenido al estudiar las Escrituras en el hogar. Por ejemplo, podría pedirles que compartan un versículo que les haya impresionado y que expliquen por qué lo encontraron significativo.
- Pida a los miembros de la clase que den ejemplos de lo que están haciendo para que su estudio personal o familiar de las Escrituras sea más significativo. (Encontrarán algunas ideas en “Ideas para mejorar su estudio personal de las Escrituras” y en “Ideas para mejorar su estudio familiar de las Escrituras” en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*).
- Invite a los miembros de la clase a compartir experiencias en las que hayan actuado según las impresiones que hayan recibido durante su estudio personal o familiar de las Escrituras.
- Dedique unos minutos a mostrarles algunos de los recursos proporcionados por la Iglesia para ayudarles a estudiar el Evangelio, como las ayudas para el estudio de las Escrituras que se encuentran en [Escrituras.ChurchofJesusChrist.org](https://www.Escrituras.ChurchofJesusChrist.org); los “Relatos de las Escrituras” en [children.ChurchofJesusChrist.org](https://www.children.ChurchofJesusChrist.org); el contenido centrado en los jóvenes [youth.ChurchofJesusChrist.org](https://www.youth.ChurchofJesusChrist.org); los manuales de Seminario e Instituto; y videos, grabaciones de audio e imágenes (véase [medialibrary.ChurchofJesusChrist.org](https://www.medialibrary.ChurchofJesusChrist.org)). Muchos de estos recursos se encuentran también en la aplicación Biblioteca del Evangelio.
- Dedique unos minutos a explicar cómo se utiliza la aplicación Biblioteca del Evangelio [Gospel Library] para estudiar las Escrituras, incluso cómo marcar versículos y anotar impresiones.
- Invite a uno o varios miembros de la clase a que expliquen cómo han enseñado un principio específico del Evangelio en su familia.

Recursos adicionales

La mayoría de estos recursos se encuentra en la aplicación Biblioteca del Evangelio y en ChurchofJesusChrist.org.

Ven, sígueme — Para uso individual y familiar

Puede adaptar cualquier actividad de este recurso para utilizarla en su clase de la Escuela Dominical. Si los miembros de la clase han utilizado esas actividades en su estudio personal o familiar de las Escrituras, alientelos a que compartan sus experiencias y reflexiones.

Revistas de la Iglesia

La revista *Liahona* contiene artículos y otros contenidos que pueden complementar los principios que esté enseñando de *Ven, sígueme — Para la Escuela Dominical*.

Himnos y Canciones para los niños

La música sagrada invita al Espíritu y enseña la doctrina de una manera fácil de recordar. Además de las versiones impresas de *Himnos y Canciones para los niños*, puede encontrar grabaciones de muchos Himnos y canciones para niños en music.ChurchofJesusChrist.org y en las aplicaciones Música SUD y Biblioteca Multimedia SUD.

Biblioteca multimedia

Las obras de arte, los videos y otros recursos multimedia pueden ayudar a las personas a las que enseña a visualizar la doctrina y los relatos del Libro de Mormón. Visite medialibrary.ChurchofJesusChrist.org para explorar la colección de recursos multimedia de la Iglesia, incluso la serie Videos del Libro de Mormón, que contiene acontecimientos del Libro de Mormón. Los recursos de multimedia también están disponibles en la aplicación Biblioteca Multimedia SUD.

Obras de arte del Evangelio

Las obras de arte pueden ayudar a las personas a las que enseña a visualizar la doctrina y los relatos del Libro de Mormón. Muchas imágenes que puede utilizar en clase se encuentran en el *Libro de obras de arte del Evangelio*, en medialibrary.ChurchofJesusChrist.org y en las aplicaciones Música SUD y Biblioteca Multimedia SUD.

Manuales de Seminario e Instituto

Los manuales de Seminario e Instituto proporcionan antecedentes históricos y comentarios doctrinales de principios que se encuentran en las Escrituras. También pueden inspirar ideas de enseñanza para las clases de la Escuela Dominical.

Temas del Evangelio

En topics.ChurchofJesusChrist.org puede encontrar información básica acerca de una variedad de temas del Evangelio, junto con enlaces a recursos útiles, tales como mensajes de conferencia general, artículos, pasajes de las Escrituras y videos relacionados. También puede encontrar Ensayos sobre Temas del Evangelio, que ofrece respuestas profundas a preguntas sobre doctrina e historia.

Leales a la Fe

Este recurso contiene explicaciones sencillas de temas del Evangelio ordenados alfabéticamente.

Predicad Mi Evangelio

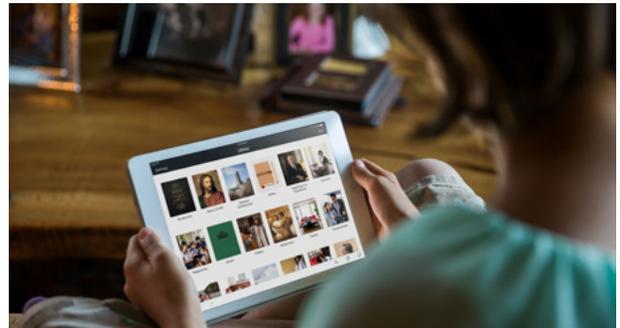
Esta guía para misioneros es una reseña de los principios básicos del Evangelio.

Para la Fortaleza de la Juventud

Este recurso bosqueja las normas de la Iglesia que pueden ayudarnos a mantenernos dignos de recibir las bendiciones del Señor. Considere consultarlo a menudo, particularmente si enseña a jóvenes.

Enseñar a la manera del Salvador

Este recurso puede ayudarle a aprender y aplicar principios para enseñar como Cristo. Dichos principios se analizan y practican en las reuniones de consejo de maestros.





Un modelo para la enseñanza

En este recurso encontrará que el siguiente modelo de tres pasos se repite en cada reseña: invitar a compartir, enseñar la doctrina y alentar el aprendizaje en el hogar. Cuando enseñe, los elementos de ese modelo pueden superponerse o tener lugar en un orden diferente. Por ejemplo, piense que compartir es una oportunidad para enseñar la doctrina y que enseñar la doctrina debe incluir invitaciones a compartir. Del mismo modo, alentar el aprendizaje en el hogar puede ocurrir a lo largo de un análisis en clase. Permita que los ajustes hechos a ese modelo ocurran de manera natural, siguiendo las impresiones del Espíritu a fin de cubrir las necesidades de las personas a las que enseña.



Invitar a compartir

Como parte de cada clase, invite a los miembros a que compartan las reflexiones y experiencias que tuvieron durante la semana anterior al estudiar las Escrituras de forma individual y familiar, y al aplicar lo que aprendieron. Ayúdeles a ver que el aprendizaje personal fuera del salón de clase es importante. Su conversión individual no ocurrirá solo con el aprendizaje de los domingos, sino durante sus experiencias cotidianas. Cuando los miembros de la clase escuchan las experiencias de los demás, hay más probabilidades de que procuren experiencias similares por sí mismos.

No todos habrán leído los capítulos de cada lección, y quizás los que lo hayan hecho no se sientan cómodos con compartirlas. Asegúrese de que todos los miembros de la clase se sienten valorados, ya sea que tengan algo que compartir o no.



Enseñar la doctrina

Usted y los miembros de la clase deben centrarse en la doctrina —las verdades eternas del Evangelio— que se encuentra en los pasajes de Escrituras asignados. Al analizar la doctrina de las Escrituras, ¿qué versículos, citas, experiencias, preguntas y recursos adicionales podría compartir? ¿Cómo podría utilizar esos recursos para ayudarles a descubrir y comprender los principios del Evangelio? ¿Cómo puede alentarlos a que anoten los pensamientos y las impresiones que reciban, y a que actúen de conformidad con ellos?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Al final de la lección, dedique un momento a presentar el análisis de la semana siguiente. Considere cómo inspirar a los miembros de la clase para que continúen aprendiendo del Libro de Mormón en el hogar, tanto de forma individual como familiar.



30 DICIEMBRE - 5 ENERO

Páginas de introducción del Libro de Mormón

“OTRO TESTAMENTO DE JESUCRISTO”

Estudie la portada y la introducción; los testimonios de los Tres Testigos, de los Ocho Testigos y del profeta José Smith; y “Una breve explicación acerca del Libro de Mormón” en el Libro de Mormón. Al hacerlo, ponga atención a los susurros del Espíritu Santo en cuanto a cómo podría inspirar a la clase a comenzar un estudio significativo del Libro de Mormón.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para comenzar, podría invitar a algunas personas a compartir algo que hayan aprendido en las páginas de introducción del Libro de Mormón que haya aumentado su testimonio de ese sagrado libro.



Enseñar la doctrina

PORTADA DEL LIBRO DE MORMÓN

El Libro de Mormón puede fortalecer nuestra fe en Jesucristo.

- La lectura de la portada del Libro de Mormón, escrita por Moroni, podría preparar a los miembros de la clase para que estudien el Libro de Mormón durante este año. ¿Cómo podrían los mensajes de la portada mejorar el estudio que ellos hagan? Quizá podría escribir una o más

preguntas en la pizarra —tales como: *¿Por qué tenemos el Libro de Mormón?* o *¿En qué se distingue el Libro de Mormón de otros libros?*— e invitar a los miembros de la clase a que busquen respuestas a medida que repasen la portada de forma individual o en grupos de dos. A continuación, ellos podrían compartir las impresiones que recibieron. También podría animarlos a analizar los planes que tienen para estudiar el Libro de Mormón este año. Por ejemplo, ¿qué estarán buscando? ¿Cómo aprenderán del Espíritu Santo mientras estudien?

- Uno de los propósitos más importantes del Libro de Mormón se encuentra en su portada: “convencer al judío y al gentil de que Jesús es el Cristo”. Podría invitar a los miembros de la clase a que compartan pasajes del Libro de Mormón que hayan fortalecido su fe en Jesucristo (también podrían leer algunos de los pasajes que se encuentran en “Recursos adicionales”). Ellos podrían leer algunos de los versículos con alguien que esté sentado a su lado y compartir la influencia que haya tenido el Libro de Mormón en su testimonio del Salvador.

INTRODUCCIÓN DEL LIBRO DE MORMÓN

El Libro de Mormón puede ayudarnos a “[acercarnos] más a Dios”.

- La introducción del Libro de Mormón brinda información que es importante que los lectores comprendan. Tal vez resulte de ayuda para los miembros de la clase darle una lectura rápida a la introducción e identificar de tres a cinco puntos que les resultaría útil para compartir con alguien que esté leyendo el Libro de Mormón por primera vez. Después, ellos podrían compartir lo que encontraron. Quizá hasta les gustaría hacer una dramatización de cómo presentarían el Libro de Mormón a alguien. Los videos que se sugieren en “Recursos adicionales” también podrían ayudar.
- Algunos miembros de la clase tal vez hayan tenido experiencias que les hayan confirmado la veracidad de las palabras de José Smith: “un hombre se acercaría más a Dios al seguir [los] preceptos [del Libro de Mormón] que los de cualquier otro libro”. Podría pedirles que compartan la forma en que el vivir las verdades que han aprendido en el Libro de Mormón les ha ayudado a acercarse a Dios. También podría invitarlos a que compartan respuestas a estas tres preguntas sugeridas por el presidente Russell M. Nelson: “Primera: ¿Cómo sería su vida *sin* el Libro de Mormón? Segunda: ¿Qué *no sabrían*?; y tercera: ¿Qué *no tendrían*?”. (“El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?”, *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 61).
- ¿Alguien ha leído los pasajes del Libro de Mormón que contienen distintos nombres del Plan de Salvación, como se sugiere en *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*? Si es así, invite a esa persona a compartir lo que aprendió.

“EL TESTIMONIO DE TRES TESTIGOS”; “EL TESTIMONIO DE OCHO TESTIGOS”

Todos podemos ser testigos del Libro de Mormón.

- El estudio de los testimonios de los Tres y los Ocho Testigos podría fortalecer el testimonio de los miembros de la clase y ayudarles a reflexionar cómo podrían compartir su propio testimonio. Podría pedir a la mitad de la clase que lea “El

Testimonio de Tres Testigos” y a la otra mitad que lea “El Testimonio de Ocho Testigos”, y que compartan impresiones o detalles que les llamen la atención. ¿En qué se diferencian los dos testimonios? ¿En qué se asemejan? ¿Qué aprendemos de esos testigos en cuanto a compartir nuestro testimonio? Para iniciar un análisis sobre por qué son importantes los Tres Testigos, podría compartir la cita del presidente Dallin H. Oaks o el testimonio de John Whitmer que se encuentran en “Recursos adicionales”, o bien, podría mostrar el video “The Testimony of the Three Witnesses” [El testimonio de los Tres Testigos] (ChurchofJesusChrist.org).



Los Tres Testigos dieron testimonio del Libro de Mormón.

“EL TESTIMONIO DEL PROFETA JOSÉ SMITH”

José Smith fue un instrumento en las manos de Dios para sacar a luz el Libro de Mormón.

- Los miembros de la clase podrían estar familiarizados con los acontecimientos descritos en “El Testimonio del profeta José Smith”, pero quizá usted pueda ayudarles a encontrar nuevas perspectivas. Por ejemplo, podría invitarlos a hacer una lista de los acontecimientos clave del relato de José Smith. ¿Qué podemos concluir de su experiencia en cuanto a la importancia que el Señor ha dado al Libro de Mormón?
- El himno “Un ángel del Señor” (*Himnos*, nro. 9) cuenta la salida a luz del Libro de Mormón. Después de cantar o escuchar ese himno, los miembros de la clase podrían buscar enunciados que se encuentren en “El Testimonio del profeta José Smith” que concuerden con las frases del himno o las refuercen.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer 1 Nefi 1–7, invítelos a buscar ideas o verdades que les ayuden en circunstancias de su vida en la actualidad; por ejemplo, un desafío familiar o un llamamiento en la Iglesia.



Recursos adicionales

Pasajes del Libro de Mormón que testifican de Jesucristo.

- Mosíah 3:5–8
- Alma 5:48; 7:10–13
- Helamán 5:12
- 3 Nefi 9:13–18; 11:6–14
- Moroni 10:32–33

Videos sobre el Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org.

- “El Libro de Mormón–Introducción”
- “¿Qué es el Libro de Mormón? Reseña de 60 segundos”
- “Una historia del Libro de Mormón”

Para obtener más videos, véase la recopilación de videos del Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio.

La importancia de los Tres Testigos.

El presidente Dallin H. Oaks explicó por qué el testimonio de los Tres Testigos es tan persuasivo:

“El testimonio de los Tres Testigos del Libro de Mormón se erige con gran fuerza. Cada uno de los tres tuvo amplias razones y oportunidades para renunciar a su testimonio si hubiera sido falso, o [para ser] ambiguo en los detalles si alguno hubiera sido inexacto. Como bien se sabe, debido a los desacuerdos o a los celos que existían entre otros líderes de la Iglesia, cada uno de los Tres Testigos fue excomulgado de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días aproximadamente ocho años después de la publicación de su testimonio. Los tres siguieron caminos diferentes, sin ningún interés en común por apoyar un esfuerzo de confabulación. Sin embargo, hasta el final de su vida —períodos que oscilan desde doce hasta cincuenta años después de haber sido excomulgados— ninguno de esos testigos se desvió de su testimonio publicado ni dijo nada que pudiera generar alguna duda con respecto a su veracidad (véase “El testigo: Martin Harris”, *Liahona*, julio de 1999, pág. 42).

El testimonio de John Whitmer.

John Whitmer, quien fue uno de los Ocho Testigos del Libro de Mormón, declaró: “Nunca he escuchado que alguno de los tres u ocho testigos hayan negado alguna vez el testimonio que han declarado... Nuestros nombres han salido hasta todas las naciones, lenguas y pueblos como revelación divina de Dios, la cual llevará a cabo los designios de Dios conforme a la declaración que contiene” (véase Noel B. Reynolds, editor, *Book of Mormon Authorship Revisited: The Evidence for Ancient Origins*, 1997, págs. 55–56).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Busque su propia inspiración. En vez de considerar estas reseñas como instrucciones que debe seguir, utilícelas para recibir ideas o su propia inspiración a medida que medite en cuanto a las necesidades de las personas a quienes enseña.



Lehi viajando cerca del mar Rojo, por Gary Smith.

6 - 12 ENERO

1 Nefi 1-7

“IRÉ Y HARÉ”

Su preparación como maestro de la Escuela Dominical comienza con su estudio personal de las Escrituras. Ponga atención y anote las impresiones espirituales que reciba. *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* puede complementar el estudio.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Es probable que muchos de los miembros de la clase estén familiarizados con 1 Nefi 1-7. Sin embargo, cada vez que leemos las Escrituras podemos aprender verdades que se aplican a nuestras circunstancias actuales. Para comenzar el análisis, quizá podría preguntarles qué aprendieron o qué recordaron a medida que estudiaban esta semana.



Enseñar la doctrina

1 NEFI 1; 3-6

Las Escrituras son de gran valor.

- Un mensaje que se destaca en el Libro de Mormón es el gran valor que tiene la palabra de Dios. Ese podría ser un buen mensaje para

compartir a medida que la clase comience a estudiar el Libro de Mormón. Para comenzar, podría pedir a cada miembro de la clase que seleccione un capítulo de 1 Nefi 1; 3-6 y que le den un vistazo buscando las maneras en que la palabra de Dios bendijo a la familia de Lehi de forma directa o indirecta (podría resultar beneficioso para los miembros de la clase si realizan esa actividad en grupos pequeños). Después invite a algunas personas a compartir lo que encuentren. ¿Qué nos enseñan estos relatos acerca de la importancia de las Escrituras?

- Una de sus metas como maestro consiste en animar a las personas y a las familias a estudiar el Evangelio fuera de la clase. Tal vez podría invitar a los miembros de la clase a que examinen la forma en que Lehi estudió las planchas de bronce (véase 1 Nefi 5:10-19) y después podría hacerles preguntas como las siguientes: ¿Qué actitud tenía Lehi hacia las Escrituras? ¿Qué encontró en ellas que fuera de valor? Ellos también podrían explorar el mensaje del élder Elder Richard G. Scott “El poder de las Escrituras” (*Liahona*, noviembre de 2011, págs. 6-8) o leer un extracto

de ese mensaje en “Recursos adicionales”. ¿Cómo podemos aplicar las enseñanzas del élder Scott al estudiar el Libro de Mormón este año?

- Como clase, podrían cantar un himno sobre las Escrituras, tal como “Al leer las Escrituras” (*Himnos*, nro. 180). Podría invitar a los miembros de la clase a compartir la forma en que el estudio personal de las Escrituras ha bendecido su vida. También podrían compartir la manera en que las Escrituras les han inspirado a “[venir a]... Dios... y [ser] salvos” (1 Nefi 6:4).

1 NEFI 2:11-19; 3:28-31

Podemos obtener nuestro testimonio al ablandar nuestro corazón.

- A Nefi se le conoce por su potente fe en el Señor, pero a los miembros de la clase podría ayudarles darse cuenta de que él tuvo que esforzarse por adquirir su testimonio, al igual que todos nosotros. Tal vez ellos podrían encontrar en 1 Nefi 2:16-19 lo que hizo posible que Nefi obtuviera su testimonio. También podrían repasar los versículos del 11 al 14 para observar por qué Lamán y Lemuel no obtuvieron un testimonio. Este podría ser un buen momento para invitarlos a compartir cómo obtuvieron su testimonio.
- En ocasiones, quizá tengamos el deseo de tener una experiencia milagrosa a fin de obtener o fortalecer nuestro testimonio. Sin embargo, Lamán y Lemuel se encontraron con un ángel y, aun así, parecía que no había repercusión en su fe. ¿Qué podrían aprender los miembros de la clase de esa experiencia descrita en 1 Nefi 3:28-31 en cuanto a qué es lo que fortalece nuestro testimonio? (véase también 1 Nephi 2:16). Considere compartir la cita del presidente Harold B. Lee que se encuentra en “Recursos adicionales”. ¿Qué podemos hacer para mantener fuerte nuestro testimonio?

1 NEFI 3-4

Dios preparará una vía para que hagamos Su voluntad.

- La experiencia que tuvieron los hijos de Lehi en 1 Nefi 3-4 podría parecer excepcional, pero

muchos de nosotros hemos tenido situaciones en las que seguimos la voluntad de Dios aunque parezca difícil. A medida que los miembros de la clase hayan leído 1 Nefi 3-4 esta semana, ¿qué verdades encontraron que les recordaran una experiencia personal? Quizá podría pedirles que compartan versículos que enseñen esas verdades e invitarlos a compartir sus experiencias. ¿Cómo nos ayudan esas verdades cuando Dios espera que hagamos algo que parezca difícil?

- Podría dividir a la clase en tres grupos y asignar a cada grupo que estudie uno de los intentos de obtener las planchas de bronce de Labán (véanse 1 Nefi 3:9-21; 1 Nefi 3:22-31; 4:1-4; y 1 Nefi 4:5-38). Después podría invitar a cada grupo a compartir lo que cada uno de esos intentos nos enseña respecto a cumplir la voluntad del Señor. ¿Cómo se aplican esos ejemplos a nuestros propios empeños por hacer la voluntad de Dios?



Su gozo fue pleno, por Walter Rane.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para alentar a los miembros de la clase a leer 1 Nephi 8-10, podría compartir con ellos la siguiente declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf: “Con tantas fuerzas intentando atraernos, ¿cómo hacemos para mantener la visión centrada en la gloriosa felicidad que se les promete a los fieles? Considero que la respuesta se halla en un sueño que tuvo un profeta hace miles de años. Su nombre era Lehi y dicho sueño está registrado en el preciado y maravilloso Libro de Mormón” (“Tres hermanas”, *Liahona*, noviembre de 2017, págs. 18-19).



Recursos adicionales

Videos del Libro de Mormón.

Busque videos que representen los relatos que se encuentran en 1 Nefi 1–7, en la recopilación de videos del Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio.

Las Escrituras tienen un potente poder.

El élder Richard G. Scott testificó del valor de las Escrituras:

“Las Escrituras son como partículas de luz que iluminan nuestra mente y dan lugar a la guía e inspiración de lo alto. Ellas se convierten en la llave que abre el canal de comunicación con nuestro Padre Celestial y Su Amado Hijo Jesucristo.

“Las Escrituras... se convierten en amigas incondicionales que no están limitadas por la geografía ni el calendario. Siempre están ahí cuando las necesitamos. Usarlas proporciona un fundamento de verdad que el Espíritu Santo puede despertar. Aprender, meditar, escudriñar y memorizar las Escrituras es como llenar un archivo con amigos, valores y verdades a las que podemos recurrir en cualquier momento, en cualquier parte del mundo...

“El meditar en un pasaje de las Escrituras puede ser la llave que abra la revelación, la guía y la inspiración del Espíritu Santo. Las Escrituras pueden calmar un alma atribulada, brindándole paz, esperanza y restaurándole confianza en su propia capacidad para vencer los desafíos de la vida. Ellas tienen gran poder para sanar los desafíos emocionales, si se tiene fe en el Salvador y pueden acelerar la sanación física” (“El poder de las Escrituras”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 6).

Nuestro testimonio debe renovarse todos los días.

El presidente Harold B. Lee enseñó: “Lo que poseen hoy de testimonio no será de ustedes mañana si no hacen algo con respecto a él” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Harold B. Lee*, 2000, pág. 47)

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Emplee relatos y ejemplos para enseñar principios del Evangelio. Muchas de las verdades eternas que se encuentran en las Escrituras se enseñan por medio de las experiencias o los relatos que contienen. Al prepararse para enseñar, piense en las experiencias que haya tenido que pudieran agregar un segundo testimonio a los relatos de las Escrituras y los principios que estos ilustran (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 22).



El sueño de Lehi, por Steven Lloyd Neal.

13 - 19 ENERO

1 Nefi 8-10

“[VENGAN] Y [COMAN]... DE AQUEL FRUTO”

Antes de leer las ideas que se encuentran en esta reseña, lea 1 Nefi 8-10 y piense en cuanto a los desafíos y las oportunidades que tienen las personas a quienes enseña. Anote las impresiones que tenga sobre los principios que se encuentran en esos capítulos en los que podría centrarse durante la clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

La visión de Lehi tiene muchas aplicaciones en nuestra época. Al principio de la clase, quizá desee invitar a los miembros de la clase a compartir las ideas que tuvieron al leer sobre la visión. Anímelos a compartir versículos específicos y el significado que hayan encontrado en ellos para su vida.



Enseñar la doctrina

1 NEFI 8:10-16

Cuando sentimos el amor de Dios, tenemos el deseo de que otras personas también lo sientan.

- Es natural compartir las cosas que son importantes para nosotros con las personas por quienes sentimos amor, pero a veces se nos dificulta

compartir el Evangelio. Un análisis sobre la visión de Lehi podría ayudar a los miembros de la clase a encontrar oportunidades para compartir el Evangelio. Podría darle a un miembro de la clase una fruta y pedirle que persuada al resto de la clase a comer esa de forma regular. ¿De qué manera se asemeja esta lección práctica con la experiencia que tuvo Lehi en 1 Nefi 8:10-16? ¿Qué aprendemos de la experiencia de Lehi que nos ayudará al compartir el Evangelio? Como parte del análisis, podría compartir el video “Cosas buenas para compartir” (ChurchofJesusChrist.org).

- El élder David A. Bednar enseñó: “El fruto del árbol simboliza las bendiciones de la Expiación” (“El sueño de Lehi: Asidos constantemente a la barra”, *Liahona*, octubre de 2011, pág. 34). Considere comunicarse con algunos miembros de la clase por anticipado para pedirles que reflexionen en cuanto a 1 Nefi 8:11-16 y que piensen en preguntas como estas: ¿Cómo describiría la dulzura que la expiación de Jesucristo ha traído a mi vida? ¿De qué manera he invitado a otras personas a saborear esa dulzura? (véase el versículo 15). ¿De qué forma me han invitado otras

personas a procurar las bendiciones de la expiación del Salvador? ¿Qué me siento inspirado(a) a hacer al leer 1 Nefi 8:11–16? Invite a los miembros de la clase a compartir sus respuestas durante la clase e invítelos a brindar sus pensamientos durante el análisis.



Minerva K. Teichert (1888–1976), *La casa del mundo*, 1954, óleo sobre tabla, 91 x 122 cm. Museo de Arte de la Universidad Brigham Young.

1 NEFI 8:19–38

La palabra de Dios nos conduce al Salvador y nos ayuda a sentir Su amor.

- Una manera de comenzar un análisis sobre la visión de Lehi consiste en invitar a unos cuantos miembros de la clase a que dibujen una representación de la visión en la pizarra, haciendo uso de 1 Nefi 8:19–38 como guía. Podría mostrar la imagen de la visión de Lehi que se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme —Para uso individual y familiar*. Podría invitar a cada miembro de la clase a encontrar versículos que den una interpretación de uno de los símbolos que se encuentren en el dibujo o la imagen. Dichas interpretaciones se encuentran en 1 Nefi 11:4–25, 35–36; 12:16–18; y 15:21–33, 36. A medida que los miembros de la clase compartan lo que hayan encontrado, invítelos a analizar lo que nos enseñan esos símbolos. Por ejemplo: ¿Qué nos enseña un grande y espacioso edificio sobre el orgullo? ¿Qué nos enseña una barra de hierro sobre la palabra de Dios? También podrían hablar sobre la forma en que la visión de Lehi les ha ayudado a venir a Cristo. ¿Cómo nos hemos visto a nosotros mismos en la visión?
- Un mensaje que se destaca en la visión de Lehi es la importancia que tiene la palabra de Dios,

simbolizada por la barra de hierro. Para ayudar a hacer hincapié en ese mensaje, podría dividir la clase en cuatro grupos y asignar a cada uno que aprenda en cuanto a los cuatro grupos de personas que Lehi vio, tal como se describe en “Recursos adicionales” y en 1 Nefi 8:21–23, 24–28, 30 y 31–33. Luego pida a los miembros de la clase que compartan los unos con los otros lo que aprendieron. También podría concederles unos minutos para que reflexionen en cuanto a lo que se sintieron inspirados a hacer para asegurarse de “[asirse] a la barra de hierro” (1 Nefi 8:30).

1 NEFI 10:17–19

Dios nos revelará la verdad si la buscamos diligentemente.

- Los vapores de tinieblas que oscurecen nuestra senda y las voces de burla que provienen del grande y espacioso edificio podrían hacer que se nos dificulte encontrar la verdad. Quizás les ayude leer juntos sobre el ejemplo de Nefi que buscaba la verdad. También podría comenzar el análisis pidiendo a los miembros de la clase que señalen algunos de los mensajes confusos que el mundo está difundiendo. Por ejemplo, ¿sobre qué ideas mundanas nos advirtieron los profetas y apóstoles en la conferencia general más reciente? Considere hacer una lista en la pizarra de los pasos que Nefi siguió para obtener su propio testimonio de la veracidad de la visión que tuvo su padre (véanse 1 Nefi 10:17–19; 11:1). ¿Cómo podemos seguir su ejemplo al procurar la verdad?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros a que lean 1 Nefi 11–15, invítelos a que averigüen lo que tienen que ver las imágenes siguientes con el sueño de Lehi: el niño Jesús, una cruz, la madre de las rameras, multitudes reunidas para la batalla y libros.



Recursos adicionales

Videos del Libro de Mormón.

Considere mostrar un video que represente acontecimientos de estos capítulos (véase la recopilación de videos del Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio).

Cuatro grupos de personas en el sueño de Lehi.

Grupo 1. “En 1 Nefi 8:21–23 aprendemos acerca del primer grupo de personas que avanzaron y comenzaron a recorrer el sendero que conducía al árbol de la vida. No obstante, al encontrarse con los vapores de tinieblas, que representan ‘las tentaciones del diablo’ (1 Nefi 12:17), perdieron el rumbo, se apartaron del camino y se extraviaron. Obsérvese que en esos versículos no se hace ninguna mención a la barra de hierro. Los que no hacen caso de la palabra de Dios o la tratan como cosa ligera, no tienen acceso a esa brújula divina que señala el camino hacia el Salvador”.

Grupo 2. “En 1 Nefi 8:24–28 leemos acerca de un segundo grupo de personas que entró en el sendero estrecho y angosto que conducía al árbol de la vida. Los de este grupo ‘avanzaron a través del vapor de tinieblas, asidos a la barra de hierro, hasta que llegaron y participaron del fruto del árbol’ (versículo 24). Sin embargo, cuando las personas de ropa fina que ocupaban el edificio grande y espacioso se burlaron de este segundo grupo de personas, estos ‘se avergonzaron’ y ‘cayeron en senderos prohibidos y se perdieron’ (versículo 28)... Aun con fe,

dedicación y la palabra de Dios, los de ese grupo al final se perdieron, tal vez porque leían *o* estudiaban *o* escudriñaban las Escrituras solo periódicamente”.

Grupo 3. “En el versículo 30 leemos de un tercer grupo de personas que avanzaron ‘asidos constantemente a la barra de hierro, hasta que llegaron, y se postraron, y comieron del fruto del árbol’. La frase clave de este versículo es *asidos constantemente* a la barra de hierro. El tercer grupo también avanzó con fe y convicción; sin embargo, no hay ninguna indicación de que las personas se hayan apartado del camino, hayan caído en senderos prohibidos o se hayan perdido. Tal vez este tercer grupo leyó y estudió y escudriñó las Escrituras *constantemente*... Este es el grupo al que ustedes y yo debemos esforzarnos por pertenecer.

Grupo 4. “El cuarto grupo no iba en busca del árbol; en cambio, deseaba que su destino final fuera el edificio grande y espacioso (véase 1 Nefi 8:31–33)”.

(David A. Bednar, ““El sueño de Lehi: Asidos constantemente a la barra”, *Liahona*, octubre de 2011, págs. 34–36).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Expresé su confianza mediante expectativas altas.

Algunos participantes no sienten confianza en su propia capacidad para estudiar el Evangelio por ellos mismos. Extienda la promesa a los miembros de la clase que si se esfuerzan por aprender por cuenta propia, el Espíritu Santo les enseñará. Podría sugerirles maneras que les ayudarán a comenzar (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 29–30).



Más dulce que toda dulzura, por Miguel Ángel González Romero.

20 - 26 ENERO

1 Nefi 11-15

“TENÍAN POR ARMAS SU RECTITUD Y EL PODER DE DIOS”

Comience su preparación para enseñar leyendo 1 Nefi 11–15. Anote las ideas e impresiones que tenga sobre los pasajes y principios que invitará que analicen los miembros de la clase. Las siguientes ideas pueden ayudarle.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Estos capítulos contienen principios que los miembros de la clase podrían considerar al compartir el Evangelio con los demás. Considere escribir preguntas como las siguientes en la pizarra e invitarlos a compartir cosas que hayan encontrado durante su lectura esta semana que pudieran ayudar a contestarlas:

- *¿Qué son la Apostasía y la Restauración?*
- *¿Por qué es necesario el Libro de Mormón?*
- *¿Cómo puedo conocer las verdades de Dios por mí mismo(a)?*



Enseñar la doctrina

1 NEFI 11:1-5, 13-33

Dios envió a Jesucristo como expresión de Su amor.

- Un ángel mostró a Nefi los símbolos y acontecimientos de la vida del Salvador que demuestran el amor de Dios. Podría resultar útil que examinen esos símbolos y acontecimientos como clase y que analicen cómo demuestran el amor de Dios hacia nosotros. ¿Hay láminas, videos u otras ayudas visuales que pudiera mostrar que representen algunos de los acontecimientos que se encuentran en esos versículos? (véase, por ejemplo, biblevideos.ChurchofJesusChrist.org). ¿Cómo le ayudan la vida y expiación del Salvador a comprender el amor de Dios hacia usted?

1 NEFI 12–15**Dios nos ayudará a resistir la influencia de Satanás.**

- En ocasiones, los miembros de la Iglesia podrían sentirse como las personas de la visión de Nefi que se desviaron en los vapores de tinieblas o sufrieron el escarnio de los que estaban en el vasto y espacioso edificio. Podría preguntarle a la clase por qué los vapores de tinieblas son un buen símbolo de la tentación (véase 1 Nefi 12:17) y por qué el vasto y espacioso edificio es un buen símbolo de las vanas ilusiones y el orgullo del mundo (véase 1 Nefi 12:18). Después, podría dividir los capítulos del 12 al 15 entre los miembros de la clase e invitarlos a que busquen versículos que les ayuden a vencer la tentación, la vanidad y el orgullo (por ejemplo, véanse 1 Nefi 13:34–40; 14:14).
- ¿Cómo podría ayudarlos a comprender mejor el poder que proviene de la palabra de Dios? (véase 1 Nefi 15:24). Podría invitarlos a analizar preguntas como las siguientes: ¿Qué aprendió Nefi en cuanto al poder de la palabra de Dios? ¿Cómo procura Satanás debilitar la palabra de Dios? (véase 1 Nefi 13:26–29). ¿Qué hicieron el Señor y Sus profetas para conservar Su palabra? Como parte del análisis, podría pedir a algunos miembros de la clase que compartan cómo estudian las Escrituras y qué hacen para que la palabra de Dios forme parte de su vida cotidiana.

1 NEFI 13**El Señor preparó la vía para la restauración de Su Iglesia.**

- Quizá una cronología ayude a los miembros de la clase a comprender la visión que tuvo Nefi de los acontecimientos de la Restauración. Podría invitarlos a hacer una cronología en la pizarra con los acontecimientos que encuentren descritos en 1 Nefi 13. ¿Cuáles de esos acontecimientos ya han sucedido? ¿Cuáles están sucediendo ahora? Considere compartir la cita que se encuentra en “Recursos adicionales” de George Washington, quien fue el primer presidente de los Estados Unidos, la cual muestra que él reconoció la influencia que Dios tuvo en la Revolución de

Estados Unidos, la cual fue un acontecimiento que preparó la vía para la Restauración.

- ¿Cómo utilizarían los miembros de la clase 1 Nefi 13 para explicarle a alguien de otra religión por qué era necesaria la Restauración? (véase, por ejemplo, 1 Nefi 13:26–29, 35–42). ¿Qué otros pasajes de las Escrituras podrían utilizar ellos para ayudar a otras personas a comprender por qué fue necesaria la Restauración? (para algunos ejemplos, véase “Restoration of the Gospel” en la Guía temática en inglés). Podría resultar útil para los miembros de la clase hacer una dramatización de cómo explicarían ellos a otra persona la necesidad que había de la Restauración y la forma en que ella los ha bendecido.

1 NEFI 13:20–41**El Libro de Mormón enseña verdades claras y preciosas.**

- Podría resultar beneficioso utilizar 1 Nefi 13:20–41 para comenzar un análisis del por qué necesitamos el Libro de Mormón. Los miembros de la clase podrían hacer una lista de las “cosas claras y preciosas” que se perdieron en la Biblia y se restauraron por medio del Libro de Mormón (por ejemplo, véanse los versículos 26 y 39, o las listas que se encuentran en “Recursos adicionales”). También podría invitarlos a que compartan la forma en que esas “cosas claras y preciosas” que se han restaurado les han ayudado a acercarse a Dios.



El Espíritu nos puede ayudar a descubrir “cosas claras y preciosas” por nosotros mismos.

- Considere mostrar el video “El Libro de Mormón: un libro proveniente de Dios” (ChurchofJesusChrist.org) e invitar a los

miembros de la clase a compartir lo que se enseña en el video acerca de por qué necesitamos el Libro de Mormón; o bien, podría invitar a un miembro de la clase a dibujar en la pizarra la ilustración descrita en la cita del élder Tad R. Callister en “Recursos adicionales”. Los miembros de la clase podrían compartir la forma en que el Libro de Mormón les ha ayudado a comprender mejor el evangelio de Jesucristo.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para alentar a los miembros a leer 1 Nefi 16–22 durante la próxima semana, podría mencionar que se incluye un relato que les inspirará y ayudará cuando se les requiera que hagan algo que parezca imposible.



Recursos adicionales

Videos del Libro de Mormón.

Busque videos que representen los acontecimientos que se encuentran en 1 Nefi 11–15 en la recopilación de videos del Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio.

La mano de Dios en la Revolución de Estados Unidos.

George Washington dijo: “Sería lamentable que alguien viera los acontecimientos de la Revolución de Estados Unidos sin sentir gratitud hacia el Autor del Universo, cuya divina intervención se manifestó con tanta frecuencia a nuestro favor” (véase carta dirigida a Samuel Langdon, 28 de septiembre de 1789, founders.archives.gov/documents/Washington/05-04-02-0070).

Las listas del Libro de Mormón del presidente Russell M. Nelson.

En “El Libro de Mormón: ¿Cómo sería su vida sin él?” (*Liahona*, noviembre de 2017, págs. 60–63).

El Libro de Mormón refuta las nociones de que:

- La revelación terminó con la Biblia.
- Los niños pequeños tienen necesidad de bautizarse.
- La felicidad puede hallarse en la maldad.
- La bondad individual es suficiente para la exaltación (las ordenanzas y los convenios son necesarios).
- La caída de Adán mancilló al género humano con el “pecado original”.

El Libro de Mormón aclara nociones como:

- La existencia preterrenal.
- La muerte. Es un componente necesario del gran plan de felicidad de Dios.
- La existencia posterrenal, que empieza en el paraíso.
- La resurrección del cuerpo, reunido con el espíritu, llega a ser un alma inmortal.
- El Señor nos juzgará de acuerdo con nuestras obras y los deseos de nuestro corazón.
- La manera correcta de efectuar las ordenanzas: por ejemplo, el bautismo, la Santa Cena y la manera de conferir el Espíritu Santo.
- La expiación de Jesucristo.
- La Resurrección.
- La función importante de los ángeles.
- La naturaleza eterna del sacerdocio.
- La manera en que la conducta humana es más susceptible al poder de la palabra que al de la espada.

Necesitamos el Libro de Mormón.

El élder Tad R. Callister enseñó:

“La Biblia es un testigo de Jesucristo; el Libro de Mormón es otro. ¿Por qué es tan crucial ese segundo testigo? La siguiente ilustración puede ser útil: ¿Cuántas líneas rectas se pueden trazar que atraviesen el mismo punto en una hoja de papel? La respuesta es: infinitas. Imaginen por un momento que ese único punto representa la Biblia y que los cientos de líneas que lo atraviesan representan diferentes interpretaciones de ella; y que cada una de esas interpretaciones representa a una iglesia distinta.

“¿Pero qué pasa si en esa hoja de papel hay un segundo punto que represente al Libro de Mormón?

¿Cuántas líneas rectas se pueden trazar entre ambos puntos de referencia: la Biblia y el Libro de Mormón? Solo una. Solo una interpretación de la doctrina de Cristo subsiste con el testimonio de esos dos testigos” (“El Libro de Mormón: Un libro proveniente de Dios”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 75).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Dirija análisis inspirados. Todos tienen algo que aportar a los análisis en la clase, pero no siempre tienen la ocasión de hacerlo. Busque maneras de incrementar la cantidad de integrantes de la clase que compartan su testimonio (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 33).



Lehi y la Liahona, por Joseph Brickett.

27 ENERO - 2 FEBRERO

1 Nefi 16-22

“PREPARARÉ EL CAMINO DELANTE DE VOSOTROS”

Al leer 1 Nefi 16–22, piense en cuanto a cómo el ejemplo de Nefi al afrontar los desafíos podría ayudar a los miembros de su clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Nefi vio el valor de comparar las Escrituras a sí mismo y a los de su pueblo (véase 1 Nefi 19:23). Considere invitar a los miembros de la clase a que compartan los principios que aprendieron del relato del viaje de Nefi hacia la tierra prometida que se relacionen con su propia vida.



Enseñar la doctrina

1 NEFI 16:10-16, 23-31; 18:10-13, 20-22

Dios se vale de pequeños medios para realizar grandes cosas.

- ¿Podría usted, o alguien en la clase, pensar en algo pequeño que se pueda utilizar para lograr

algo grande? (véase 1 Nefi 16:29). Podría invitar a los miembros de la clase a que analicen lo que hayan aprendido en cuanto a este principio después de leer estos pasajes de las Escrituras individualmente o en grupos: 1 Nefi 16:25–31; Alma 37:3–8; y Doctrina y Convenios 64:33; 123:12–17. ¿De qué forma ha utilizado Dios pequeños medios para realizar grandes cosas en nuestra vida?

- Podría ser de utilidad para la clase analizar la forma en que el Padre Celestial guía nuestra senda. Para comenzar, podría pedirle a la clase que analice los principios que hacían que la Liahona funcionara (véanse 1 Nefi 16:10–16, 23–31; 18:10–13, 20–22; véase también Alma 37:38–47). ¿Cómo se podrían considerar esos principios “pequeños medios”? Los miembros de la clase podrían hacer una lista en la pizarra de las cosas que Dios nos ha proporcionado para guiarnos (véase “Recursos adicionales” para obtener ideas). ¿Qué pequeñas acciones podríamos realizar para recibir la guía de Dios?



Si estáis preparados, no temeréis, por Clark Kelley Price.

1 NEFI 16:18-32; 17:7-16; 18:1-4

Si guardamos los mandamientos, Dios nos ayudará a hacer frente a los desafíos.

- Los miembros de la clase podrían estar afrontando tareas y desafíos que parecen imposibles. ¿Cómo podría utilizar la experiencia de Nefi con sus propias tareas que parecían imposibles —como alimentar a su familia en el desierto y construir un barco— para ayudarles? Tal vez ellos podrían leer 1 Nefi 16:18-32; 17:7-16; y 18:1-4, para buscar principios que les ayuden a afrontar situaciones difíciles (por ejemplo, en 1 Nefi 16:24-26 se enseña que la oración y la humildad nos permiten recibir inspiración y dirección de Dios). Podría comenzar dándoles un ejemplo de un principio que usted haya encontrado en esos versículos. Al compartir lo que ellos hayan encontrado, también podrían compartir experiencias personales relacionadas.

1 NEFI 16:18-32; 17:7-22

La fe conduce a la acción.

- Las experiencias que Lehi y su familia tuvieron en el desierto ilustran el poder de la fe y las consecuencias de la incredulidad. Para ayudar a los miembros de la clase a descubrir esas verdades, podría escribir estas preguntas en la pizarra: *¿De qué manera actuó Nefi conforme a su fe? ¿Qué bendiciones recibió como resultado? ¿Cuáles fueron las consecuencias de la incredulidad de Lamán y Lemuel?* Invítelos a que busquen respuestas para esas preguntas en 1 Nefi 16:18-32 o 17:7-22, y que compartan lo que encuentren.

1 NEFI 19:22-24

Podemos comparar las Escrituras a nosotros mismos.

- Para ayudar a los miembros de la clase a aprender a comparar las Escrituras a ellos mismos, podría leer ejemplos de cómo lo hizo Nefi. Por ejemplo, en 1 Nefi 4:1-3 y 17:23-32, 41-45, ¿qué principios enseñó Nefi al comparar las Escrituras a la situación de su familia? El relato contado por el élder Robert D. Hales en “Recursos adicionales” ilustra la forma en que podemos recibir bendiciones al comparar las Escrituras a nosotros mismos. Considere invitar a los miembros de la clase a señalar desafíos que ellos o sus familiares estén afrontando, y a encontrar relatos de las Escrituras que pudieran darles ideas y ayuda en esas situaciones. Según 1 Nefi 19:22-24, ¿de qué forma podemos ser bendecidos al comparar las Escrituras a nosotros mismos?
- El analizar 1 Nefi 19:22-24 podría brindar a los miembros de la clase una buena oportunidad para compartir la forma en que “comparan las Escrituras” con ellos mismos y con su familia, así como las bendiciones que han recibido al hacerlo. Considere hacer una lista en la pizarra de las ideas que ellos tengan sobre cómo comparar las Escrituras con ellos mismos (para obtener algunas sugerencias, véase la lista que se encuentra en “Recursos adicionales”). En una clase futura, podría invitarlos a compartir experiencias en las que hayan utilizado las ideas de la lista.

1 NEFI 20-21

El Señor congregará a la casa de Israel en los últimos días.

- Para animar a los miembros de la clase a compartir las enseñanzas significativas que hayan encontrado en 1 Nefi 20-21, considere escribir encabezados en la pizarra como el siguiente: *Hijos de Israel, Familia de Lehi y Gente de nuestra época.* Concédales tiempo para que repasen 1 Nefi 20-21 y hagan una lista bajo cada encabezado de la forma en que las profecías de Isaías se aplican a esos grupos de personas.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a que lean 2 Nefi 1–5, invítelos a pensar en lo que le dirían a su familia si les quedara poco tiempo de vida. Señale que los primeros capítulos de 2 Nefi contienen el mensaje final que Lehi le dio a su familia.



Recursos adicionales

Videos del Libro de Mormón.

Busque videos que representen los acontecimientos que se encuentran en 1 Nefi 16–22 en la recopilación de videos del Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio.

Nuestras “Liahonas”.

El élder David A. Bednar enseñó: “En nuestra vida, el Espíritu Santo funciona exactamente como la Liahona funcionó para Lehi y su familia, de acuerdo con nuestra fe, diligencia y atención” (“Para que siempre podamos tener Su Espíritu con nosotros”, *Liahona*, mayo de 2006, pág. 31).

En la conferencia general de octubre de 2005, el élder Lowell M. Snow de los Setenta dijo: “Esta conferencia general es en sí una Liahona moderna, el momento y el lugar para recibir la guía y dirección inspiradas que nos hacen prosperar”, (“La brújula del Señor”, *Liahona*, noviembre de 2005, pág. 97).

El presidente Thomas S. Monson enseñó: “El mismo Señor que le proporcionó una Liahona a Lehi, nos brinda a nosotros hoy un instrumento valioso que da dirección a nuestra vida... El valioso instrumento al cual me refiero es nuestra bendición patriarcal” (Thomas S. Monson, “Vuestra bendición patriarcal: Una Liahona de luz”, *Liahona*, enero de 1987, pág. 64).

Comparar las Escrituras a nosotros mismos.

El élder Robert D. Hales enseñó:

“Hace varios años le estaba enseñando a nuestro joven hijo sobre la vida y las experiencias del hermano de Jared. A pesar de que la historia era interesante, mi hijo no estaba compenetrado. Entonces le pregunté qué significado tenía el relato para él personalmente. Tiene mucho significado cuando les preguntamos a nuestros hijos: ‘¿Qué quiere decir esto para ti?’. Respondió: ‘¿Sabes?, no es muy diferente de lo que hizo José Smith en la arboleda cuando oró y obtuvo una respuesta’.

“‘Tú tienes más o menos la edad de José Smith’, le dije, ‘¿crees que una oración como la suya te ayudaría?’. De pronto, ya no estábamos hablando de un relato de mucho tiempo atrás, en una tierra lejana, sino que hablábamos de él, nuestro hijo, sobre su vida, sus necesidades y el modo en que la oración podía ayudarlo.

“Como padres, tenemos la responsabilidad de ayudar a nuestros hijos a ‘[comparar] todas las Escrituras [de hecho, todo aspecto del Evangelio de Jesucristo] a nosotros mismos [y a nuestros hijos], para [el] provecho [y la] instrucción [de nuestras familias]’”, (“Con todo el sentimiento de un tierno padre: Un mensaje de esperanza para las familias”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 90).

Sugerencias para comparar las Escrituras.

- Piensen en acontecimientos o circunstancias de la vida cotidiana que sean similares a los de los pasajes de las Escrituras que estén leyendo.
- Busquen lo que las personas sabían, aprendían o hacían en las Escrituras que pudieran ayudarles con un problema o pregunta personal que tengan ahora.
- Encuentren los principios del relato que les puedan ayudar en sus propias circunstancias.



Adán y Eva, por Douglas Fryer.

3- 9 FEBRERO

2 Nefi 1-5

“VIVIMOS DE UNA MANERA FELIZ”

Para comenzar su preparación espiritual, lea 2 Nefi 1-5 y anote sus impresiones. Este capítulo contiene más principios de los que podrá cubrir en una clase, así que siga el Espíritu en su preparación y ponga atención a las perspectivas compartidas por los miembros de la clase para que pueda determinar los principios en los que se enfocará y la manera en que guiará la conversación.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Es probable que los miembros de la clase hayan marcado o tomado nota, de al menos un versículo de 2 Nefi 1-5. Para comenzar la clase, podría invitarlos a compartir versículos que sean significativos para ellos. Invítelos a resumir un principio doctrinal que aprendan de los versículos compartidos.



Enseñar la doctrina

2 NEFI 2:11-30

Somos libres de actuar por nosotros mismos.

- Con demasiada frecuencia, las personas hacen uso de su albedrío para causar mucho sufrimiento a otras personas. ¿Por qué es tan importante el albedrío para el Padre Celestial? Quizá podría escribir esta pregunta en la pizarra para que los miembros de la clase busquen respuestas en 2 Nefi 2:11-30 y escriban sus respuestas en la pizarra. ¿De qué manera trata el adversario de socavar nuestro albedrío? ¿De qué manera nos ayuda el Salvador a “escoger la libertad y la vida eterna”? (2 Nefi 2:27). Considere cantar juntos un himno sobre el albedrío, tal como “Haz el bien”

(*Himnos*, nro. 155), e invite a los miembros de la clase a agregar a su lista otras enseñanzas que encuentren en el himno.

- La reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* incluye varias condiciones esenciales para que el albedrío sea posible. La siguiente es una manera en la que podría emplear como base lo que los miembros de la clase hayan aprendido en casa: Escriba las cuatro condiciones en la pizarra. Después invítelos a que compartan conceptos de 2 Nefi 2 que enseñen por qué son esenciales esas condiciones para alcanzar nuestro potencial divino.

2 NEFI 2:15-29

La Caída y la expiación de Jesucristo son partes esenciales del plan del Padre Celestial.

- Muchos cristianos creen que la Caída fue una tragedia y que Eva cometió un grave error. Esos versículos de 2 Nefi 2 aclaran verdades sobre la caída de Adán y Eva, y testifican que Jesucristo nos redime de la Caída. Una manera de analizar esas ideas consiste en invitar a los miembros de la clase a que escudriñen 2 Nefi 2:15-25 y hagan una lista de las verdades que se enseñan en cuanto a lo que sucedió en el Jardín de Edén. ¿Qué otras ideas encuentran en la cita del presidente Dallin H. Oaks que se encuentra en “Recursos adicionales”? ¿Cómo nos redimió Jesucristo de la Caída? (véase 2 Nefi 2:6-8, 26-29).
- Después de realizar una actividad como la anterior, podría mostrar varias preguntas como las siguientes e invitar a los miembros de la clase a compartir sus ideas:
 - ¿De qué forma las enseñanzas de Lehi que se encuentran en esos versículos corrigen algunos de los malentendidos en cuanto a la Caída?
 - ¿En qué manera es la Caída una bendición?
 - ¿De qué forma la comprensión correcta de la Caída nos ayuda a entender mejor la necesidad que tenemos de Jesucristo y Su expiación?

- ¿Cuál sería una razón por la cual sienten agradecimiento por la decisión que Eva tomó en el Jardín de Edén?
- ¿En qué forma se asemeja la decisión que ustedes tomaron de venir a la tierra a la decisión de Adán y Eva de comer del fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal?
- ¿Qué propósito tiene la vida? ¿Por qué fue necesaria la Caída para cumplir ese propósito?

2 NEFI 4:15-35

Podemos volvernos a Dios en nuestra debilidad.

- Lo que Nefi escribió en 2 Nefi 4:15-35 nos puede dar esperanza cuando nos sentimos agobiados por nuestras tribulaciones y debilidades. Quizá los miembros de la clase puedan repasar esos versículos en grupos de dos y buscar pasajes que pudieran emplear para consolar a alguien que se sienta agobiado por sus aflicciones. Después, cada grupo podría compartir esos pasajes con la clase. Tal vez algún miembro de la clase podría compartir una experiencia en la cual haya encontrado consuelo al volverse a Dios, como lo hizo Nefi.
- Otra manera de repasar 2 Nefi 4 podría ser invitar a los miembros de la clase con anticipación a que vayan preparados para compartir versículos y frases de ese capítulo que sean significativos para ellos. Pídales que compartan lo que hacen cuando se sienten agobiados por sus debilidades. Un himno que hable del consuelo y la esperanza, tal como “¿Dónde hallo el solaz?” (*Himnos*, nro. 69), podría ayudar con el análisis. Por ejemplo, ellos podrían compartir la forma en que el himno refuerza el ejemplo de Nefi de confiar en el Señor en épocas de desánimo.

2 NEFI 5

La felicidad se halla al vivir el Evangelio.

- A pesar de los desafíos que Nefi y su pueblo enfrentaban, ellos pudieron establecer una sociedad basada en principios que conducen a

la felicidad. ¿Qué principios encontraron los miembros de la clase durante su estudio de 2 Nefi 5 que hayan contribuido a la felicidad que los nefitas experimentaron? Podría darles una hoja de papel y pedirles que escudriñen 2 Nefi 5 en busca de principios que conducen a la felicidad y que los escriban. ¿Cuáles son las maneras en las que el mundo busca la felicidad que difieren de lo que encontramos en 2 Nefi 5? ¿Qué metas podrían establecer los miembros de la clase a fin de aplicar uno de esos principios?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Dígale a los miembros de la clase que 2 Nefi 6–10 contiene uno de los mejores sermones sobre la expiación de Jesucristo de todas las Escrituras. También podría compartir un versículo que encuentre en esos capítulos que le entusiasme leerlo.



Recursos adicionales

La Caída fue parte del plan de Dios.

El presidente Dallin H. Oaks enseñó:

“Cuando Adán y Eva recibieron el primer mandamiento, estaban en un estado de transición; ya no se hallaban en el mundo de los espíritus, pero sus cuerpos físicos no estaban todavía sujetos a la muerte ni tenían el poder para procrear. No les era posible en ese estado cumplir el primer mandamiento del Padre sin traspasar la barrera entre la beatífica felicidad del jardín de Edén y las terribles pruebas y las maravillosas oportunidades de la vida terrenal...”

“El profeta Lehi explicó que ‘si Adán no hubiese transgredido, no habría caído’ (2 Nefi 2:22), sino

que habría permanecido en el mismo estado en el que había sido creado.

“La Caída se había planeado así, según dice Lehi, porque ‘todas las cosas han sido hechas según la sabiduría de aquel que todo lo sabe’ (2 Nefi 2:24).

“Eva fue quien traspasó los límites establecidos en el Edén a fin de iniciar las condiciones de la vida terrenal. Su acción, fuera cual fuese su naturaleza, fue oficialmente una transgresión, pero en la perspectiva eterna fue un glorioso requisito para abrirnos los portales hacia la vida eterna. Adán demostró sabiduría haciendo lo mismo; y así fue que Eva con ‘Adán cayó para que los hombres existiesen’ (2 Nefi 2:25).

“Hay cristianos que la condenan por su acción, dando por sentado que ella y todas sus hijas han quedado un tanto manchadas por lo que hizo. Los Santos de los Últimos Días no pensamos así. Con el conocimiento que nos da la revelación, celebramos el acto de Eva y honramos la sabiduría y el valor que demostró en ese gran episodio que llamamos la Caída...”

“La revelación de nuestros días indica que nuestros primeros padres entendían la necesidad de la Caída. Adán dijo: ‘Bendito sea el nombre de Dios, pues a causa de mi transgresión se han abierto mis ojos, y tendré gozo en esta vida, y en la carne de nuevo veré a Dios’ (véase Moisés 5:10)” (“El gran plan de salvación”, *Liahona*, enero de 1994, págs. 85–86).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Acercarse a los que no asisten. La enseñanza implica mucho más que dirigir un análisis el domingo; implica ministrar con amor y ayudar a que otras personas reciban las bendiciones del Evangelio. Quizá podría pensar en alguien que no esté asistiendo a la clase y darle una invitación específica para que participe en una próxima clase (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 8–9).



No se haga mi voluntad, sino la tuya,
por Harry Anderson.

10 - 16 FEBRERO

2 Nefi 6-10

“¡OH CUÁN GRANDE ES EL PLAN DE NUESTRO DIOS!”

Una buena manera de prepararse para enseñar consiste en primero leer 2 Nefi 6-10 de manera individual. Anote cualquier impresión que reciba y utilice esta reseña para buscar pensamientos adicionales y otras ideas para la enseñanza.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Jacob enseñó a los de su pueblo que las enseñanzas de Isaías “se [les podían] comparar” (2 Nefi 6:5). Podría comenzar pidiendo a los miembros de la clase que compartan cualquier enseñanza de Jacob que se encuentre en 2 Nefi 6-10 que ellos piensen que pueden comparar a su vida. Ellos podrían explicar por qué sienten que esa enseñanza es significativa.

para la clase elaborar una cronología sencilla de los acontecimientos descritos en 2 Nefi 6:8-15. ¿Qué sugieren esos acontecimientos en cuanto al Señor y lo que Él siente por Su pueblo? (véanse también 2 Nefi 7:1-3; 8:3). Quizá desee explicar que como miembros de la Iglesia, somos el pueblo del convenio de Dios hoy y que estamos siendo congregados fuera del mundo en la seguridad que brinda el Evangelio. ¿Qué mensajes tienen esos capítulos para nosotros en la actualidad?



Enseñar la doctrina

2 NEFI 6-8

El Señor es misericordioso con su pueblo y Él cumplirá Sus promesas.

- Para brindar cierto contexto a los mensajes que se encuentran en 2 Nefi 6-8, podría resultar útil

2 NEFI 9

Mediante Su expiación, Jesucristo libra a todas las personas de la muerte física y espiritual.

- Una manera de mostrar nuestro agradecimiento por la expiación de Jesucristo consiste en pensar en cuanto a lo que habría sucedido sin la Expiación. Los miembros de la clase podrían reflexionar en estas cosas al estudiar 2 Nefi 9. Podría invitarlos a que comiencen estudiando los versículos 4-9 para que después hagan una lista en la pizarra de lo que hubiera sucedido sin la expiación de Cristo. Según los versículos 10-14,

¿de qué manera nos rescató el Salvador de ese destino? El mensaje del élder Jeffrey R. Holland que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ayudar a la clase a comprender la necesidad que tenemos de la expiación de Jesucristo. También podría mostrar el video que se basa en su mensaje: “Merced, justicia y amor” (ChurchofJesusChrist.org). Los miembros de la clase podrían compartir ideas o sentimientos que el mensaje del élder Holland les inspire en cuanto al Salvador.

- Pídales que consideren cómo explicarían la expiación de Jesucristo a alguien que no sepa lo que es y por qué es necesaria. Las verdades que se encuentran en 2 Nefi 9 podrían ayudar a prepararlos para esa conversación. Tal vez podrían escudriñar los versículos 4–12 en busca de la manera en que la expiación de Jesucristo vence la muerte física y espiritual. Según lo que aprendemos en esos versículos, ¿por qué se le llama “una expiación infinita” al sacrificio del Salvador? (2 Nefi 9:7).
- Jacob sentía tanto asombro por el plan de redención de Dios que exclamó: “Oh cuán grande” y “Oh, la grandeza”, al describir el plan. Para ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor esos sentimientos hacia el Salvador y Su expiación, considere invitarlos a que escudriñen 2 Nefi 9 en busca de las exclamaciones de Jacob (la mayoría de ellas se encuentran en los versículos 8–20). ¿Qué nos enseñan esos versículos acerca de Dios y Su plan? ¿Qué experiencias nos han ayudado a sentir lo que Jacob sintió en cuanto al plan que Dios tiene para Sus hijos? También podrían cantar una canción sobre la grandeza de Dios, tal como “¡Grande eres Tú!” (*Himnos*, nro. 41), para reforzar el análisis.

2 NEFI 9:27-54

Podemos venir a Cristo y recibir las gloriosas bendiciones de Su expiación.

- Podría comenzar un análisis de las enseñanzas de Jacob que se encuentran en esos versículos, para lo cual pregunte a los miembros de la clase que se imaginen cómo invitarían a alguien a arrepentirse

y venir a Cristo. ¿Cómo describe lo que hizo Jacob en 2 Nefi 9:50–53? ¿Qué bendiciones dijo él que vendrán a nuestra vida al aceptar esas invitaciones?

- En 2 Nefi 9, Jacob empleó dos frases potentes y contrastantes: “el misericordioso designio del gran Creador” y “ese sutil plan del maligno” (2 Nefi 9:6, 28). Para ayudar a que los miembros de la clase aprendan de ese contraste, podría dibujar una senda en la pizarra y escribir junto a ella: *El plan del Padre Celestial*. Invítelos a que escudriñen 2 Nefi 9:27–52 en busca del consejo que Jacob dio para ayudarnos a seguir el plan del Padre Celestial. Pídales que escriban lo que encuentren junto a la senda. ¿Qué enseñó Jacob en cuanto a la manera en que Satanás nos aleja del plan del Padre Celestial? ¿Qué aprendemos en esos versículos sobre hacia dónde iremos si seguimos el plan del Padre Celestial y hacia dónde iremos si seguimos a Satanás? (véase 2 Nefi 9:9, 18). Según esos versículos, ¿qué más podemos hacer para seguir de manera más plena el plan del Padre Celestial?
- En 2 Nefi 9:28–38, Jacob advirtió en contra de las actitudes y conductas que nos impiden seguir el plan que Dios tiene para nosotros. Considere invitar a los miembros de la clase a encontrarlas. ¿Cuáles de esas actitudes y conductas parecieran ser más generalizadas en la actualidad? ¿Qué hace que sean tan peligrosas? ¿Qué aprendemos en 2 Nefi 9:50–53 sobre la manera de evitar esos peligros?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para ayudar a los miembros de la clase a sentir confianza al leer los escritos de Isaías citados por Nefi en 2 Nefi 11–24, podría explicar que Nefi incluyó esas palabras con el fin de fortalecer la fe que la gente de su pueblo tenía en Jesucristo. Invítelos a ver la lectura de la semana siguiente como una oportunidad de fortalecer su propia fe en Él.



Recursos adicionales

La necesidad que tenemos de un Salvador

El élder Jeffrey R. Holland contó la historia de un alpinista que colgaba de manera precaria de una cornisa empinada en un cañón, sin que nada evitara que cayera hacia la muerte. Justo cuando las manos se le empezaron a resbalar en la superficie arenosa de la cornisa, sintió las manos de su hermano menor que le sostuvieron las muñecas y tiraron de él para salvarlo. El élder Holland comparó la experiencia del alpinista con nuestra condición en este mundo caído:

“... en verdad hubo un Adán y una Eva que cayeron de un Edén real con todas las consecuencias que eso acarrea... Debido a que nacimos en ese mundo caído y a que nosotros asimismo transgrediríamos las leyes de Dios, también se nos sentenció a los mismos castigos que afrontaron Adán y Eva.

“¡Qué situación difícil! Toda la raza humana en caída libre: cada hombre, mujer y niño cayendo físicamente hacia la muerte permanente, sumiéndose espiritualmente en una angustia eterna. ¿Es eso lo que se suponía que fuera la vida? ¿Es este el

espectacular final de la experiencia humana? ¿Estamos todos colgados en un cañón frío en algún lugar de un universo indiferente, cada uno buscando un punto en el cual apoyarnos, cada uno buscando algo a lo que asirnos, con nada más que la sensación de arena deslizándose bajo los dedos, sin nada que nos salve, nada a lo que podamos sujetarnos, y mucho menos nada que nos sujete?...

“La respuesta a esas preguntas es un rotundo y eterno ¡no!... [La] Expiación lograría la victoria completa contra la muerte física, concediendo incondicionalmente la resurrección a toda persona que hubiese nacido o que naciese en este mundo. De manera misericordiosa, también proporcionaría el perdón de los pecados individuales de cada uno, desde Adán hasta el fin del mundo, siempre y cuando nos arrepintiésemos y obedeciéramos los mandamientos divinos” (véase “Merced, justicia y amor”, *Liahona*, mayo de 2015, págs. 105–106).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Comparta su testimonio a menudo. Su testimonio sencillo y sincero de la verdad puede tener una influencia poderosa en las personas a las que enseña. No tiene que ser elocuente ni largo. Considere compartir su testimonio personal del Salvador al analizar 2 Nefi 9.



17 - 23 FEBRERO

2 Nefi 11-25

“NOS REGOCIJAMOS EN CRISTO”

Además de comparar 2 Nefi 11-25 con usted mismo(a), considere de qué manera podría ayudar a las personas a las que enseña a comparar estos capítulos a ellas mismas (véase 2 Nefi 11:8). A medida que el Espíritu le inspire con pensamientos e ideas, escríbalos.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Antes de analizar pasajes específicos de 2 Nefi 11-25, podría ser de ayuda pedir a los miembros de la clase que imaginen que a uno de sus amigos se le dificulta encontrar conceptos significativos o inspiradores en los escritos de Isaías. ¿Qué versículos compartirían con ese amigo?



Enseñar la doctrina

2 NEFI 11-24

Isaías testificó sobre Jesucristo.

- Podría ser más fácil comprender las profecías de Isaías si sabemos por qué fueron escritas. Para comenzar el análisis de las profecías de Isaías que se encuentran en 2 Nefi, podría invitar a los

miembros de la clase a que escudriñen el capítulo 11 y hagan una lista de los propósitos que Nefi tuvo para citar a Isaías de forma tan extensa. Ellos también podrían compartir los pasajes que encontraron durante su estudio personal o familiar de 2 Nefi 12-24 que piensen que lograron esos propósitos. ¿De qué manera el hecho de comprender los propósitos que tuvo Nefi les ayudó a sacar mayor provecho de los escritos de Isaías? Anímelos a tener esos propósitos en mente mientras analizan los escritos de Isaías durante la clase.

- Debido a que Isaías utilizó mucho lenguaje simbólico, podría ser fácil pasar por alto su potente testimonio de Jesucristo. La actividad siguiente podría ayudar a la clase a centrarse en su testimonio. Podría preparar varios trozos de papel con referencias de versículos de 2 Nefi 12-24 que enseñen sobre el Salvador (por ejemplo, 2 Nefi 13:13; 14:4-6; 15:1-7; 16:1-7; 17:14; 18:14-15; 19:6-7; 21:1-5; 22:2). Cada miembro de la clase podría seleccionar un papel, estudiar los versículos escritos que vean allí y escribir en el mismo papel lo que haya aprendido sobre Jesucristo.

A continuación, los miembros de la clase podrían intercambiar los papeles con alguien más y agregar otros pensamientos o ideas que hayan aprendido en cuanto al Salvador en esos mismos versículos. Después, podría darles la oportunidad de compartir lo que hayan aprendido de Isaías, y entre ellos, que haya profundizado su agradecimiento hacia Jesucristo.

- La profecía que se encuentra en 2 Nefi 19:6 menciona varios títulos de Jesucristo. Considere pedirle a alguien que haga una lista en la pizarra de esos títulos e invite a los miembros de la clase a analizar por qué cada uno de esos títulos es una descripción apropiada del Salvador. ¿Cómo ha cumplido Él con esas funciones en nuestra vida? Para aprender más en cuanto a esos títulos, podría resultar de utilidad buscar las referencias de las notas al pie de la página correspondientes a 2 Nefi 19:6.

2 NEFI 12:2-5; 21:10-12; 22

En los últimos días, el pueblo de Dios será congregado y disfrutará de paz.

- Ciertas partes de las profecías de Isaías son particularmente relevantes para nosotros debido a que describen aspectos de la obra de Dios en los últimos días. Por ejemplo, podrían examinar 2 Nefi 21:10-12, donde se describe un “estandarte” (pabellón o bandera) que se levantará para congregarse al pueblo de Dios. ¿De qué manera hemos visto que el Señor congregue a Su pueblo espiritualmente? Quizá algunos miembros de la clase podrían hablar en cuanto a lo que les inspira a tener el deseo de congregarse o reunirse al pueblo de Dios en la Iglesia. También podrían disfrutar de elaborar sus propios estandartes que incluyan o ilustren algunas de las verdades del Evangelio que sientan que la gente “busca” y que ayudarán a “congregarse” y “reunirse” (versículos 10 y 12) a los hijos de Dios en nuestros días. ¿Cómo ayudamos con el recogimiento?
- Otra manera de analizar esta doctrina consiste en escribir los siguientes temas en la pizarra: *Dispersión de Israel, Recogimiento de Israel y Profecías de Cristo*. Podría asignar capítulos de 2 Nefi 12-24 a grupos de miembros de la clase e invitarlos a que

encuentren los versículos que enseñan en cuanto a esas cosas y los escriban debajo del encabezado apropiado en la pizarra. ¿Qué mensajes tienen esos versículos para nosotros? (podría ser útil decirles que Doctrina y Convenios 113:1-6 les puede ayudar a comprender 2 Nefi 21:1-5, 10).

- Himnos como “Bandera de Sion” (*Himnos*, nro. 4) o “Jesús es mi luz” (*Himnos*, nro. 89), los cuales se basan en partes de las profecías que se encuentran en 2 Nefi 12:2-5 y 2 Nefi 22, podrían reforzar los mensajes y el espíritu de las palabras de Isaías.

2 NEFI 14:4-6

Nuestros hogares y “asambleas” de Sion pueden ser lugares de seguridad y refugio.

- En 2 Nefi 14:4-6 Isaías profetizó sobre la seguridad y la paz de las que disfrutarán los justos después de que el Señor haya “lavado” y “limpiado” sus pecados. Aunque esos versículos describen condiciones que existirán en el Milenio, podrían ayudar a los miembros de la clase a medida que procuren la seguridad espiritual en medio de la iniquidad de los últimos días. Invítelos a reflexionar y analizar lo que significa tener “una nube y humo”, y “resplandor de fuego” en su “morada” y en sus “asambleas” (versículo 5; véase también Éxodo 13:21-22). ¿Qué cosas podrían compararse con el calor, turbión y aguacero mencionados en el versículo 6? ¿Cómo podemos hallar refugio (véase también D. y C. 115:6? Quizá los miembros de la clase podrían sugerir maneras de asegurarnos de que nuestros hogares y las reuniones de la Iglesia sean lugares de protección espiritual.

2 NEFI 25:19-29

“La vía correcta consiste en creer en Cristo”.

- Los miembros de la clase probablemente se identifican con el deseo de Nefi de “persuadir a nuestros hijos, así como a nuestros hermanos, a creer en Cristo”. ¿De qué manera “[trabajó] diligentemente” Nefi para lograr ese objetivo? (2 Nefi 25:23). Quizá los miembros de la clase podrían escudriñar 2 Nefi 25:19-29 para encontrar las

verdades sobre el Salvador y Su evangelio que Nefi quería que los de su pueblo supieran. Después, podría compartir lo que hayan hecho para enseñar esas verdades a familiares y amigos. Por ejemplo, ¿cómo han enseñado la verdad de que “es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos”? (La declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf que se encuentra en “Recursos adicionales” podría brindar perspectivas sobre esa verdad). ¿Cómo han ayudado a otras personas a “[regocijarse] en Cristo”?



Alentar el aprendizaje en el hogar

A los miembros de la clase podría interesarles saber que 2 Nefi 26–30 les puede ayudar a responder a las personas que dicen: “No necesitamos el Libro de Mormón”.



Recursos adicionales

“Porque un niño nos es nacido”.

Para complementar el análisis de 2 Nefi 19:6, vean y escuchen al Coro del Tabernáculo de la Manzana del Templo cantando “For unto Us a Child Is Born” [Un niño nos es nacido] (ChurchofJesusChrist.org).

“Es por la gracia por la que nos salvamos, después de hacer cuanto podamos”.

Al comentar sobre las palabras de Nefi que se encuentran en 2 Nefi 25:23, el presidente Dieter F. Uchtdorf dijo:

“Me pregunto si a veces malinterpretamos la frase ‘después de hacer cuanto podamos’. Debemos entender que ‘después de’ no significa ‘debido a’.

No nos salvamos ‘debido a’ que hacemos cuanto podamos. ¿Alguno de nosotros ha hecho *todo* lo que puede? ¿Espera Dios hasta que hayamos hecho todo el esfuerzo antes de intervenir en nuestra vida con Su gracia salvadora?...

“Tengo la certeza de que Nefi sabía que la gracia del Salvador nos *permite* vencer el pecado y nos *faculta* para ello (véanse 2 Nefi 4:19–35; Alma 34:31). Es por eso que Nefi trabajaba tan diligentemente a fin de persuadir a sus hijos y a sus hermanos a ‘creer en Cristo y a reconciliarse con Dios’ (2 Nefi 25:23).

“Después de todo, *¡eso es* lo que podemos hacer! y *¡esa es* nuestra tarea en la mortalidad!” (“El don de la gracia”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 110).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Haga preguntas que inviten a testificar.

“Hacer preguntas que alienten a los integrantes de la clase a dar testimonio de los principios que se enseñan puede ser una manera poderosa de invitar al Espíritu... Sus testimonios, y los de los demás integrantes de la clase, crecerán a medida que el Espíritu testifique de la verdad” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 32).



El te llevará de la mano, por Sandra Raast.

24 FEBRERO - 1 MARZO

2 Nefi 26–30

“UNA OBRA MARAVILLOSA Y UN PRODIGIO”

Recuerde que el hogar debe ser el principal lugar de aprendizaje del Evangelio. Su estudio personal y familiar de 2 Nefi 26–30 debe ser la base de su preparación para enseñar. Planifique maneras de complementar, reforzar y alentar el estudio personal y familiar de los miembros de su clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Al principio de la lección, entregue a los miembros de la clase la oportunidad de compartir algo de 2 Nefi 26–30 que haya sido significativo para ellos al estudiar en casa. Por ejemplo, podría pedirles que compartan brevemente un versículo que les haya ayudado a comprender nuestra época y los desafíos que afrontamos.



Enseñar la doctrina

2 NEFI 26:24–28, 33

Todo lo que el Señor hace es motivado por Su amor hacia nosotros.

- Si siente la inspiración de analizar las enseñanzas de Nefi en cuanto al amor del Señor, podría

intentar esto: Después de leer 2 Nefi 26:24 juntos, invite a los miembros de la clase a que hagan listas de las cosas que Jesucristo ha hecho por ellos y que fueron motivadas por el amor. ¿Cómo “[trae] a todos los hombres a él”? ¿Qué nos sentimos inspirados a hacer en respuesta a Sus expresiones de amor?

- Las invitaciones del Señor que se encuentran en 2 Nefi 26:24–28, 33 son una potente evidencia de Su amor. Una manera en la que podría ayudar a los miembros de la clase a descubrir esas invitaciones es pidiéndoles que resuman el mensaje del Señor que se encuentra en esos versículos en una frase. Tal vez algunos de ellos tengan la disposición de compartir su resumen. ¿De qué manera influyen esos versículos en la manera en que invitamos a los demás a venir a Cristo? Anime a la clase a anotar sus pensamientos y sentimientos. Para ayudar a invitar al Espíritu, considere reproducir la grabación de un himno sobre el amor del Salvador, tal como “Venid a Cristo” (*Himnos*, nro. 60), mientras los miembros de la clase reflexionan.

2 NEFI 27; 29; 30:3-8**El Libro de Mormón es esencial en la obra de Dios en los últimos días.**

- Las personas de su clase podrían necesitar un poco de ayuda para comprender la profecía que se encuentra en 2 Nefi 27 sobre un libro sellado y un hombre instruido. El relato histórico que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ayudar. ¿Ayudaría a la clase si algunos de sus miembros hicieran una dramatización breve de los acontecimientos descritos en este relato y en 2 Nefi 27:15-22? ¿Por qué se le habrán mostrado a Nefi esos acontecimientos con muchos años de anticipación? ¿Qué nos enseña la profecía de Nefi acerca de la importancia del Libro de Mormón? Anime a los miembros de la clase a compartir entre ellos cómo obtuvieron su testimonio del Libro de Mormón.
- ¿Ha tenido algún miembro de la clase alguna experiencia en la que haya invitado a alguien a leer el Libro de Mormón que quisiera compartirla? ¿Cuáles son las razones por las que alguien podría no aceptar la invitación a leer el Libro de Mormón? La respuesta del Señor a una de esas razones se encuentra en 2 Nefi 29:6-11. Podría invitar a los miembros de la clase a leer esos versículos y a hacer una dramatización de la forma en que responderían de forma amorosa a alguien que diga que el Libro de Mormón no es necesario. ¿Qué otras ideas tienen ellos acerca de cómo pueden ayudar a otras personas a “[saber que el Libro de Mormón] es una bendición para ellos de la mano de Dios”? (2 Nefi 30:6).

2 NEFI 28**Satanás busca engañar.**

- La reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* sugiere que se busquen las mentiras de Satanás descritas en 2 Nefi 28. Tal vez los miembros de la clase podrían compartir lo que hayan encontrado o explorar 2 Nefi 28 en la clase y hacer una lista de las mentiras de Satanás que encuentren. También podría ser de utilidad dejarlos que trabajen en pequeños grupos para que encuentren los versículos de las Escrituras

que refutan esas mentiras (si necesitan ayuda, podría compartir las sugerencias que se encuentran en “Recursos adicionales”). Después, los grupos podrían compartir entre ellos lo que hayan encontrado y analizar cómo pueden detectar las “falsas, vanas e insensatas doctrinas” (2 Nefi 28:9).

**Alentar el aprendizaje en el hogar**

Los miembros de la clase podrían sentir la inspiración de leer 2 Nefi 31-33 si saben que esos capítulos contienen las últimas palabras registradas de Nefi, incluso algunas de las descripciones más sencillas y a la vez exhaustivas de la doctrina de Cristo.

**Recursos adicionales****“Entonces dirá el instruido: No puedo leerlo” (2 Nefi 27:18).**

En febrero de 1828, Martin Harris, quien era amigo de José Smith, hizo un viaje hacia el este “a la ciudad de Nueva York con la transcripción de algunos de los caracteres de las planchas [de oro] para mostrarlas a los eruditos. Quizás deseara obtener una reafirmación de que las planchas eran auténticas o pensara que una atestación les ayudaría a obtener dinero prestado para publicar la traducción. De todas maneras, él insistió que el Señor lo había inspirado a hacer el viaje.

“En aquel momento, ni José ni Martin sabían mucho sobre el idioma de las planchas; sabían tan solo lo que el ángel Moroni le había dicho a José: que era un antiguo registro de las Américas. Por lo tanto, en vez de buscar a un erudito con conocimiento del idioma egipcio (más tarde, José supo que el idioma de las planchas se llamaba ‘egipcio reformado’), Martin visitó a varios eruditos con interés en antigüedades, en especial, en antigüedades de las Américas.

“... [Entre los eruditos a quienes Martin visitó estaba] Charles Anthon, un joven profesor de gramática y lingüística de la Universidad de Columbia. Anthon había estado recopilando historias de los indios americanos y discursos para su publicación y estaba deseoso de inspeccionar el documento que Martin le había llevado.

“Martin afirmó que Anthon declaró que los caracteres eran auténticos hasta que se enteró [de] la forma en que José Smith los había adquirido. Le sugirió a Martin que le llevara las planchas; este se negó, y Anthon contestó, parafraseando un versículo de Isaías: ‘No puedo leer un libro sellado’. Aunque más tarde Anthon negó los detalles del relato de la reunión con Martin, lo que sí sabemos es lo siguiente: Martin salió de sus visitas con los eruditos especializados en el oriente más convencido que nunca de que José Smith fue llamado por Dios y de que las planchas y los caracteres eran antiguos. Él y José consideraron la visita a Anthon como el cumplimiento de la profecía de Isaías (también mencionada en el propio Libro de Mormón): “...palabras de libro sellado, el cual darán al que sabe leer y le dirán: Lee ahora esto, y él dirá: No puedo, porque está sellado” [Isaías 29:11; véase también 2 Nefi 27:15–18]; (“Las contribuciones de Martin Harris”, *Revelaciones en contexto*, 2016, <https://history.ChurchofJesusChrist.org>).

Pasajes de las Escrituras que refutan las mentiras de Satanás.

Doctrina falsa	Doctrina verdadera
“Hoy ya no es un Dios de milagros; ya ha terminado su obra” (2 Nefi 28:6).	Moroni 7:35–37
“Dios... justificará la comisión de unos cuantos pecados” (2 Nefi 28:8).	Doctrina y Convenios 1:31
“Todo va bien en Sion” (2 Nefi 28:21).	Doctrina y Convenios 68:31; 82:14
“Yo no soy el diablo, porque no lo hay” (2 Nefi 28:22).	2 Nefi 2:17; Doctrina y Convenios 76:25–27
“No necesitamos más de la palabra de Dios, porque ya tenemos suficiente” (2 Nefi 28:29).	2 Nefi 28:30; Artículos de Fe 1:9

Cómo mejorar nuestra enseñanza

No teman el silencio. “Se tarda un tiempo en contestar las buenas preguntas, ya que requieren reflexión, análisis e inspiración. El tiempo que dedique a esperar las respuestas a una pregunta puede ser un tiempo sagrado de reflexión. Evite la tentación de concluir ese tiempo demasiado pronto respondiendo usted mismo su propia pregunta o pasando a otro tema” (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 31).



2 - 8 MARZO

2 Nefi 31-33

"ESTA ES LA SENDA"

Al estudiar 2 Nefi 31-33, tenga a los miembros de la clase en mente y considere las experiencias que ellos hayan podido tener con las verdades que Nefi enseñó. ¿Cómo puede invitarlos a enseñarse mutuamente lo que hayan aprendido y sentido en cuanto a esas doctrinas?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

¿Alguien de la clase ha tenido alguna experiencia significativa durante esta semana con alguna de las sugerencias de estudio de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*? Brinde a los miembros de la clase la oportunidad de compartir sus experiencias.



Enseñar la doctrina

2 NEFI 31-32

Jesucristo y Su doctrina son la única senda hacia la vida eterna.

- Quizá ayudaría a la clase el hecho de ver la forma en que la fe, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu Santo y el perseverar hasta el fin se relacionan entre sí y con la expiación de Jesucristo. Para ello, podría dibujar una senda en

la pizarra e invitar a los miembros de la clase a que escriban a lo largo de la senda algunos de los principios que se encuentran en 2 Nefi 31. Cada miembro de la clase podría seleccionar uno de esos principios y escudriñar 2 Nefi 31-32 para encontrar algo que Nefi haya enseñado al respecto. Después, podrían compartir entre ellos lo que hayan encontrado y analizar cómo les ayuda eso a comprender mejor los principios. ¿De qué manera esos principios traen las bendiciones de la expiación de Jesucristo a nuestra vida?

- ¿Cómo podría comenzar un análisis de la descripción clara y sencilla que Nefi hace de “la senda” que conduce a la salvación? (2 Nefi 31:21). Tal vez podría preguntar a los miembros de la clase lo que dirían si solamente tuvieran 60 segundos para explicar lo que una persona debe hacer para recibir la salvación. A continuación, ellos podrían buscar en 2 Nefi 31-32 algunas declaraciones que pudieran ayudar. ¿Qué podemos aprender en esos capítulos sobre la función central que el Salvador tiene en nuestra salvación? Las declaraciones que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían ayudar en la conversación.

- En ocasiones, vemos los principios del Evangelio como que fueran distintos y separados, cuando en realidad se interrelacionan. Para ayudar a los miembros de la clase a ver la forma en que están conectados los principios que se encuentran en 2 Nefi 31, invítelos, de manera individual o en pequeños grupos, a que lean los versículos del 4 al 21 y elaboren un diagrama que muestre la forma en que la fe en Cristo, el arrepentimiento, el bautismo, el don del Espíritu santo y perseverar hasta el fin se refuerzan uno al otro, se relacionan entre sí y así sucesivamente. Aliéntelos a ser creativos. A medida que compartan su diagrama con la clase, pídale que expliquen lo que hayan aprendido sobre esos principios. ¿Cómo podemos hacer que ellos sean parte de nuestra vida diaria?

2 NEFI 31:15-20

“Aquel que persevere hasta el fin, este será salvo”.

- ¿Comprenden los miembros de la clase lo que significa perseverar hasta el fin? La siguiente actividad podría ayudar. Escriba en la pizarra: *¿Cómo sé si estoy perseverando hasta el fin?* Después, invítelos a que escudriñen 2 Nefi 31:15–20 para encontrar posibles respuestas a esa pregunta. Pídeles que escriban en la pizarra las palabras y frases útiles que encuentren. ¿Por qué perseverar hasta el fin es una parte esencial de la doctrina de Cristo? También podría compartir el mensaje del élder Dieter F. Uchtdorf que se encuentra en “Recursos adicionales” o la declaración sobre perseverar hasta el fin que se encuentra en la página 6 de *Predicad Mi Evangelio*.
- ¿Conocen los miembros de la clase a alguien que sea ejemplo de cómo perseverar hasta el fin? ¿Qué ha ayudado a esa persona a “seguir adelante con firmeza en Cristo”? (versículo 20). Considere compartir relatos de otras personas mencionadas en las Escrituras que hayan perseverado hasta el fin.

2 NEFI 32:1-6

El Espíritu Santo nos mostrará lo que debemos hacer.

- En 2 Nefi 32, Nefi abordó una preocupación que percibió que tenía su pueblo en cuanto a cómo aplicar la doctrina de Cristo. Podría invitar a los miembros de la clase a que busquen dicha preocupación en 2 Nefi 32:1 y después lean la respuesta de Nefi en 2 Nefi 32:2–6. ¿Cómo podrían reiterar con sus propias palabras lo que Nefi enseñó? ¿Qué experiencias han tenido en las que el Espíritu Santo o las palabras de Cristo les hayan mostrado lo que tenían que hacer?

2 NEFI 33

El Libro de Mormón nos persuade a creer en Cristo.

- Nefi tenía la esperanza de que sus palabras nos persuadan “a hacer el bien... y... a creer en [Cristo]” (2 Nefi 33:4). ¿Qué pasajes o relatos de 1 y 2 Nefi nos han persuadido a hacer el bien y a creer en Cristo? Considere buscar algunos Himnos que la clase pudiera cantar o escuchar para reforzar esos mensajes, tales como “Creo en Cristo” o “¿En el mundo he hecho bien?” (*Himnos*, nros. 72, 141).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Una manera de inspirar a los miembros de la clase a estudiar Jacob 1–4 la próxima semana consiste en explicar que en esos capítulos encontrarán las advertencias de Jacob en cuanto a dos pecados que son particularmente frecuentes en nuestra época.



Recursos adicionales

La doctrina de Cristo.

El élder Jeffrey R. Holland enseñó: “La ‘doctrina de Cristo’, tal como nos la enseña Nefi en su resumido gran discurso, se centra en la fe en el Señor Jesucristo, el arrepentimiento, el bautismo por inmersión, el recibir el don del Espíritu Santo y el perseverar hasta el fin. En esa declaración, él no trata de cubrir todo el Plan de Salvación, ni todas las virtudes de la vida cristiana ni todas las recompensas que nos aguardan en los diferentes grados de gloria celestial. En esa declaración, tampoco trata los oficios del sacerdocio, las ordenanzas del templo ni muchas otras doctrinas verdaderas. Todas esas cosas son importantes, pero la ‘doctrina de Cristo’, tal como se utiliza en el Libro de Mormón, es sencilla y directa. Se centra exclusivamente en los primeros principios del Evangelio, y añade una expresión de aliento para sobrellevar, persistir y seguir adelante. De hecho, el impacto de ‘la doctrina de Cristo’ radica en su claridad y sencillez” (véase *Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, págs. 49–50).

El élder D. Todd Christofferson dijo: “Suplico a todos... que procuren, por medio de la oración y el estudio de las Escrituras [un] testimonio del divino carácter, de la expiación y de la resurrección de Jesucristo. Acepten Su doctrina mediante el arrepentimiento, siendo bautizados y recibiendo el don del Espíritu Santo y luego, a lo largo de su vida, sigan las leyes y los convenios del evangelio de Jesucristo” (“La doctrina de Cristo”, *Liahona*, mayo de 2012, pág. 89).

Perseverar hasta el fin.

El élder Dieter F. Uchtdorf explicó:

“Cuando era niño, ‘perseverar hasta el fin’ para mí significaba principalmente que tenía que esforzarme más por permanecer despierto hasta el final de las reuniones de la Iglesia. Más tarde, siendo adolescente... relacioné [esa frase] con los esfuerzos de nuestros queridos miembros ancianos de seguir fieles hasta el fin de sus vidas...”

“Perseverar hasta el fin no se trata solamente de tolerar pasivamente las circunstancias difíciles de la vida ni de solo sobrevivir. La nuestra es una religión activa que ayuda a los hijos de Dios a lo largo del camino estrecho y angosto a lograr su pleno potencial durante esta vida y regresar a Él algún día. Desde esa perspectiva, el perseverar hasta el fin es exaltador y glorioso, no sombrío ni lúgubre. Esta es una religión llena de gozo, de esperanza, fortaleza y liberación...”

“El perseverar hasta el fin implica ‘[perseverar] en hacer el bien’ (Romanos 2:7), esforzarse por guardar los mandamientos (véase 2 Nefi 31:10) y hacer obras justas (véase D. y C. 59:23)” (“¿No tenemos razón para regocijarnos?”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 20).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Aprendemos juntos. Como maestro, usted hace más que pasar información, usted aprende con el resto de la clase. Comparta con ellos lo que esté haciendo para aprender de las Escrituras.



Perdonada, por Greg K. Olsen

9 - 15 MARZO

Jacob 1-4

RECONCILIAOS CON [DIOS] POR MEDIO DE LA EXPIACIÓN DE CRISTO

Jacob 1-4 contiene muchas enseñanzas que se aplican a nuestra época. Al leer esos capítulos, considere cómo podría ayudar a las personas a quienes enseña a vivir la doctrina que Jacob enseñó.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para ayudar a los miembros de la clase a compartir ideas que se encuentran en Jacob 1-4, podría darles tiras de papel e invitarlos a que escriban la referencia de algún pasaje de esos capítulos que sea significativo para ellos. Ponga las tiras de papel en un recipiente, saque algunas de ellas e invite a las personas que hayan escrito la referencia a compartir sus sentimientos al respecto.



Enseñar la doctrina

JACOB 1:6-8, 15-19; 2:1-11; 4:18

Los maestros rectos trabajan diligentemente por el bienestar de las almas.

- Para comenzar un análisis sobre los empeños diligentes de Jacob entre su pueblo, podría pedir a los miembros de la clase que compartan

experiencias en las que hayan sido bendecidos gracias al servicio de algún líder de la Iglesia, o bien, considere pedir a un líder de la Iglesia local —líder anterior o actual— que hable de alguna ocasión en la que haya sentido la inspiración de ayudarle a alguien. Después, los miembros de la clase podrían encontrar palabras y frases en Jacob 1:6-8, 15-19; 2:1-11; y 4:18 que les ayuden a comprender cómo se sentía Jacob en cuanto a su llamamiento y a las personas a quienes servía. ¿Cómo hemos visto a nuestros líderes magnificar sus llamamientos? ¿Qué sugieren esos versículos en cuanto a la manera en que deberíamos apoyar a nuestros líderes?



Al igual que Jacob, los miembros de la Iglesia “[magnifican su] oficio ante el Señor”.

JACOB 2:12-21**Debemos evitar el orgullo y tender la mano a los necesitados.**

- El Señor dio fuertes advertencias a los nefitas en cuanto al orgullo. Para ayudar a comenzar un análisis de ese tema, podría comunicarse con anticipación con algunos miembros de la clase y pedirles que busquen maneras en las que el adversario promueve el amor hacia las riquezas en nuestro mundo hoy en día. Después, invítelos a compartir con la clase lo que hayan observado. Los miembros de la clase podrían trabajar en grupos de dos para leer Jacob 2:12-21 y encontrar lo que el Señor enseñó sobre la forma en que deberíamos ver las riquezas materiales. Después, ellos podrían elaborar y compartir un cartel que promueva ese principio. Concédales tiempo para que reflexionen en forma individual en cuanto a lo que pueden hacer para aplicar lo que hayan aprendido del mensaje de Jacob.
- Ellos podrían repasar Jacob 2:12-21 y escribir sus preguntas para agregarlas a la lista del élder Perry. ¿Qué agrega la declaración del élder Perry que se encuentra en “Recursos adicionales” a nuestra comprensión de las enseñanzas de Jacob?

JACOB 2:23-35**El Señor se deleita en la castidad.**

- El élder David A. Bednar enseñó que vivimos “en un mundo que se burla cada vez más de la santidad de la procreación y minimiza el valor de la vida humana” (“Creemos en ser castos”, *Liahona*, mayo de 2013, págs. 41-44). ¿Cómo podría ayudar a los miembros de la clase a utilizar Jacob 2:23-35 para contrarrestar los mensajes del mundo sobre la castidad? Una manera podría ser escribir en la pizarra: *¿Cómo se siente el Señor en cuanto a la castidad?*, e invitar a los miembros de la clase a que encuentren respuestas para esa pregunta. Algunos de ellos podrían escudriñar Jacob 2:23-35 y otros podrían buscar en el discurso del élder Bednar que se menciona arriba. Ellos podrían hacer una lista en la pizarra de

las respuestas que encuentren. Para analizar las normas y las bendiciones que tienen que ver con la ley de castidad, podrían repasar “La Pureza Sexual” (*Para la Fortaleza de la Juventud*, págs. 35-37) o ver uno de los videos que se mencionan en “Recursos adicionales”. ¿Cuáles son las bendiciones de vivir una vida casta?

JACOB 4:4-11**Los nefitas creyeron en Jesucristo.**

- Jacob deseaba que supiéramos que aunque él y su pueblo vivieron cientos de años antes del ministerio mortal del Salvador, ellos sabían de Él y se dirigieron hacia Él para su salvación. Según Jacob 4:4-5, ¿por qué observaban los nefitas la ley de Moisés? ¿Qué tenemos en nuestra época que dirija nuestra alma hacia el Salvador? ¿Qué símbolos o semejanzas empleó Jacob para enseñar en cuanto a Jesucristo? (véase también Génesis 22:1-13).

JACOB 4:8-18**Puedo evitar la ceguera espiritual al centrarme en el Salvador.**

- ¿Alguien de la clase, se ha hecho un examen de la vista recientemente? Si es así, podría pedirle a esa persona que describa la forma en que el médico evaluó su vista. Pida a los miembros de la clase que compartan lo que piensan que significa estar ciego espiritualmente. ¿En que se asemeja la ceguera espiritual a la ceguera física? Invítelos a sugerir maneras en las que podemos evaluar si estamos ciegos espiritualmente. También podrían repasar Jacob 4:8-18 y sugerir algunas cosas que podríamos hacer para aumentar nuestra capacidad para “ver” las cosas espirituales.
- El élder Quentin L. Cook describió cuatro maneras en las que podríamos “traspasar lo señalado” en nuestra época (véase “Recursos adicionales”). ¿Qué agregan sus palabras a nuestra comprensión de Jacob 4:13-15? ¿Qué significa traspasar lo señalado? ¿Cómo podemos evitar traspasar lo señalado?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer Jacob 5-7, dígalos que busquen la respuesta a la pregunta que se encuentra en Jacob 4:17 a medida que lean en espíritu de oración los tres capítulos siguientes.



Recursos adicionales

Nuestras actitudes hacia la riqueza material

Haciendo alusión a Jacob 2:13-19, el élder L. Tom Perry enseñó: “Por lo tanto, debemos prestar atención al consejo de Jacob. Debemos leer estos pasajes como si hubieran sido escritos expresamente para nosotros en esta época, porque en realidad lo fueron. Sus palabras deben motivarnos a hacernos una autoevaluación: ¿Colocamos las cosas en nuestra vida en el orden correcto? ¿Invertimos, primero y principalmente, en las cosas que son de naturaleza eterna? ¿Es eterna nuestra perspectiva? ¿O hemos caído en el error de invertir primero en las cosas del mundo, olvidándonos después del Señor?” (véase “Edifiquemos el reino de Dios”, *Liahona*, julio de 1987, pág. 32).

Videos sobre la castidad (ChurchofJesusChrist.org)

- “Yo escojo ser limpio”
- “La castidad: ¿Cuáles son los límites?”
- “Normas: La pureza sexual y la modestia - La verdadera confianza”

Traspasar lo señalado

El élder Quentin L. Cook enseñó cómo podemos “traspasar lo señalado”:

“La sustitución de las verdades del Evangelio por las filosofías de los hombres”

“A algunas personas parece avergonzarles la sencillez del mensaje del Salvador y quieren añadir complejidad, e incluso obscuridad, a la verdad para hacerla más intelectualmente estimulante o más compatible con las tendencias académicas actuales... Traspasamos lo señalado cuando nos negamos a aceptar las verdades sencillas del Evangelio tal y como son”.

“El fanatismo evangélico”

“Traspasamos lo señalado si elevamos cualquier principio, no importa lo valioso que pueda ser, a una preeminencia tal que disminuya nuestro compromiso con otros principios igualmente importantes o si adoptamos una postura contraria a las enseñanzas de las Autoridades Generales”.

“Hazañas puramente simbólicas y de poco valor como sustituto de la consagración diaria”

“Algunos miembros expresan que se comprometerían con entusiasmo si se les diera un llamamiento importante, pero no consideran que el de maestro orientador o de maestra visitante [ahora llamados hermanos y hermanas ministrantes] sea lo suficientemente meritorio o heroico para que tengan que dedicarle un gran esfuerzo”.

“El poner las reglas en un plano más elevado que la doctrina”

“Las personas que se comprometen a seguir las reglas sin tener en cuenta la doctrina y el principio son particularmente susceptibles a traspasar lo señalado” (véase “Traspasar lo señalado”, *Liahona*, marzo de 2003, págs. 21-24).



La alegoría del olivo, por Brad Teare.

16 - 22 MARZO

Jacob 5-7

EL SEÑOR TRABAJA JUNTO A NOSOTROS

Para comenzar su preparación, lea Jacob 5-7 de manera personal y familiar. ¿Qué aprendió que pudiera ser de mayor beneficio para las personas a las que enseña? Esta reseña puede brindarle otras ideas.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

¿Qué encontraron los miembros de la clase en Jacob 5-7 que les haya inspirado a “trabajar en la viña” donde ellos viven? (Jacob 5:15).



Enseñar la doctrina

JACOB 5

El Señor invita a Sus siervos a trabajar junto con Él en Su viña.

- Debido a que la alegoría de los olivos es extensa y algo compleja, podría ser recomendable que trabajen juntos como clase para elaborar un breve resumen de la alegoría. Por ejemplo, podría dibujar los elementos principales de la alegoría en la pizarra o preparar una cronología de los acontecimientos (para darse una idea, véase el diagrama al final de esta reseña). Los miembros de la clase podrían agregar referencias de las

Escrituras o descripciones al dibujo y analizar lo que significan algunos de los símbolos, tales como el olivo cultivado y el silvestre, el Señor de la viña, el siervo, y el fruto bueno y el malo. Durante el análisis, repasen los versículos del 61 al 75, los cuales describen la obra del Señor en nuestros días. ¿De qué manera estamos sirviendo en la viña del Señor? ¿Cómo se relacionan esos versículos con la labor que estamos realizando?

- Las palabras del “Señor de la viña” podrían brindar consuelo a los padres cuyos hijos se hayan descarriado. Por ejemplo, ¿qué se sugiere en Jacob 5:41, 46-47 respecto a cómo se siente el Padre Celestial en cuanto a Sus hijos que se desvían? ¿Qué intenta hacer Él para salvarlos? (véanse los versículos del 61 al 75).
- En Jacob 5:61-75 se enseña que el Señor trabaja junto a Sus siervos en Su viña. Los miembros de la clase podrían leer esos versículos en pequeños grupos y analizar las experiencias que les hayan mostrado que el Señor está trabajando con Sus siervos para que Su obra avance. ¿Qué otras perspectivas podrían agregar ellos al leer el mensaje del presidente Henry B. Eyring: “El Señor dirige Su Iglesia”? (*Liahona*, noviembre de 2017, págs. 81-84).

JACOB 6:3-13**El Señor recuerda a Su pueblo con amor y misericordia.**

- *Ven, sígueme* — Para uso individual y familiar nos invita a que busquemos en Jacob 6:3-5 los mensajes que Jacob quería destacar y después buscar esos mensajes en la alegoría de los olivos (véase Jacob 5). Tal vez resultaría útil que los miembros de la clase escucharan de aquellos que hayan hecho esa actividad o de hacerla como clase. Ellos podrían hacer una lista en la pizarra de las verdades que encuentren en Jacob 6. Después, debajo de cada verdad, podrían hacer una lista de los versículos de la alegoría que se encuentra en Jacob 5 que comunican ese mensaje. ¿Cómo han visto los miembros de la clase que se ilustran esos mismos mensajes en su vida?
- Uno de los significados de la palabra *allegarse* es adherirse a algo de manera firme, intensa e inquebrantable. Quizá desee compartir esa definición con la clase y preguntarles qué ideas reciben de ella con respecto a Jacob 6:5.

JACOB 7:1-23**Podemos permanecer firmes cuando otras personas cuestionen nuestra fe.**

- La mayoría de nosotros hemos experimentado oposición hacia nuestra fe como la que Jacob afrontó al conocer a Sherem. Una manera de ayudar a los miembros a prepararse para dicha oposición consiste en escudriñar Jacob 7:1-23 en busca de los principios que ayudaron a Jacob a permanecer fuerte. ¿Qué otros ejemplos de defender nuestra fe con firmeza podemos compartir ya sea de las Escrituras, de nuestra historia familiar o de nuestra vida? Quizá hay mensajes de los líderes de la Iglesia que nos hayan ayudado cuando otras personas procuraron sacudir nuestra fe (por ejemplo, véase Quentin L. Cook, “Valientes en el testimonio de Jesús”, *Liahona*, noviembre de 2016, págs. 40-44). Anime a los miembros de la clase a compartir mensajes que les hayan sido de utilidad.

- Cuando Jacob fue confrontado por Sherem, este quería alejar a Jacob de su fe, pero la fe de Jacob era inmutable (véase Jacob 7:5). Los miembros de la clase podrían disfrutar de hacer una representación de la interacción que se da entre Jacob y Sherem, utilizando Jacob 7:1-23 como guion. ¿Qué aprendemos de esos versículos en cuanto a las tácticas y enseñanzas de los que se oponen a la obra de Dios? ¿Qué aprendemos de Jacob sobre cómo llegar a ser más inquebrantables en nuestra fe?

JACOB 7:24-25**Podemos confiar en Dios.**

- Los nefitas vivían bajo constantes amenazas de ataques de los lamanitas. Aunque nosotros no afrontemos la amenaza diaria de batallas físicas, ¿qué peligros espirituales afrontamos? ¿Qué aprendemos de la respuesta que dieron los nefitas a su situación y que se describe en Jacob 7:24-25? Podrían cantar o leer para luego analizar Himnos de la Iglesia que contengan metáforas sobre batallas, tales como “Con valor marchemos” o “¡Mirad! Reales huestes” (*Himnos*, nros. 159, 163).

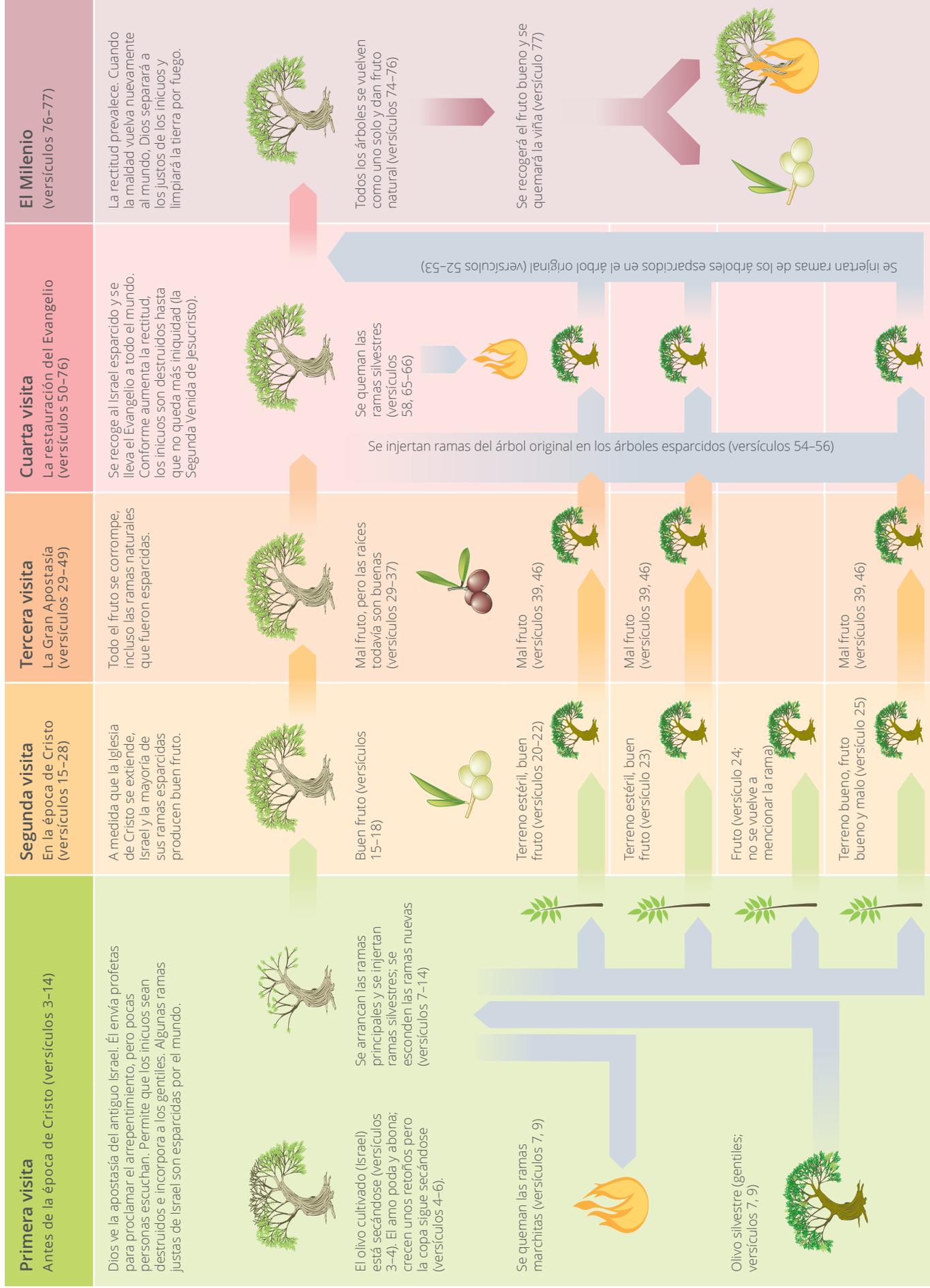
**Alentar el aprendizaje en el hogar**

Para animar a los miembros de la clase a leer el libro de Enós, dígales que este podrá enseñarles cómo hacer que sus oraciones sean más significativas.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Centre la enseñanza en la doctrina. Asegúrese de que los análisis en la clase se centren en la doctrina fundamental de las Escrituras. Para ello, podría pedir a los miembros de la clase que lean las Escrituras y que después compartan las verdades que encuentren, así como las experiencias que hayan tenido al vivir esas verdades (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 20-21).

La alegoría de los olivos (Jacob 5)





23 - 29 DE MARZO

Enós–Palabras de Mormón

ÉL OBRA EN MÍ PARA QUE YO HAGA SU VOLUNTAD

A fin de prepararse para enseñar, lea Enós–Palabras de Mormón y elabore un plan de enseñanza (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 19). Las sugerencias y doctrinas de esta reseña también pueden darle ideas.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para dar a los miembros de la clase la oportunidad de compartir lo que estén aprendiendo en casa, podría dividirlos en grupos y asignar a cada grupo que lea uno de los capítulos de Enós–Palabras de Mormón. Pídales que sugieran versículos de ese capítulo que sientan que se debería analizar en la clase. Haga una lista de esos versículos en la pizarra y elija algunos para analizarlos.



Enseñar la doctrina

ENÓS 1:1–17

Podemos recibir el perdón de nuestros pecados conforme ejercitemos la fe en Jesucristo.

- Podría pedir a los miembros de la clase que reflexionen y analicen las preguntas siguientes a medida que estudien Enós 1:1–17: ¿Qué

aprendemos de las experiencias de Enós en cuanto a recibir la remisión de nuestros pecados? ¿Cómo demostró Enós su fe en Jesucristo? ¿Cómo afectó esa experiencia a Enós y cómo se miraba él a sí mismo y a los demás?

ENÓS 1:4–17

Nuestras oraciones sinceras serán contestadas.

- Para ayudar a los miembros de la clase a profundizar su entendimiento de la oración, podría dividirlos en pequeños grupos e invitar a cada grupo a estudiar uno de los pasajes de Enós 1: versículos 2–8, 9–11 o 12–17. Después, pida a cada grupo que enseñe al resto de la clase algo que hayan aprendido sobre la oración en los versículos asignados. Por ejemplo, podría invitarlos a compartir palabras y frases que describan la forma en que Enós oró.
- Además de aprender sobre *cómo* oró Enós, también podemos aprender mucho al estudiar *qué* pidió Enós cuando oró. Tal vez los miembros de la clase podrían encontrar por quién oró Enós y qué pidió en su oración en Enós 1:4–17. Según esos versículos, ¿por qué tenía el deseo Enós de orar por otras personas? ¿Qué otras verdades sobre la oración aprendemos de Enós?

JAROM-OMNI**Si guardamos los mandamientos, prosperaremos.**

- Jarom y los autores del libro de Omni escribieron sobre la nación nefita, pero sus mensajes también se aplican a las personas. ¿Qué aprendemos de los libros de Jarom y Omni sobre la rectitud que conduce a la prosperidad? (por ejemplo, véanse Jarom 1:7–12 y Omni 1:5–7, 12–18). Podría ayudar a los miembros de la clase si define *prosperidad* utilizando un diccionario y las Escrituras (por ejemplo, véanse Alma 37:13; 48:15). ¿Cómo se compara la definición del mundo con la definición del Señor? ¿Cómo ayuda el Señor a Su pueblo para que prospere?
- Del mismo modo que los profetas nefitas trabajaron diligentemente para enseñar los mandamientos al pueblo, nuestros profetas de los últimos días también nos enseñan sobre los mandamientos. Después de leer Jarom 1:9–12, los miembros de la clase podrían analizar enseñanzas recientes de los líderes de la Iglesia que los inspiren a guardar los mandamientos. Podría resultar útil que ellos repasen los recientes mensajes de la conferencia en las revistas o en la aplicación Biblioteca del Evangelio; o bien, podrían repasar las normas analizadas en *Para la Fortaleza de la Juventud*. Si es necesario, puede valerse de la lista de mensajes que se encuentra en “Recursos adicionales”. ¿De qué manera nos ayuda la obediencia a los mandamientos a “prosperar” en nuestra vida?

OMNI**El Señor trajo a muchas personas a la tierra prometida.**

- El Libro de Mormón contiene una historia compleja y podría ser difícil seguirles la pista a los distintos grupos de personas que describe. Una manera de aprender acerca de cada uno de los pueblos del Libro de Mormón podría ser elaborar una tabla en la pizarra e invitar a la clase a que la llene con información sobre cada uno de los grupos de personas (tales como: nefitas, lamanitas y el pueblo de Zarahemla). Por ejemplo, la tabla podría tener los siguientes encabezados:

Nombre del grupo, Cuándo y cómo llegaron y Qué les sucedió a ellos. Analicen juntos por qué resulta útil comprender las cosas que aprendieron sobre cada uno de los grupos. Las siguientes secciones de la Guía para el Estudio de las Escrituras (ChurchofJesusChrist.org) podrían ayudar: “Coriántum”, “Jareditas”, “Lamanitas”, “Mulek”, “Nefitas” y “Zarahemla”.

PALABRAS DE MORMÓN 1:1-8**Dios lleva a cabo Su obra por medio de nosotros si seguimos Su guía.**

- Como parte del análisis de Palabras de Mormón, podría invitar a un miembro de la clase a que se prepare para compartir por qué Mormón sintió la inspiración de incluir las planchas menores (1 Nefi–Omni) en el Libro de Mormón. Esa persona podría prepararse leyendo Palabras de Mormón y otros recursos, tales como Doctrina y Convenios 10:8–19, 39–45; la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*; y el capítulo 5 de *Santos*, tomo I. Anime al miembro de la clase a incluir detalles relevantes en cuanto a la pérdida de las 116 páginas del manuscrito del Libro de Mormón y a por qué se necesitaban las planchas menores para reemplazar las páginas perdidas. ¿Qué verdades aprenden de esto los miembros de la clase en cuanto a la forma en que el Señor lleva a cabo Su obra por medio de las personas? ¿Qué encuentran ellos en Palabras de Mormón 1:1–8 que les inspire a seguir la dirección que reciban de Dios aunque no tengan una comprensión plena de las razones?



Mormón compila las planchas, por Jorge Cocco.

- Mormón bendijo millones de vidas porque siguió los susurros del Espíritu con respecto a las planchas menores (véase Palabras de Mormón 1:7). Piense en maneras en las que podría ayudar a los miembros de la clase a comprender que ellos también pueden bendecir a los demás a medida que procuren ser instrumentos en las manos de Dios y sigan los susurros del Espíritu Santo. ¿De qué forma llevó Dios a cabo Su obra por medio de Mormón? ¿Qué han visto los miembros de la clase que el Señor haya hecho por medio de ellos o de otras personas que prestaron atención al Espíritu y han procurado hacer la voluntad de Dios? La historia sobre el presidente Thomas S. Monson que se encuentra en “Recursos adicionales” brinda un ejemplo que podría ayudarlos a pensar en ejemplos de su propia vida.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Debido a que la conferencia general y la Pascua de Resurrección tendrán lugar en las próximas semanas, anime a los miembros de la clase a escuchar los mensajes en los cuales la Primera Presidencia y el Cuórum de los Doce Apóstoles compartan su testimonio especial de Jesucristo.



Recursos adicionales

Videos del Libro de Mormón sobre Enós.

Busque videos que representen relatos que se encuentran en Enós, en la recopilación de videos del Libro de Mormón en ChurchofJesusChrist.org o en la aplicación Biblioteca del Evangelio.

Mensajes de la conferencia general sobre guardar los mandamientos.

- Thomas S. Monson, “Guarden los mandamientos”, *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 83–85.
- Dieter F. Uchtdorf, “Vivir el Evangelio con gozo”, *Liahona*, noviembre de 2014, págs. 120–123.
- Dallin H. Oaks, “No tendrás dioses ajenos”, *Liahona*, noviembre de 2013, págs. 72–75.

“Da la mano a cada niño”.

Mientras el presidente Thomas S. Monson prestaba servicio como miembro del Cuórum de los Doce Apóstoles, dirigió la palabra a un grupo de niños de la primaria en una aldea de Samoa. Después, sintió la impresión de saludar a cada uno de los 247 niños que estaban presentes. Sin embargo, se dio cuenta de que no tendría tiempo de hacerlo; así que trato de quitarse de la mente la idea de saludar a los niños, pero no pudo.

Finalmente, se dirigió al maestro de los niños y le dijo: “Me encantaría dar la mano a cada uno de los niños. ¿Sería posible?”.

El maestro sonrió y les habló a los niños en samoano. Ellos respondieron asintiendo con la cabeza con entusiasmo. Entonces, el maestro le dijo al élder Monson que cuando supieron que uno de los Doce Apóstoles visitaría Samoa, él les había prometido a los niños que si oraban con sinceridad y tenían fe, el élder Monson visitaría su aldea y el Espíritu Santo le susurraría que diera la mano a cada niño (véase Thomas S. Monson, “Friend to Friend: Talofa Lava”, *Friend*, mayo de 1972, págs. 12–13).



Cristo y los apóstoles, por Del Parson.

30 MARZO - 12 ABRIL

Pascua de Resurrección

“SE LEVANTARÁ... CON SANIDAD EN SUS ALAS”

El domingo de Pascua de Resurrección brinda una excelente oportunidad para que los miembros de la clase fortalezcan su testimonio de Jesucristo y Su resurrección, y para que fortalezcan el testimonio los unos con los otros. Tenga eso en mente conforme estudie las Escrituras en preparación para esta lección. Procure la guía espiritual sobre lo que tocará el corazón de las personas de la clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Los miembros de la clase podrían haber tenido experiencias significativas durante las últimas dos semanas al leer lo que el Libro de Mormón enseña sobre la resurrección y la expiación de Jesucristo. Concédales unos minutos para que encuentren un pasaje que les haya impresionado e invítelos a compartir lo que hayan encontrado.



Enseñar la doctrina

2 NEFI 9:7-15; ALMA 11:41-45; 40:21-23

La resurrección es la reunión permanente del cuerpo y el espíritu.

- Las comparaciones pueden ser una manera eficaz de enseñar principios del Evangelio. Tal vez podría invitar a los miembros de la clase a que lean 2 Nefi 9:7-15 y Alma 11:41-45, y encuentren las palabras y frases que se encuentren en esos versículos que enseñen sobre la resurrección. ¿Con qué se compara la muerte? ¿Cómo se describe la resurrección? ¿Por qué necesitamos un cuerpo resucitado? (véase también D. y C. 93:33-34). Los miembros de la clase podrían analizar cómo utilizar esas comparaciones para enseñar a alguien sobre la Resurrección. A medida que

compartan sus ideas con la clase, podría analizar con ellos por qué consideran que tienen valor esas verdades sobre la Resurrección.

- Considere invitarlos a compartir situaciones en las que hayan sentido agradecimiento por el conocimiento que tienen de la Resurrección. ¿Cómo podría tener influencia de manera más constante en nosotros ese conocimiento? Para ayudar a los miembros de la clase a contestar esa pregunta, podría invitarlos a que de forma individual escudriñen 2 Nefi 9:7-15; Alma 11:41-45; o Alma 40:21-23, y hagan una lista en la pizarra de las verdades que encuentren sobre la Resurrección. Después, podría escribir en la pizarra las dos frases siguientes y pedir a los miembros de la clase que reflexionen durante algunos minutos antes de compartir cómo las completarían: *Si yo supiera estas cosas... y Porque sé estas cosas....*



Getsemaní, por Michael T. Malm

MOSÍAH 3:5-7; 15:5-9; ALMA 7:11-13

Jesús tomó sobre Sí nuestros pecados, dolores y debilidades.

- El hecho de analizar el sufrimiento del Salvador en nuestro favor y de reflexionar al respecto puede invitar al Espíritu e inspirar sentimientos de amor y gratitud hacia el Salvador. A fin de alentar dicha reflexión y análisis, podría dibujar en la pizarra una tabla semejante a la sugerida en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* e invitar a los miembros de la clase a que la llenen haciendo uso de Mosíah 3:5-7; 15:5-9; y Alma 7:11-13, así como de sus propias vivencias. Como se lo indique el

Espíritu, también podría invitarlos a compartir sus sentimientos sobre lo que Jesucristo ha hecho por ellos.

- La música sagrada puede invitar al Espíritu y reforzar la doctrina que esté enseñando. Tal vez los miembros de la clase podrían repasar Mosíah 3:5-7; 15:5-9; y Alma 7:11-13 para buscar y cantar Himnos que ellos sientan que concuerden con los mensajes que se encuentran en esos versículos (también podría invitar a alguien para que cante o toque los Himnos). El índice de Escrituras que se encuentra al final del himnario podría ayudarles, así como los otros Himnos sugeridos en “Recursos adicionales”. Anime a los miembros de la clase a compartir frases de Himnos y de las Escrituras que les ayuden a apreciar el sacrificio del Salvador de manera más profunda.

ENÓS 1:1-19; MOSÍAH 5:1-2; 27:8-28:4; ALMA 24:7-19

La expiación de Jesucristo nos limpia y nos ayuda a perfeccionarnos.

- Una manera eficaz de aprender sobre el poder que el Salvador tiene para cambiar nuestra vida consiste en estudiar ejemplos de cómo Él cambió la vida de otras personas que se arrepintieron y vinieron a Él. El Libro de Mormón tiene muchos de esos ejemplos. Tal vez podría asignar a los miembros de la clase a que lean en cuanto a uno de esos ejemplos, tales como Enós (véase Enós 1:1-19), el pueblo del rey Benjamín (véase Mosíah 5:1-2), Alma, hijo, (véase Mosíah 27:8-28:4) o los anti-nefi-lehitas (véase Alma 24:7-19), o bien, podrían pensar en otros ejemplos de las Escrituras. Después, algunos de ellos podrían resumir las experiencias sobre las que leyeron. Quizá la clase podría disfrutar de hacerlo dando pistas que ayuden al resto de la clase a adivinar lo que estén describiendo. También podrían analizar preguntas como esta: ¿De qué manera cambiaron las personas de esos ejemplos? ¿Cuál es la función del Salvador en el cambio que experimentaron? Tal vez algunos miembros de la clase podrían hablar de la forma en que el Salvador haya efectuado “un potente cambio... en [sus] corazones” (Mosíah 5:2). Para aprender más en cuanto a cómo nos cambia el Salvador —y por

qué es tan importante ese cambio— podría compartir con la clase la analogía dada por el presidente Dallin H. Oaks en “Recursos adicionales”.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer Mosíah 1–3, podría invitarlos a que reflexionen en cuanto a alguna vez en la que hayan sentido el deseo de regocijarse después de leer o escuchar un mensaje del Evangelio. Invítelos a buscar verdades en las que puedan regocijarse conforme lean Mosíah 1–3.



Recursos adicionales

Himnos sobre la expiación del Salvador.

- “Creo en Cristo”, *Himnos*, nro. 72
- “Yo sé que vive mi Señor”, *Himnos*, nro. 73
- “Roca de eternidad”, *Himnos*, nro. 58
- “Cristo ha resucitado”, *Himnos*, nro. 122

Encontrará videos del Coro del Tabernáculo de la Manzana del Templo cantando estos Himnos en ChurchofJesusChrist.org.

Analogía: Debemos ser más que limpios.

El presidente Dallin H. Oaks compartió una analogía para explicar cómo nos prepara el Señor para volver a la presencia de Dios:

“Tendemos a pensar que los resultados del arrepentimiento simplemente nos limpian del pecado, pero ese es un punto de vista incompleto. Una persona que peca es como un árbol que se dobla fácilmente movido por el viento. Un día ventoso y lluvioso el árbol se inclina tanto contra el suelo que las hojas se ensucian de barro, tal como ensucia el pecado. Si nos concentramos solamente en limpiar las hojas, la debilidad que permitió que el árbol se doblara y las ensuciara puede continuar en él; del mismo modo, una persona que solo siente pesar por haberse ensuciado con el pecado puede pecar de nuevo con el próximo viento fuerte. La susceptibilidad a la repetición continúa hasta que el árbol se haya fortalecido.

“Cuando una persona ha pasado por el proceso que da como resultado lo que las Escrituras llaman ‘un corazón quebrantado y un espíritu contrito’, el Salvador hace algo más que limpiarla del pecado: Él le otorga nueva fortaleza. Esa fuerza es esencial para que logremos el propósito de la purificación, que es regresar a nuestro Padre Celestial. Para ser admitidos en Su presencia, debemos ser más que limpios; también debemos cambiar de ser una persona moralmente débil que ha pecado a una fuerte que tenga la estatura espiritual para morar en la presencia de Dios” (véase “La Expiación y la fe”, *Liahona*, abril de 2008, págs. 12–13).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Vivamos dignos de la guía del Espíritu. Cuando vive el Evangelio, es digno de la compañía del Espíritu, que es el verdadero maestro. Al procurar Su guía, el Espíritu Santo le dará pensamientos e impresiones acerca de cómo atender las necesidades de las personas a las que enseña (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



Minerva K. Teichert (1888-1976), *El discurso de despedida del rey Benjamín*, 1935, óleo sobre tabla, 91 x 122 cm, Universidad de Arte de Brigham Young.

13 - 19 ABRIL

Mosiah 1-3

“LLENOS DE AMOR PARA CON DIOS Y TODOS LOS HOMBRES”

Hay muchos principios en Mosiah 1-3 que quizá desee analizar con la clase. Ore para pedir guía a fin de saber qué principios serán más significativos para las personas a las que enseña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para dar a los miembros de la clase la oportunidad de hablar en cuanto a su estudio personal y familiar de Mosiah 1-3, invítelos a compartir con otra persona un versículo que los haya inspirado.



Enseñar la doctrina

MOSÍAH 2:1-9

Para recibir la palabra de Dios se requiere preparación.

- Una manera de comenzar un análisis acerca de prepararse para recibir la palabra de Dios podría ser hablar sobre las consecuencias de prepararse —o no prepararse— para otras cosas. Por ejemplo, los miembros de la clase podrían compartir experiencias en cuanto a la forma en que la preparación o la falta de ella afectaron alguna

experiencia que hayan tenido en la escuela, en el trabajo o en cualquier otra actividad. Después de que compartan, podría invitar a una mitad de la clase a que lea Mosiah 2:1-9 en busca de las cosas que el rey Benjamín hizo a fin de prepararse para recibir la palabra de Dios. La otra mitad podría escudriñar los mismos versículos en busca de lo que hizo el rey Benjamín para mostrar lo que sentía acerca de la palabra de Dios y la necesidad de compartirla. Después, pida a cada grupo que comparta sus ideas. ¿Qué podemos aprender en esos versículos que pueda ayudarnos a recibir la palabra de Dios?

MOSÍAH 2:10-26

Quando servimos a otras personas, también estamos sirviendo a Dios.

- El rey Benjamín fue un siervo ejemplar de Dios y de las personas que lo rodeaban. ¿Qué pueden aprender de él los miembros de la clase para que les ayude en su empeño por servir a los demás? Considere comenzar el análisis pidiendo a los miembros de la clase que hagan una lista de los obstáculos que afrontan las personas al dar servicio a los demás, tales como razones por las cuales

no damos servicio o por las que nuestro servicio no es tan útil como debería ser. Después podrían estudiar Mosíah 2:10–26 y hacer una lista de las verdades que el rey Benjamín enseñó en cuanto a servir a los demás que pudieran ayudarles a superar los obstáculos de la lista que hicieron. ¿Qué pueden hacer las personas y familias para centrarse en el servicio en su vida diaria? Podría compartir la historia del presidente Thomas S. Monson en “Recursos adicionales” como sugerencia.

- Un himno, tal como “Un pobre forastero” (*Himnos*, nro. 16) o un video como “El viejo zapatero” (ChurchofJesusChrist.org) podría reforzar el mensaje que se encuentra en Mosíah 2:17, cuando servimos a los demás, estamos sirviendo a Dios. ¿Cómo podría utilizar esos recursos para reforzar el mensaje del rey Benjamín? Tal vez los miembros de la clase podrían compartir experiencias que hayan tenido al servir a los demás o al recibir el servicio cristiano de alguien. Como parte del análisis, si lo desea, comparta esta cita del presidente Henry B. Eyring: “Cuando socorremos a alguien, el Salvador lo considera como si le hubiéramos socorrido a Él” (“¿No es [este] más bien el ayuno que yo escogí?”, *Liahona*, mayo de 2015, pág. 22). ¿Por qué piensan que estamos sirviendo a Dios cuando prestamos servicio a otras personas?

MOSÍAH 2:38-41

La felicidad se obtiene al guardar los mandamientos de Dios.

- Para ayudar a los miembros de la clase a “[considerar] el bendito y feliz estado de aquellos que guardan los mandamientos de Dios”, tal vez ayude comenzar con una definición de la felicidad. ¿Cómo describirían los miembros de la clase la felicidad que emana de la obediencia a Dios? Quizá podrían imaginarse que uno de sus amigos dice que es feliz sin guardar los mandamientos. Invítelos a leer Mosíah 2:38–41 y a analizar cómo podrían ayudar a ese amigo a comprender la diferencia entre la felicidad del mundo y la felicidad

eterna. ¿Qué experiencias o ejemplos de la vida de personas pueden compartir ellos que ejemplifiquen la felicidad eterna?



El servicio a los demás nos ayuda a sentir el amor de Dios.

MOSÍAH 3:1-20

La salvación viene solamente “en el nombre de Cristo, el Señor”.

- El mensaje del rey Benjamín incluye profecías potentes y descriptivas sobre el nacimiento, el ministerio y el sacrificio expiatorio de Jesucristo. Podría pedir a los miembros de la clase a que compartan versículos de Mosíah 3:1–20 que les hayan impresionado particularmente y les ayuden a comprender quién es el Salvador y cuál es Su misión. Pídales que compartan por qué les impresionan esos versículos.
- La introducción del Libro de Mormón enseña que el libro “describe el plan de salvación”. Para ayudar a los miembros de la clase a ver cómo el sermón del rey Benjamín ayuda a lograr ese propósito del Libro de Mormón, podría escribir en la pizarra *Jesucristo hace posible la salvación*. Ellos podrían repasar Mosíah 3:1–20 y después usted o uno de ellos podrían hacer una lista en la pizarra de las verdades que aprendieron sobre el Plan de Salvación. Pregúnteles qué han aprendido acerca de cómo Jesucristo hace posible el Plan de Salvación. Después, concédales tiempo para repasar Mosíah 3:18–19 y compartir lo que debemos hacer para volvernos santos y recibir la salvación. ¿De qué forma nos ayuda la expiación de Jesucristo a lograr eso? Pida a los miembros de la clase que compartan sus sentimientos en cuanto a la función del Salvador en el Plan de Salvación.



Alentar el aprendizaje en el hogar

¿Han tenido los miembros de la clase alguna experiencia en la que alguna doctrina que se enseñó en un discurso, una lección o un pasaje de las Escrituras los haya cambiado? Dígales que en Mosíah 4–6 leerán en cuanto al drástico efecto que las verdades que enseñó el rey Benjamín tuvieron en su pueblo.



Recursos adicionales

Prestar servicio a los demás.

El presidente Thomas S. Monson dijo:

“Hace algunos años, leí un artículo escrito por el doctor Jack McConnell. Él se crio en las colinas del suroeste del estado de Virginia, en los Estados Unidos. Era uno de siete hijos, su padre era ministro metodista y su madre ama de casa. Vivían en circunstancias muy humildes. Él relató que durante su niñez, todos los días, cuando la familia se sentaba a cenar, su padre les preguntaba uno por uno: ‘¿Y qué hiciste hoy por alguien?’. Los niños habían decidido que todos los días harían algo bueno a fin de informar a su padre que habían ayudado a alguien. El doctor McConnell se refiere a ello como el legado más valioso de su padre, ya que *esa* expectativa y *esas* palabras los inspiraron a él y a sus hermanos a ayudar a los demás a lo largo de su vida. Al crecer y madurar, la motivación para prestar servicio se transformó en un deseo interno de ayudar a los demás.

“Además de la distinguida carrera médica del doctor McConnell... él creó una organización llamada Volunteers In Medicine [Médicos Voluntarios], la cual brinda a médicos jubilados la oportunidad de ofrecer sus servicios en clínicas gratuitas que atienden a personas sin seguro médico. El doctor McConnell señaló que, desde que se jubiló, su tiempo libre se ha transformado en semanas de sesenta horas de trabajo sin honorario, pero que su vitalidad ha aumentado y que goza de una satisfacción en la vida que antes no tenía’ (véase Jack McConnell, “And What Did You Do for Someone Today?”, *Newsweek*, 18 de junio de 2001, pág. 13)

“Naturalmente, no todos podemos ser un doctor McConnell y fundar clínicas para ayudar a los pobres. Sin embargo, siempre habrá personas con necesidades, y cada uno de nosotros puede hacer algo para ayudar a alguien...

“Mis hermanos y hermanas, estamos rodeados de personas que necesitan nuestra atención, nuestro estímulo, apoyo, consuelo y bondad, ya sean familiares, amigos, conocidos o extraños. Nosotros somos las manos del Señor aquí sobre la tierra, con el mandato de prestar servicio y edificar a Sus hijos. Él depende de cada uno de nosotros... Hagámonos la misma pregunta que escuchaban el doctor Jack McConnell y sus hermanos todas las tardes a la hora de cenar: ‘¿Qué he hecho hoy por alguien?’” (“¿Qué he hecho hoy por alguien?”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 84–87.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ser un instrumento del Espíritu. Su propósito como maestro no es hacer una presentación, sino ayudar a otras personas a recibir la influencia del Espíritu Santo, el verdadero maestro (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 10).



En el servicio de Dios, por Walter Rame.

20 - 26 ABRIL

Mosiah 4-6

“UN POTENTE CAMBIO”

Lea Mosiah 4-6 y anote las impresiones espirituales que tenga. Cuando las reciba, podría preguntarse, como sugirió el élder Richard G. Scott: “¿Hay algo más que deba saber?”, (“Cómo obtener guía espiritual”, *Liahona*, noviembre de 2009, pág. 8).

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Quizá desee comenzar el análisis en clase pidiendo a los miembros de la clase que compartan una de las enseñanzas del rey Benjamín que se encuentran en Mosiah 4-5, la cual quisieran aplicar mejor en su vida.



Enseñar la doctrina

MOSIAH 4:1-12

Por medio de Jesucristo podemos recibir y retener la remisión de nuestros pecados.

- Algunas personas tienen la idea equivocada de que el arrepentimiento requiere poco esfuerzo y otras creen que requiere demasiado esfuerzo. Para ayudar a los miembros de la clase a

comprender mejor lo que se requiere para recibir la remisión de los pecados, podría invitarlos a que escudriñen las enseñanzas del rey Benjamín que se encuentran en Mosiah 4:1-12 en busca de las condiciones bajo las cuales el Padre Celestial concede la remisión de nuestros pecados. Ellos podrían hacer una lista en la pizarra de lo que encontraron. Pídales que piensen en una analogía que les ayude a explicar lo que hayan aprendido. Por ejemplo, podrían comparar la remisión de pecados con el perdón o la cancelación de una deuda por parte de un deudor; o bien, podrían comparar la retención de la remisión de nuestros pecados con el cuidado de algo que necesita constante mantenimiento, como un jardín o una casa.

- Considere preguntarles qué le dirían a alguien que se pregunte si el arrepentimiento vale la pena. ¿Cómo ayudarían a alguien que sienta desánimo y que piense que es imposible superar el pecado y las debilidades? A fin de prepararlos para esas conversaciones, podría pedirles que dediquen unos minutos a buscar en las palabras del rey Benjamín que se encuentran en Mosiah

4:1–12 las verdades que pudieran ayudar a alguien que esté en esas situaciones. A continuación, ellos podrían compartir esas verdades que descubrieron con alguien que esté sentado cerca de ellos.

MOSÍAH 4:11–27

Conforme nos arrepintamos, seremos llenos del amor de Dios.

- ¿Cómo sabemos si hemos recibido la remisión de nuestros pecados? El rey Benjamín describió algunos resultados del verdadero arrepentimiento. Invite a los miembros de la clase a que los busquen en Mosíah 4:13–16. También podría invitarlos a reflexionar en su propia vida y a evaluar cuán bien están viviendo las enseñanzas de esos versículos. ¿Qué señales ven ellos de que están siendo convertidos? ¿De qué manera cambia nuestra relación con los demás conforme venimos a Cristo mediante el arrepentimiento? Quizá los miembros de la clase podrían compartir cómo han visto que eso suceda en su vida.
- Los pasajes que se encuentran en Mosíah 4:11–12 y 14–16 podrían motivar un análisis sobre lo que inspira a criar a los hijos con rectitud. ¿Qué enseñan estos versículos en cuanto a cómo llegar a ser mejores padres?
- Si siente la inspiración de hacer un análisis sobre las enseñanzas del rey Benjamín en cuanto al cuidado de los pobres y necesitados, podría invitar a los miembros de la clase a que tomen turnos para leer versículos de Mosíah 4:16–27. Después de leer cada versículo, la persona que lea podría resumir con sus propias palabras lo que el rey Benjamín enseñó. Se podría utilizar el mensaje del élder Jeffrey R. Holland, “¿No somos todos mendigos?” (*Liahona*, noviembre de 2014, págs. 40–42) para complementar el análisis. ¿Cómo podemos seguir el consejo del rey Benjamín de no “[correr] más aprisa de lo que [nuestras] fuerzas [nos] permiten”? (Mosíah 4:26–27). ¿Cómo se relaciona el mandamiento de “[impartir] de [nuestros] bienes al necesitado” con la remisión de nuestros pecados?

MOSÍAH 4:29–30

Debemos cuidar nuestros pensamientos, palabras y obras.

- A veces parece que sería más fácil si el Señor nos diera una lista detallada de cada posible pecado. En su lugar, Él nos dice: “[Cuidad] a vosotros mismos... [y perseverad] en la fe de lo que habéis oído concerniente a la venida de nuestro Señor” (Mosíah 4:30). Para ayudar a la clase a analizar este principio, podría hacerles preguntas como estas: ¿De qué forma nos afectan a nosotros y afectan a otras personas nuestros pensamientos, palabras y obras? ¿Qué significa “[perseverar] en la fe”? ¿Qué consejo podemos compartir unos con otros que nos ayude a “cuidar” a nosotros mismos?

MOSÍAH 5:1–7

El Espíritu del Señor puede hacer que se produzca un potente cambio en nuestros corazones.

- Para comenzar un análisis del incomparable cambio que el evangelio de Jesucristo trae a nuestra vida, podría invitar a los miembros de la clase a compartir algunas razones por las cuales a menudo es difícil hacer cambios perdurables en nuestra vida. Después, invítelos a leer Mosíah 5:1–5 en busca del “potente cambio” que el pueblo del rey Benjamín experimentó. ¿Qué verdades sobre el cambio en el corazón aprendemos de la experiencia que ellos tuvieron? Considere pedir a los miembros de la clase que compartan la forma en que el Espíritu Santo les ha ayudado a tener un cambio en el corazón. También podrían ver uno de los videos que se sugieren en “Recursos adicionales”.



El Salvador puede cambiar nuestro corazón y nuestra vida. *Manos que sanan*, por Adam Abram.

- Después de analizar las verdades que se encuentran en Mosíah 5:1-7, algunos miembros de la clase podrían preguntarse por qué el cambio en su corazón no parece ser tan drástico o inmediato como el que experimentó el pueblo del rey Benjamín. La declaración del élder D. Todd Christofferson que se encuentra en “Recursos adicionales” trata esa pregunta. ¿Qué podemos aprender del élder Christofferson en cuanto a la conversión?

MOSÍAH 5:5-15

Dios me invita a hacer convenios con Él.

- El pasaje que se encuentra en Mosíah 5:5-15 podría ayudar a los miembros de la clase a comprender las bendiciones que reciben cuando hacen convenios con Dios y los guardan. Podría invitarlos a que repasen esos versículos con los convenios bautismales y la ordenanza de la Santa Cena en mente, y que compartan lo que aprendan (véase también D. y C. 20:77, 79).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Muchos miembros de la clase podrían estar experimentando o haber experimentado recientemente alguna dificultad o prueba personal. Díales que en Mosíah 7-10 leerán en cuanto a un grupo de personas que aprendió a confiar en el Señor en momentos de prueba.



Recursos adicionales

Videos en ChurchofJesusChrist.org sobre un “potente cambio” (Mosíah 5:2).

- “El pan de cada día: Cambio”
- “Un cambio de corazón”
- “Un potente cambio: Conversión”

El cambio a menudo es un proceso.

El élder D. Todd Christofferson habló sobre el potente cambio en el corazón que se describe en las Escrituras:

“Se preguntarán: ‘¿Por qué no se produce ese gran cambio más rápido en mí?’. Deben recordar que los extraordinarios ejemplos del pueblo del rey Benjamín, de Alma y de otras personas en las Escrituras son solo eso: extraordinarios, y no comunes. Para la mayoría de nosotros los cambios son graduales y llevan tiempo. Volver a nacer, a diferencia del nacimiento físico, es más un proceso que un acontecimiento, y el dedicarnos a ese proceso es el propósito central de la vida terrenal.

“A su vez, no nos justifiquemos en un esfuerzo casual; no nos conformemos con solo tener una pequeña disposición a hacer lo malo. Participemos dignamente de la Santa Cena cada semana y recurramos al Espíritu Santo para eliminar los últimos vestigios de impureza en nosotros. Testifico que a medida que sigan en el sendero del renacimiento espiritual, la gracia expiatoria de Jesucristo borrará sus pecados y la mancha de esos pecados, las tentaciones perderán su atractivo y, por medio de Cristo, llegarán a ser santos, tal y como Él y nuestro Padre son santos” (“Nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2008, pág. 78).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Busque buenos ejemplos en las Escrituras.

Al leer el discurso del rey Benjamín a su pueblo, busque en ese ejemplo lecciones que le ayuden a llegar a ser un mejor maestro. Por ejemplo, ¿qué hizo el rey Benjamín para saber si su pueblo comprendía lo que él estaba enseñando?



Minerva K. Teichert (1888-1976), *Ammón ante el rey Limhi*, 1945-1951, óleo sobre masonita, 91 x 122 cm. Museo de Arte de la Universidad Brigham Young, 1969.

27 ABRIL - 3 MAYO

Mosiah 7-10

“CON LA FUERZA DEL SEÑOR”

Esta reseña puede ser un valioso recurso, pero debe complementar, no reemplazar, la inspiración que usted reciba mientras estudie Mosiah 7-10.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

De forma periódica, podría ser útil analizar como clase las bendiciones que los miembros de la clase están recibiendo al esforzarse por hacer que sus hogares sean centros de aprendizaje del Evangelio. ¿Qué versículos de Mosiah 7-10 meditaron o analizaron en su hogar los miembros de la clase durante la semana? ¿De qué manera afecta esto la vida de ellos?



Enseñar la doctrina

MOSIAH 7:14-33

Si nos volvemos al Señor, confiamos en Él y le servimos, Él nos libraré.

- Al estudiar Mosiah 7:14-33, las experiencias del pueblo de Limhi podrían haber inspirado a los miembros de la clase a arrepentirse y a volverse al

Señor para que los libre. Para inspirar el análisis, podría invitar a un miembro de la clase a que venga preparado para resumir la forma en que el pueblo de Limhi cayó en el cautiverio. Otros de ellos podrían compartir lo que aprendieron de Limhi en cuanto a tener fe y esperanza en el Salvador. ¿Qué podemos aprender de lo que Limhi nos recuerda sobre cómo Dios libra a Su pueblo? (véanse los versículos 19-20). Podría pedir a los miembros de la clase que compartan relatos de las Escrituras o experiencias personales que los hayan inspirado a confiar en Dios.

- Ellos tienen oportunidades de inspirar a otras personas a volverse a Dios si están bajo la servidumbre del pecado o sufriendo otras aflicciones. Tal vez les ayudaría estudiar la manera en que Limhi inspiró a su pueblo. Podrían primero leer la descripción que se encuentra en Mosiah 7:20-25 del yugo del pueblo de Limhi y pensar en alguien a quien conozcan que esté bajo la servidumbre del pecado. Después podrían identificar las verdades que Limhi enseñó en Mosiah 7:18-20, 33 para ayudar a su pueblo. ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Limhi al animar a nuestros seres queridos a confiar en Dios?

- Para ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor la ayuda que Dios nos brinda en la adversidad, podrían cantar y analizar juntos el himno “Oh Dios de Israel” (*Himnos*, nro. 5) u otra canción que describa la manera en que el Salvador nos libra. ¿Qué agregan los pasajes de Mosíah 7:17–20; Éter 12:27; y 2 Corintios 12:7–10 a nuestro entendimiento? Quizá los miembros de la clase podrían compartir experiencias en las que hayan sido librados por el Señor, aun de maneras pequeñas, debido a que mostraron fe en Él.

MOSÍAH 7:26-27

El hombre fue creado a imagen de Dios.

- En esos versículos, Limhi explica algunas de las verdades enseñadas por Abinadí que a la gente se le dificultaba aceptar. ¿Qué verdades pueden los miembros de la clase encontrar en esos versículos? ¿Cómo afectan esas verdades la manera en la que vemos a Dios y a nosotros mismos?

MOSÍAH 8:12-19

El Señor proporciona profetas, videntes y reveladores para beneficiar a la humanidad.

- Ammón tuvo la oportunidad de explicar a Limhi la función que tiene un vidente y de testificar de la importancia que tienen los profetas, videntes y reveladores. Quizá desee aclarar que en nuestra época, a la Primera Presidencia y al Cuórum de los Doce Apóstoles se los sostiene como profetas, videntes y reveladores. ¿Cómo podemos nosotros, al igual que Ammón, hablar de manera audaz sobre la necesidad de tener profetas, videntes y reveladores? (véase Mosíah 8:13–18). Tal vez los miembros de la clase podrían crear un mensaje para las redes sociales que pudiera ayudar a otras personas a comprender la función que tiene un profeta, vidente y revelador en nuestra época. ¿Qué escuchamos en la conferencia general más reciente que pudiéramos compartir con nuestros amigos, familiares y vecinos para enseñarles sobre la necesidad de tener profetas?

- A consecuencia de la lectura de Mosíah 8:12–19, usted u otros miembros de la clase podrían sentir el deseo de expresar su testimonio de los profetas, como lo hizo Ammón, o la gratitud que sienten hacia la revelación que recibimos mediante los profetas, como lo hizo Limhi (véase Mosíah 8:19).
- El profeta José Smith es el vidente que está a la cabeza de esta dispensación (véase D. y C. 21:1). Podría pedir a los miembros de la clase que compartan lo que aprendan de la descripción de lo que es un vidente que brinda Ammón (véase Mosíah 8:13–18). Después podrían analizar las maneras en que José Smith fue un vidente. (D. y C. 135:3 and Moses 6:36 podrían ser útiles en el análisis).

MOSÍAH 9:14-19; 10:6-10

Podemos hacer frente a nuestros desafíos “con la fuerza del Señor”.

- La frase “con la fuerza del Señor” aparece dos veces en el registro que Zeniff hizo de su pueblo y sus batallas con los lamanitas: en Mosíah 9:14–19 y 10:6–10. Quizá los miembros de la clase podrían escudriñar esos versículos y compartir lo que sientan que significa esa frase. ¿Cómo obtenemos acceso a “la fuerza del Señor”? Anímelos a compartir experiencias en las que hayan sobrellevado desafíos de manera exitosa gracias a la fuerza del Señor.

MOSÍAH 10:11-17

Nuestras decisiones pueden repercutir en generaciones.

- Podría invitar a los miembros de la clase a que lean en silencio Mosíah 10:11–17 y busquen las maneras en las que los lamanitas fueron afectados por las decisiones y creencias de sus antepasados. ¿Qué sugiere esto en cuanto al efecto que nuestras decisiones podrían tener en otras personas? ¿Cómo queremos que se nos describa a nosotros y a nuestras familias en una generación o dos? Tal vez los miembros de la clase podrían escribir algunas de las cosas que deseen que se incluyan en ese tipo de descripción.

- Una lección práctica sencilla —tal como una fila de piezas de dominó— podría ayudar a ilustrar el efecto que las decisiones de las personas tienen en su posteridad. Después, podría invitar a los miembros de la clase a que lean Mosíah 10:11–17 y analicen cómo las creencias y actitudes de los lamanitas se vieron profundamente afectadas por las decisiones que tomaron sus antepasados varios siglos antes. El élder Donald L. Hallstrom que se encuentra en “Recursos adicionales” es otro ejemplo que podría compartir. Quizá los miembros de la clase podrían pensar en relatos de su vida o de su historia familiar sobre alguna persona recta que haya tenido una buena influencia en generaciones.



Alentar el aprendizaje en el hogar

En esta semana, los miembros de la clase aprendieron sobre el efecto negativo que las decisiones de los lamanitas tuvieron en sus hijos. Dícales que en Mosíah 11–17 leerán en cuanto a una persona cuya rectitud cambió la vida de muchas personas.



Recursos adicionales

Nuestras decisiones pueden repercutir en las generaciones.

El élder Donald L. Hallstrom compartió la forma en que la fidelidad de sus abuelos bendijo a generaciones futuras:

“Mis abuelos paternos tuvieron dos hijos: un varón (mi padre) y una mujer... [La hija] se casó en 1946

y cuatro años más tarde quedó embarazada. Esto es algo muy especial para los padres cuya hija (en este caso, su única hija) esté por dar a luz por primera vez. Nadie sabía que estaba esperando gemelos. Lamentablemente, ella y los gemelos fallecieron durante el parto.

Mis abuelos estaban devastados; sin embargo, su profundo dolor los volvió de inmediato hacia el Señor y Su Expiación. Sin pensar demasiado en por qué había sucedido algo así ni en quién tenía la culpa, se concentraron en llevar una vida recta. Mis abuelos nunca tuvieron riquezas, nunca estuvieron entre la élite, nunca ocuparon posiciones elevadas en la Iglesia; sencillamente eran Santos de los Últimos Días devotos...

“La fidelidad del abuelo Art y la abuela Lou, en especial al afrontar dificultades, ha influido en las cuatro generaciones que ya han pasado. Influyó de manera directa y profunda en su hijo (mi padre) y en mi madre cuando su propia hija, la menor, falleció debido a complicaciones causadas al dar a luz. A los 34 años, falleció diez días después del parto, y dejó cuatro hijos, que tenían entre diez días y ocho años. Gracias al ejemplo que habían visto en la generación anterior, mis padres —sin vacilar— se volvieron al Señor en busca de consuelo” (“Volverse al Señor”, *Liahona*, mayo de 2010, págs. 78–79).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Escuchar. “Escuchar es un acto de amor... Pida al Padre Celestial que le ayude a comprender lo que digan los miembros de la clase. Al prestar atención detenidamente a los mensajes verbales y no verbales, llegará a comprender mejor sus necesidades, inquietudes y deseos” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 34).



Abinadi ante el rey Noé, por Andrew Bosley.

4 - 10 MAYO

Mosiah 11-17

“UNA LUZ... QUE NUNCA SE PUEDE EXTINGUIR”

Considere el ejemplo de Abinadí de cómo enseñar el Evangelio. ¿Qué encuentra en Mosiah 11-17 que pueda ayudarle a llegar a ser un mejor maestro?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para permitir que los miembros de la clase compartan algo que hayan aprendido en su estudio personal o familiar, podría invitarles a que completen la siguiente oración: Si fuera a escoger un versículo de Mosiah 11-17 para compartirlo con un ser querido, sería _____.



Enseñar la doctrina

MOSÍAH 11-13; 17

Podemos defender la verdad, aun cuando estemos solos.

- Aunque es poco probable que a los miembros de la clase se les amenace de muerte por sus

testimonios, ellos enfrentan oposición a causa de sus creencias. Tal vez podrían encontrar acontecimientos o pasajes en Mosiah 11-13 y 17 que les brinden más valentía para defender la verdad. ¿Qué les dio a Abinadí y a Alma valor para ser audaces? ¿Cómo podemos ser más firmes e inmutables en defender la verdad? Las citas que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían brindar algunas ideas.

- Para ayudar a los miembros de la clase a aprender de otros ejemplos en los que se defendió la verdad con valentía, podría escribir *Personas que defendieron la verdad* en la pizarra. Podría comenzar analizando a Abinadí e invitando a los miembros de la clase a compartir algunas cosas que les hayan impresionado sobre Abinadí al leer en cuanto a él durante esta semana. Ellos podrían nombrar a otros hombres y mujeres —de las Escrituras, de su familia o de experiencias personales— quienes sientan que sean ejemplos de defender la verdad. ¿Qué nos inspiran a hacer esos ejemplos?

MOSÍAH 12:19-37**Al estudiar la palabra de Dios, debemos aplicar nuestros corazones para entender.**

- A medida que estudien Mosíah 12:19-37 esta semana, los miembros de la clase podrían tener ideas en cuanto a lo que significa aplicar el corazón para entender la palabra de Dios. Considere pedir a algunos de ellos que compartan sus pensamientos; o quizá podría dedicar tiempo durante la clase a escudriñar esos versículos juntos y analizar lo que se sugiere en ellos sobre cómo lograr que el estudio del Evangelio sea más significativo. Por ejemplo, ¿por qué es importante tanto comprender la ley de Dios como “cumplirla”? (Mosíah 12:29).
- ¿Qué podrían aprender los miembros de la clase al comparar las actitudes y prácticas de los sacerdotes de Noé con el enfoque que deberíamos darle a nuestro estudio del Evangelio? Invételes a leer Mosíah 12:19-37 en busca de las críticas que Abinadí expresó sobre los sacerdotes de Noé. ¿Qué diría Abinadí sobre nuestro estudio del Evangelio el día de hoy? Pida a los miembros de la clase que compartan lo que les ayude a aplicar el corazón para entender y agregar mayor significado a su estudio del Evangelio.



El estudio eficaz del Evangelio implica aplicar el corazón para entender.

MOSÍAH 13:28-15:11**La salvación viene por medio de Jesucristo y Su expiación.**

- Para convencer a una escéptica audiencia en cuanto a la venida del Mesías, Abinadí citó una conmovedora profecía de Isaías (véase Mosíah 14). Hay varias maneras en las que los miembros de la clase podrían repasar ese

capítulo. Ellos podrían leer algunos versículos a la vez y analizarlos, o bien, podría dividir la clase en pequeños grupos de análisis para que hablen sobre versículos significativos, incluso las notas al pie de página, a fin de que descubran otras ideas. Anímelos a compartir lo que hayan aprendido sobre el Salvador en ese capítulo.

- ¿Comprenden los miembros de la clase lo que significa que Jesucristo ha “satisfecho las exigencias de la justicia”? (Mosíah 15:9). Para ayudarles a comprender mejor, podrían empezar a leer juntos las secciones “Justicia” y “Misericordia, misericordioso” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (scriptures.ChurchofJesusChrist.org), o bien, “Justicia” y “Misericordia” en topics.ChurchofJesusChrist.org. Tal vez alguien se podría ofrecer de voluntario para escribir una breve definición de cada término en la pizarra. Después, podrían leer juntos Mosíah 15:1-9. ¿De qué manera satisfizo Jesucristo las demandas de la justicia? ¿Cómo nos extiende Él Su misericordia? En los videos sugeridos en “Recursos adicionales” se utilizan relatos y analogías para describir la misericordia del Salvador; el hecho de ver alguno de esos videos podría ayudar a los miembros de la clase a pensar en otras analogías que ilustren la manera en que Jesucristo satisfizo las demandas de la justicia.

MOSÍAH 11; 12:33-37; 13:11-26**Los mandamientos deben estar escritos en nuestros corazones.**

- Para ayudar a los miembros a comprender la importancia de tener los mandamientos “escritos en [nuestros] corazones”, podría preguntarles qué piensan que significa esa frase. Después invételes a comparar los mandamientos que Abinadí enseñó en Mosíah 12:33-37 y 13:11-26 con los pecados que cometían el rey Noé y su pueblo (véanse Mosíah 11:1-7, 14-15). ¿En qué se diferencia tener los mandamientos “escritos en [nuestros] corazones” de simplemente estar familiarizados con ellos? (Mosíah 13:11). ¿Cómo sabemos si los mandamientos están escritos en nuestros corazones? ¿Qué ejemplos podemos compartir?



Alentar el aprendizaje en el hogar

¿Alguna vez se han sentido como se pudo haber sentido Abinadí, que sus esfuerzos por predicar el Evangelio fueron en vano? Dígalos que en Mosíah 18-26 leerán en cuanto a los abundantes frutos de los esfuerzos de Abinadí.



Recursos adicionales

Enseñanzas proféticas sobre defender la verdad.

El presidente Russell M. Nelson enseñó: “Los discípulos verdaderos de Jesucristo están dispuestos a destacarse, defender sus principios y ser diferentes a la gente del mundo... El llegar a ser discípulos tan poderosos no es fácil ni automático. Nuestro enfoque debe estar anclado en el Salvador y Su evangelio. Es mentalmente riguroso esforzarnos por mirar hacia Él en *todo* pensamiento, pero cuando lo hacemos, nuestras dudas y temores desaparecen” (“Cómo obtener el poder de Jesucristo en nuestra vida”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 40-41).

El presidente Thomas S. Monson dijo: “Que siempre seamos valientes y estemos preparados para defender lo que creemos, y si tenemos que estar solos en el proceso, que lo hagamos con valor, con esa fortaleza que viene del conocimiento de que en realidad nunca estamos solos cuando estamos con nuestro Padre Celestial” (“Atrévete a lo correcto aunque solo estés”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 67).

El presidente Gordon B. Hinckley enseñó: “Pablo le escribió a Timoteo: ‘Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor, y de dominio propio. Por tanto, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor’ (2 Timoteo 1:7-8). Desearía que todos los miembros de la Iglesia pusieran esas palabras en un lugar donde pudieran verlas cada mañana al comenzar el día. Estas nos darían la valentía necesaria para hacernos oír, nos darían la fe necesaria para intentar, y fortalecerían nuestra convicción del Señor Jesucristo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Gordon B. Hinckley*, 2016, págs. 356-357).

Videos sobre la justicia y la misericordia en ChurchofJesusChrist.org.

- “Handel’s Messiah: Debtor’s Prison” [El Mesías de Handel: La prisión del deudor]
- “El Mediador”
- “Merced, justicia y amor”



Minerva K. Teichert (1888-1976). *Escape del rey Lirnhil y su pueblo*, 1949-1951, óleo sobre masonita, 91 x 122 cm. Museo de Arte de la Universidad Brigham Young, 1969

11 - 17 MAYO

Mosíah 18-24

HEMOS CONCERTADO UN CONVENIO CON ÉL

Conforme lea Mosíah 18-24, piense en las personas a quienes enseña. ¿Qué sabe acerca de ellas? El Espíritu Santo puede inspirar sus pensamientos para ayudarle a determinar las verdades del Evangelio que serán más relevantes para ellas.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que sugieran algunos principios o declaraciones de verdades que hayan encontrado durante su estudio de Mosíah 18-24 (algunos principios se enumeran en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*). Anímelos a compartir versículos de Mosíah 18-24 que enseñen esos principios. ¿Qué experiencias han tenido con esas verdades?



Enseñar la doctrina

MOSÍAH 18:1-16

El bautismo incluye el convenio de servir a Dios y de ser testigos de Él.

- A medida que lea Mosíah 18 y se prepare para enseñar, podría sentir la inspiración de ayudar a los miembros de la clase a repasar su convenio

bautismal y a reflexionar en él. Una manera en la que podría hacerlo es la siguiente: Invítelos a trabajar juntos para hacer una lista en la pizarra con la mayor cantidad de frases que puedan recordar de la descripción que hizo Alma del convenio bautismal. Una vez que terminen, ellos podrían leer Mosíah 18:8-10 y agregar cualquier cosa que haga falta en la lista (también podrían agregar frases que encuentren en D. y C. 20:37, 77 y 79). Podría ser útil preguntarles lo que cada frase significa y lo que pueden hacer para guardar esa parte del convenio bautismal. ¿De qué manera nos bendice el Señor a medida que nos esforzamos por guardar nuestra parte del convenio?

- Cuando los seguidores de Alma se preparaban para bautizarse, Alma les enseñó que entrar “en el redil de Dios” requería hacer el convenio de seguir a Dios y de cuidar de Sus hijos (véase Mosíah 18:8-9). Tal vez los miembros de la clase podrían compartir experiencias en las que ellos u otras personas que conozcan haya cumplido el convenio bautismal que se describe en Mosíah 18:8-10. Por ejemplo, ¿alguien los ha consolado o les ha ayudado a sobrellevar sus cargas? ¿Cómo nos han inspirado esas experiencias a guardar nuestro convenio? También podría recordar a los

miembros de la clase que Abinadí fue “[testigo] de Dios en todo tiempo, y en todas las cosas y en todo lugar” (versículo 9). ¿Qué podemos aprender de ese ejemplo a medida que procuramos cumplir esa parte de nuestro convenio bautismal?



Al bautizarnos, hacemos convenio de servir a Dios y a los demás.

MOSÍAH 18:17-31

El pueblo de Dios es unido.

- En Mosíah 18:17-31 se describen los mandamientos que Alma dio a su pueblo para ayudarles a ser más unidos como miembros de la Iglesia de Cristo. Para ayudar a los miembros de la clase a pensar en cuanto a cómo se aplican esos mandamientos a ellos, podría pedirles que escudriñen esos versículos en pequeños grupos y que hagan una lista de los mandamientos que encuentren. ¿De qué manera podría ayudarlos a ser más unidos el hecho de obedecer esos mandamientos? ¿Hay metas que ellos podrían ponerse de forma individual o como grupo para seguir el ejemplo del pueblo de Alma?
- Algunas personas se preguntan: ¿por qué necesitamos una Iglesia? Para ayudar a los miembros de la clase a responder esa pregunta, podría dibujar un edificio de la Iglesia en la pizarra y escribir esa pregunta debajo de él. Después, ellos podrían escudriñar Mosíah 18:17-31 y escribir en la pizarra las posibles respuestas que encuentren en esos versículos. También podrían encontrar respuestas en el fragmento del discurso del élder Christofferson que se encuentra en “Recursos adicionales”. Tal vez podría pedir a algunos de ellos

que hagan una dramatización de la forma en que le responderían a un amigo que no crea que sea necesario tener una iglesia organizada. ¿Por qué estamos agradecidos de pertenecer a la Iglesia?

- Aunque nos gusta pensar que todas las personas se sienten bienvenidas en la Iglesia, lamentablemente no es así. ¿Qué aprendemos del pueblo de Alma en Mosíah 18:17-31 que pueda ayudarnos a crear un lugar donde todas las personas sientan que pertenecen?

MOSÍAH 21-24

El Señor puede aliviar nuestras cargas.

- Las cargas que tienen los miembros de la clase son distintas a las que sufrían el pueblo de Limhi o el pueblo de Alma cuando estaban en cautiverio. No obstante, los mensajes de esos relatos se aplican a cualquier persona que se sienta agobiada por la adversidad o por circunstancias difíciles. Invite a los miembros de la clase a que aprendan en Mosíah 21-24 en cuanto a cómo nos ayuda Dios en medio de nuestras pruebas (Para un breve resumen de estos relatos, véase L. Tom Perry, “El poder de librarse”, *Liahona*, mayo de 2012, págs. 94-97). Los miembros de la clase también podrían compartir situaciones en las que ellos, al igual que el pueblo de Alma, hayan experimentado el cumplimiento de la promesa hecha por Dios de que Él aliviaría sus cargas y les visitaría en sus aflicciones (véase Mosíah 24:14).
- Podría ser significativo para ellos dedicar unos minutos a escribir los desafíos personales que hayan enfrentado y a reflexionar en cuanto a las maneras en las que el Señor les ayuda a llevar sus cargas. ¿Hay pasajes de Mosíah 21-24 que los inspiren a volverse al Señor durante la adversidad? ¿Cómo se relaciona la promesa hecha por el Señor al pueblo de Alma en Mosíah 24:14 con el convenio que hacemos con el Señor al bautizarnos? (véase Mosíah 18:8-10).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a que lean Mosíah 25–28, pídeles que piensen en alguien a quien conozcan y que se haya desviado del Evangelio. Dígales que a medida que lean esos capítulos, podrían encontrar ideas sobre cómo ayudar a esa persona a volver.



Recursos adicionales

¿Por qué necesitamos la Iglesia?

El élder D. Todd Christofferson dijo: “Me doy cuenta de que existen aquellas personas que se consideran a sí mismas religiosas o espirituales y, sin embargo, rechazan la participación en la Iglesia o aun la necesidad de tal institución. La práctica religiosa es para ellas estrictamente personal. Sin embargo, la Iglesia es la creación de Aquél en quien se centra nuestra espiritualidad: Jesucristo. Vale la pena hacer una pausa para considerar por qué Él escoge utilizar una iglesia, Su Iglesia, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, para realizar la obra de Él y la de Su Padre”.

A continuación el élder Christofferson compartió las razones por las que el Señor organizó una Iglesia (véase “El porqué de la Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 108–111):

- “El antiguo objetivo sigue siendo el de predicar las buenas nuevas del evangelio de Jesucristo y administrar las ordenanzas de salvación; en otras palabras, llevar a la gente a Cristo”.
- “Para crear una comunidad de santos que se apoyen uno al otro en el ‘estrecho y angosto camino que conduce a la vida eterna’ [2 Nefi 31:18]... Nos enseñamos y nos edificamos unos a otros participando de la fe y esforzándonos por alcanzar la medida completa del discipulado”.
- Para “[proporcionar] una reunión semanal de descanso y renovación, un tiempo y un lugar para dejar al mundo de lado: el día de reposo”.
- Para “lograr cosas necesarias que no pueden lograr las personas ni pequeños grupos [incluyendo] ocuparse de la pobreza... [predicar el Evangelio] en todo el mundo... edificar y poner en funcionamiento templos, Casas del Señor, donde se administren las ordenanzas y los convenios esenciales”.
- Para poner a disposición las llaves del sacerdocio, con las cuales “los oficiales del sacerdocio de la Iglesia preservan la pureza de la doctrina del Salvador y la integridad de Sus ordenanzas de salvación, ayudan a preparar a aquellos que desean recibirlas, consideran su dignidad y luego efectúan dichas ordenanzas... [y] determinan tanto la verdad como la falsedad”.



Conversión de Alma hijo, por Gary L. Kapp.

18 - 24 MAYO

Mosiah 25–28

“SE LLAMABAN EL PUEBLO DE DIOS”

La mejor manera de prepararse para enseñar en cuanto a Mosiah 25–28 consiste en leer esos capítulos y vivir los principios que se enseñan en ellos. Al hacerlo, el Espíritu podrá inspirarle a fin de que enseñe lo que será más importante para los miembros de la clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

A algunos miembros de la clase se les podría dificultar estudiar las Escrituras de manera personal y familiar con regularidad. ¿Les podrían ayudar a ellos las experiencias que tengan otros miembros de la clase? Quizá podría comenzar la clase invitándolos a compartir algo que hayan hecho en su estudio personal o familiar y que les haya funcionado.



Enseñar la doctrina

MOSÍAH 26:15–31; 27:23–37

Dios perdona sin reserva a quienes se arrepienten.

- El arrepentimiento y el perdón son temas recurrentes en esos capítulos. Para explorar esos temas, podría escribir *Arrepentimiento* y *Perdón* en

la pizarra y pedir a los miembros de la clase que hagan una lista debajo de esos encabezados con lo que se les venga a la mente al pensar en esas palabras. Después podrían escudriñar Mosiah 26:22–24, 29–31; y 27:23–37 en busca de palabras y frases que enseñen sobre el arrepentimiento y el perdón. Ellos podrían agregar esas palabras y frases a las listas que estén en la pizarra. ¿Qué siente Dios hacia aquellos que se arrepienten y procuran el perdón?

- Algunas personas podrían preguntarse si su arrepentimiento ha sido suficiente para que Dios las perdone. Para ayudar a cualquier persona de la clase que pudiera sentirse de ese modo, podría invitar a los miembros de la clase a imaginarse que ellos son Alma, padre, y que un miembro de la Iglesia de Zarahemla les ha preguntado cómo podría recibir el perdón de sus pecados (quizá podrían hacer una dramatización de esa situación). ¿Qué aprendió Alma del Señor en Mosiah 26:15–31 que pudiera ayudar a ese miembro de la Iglesia? (véanse también Moroni 6:8; D. y C. 58:42–43). Esta declaración dada por el presidente Henry B. Eyring también podría ayudar: “Si han sentido la influencia del Espíritu Santo

este día, pueden considerarlo como prueba de que la Expiación está obrando en su vida” (véase “Dones del Espíritu para tiempos difíciles”, *Charla fogonera del Sistema Educativo*, septiembre de 2006, pág.4).

MOSÍAH 27:8-24

Dios escucha nuestras oraciones y las responderá conforme a Su voluntad.

- Muchos de nosotros podemos identificarnos con los sentimientos que tenía Alma, padre, cuyo hijo andaba “rebelándose contra Dios” (Mosíah 27:11). Tal vez los miembros de la clase podrían analizar cómo utilizarían el relato que se encuentra en Mosíah 27:8–24 para darle esperanza a alguien que tenga a un familiar que se haya desviado. Si comprendemos que no podemos exigir un milagro ni anular el albedrío de nadie, ¿qué sería apropiado pedir en nuestras oraciones cuando un ser querido se haya desviado? (véase también Alma 6:6).

MOSÍAH 27:8-28:4

Todos los hombres y las mujeres deben nacer otra vez.

- Las siguientes preguntas podrían ayudar a los miembros de la clase a aprender en cuanto a nacer otra vez: ¿Qué significa volver a nacer espiritualmente? (véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, “Conversión”. ¿Cómo tratamos de actuar hacia los demás cuando hemos vuelto a nacer espiritualmente? Para ayudar a los miembros de la clase a contestar esas preguntas, podría invitarles a que escudriñen Mosíah 27:22–28:4 en busca de señales de que Alma y los hijos de Mosíah habían vuelto a nacer espiritualmente.
- Todos tenemos una historia de conversión, porque como Alma dijo: “*todo el género humano... [debe] nacer otra vez*” (Mosíah 27:25; cursiva agregada). Quizá los miembros de la clase podrían compartir cómo llegaron a convertirse al Evangelio de Jesucristo, ya sea debido a potentes acontecimientos espirituales en su vida o por medio de un proceso gradual y a veces imperceptible que solamente se puede reconocer

en retrospectiva. También podría concederles tiempo para que escriban sus experiencias (si no hay tiempo para hacerlo en la clase, podría sugerirles que lo hagan en casa). Para hacer hincapié en que nuestra conversión debe ser constante, podría sugerirles que repasen periódicamente lo que hayan escrito, vuelvan a escribir y agreguen nuevas experiencias.

- Alma y otras personas que figuran en las Escrituras han empleado la metáfora de nacer otra vez para describir el cambio que el evangelio de Jesucristo produce en nuestra vida. El élder David A. Bednar comparó ese cambio con el proceso en el que un pepino pasa a ser un pepinillo encurtido (véase “Recursos adicionales”). Para ayudar a los miembros de la clase a reflexionar lo que enseñan esas comparaciones sobre la conversión, podría llevar un pepino y un pepinillo encurtido a la clase; o bien, podría invitar a alguien a que lleve a un bebé y analizar por qué el nacimiento es una analogía de lo que le sucedió a Alma y a los hijos de Mosíah (véase Mosíah 27:23–28:7).



Su padre se regocijó, por Walter Rane.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer Mosíah 29–Alma 4 la semana siguiente, podría mencionarles que en esos capítulos el pueblo de Nefi pudo participar en su gobierno. ¿Qué podemos aprender de sus experiencias conforme tratamos de tener influencia en nuestras comunidades para el bien?



Recursos adicionales

Un proceso de toda la vida.

El élder D. Todd Christofferson enseñó: “Volver a nacer, a diferencia del nacimiento físico, es más un proceso que un acontecimiento, y el dedicarnos a ese proceso es el propósito central de la vida terrenal” (“Nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2008, pág. 78).

Conversión y pepinillos.

El élder David A. Bednar compartió la siguiente analogía en la cual comparó nacer de nuevo espiritualmente con encurtir pepinillos:

“Un pepinillo encurtido es un pepino que se ha transformado al seguir una receta específica y una serie de pasos. Los primeros pasos para transformar un pepino en un pepinillo es *prepararlo y limpiarlo*...

“Los siguientes pasos en el proceso de la transformación son *sumergir y saturar* los pepinos en salmuera por un tiempo prolongado... La única forma en que los pepinos pueden convertirse en pepinillos es si están totalmente sumergidos en salmuera por un determinado periodo. El proceso para encurtirlos altera la composición del pepino en forma gradual y produce la apariencia transparente y el sabor característico del pepinillo. Rocarlo o sumergirlo de vez en cuando en salmuera no producirá la transformación necesaria; en vez de ello, se debe sumergir en forma estable, continua y completa para que ocurra el cambio que se desea.

“Como último paso del proceso, se deben *sellar* los pepinillos encurtidos en frascos esterilizados y purificados. Se llena el frasco con los pepinillos, estos se cubren con salmuera hirviendo y se procesan en

un recipiente para calentar a baño maría. Se deben quitar todas las impurezas tanto de los pepinillos como de los frascos para que se proteja y se conserve el producto final...

“Al igual que un pepino se debe preparar y limpiar antes de que sea un pepinillo, también nosotros podemos prepararnos con ‘las palabras de la fe y de la buena doctrina’ (1 Timoteo 4:6) y purificarnos, inicialmente, por medio de las ordenanzas y los convenios que se administran mediante la autoridad del Sacerdocio Aarónico...

“Así como el pepino cambia a pepinillo cuando se sumerge y se satura en salmuera, también ustedes y yo nacemos de nuevo al ser absorbidos en el evangelio de Jesucristo y por Su intermedio... Esa fase del proceso de transformación requiere tiempo, perseverancia y paciencia...

“Al calentar a baño maría, los pepinillos se protegen y se preservan durante largo tiempo. De la misma manera, llegamos a ser cada vez más puros y más santificados al ser lavados en la sangre del Cordero; nacemos de nuevo, recibimos las ordenanzas y honramos los convenios que se han administrado por medio de la autoridad del sacerdocio de Melquisedec” (véase “Os es necesario nacer de nuevo”, *Liahona*, mayo de 2007, págs. 19–21).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Prepárese con las personas en mente. “Al prepararse, procure que la comprensión que tiene de las personas a las que enseña guíe sus planes... Los maestros que se parecen a Cristo no están dedicados a un estilo o método en particular, sino que están dedicados a ayudar a las personas a edificar la fe en Jesucristo y a llegar a ser más semejantes a Él” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 7).



Alma, hijo, predicando, por Gary L. Kapp.

25 - 31 MAYO

Mosiah 29–Alma 4

“FUERON FIRMES E INAMOVIBLES”

En los días de Alma, a un maestro del Evangelio no se le consideraba “de más estima que el oyente, ni el maestro era mejor que el discípulo” (Alma 1:26). Conforme se prepare para enseñar, reflexione en cuanto cómo se aplica ese principio a usted y a su clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Los miembros de la clase podrían haber observado paralelos entre los acontecimientos descritos en Mosiah 29–Alma 4 y lo que sucede en el mundo en la actualidad o en su propia vida. Concédales algunos minutos para que repasen los capítulos a fin de encontrar un ejemplo. Invítelos a compartir lo que encontraron con alguien que esté sentado a su lado.



Enseñar la doctrina

MOSÍAH 29:11–27; ALMA 2:1–7

Podemos ser una influencia positiva en nuestra comunidad.

- Si fuera útil para los miembros de la clase analice cómo llegar a ser una influencia para el bien en

la sociedad, podría invitarlos a pensar en los problemas que afronta su comunidad y hacer una lista de algunos de ellos (evite el análisis detallado de esos problemas). Ellos podrían repasar Alma 2:1–7 para determinar el problema que afrontaban los nefitas y lo que hicieron al respecto. ¿Qué podría haber pasado si “la gente de la iglesia” no hubiera expresado sus opiniones? ¿Qué más aprendemos en cuanto a ser buenos ciudadanos en ese pasaje, en Mosiah 29:26–27 y en el relato que se encuentra en “Recursos adicionales”? Los miembros de la clase podrían pensar en algo que ellos harán para ser una influencia para el bien en su comunidad con respecto a uno de los problemas de la pizarra.

ALMA 1:2–9, 26

Podemos reconocer y rechazar las falsas enseñanzas.

- El ejemplo de cuando Gedeón se opuso a Nehor podría inspirar a la clase. Tal vez podría pedirle a alguien por anticipado que repase la historia de Gedeón y que la comparta con la clase (véanse Mosiah 19:1–8; 20:15–22; 22:1–9; y Alma 1:2–9).

Partiendo de ese repaso, los miembros de la clase podrían hacer una lista de algunas de las características de Gedeón que sean inspiradoras. Por ejemplo, cuando Gedeón escuchó las falsas enseñanzas de Nehor, Gedeón resistió a Nehor “con las palabras de Dios” (versículo 9). Durante su estudio personal, los miembros de la clase podrían haber encontrado versículos que refuten las enseñanzas de Nehor en Alma 1:3–6. Invítelos a compartir los versículos que encontraron. También se sugieren varios pasajes de las Escrituras en “Recursos adicionales”. ¿Cómo podemos ser más como Gedeón en nuestra defensa de la verdad?

- Las falsas enseñanzas de Nehor, descritas en Alma 1:3–6, nos pueden ayudar a reconocer las tácticas que Satanás emplea para engañarnos. Por ejemplo, él a menudo oculta sus mentiras en la verdad. Considere invitar a los miembros de la clase a que escudriñen Alma 1:3–4 para encontrar las mentiras dichas por Satanás y las verdades que utilizó para hacerlas atractivas. ¿Cuáles son algunas de las mentiras mezcladas con verdades que engañan a la gente en la actualidad? ¿Cómo podemos ayudar a nuestra familia y a nuestros seres queridos a distinguir entre la verdad y el error?
- Los miembros de la clase podrían cantar o leer un himno sobre la humildad, tal como “Sé humilde” (*Himnos*, nro. 70), y analizar en qué difiere ese mensaje del mensaje de Nehor que se encuentra en Alma 1:2–9. Ellos podrían hacer un contraste de lo que Nehor enseñó sobre los maestros del Evangelio con lo que Alma y otros líderes de la Iglesia enseñaron y ejemplificaron (véanse Alma 1:26; 4:15–20). ¿Qué motivación tenía Nehor? ¿En que se diferenciaba de la que Alma tenía? Anime a los miembros de la clase a reflexionar en cuanto a su propia motivación para servir en la Iglesia. ¿Qué sugiere Alma 1:26 en cuanto a nuestra responsabilidad como alumnos?

ALMA 1:19–30; 4:6–15

El orgullo puede ocasionar que nos “[detengamos] en [nuestro] progreso”

- Un análisis de Alma 1 y Alma 4 podría ayudar a que los miembros de la clase comprendan cómo afecta el orgullo tanto a las personas como a la Iglesia. Podría dividir la clase en dos grupos y pedir a un grupo que busque la situación en que se encontraba la Iglesia que se describe en Alma 1:19–30, mientras el otro grupo busca la situación de la Iglesia unos años después, lo cual se describe en Alma 4:6–15. Pida a cada grupo que comparta cómo era la Iglesia y sus miembros según los versículos que hayan leído. Ellos podrían planear juntos una manera creativa de hacerlo. Por ejemplo, podrían hacer un dibujo o preparar una breve dramatización. Después de que los grupos compartan entre ellos, pídeles que analicen lo que hayan aprendido sobre el efecto que tiene el orgullo en la Iglesia y los miembros, y las bendiciones de la humildad. ¿Qué lecciones de esos relatos se aplican a nosotros en la actualidad?

ALMA 4:12–20

La “palabra de Dios” y el “testimonio puro” pueden cambiar el corazón.

- Muchas personas pueden identificarse con lo que sintió Alma cuando se “[afligió] en extremo” (Alma 4:15) debido a la iniquidad y las aflicciones de su pueblo. Tal vez los miembros de la clase podrían pensar en cuanto a un ser querido que les preocupe y tener a esa persona en mente al leer Alma 4:12–20. Después de que ellos lean, podría hacerles preguntas como estas para motivar un análisis de los versículos: ¿Qué brindó gozo a las personas en esas circunstancias difíciles? ¿Qué significa para ustedes la frase “no le faltó el Espíritu del Señor”? (Alma 4:15). ¿Qué sacrificios hizo Alma para ayudar a su pueblo y qué sacrificios se nos pide que hagamos en ocasiones? ¿Qué ejemplos hemos visto del poder de un “testimonio puro”? (Alma 4:19). ¿Cómo podemos compartir nuestros testimonios sin dar sermones ni juzgar? Podría concederles tiempo a los miembros de la clase para que escriban un mensaje con su testimonio a sus seres queridos.

- Tal vez les ayudaría que analicen lo que es un “testimonio puro”. El video “Apostle Testimony Montage” [Montaje del testimonio de los Apóstoles] (ChurchofJesusChrist.org) tiene varios ejemplos excelentes. ¿De qué forma esos testimonios u otros que hayamos escuchado “[despiertan] en [nosotros] el recuerdo de [nuestros] deberes”? (Alma 4:19). ¿Cómo nos ayudan esos testimonios a superar el orgullo y la contención?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Podría explicar a los miembros de la clase que en Alma 5–7 leerán el “testimonio puro” de Alma y verán el efecto que este tuvo en su pueblo (véase Alma 4:19).



Recursos adicionales

“Hagan sentir su influencia”.

Poco después de que la hermana Belle S. Spafford fuera llamada como Presidenta General de la Sociedad de Socorro en 1945, las líderes de la Sociedad de Socorro recibieron una invitación para asistir a una reunión del Consejo Nacional de Mujeres. Las hermanas líderes habían sido miembros de ese consejo durante muchos años, pero sintieron que el consejo no les había dado un buen trato. Después de analizarlo con sus consejeras, la hermana Spafford le recomendó al Presidente de la Iglesia, George Albert Smith, que la Sociedad de Socorro finalizara su condición como miembro del consejo.

Al analizar la recomendación, la hermana Spafford dijo: “Presidente Smith, no sacamos ningún provecho de ese consejo”.

Más adelante relató:

“El presidente me miró sorprendido y me dijo: ‘Hermana Spafford: ¿Es que acaso piensa solo en lo que pueden sacar de provecho? ¿No cree que a veces ayuda tomar en cuenta lo que ustedes pueden aportar? Creo’, continuó, ‘que las mujeres de la Iglesia mormona tienen algo que brindar a las mujeres del mundo y que también pueden aprender de ellas. En lugar de retirarse, sugiero que lleve a varias de las integrantes más capaces de su mesa directiva y vuelvan a esa reunión’.

“Después dijo con énfasis: ‘Hagan sentir su influencia’” (véase Belle S. Spafford, *A Woman’s Reach*, 1974, págs. 96–97).

La hermana Spafford obedeció ese consejo. Ella prestó servicio durante muchos años en el consejo y con el tiempo fue electa como una de sus líderes.

Pasajes de las Escrituras que refutan las falsas enseñanzas de Nehor.

- Mateo 7:21–23
- Hechos 20:33–35
- 1 Pedro 5:2
- 2 Nefi 26:29–31
- 2 Nefi 33:9
- Enós 1:23
- Mosíah 18:24–26
- Alma 1:26
- Alma 11:37
- Helamán 12:25–26

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Asegúrese de estar enseñando doctrina verdadera.

“Pregúntese constantemente: ‘¿De qué modo ayudará lo que estoy enseñando a los integrantes de la clase a edificar la fe en Cristo, a arrepentirse, a efectuar y guardar convenios con Dios, y a recibir el Espíritu Santo?’” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 20).



No me he olvidado de vosotros,
por Jon McNaughton.

1 - 7 JUNIO

Alma 5-7

“¿HABÉIS EXPERIMENTADO ESTE POTENTE CAMBIO EN VUESTROS CORAZONES?”

Conforme lea Alma 5-7, piense en cuanto a los miembros de su clase que ejemplifican las enseñanzas que se encuentran en esos capítulos. Considere maneras de ayudarles a participar en el análisis del domingo.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Concédeles unos minutos a los miembros de la clase para que recuerden lo que hayan leído en Alma 5-7 y que encuentren una verdad que deseen compartir en la clase. Después, pídeles que la compartan con alguien que esté sentado a su lado.



Enseñar la doctrina

ALMA 5:14-33

Debemos experimentar —y continuar sintiendo— un potente cambio en el corazón.

- A los miembros de la clase se les pidió que reflexionaran en cuanto a las preguntas que se encuentran en Alma 5:14-33 en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Para comenzar el análisis de esos

versículos, podría pedirles que compartan las preguntas que sean significativas para ellos en esos versículos. Después podría invitarlos a que repasen Alma 5:14-33 y descubran lo que significa experimentar un cambio en el corazón por medio del Salvador y Su expiación. También podrían buscar las bendiciones que provienen de un corazón que ha cambiado. ¿Qué otras metáforas se han utilizado para ilustrar el cambio que Alma describe? (Por ejemplo, véanse Juan 3:1-7; 2 Corintios 5:17; Dale G. Renlund, “Cómo conservar el gran cambio en el corazón”, *Liahona*, noviembre de 2009, págs. 97-99). ¿Cómo mantenemos un cambio en el corazón a lo largo de nuestra vida? (véase Alma 5:26).

ALMA 5:44-51

Podemos obtener nuestro testimonio del Salvador y de Su evangelio por medio del Espíritu Santo.

- Al igual que Alma, los miembros de la clase han obtenido su propio testimonio del Salvador y de Su evangelio. Para ayudarles a aprender lo que Alma hizo para recibir su testimonio mediante el Espíritu, podría darles trozos de papel con la

palabra *Testimonio* escrita en la parte de arriba. Ellos podrían trabajar en grupos de dos para repasar Alma 5:44–51 y utilizar lo que aprendan en esos versículos a fin de escribir una “receta” para obtener un testimonio. Por ejemplo, los “ingredientes” de la receta podrían ser las verdades que conforman nuestro testimonio. Las “instrucciones” de la receta podrían ser las cosas que necesitamos hacer para adquirir un testimonio (Véase el mensaje del élder Dieter F. Uchtdorf en “Recursos adicionales” para adquirir otras odieas). ¿Qué “ingredientes” e “instrucciones” podrían agregar a su receta que procedan de sus propias experiencias o de otras experiencias que se encuentren en las Escrituras? Invite a los grupos a compartir lo que hayan aprendido y lo que estén haciendo a fin de invitar al Espíritu Santo para que les testifique de la verdad.

ALMA 6

Nos congregamos como santos para escuchar la palabra de Dios y hacer Su obra.

- Para recordarles a los miembros de la clase en cuanto a la importancia de congregarnos juntos como un grupo de santos, podría invitarles a imaginarse que alguien a quien conozcan siente que no es necesario pertenecer a una Iglesia. ¿Qué podrían compartir de Alma 6 para enseñar a esa persona en cuanto a algunas bendiciones que se reciben por pertenecer a la Iglesia? ¿Cómo podemos cumplir mejor los propósitos de congregarse que describe Alma?

ALMA 7:7-16

El Salvador tomó sobre Sí nuestros pecados, dolores y aflicciones.

- Tal vez haya personas en su clase que tengan la urgente necesidad de saber lo que se enseña en Alma 7:7–16: que el Salvador tomó sobre Sí no solo nuestros pecados, sino también nuestros dolores, aflicciones, enfermedades y debilidades. ¿Cómo les ayudará a ellos descubrir eso? Tal vez podría elaborar una tabla en la pizarra con los

encabezados *Qué sufrió el Salvador* y *Por qué sufrió Él*. La clase podría completar la tabla después de leer Alma 7:7–16. También podría ayudar que se consideren otras cosas que el Salvador sufrió durante Su vida (véanse los ejemplos que se encuentran en “Recursos adicionales”).

- Después de analizar lo que Alma enseñó en Alma 7:7–16, quizá los miembros de la clase podrían compartir experiencias en las cuales hayan recibido socorro del Salvador, lo cual significa que Él les haya ayudado (véanse los ejemplos de maneras en que Jesús nos brinda socorro en “Recursos adicionales”). También podría comparar la siguiente cita del presidente Dallin H. Oaks: “El Salvador ha revelado que Él ‘descendió debajo de todo’ (D. y C. 88:6)... Podríamos decir que habiendo descendido debajo de todo, Él está en una posición perfecta para levantarnos y darnos la fuerza que necesitamos para soportar nuestras aflicciones; solo tenemos que pedir” (“Fortalecidos por la expiación de Cristo”, *Liahona*, noviembre de 2015, pág. 64).
- Alma declaró que la venida del Redentor “es más importante que” cualquier otra cosa. Quizá los miembros de la clase podrían imaginarse que están en una clase de historia analizando los acontecimientos históricos más importantes. ¿Qué versículos de Alma 7 compartirían ellos para reforzar la afirmación que Alma hace en el versículo 7? ¿Qué consejo le dio Alma a su pueblo que podría ayudarnos a prepararnos para la venida del Salvador?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para alentar a los miembros de la clase a leer Alma 8–12, podría compartir con ellos que esos capítulos cuentan la historia de dos hombres. Uno sentía indiferencia hacia la Iglesia y el otro la perseguía con afán, pero ambos llegaron a ser valientes defensores de la fe.



Recursos adicionales

Obtener nuestro propio testimonio.

El élder Dieter F. Uchtdorf ofreció el siguiente modelo de las Escrituras para “[recibir] un testimonio personal que esté arraigado en el testimonio del Espíritu Santo”:

“Primero: Deseo de creer. En el Libro de Mormón se nos exhorta: ‘...si despertáis y aviváis vuestras facultades hasta experimentar con mis palabras, y ejercitáis un poco de fe, sí, aunque no sea más que un deseo de creer’ (Alma 32:27)... Dios nos promete ayuda divina aun cuando solo tengamos el deseo de creer, pero debe ser un deseo real y no uno fingido.

“Segundo: Escudriñar las Escrituras. Háganse preguntas, estudienlas, escudriñen las Escrituras en busca de respuestas. Una vez más, en el Libro de Mormón se nos da un buen consejo: ‘Si dais lugar para que sea sembrada una semilla en vuestro corazón’ por medio del estudio diligente de la palabra de Dios, la semilla buena ‘empezará a hincharse en vuestro pecho’, si no la rechaza nuestra incredulidad. Esa semilla buena comenzará a ‘ensanchar [vuestra] alma’ y a ‘iluminar [vuestro] entendimiento’ (Alma 32:28).

“Tercero: Hacer la voluntad de Dios; guardar los mandamientos... Debemos venir a Cristo y seguir Sus enseñanzas. El Salvador enseñó: ‘Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. El que quiera *hacer la voluntad de él* conocerá si la doctrina es de Dios’ (Juan 7:16-17; cursiva agregada)...

“Cuarto: Meditar, ayunar y orar. Para recibir conocimiento del Espíritu Santo, debemos pedirse-lo a nuestro Padre Celestial (véanse Alma 5:45-46; Moroni 10:3-4)” (“El poder de un testimonio personal”, *Liahona*, noviembre de 2006, págs. 38-39).

¿Qué cosas sufrió Jesucristo?

- Tentaciones (véase Mateo 4:1-10)
- Hambre y sed (véanse Mateo 4:2; Juan 19:28)

- Muerte de un ser querido (véase Mateo 14:10-13)
- Abandono (véase Mateo 26:55-56)
- Burlas (véase Mateo 27:29-31, 39-44)
- Pobreza (véase Lucas 9:58)
- Traición (véase Marcos 14:43-46)
- Dolor mayor que el que cualquiera pueda sufrir (véanse Lucas 22:39-44; Mosíah 3:7; D. y C. 19:16-19)

¿Qué otras aflicciones sufrió el Salvador?

¿De qué manera nos brinda socorro Jesucristo?

- Perdona nuestros pecados y expurga las culpas (véase Enós 1:5-6)
- Ablanda el corazón de los demás (véase Mosíah 21:15)
- Nos fortalece para que soportemos nuestras cargas (véase Mosíah 24:14-15)
- Nos sana de nuestras enfermedades (véase 3 Nefi 17:6-7)
- Hace que las cosas débiles sean fuertes y nos consuela (véase Éter 12:27-29)
- Nos ayuda a ver las aflicciones en perspectiva (véase D. y C. 121:7-10)

¿De qué otras formas nos brinda socorro Jesús?

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Mejorar como maestro semejante a Cristo.

En su calidad de maestro, es importante que reflexione en cuanto a maneras en las que pueda ayudar a los alumnos a cultivar la fe en el Padre Celestial y en Jesucristo. Considere hacer uso de las preguntas de evaluación personal que se encuentran en la página 37 de *Enseñar a la manera del Salvador* para que le inspiren.



Enseñando doctrina verdadera, por Michael T. Malm.

8 - 14 JUNIO

Alma 8-12

JESUCRISTO VENDRÁ PARA REDIMIR A SU PUEBLO

Comience su preparación para enseñar leyendo Alma 8–12. Después, repase esta reseña para encontrar otras ideas que animen a los miembros de la clase a compartir lo que hayan aprendido durante su estudio.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Concédales unos minutos a los miembros de la clase para reflexionar en cuanto a su estudio personal o familiar de esta semana. ¿Qué influencia ha tenido su estudio en las decisiones que tomaron durante la semana? Invite a algunos de ellos a compartir sus pensamientos.



Enseñar la doctrina

ALMA 8

Nuestros esfuerzos por compartir el Evangelio podrían requerir persistencia y paciencia.

- A muchas personas se les dificulta compartir el Evangelio, en especial, cuando se han sentido

rechazadas como le sucedió a Alma. El ejemplo de Alma podría ayudarles a confiar en Dios y a recibir valor para continuar compartiendo su testimonio con otras personas. Considere estas preguntas para el análisis: ¿Qué aprendemos del mensaje que el ángel le da a Alma, en Alma 8:15? ¿Qué aspectos de la reacción de Alma ante el mensaje que se encuentra en Alma 8:14–32, nos inspira a seguir compartiendo el Evangelio cuando experimentamos rechazo? ¿Qué consejo le darían a alguien que haya intentado compartir el Evangelio y a quien se le haya rechazado? El consejo del élder Jeffrey R. Holland que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ayudar con la conversación.

- El relato de Alma y Amulek demuestra la importancia que tienen los empeños de los miembros en la obra misional. ¿Qué aprenden los miembros de la clase en Alma 8:19–30 sobre la relación que existe entre los miembros locales y los misioneros de tiempo completo? (véase también Alma 10:1–12).



Compartir el Evangelio con las personas que amamos puede llegar a ser una experiencia de gozo.

ALMA 9:18-30

Dios juzga a Sus hijos según la luz y el conocimiento que poseen.

- Esos versículos contienen una seria advertencia para todos los miembros de la Iglesia: una vez que hemos recibido luz y conocimiento, se espera que los atesoremos, los nutramos, los vivamos y los utilicemos para bendecir a los demás. Para ayudar a los miembros de la clase a examinar esa expectativa, podría pedirles que lean las enseñanzas de Alma que se encuentran en Alma 9:18-30 y compartan lo que encuentren sobre la responsabilidad que tienen debido a lo que saben. ¿Por qué podría haber más condenación cuando pecamos contra una mayor luz? Concédales tiempo a los miembros de la clase para que reflexionen lo que pueden hacer para ser más fieles a la luz y al conocimiento que hayan recibido. Podría sugerirles que lean Doctrina y Convenios 50:24 mientras reflexionen.

ALMA 11-12

El plan de Dios es un plan de redención.

- Para comenzar un análisis de esa doctrina, podría invitar a un miembro de la clase a dibujar un diagrama del plan de redención en la pizarra. Después, podría dividir secciones de Alma 11-12 entre los miembros de la clase e invitarlos a que busquen verdades que puedan agregar al diagrama. Por ejemplo, ¿de qué nos redime el plan de Dios? (véase Alma 11:38-45). ¿De qué manera bendicen nuestra vida estas verdades sobre el plan de redención?

- Para ayudar a los miembros de la clase a compartir lo que Alma 11-12 les enseña en cuanto al plan de redención, podría escribir los siguientes encabezados en la pizarra: *La Caída*, *El Redentor*, *El arrepentimiento*, *La muerte*, *La Resurrección* y *El Juicio*. Ellos podrían escoger uno de esos temas y buscar en Alma 11-12 las verdades que aprenden sobre ellos. Invítelos a escribir las verdades que encuentren, junto con una referencia de las Escrituras, bajo el encabezado apropiado en la pizarra. Como clase, analicen la influencia que el hecho de saber esas verdades tiene en nuestra vida y en las decisiones que tomamos.
- A los miembros de la clase podría beneficiarles un análisis que se centre en Alma 12:31-32, donde Alma enseñó que después de la Caída, Dios dio mandamientos a Adán y a Eva, pero solo *después* de haberles enseñado Su plan. ¿Cómo creen que el saber acerca del plan afecta la forma en que vemos los mandamientos o en que nos sentimos respecto a ellos? Quizá podrían hablar en cuanto a algunos mandamientos específicos; por ejemplo, ¿de qué manera nos ayuda el hecho de saber el plan de Dios a guardar el día de reposo o a obedecer la ley de castidad?
- Algunos miembros de la clase podrían tener preguntas sobre Alma 11:26-39, donde Amulek dijo que solamente hay un Dios. Los siguientes pasajes de las Escrituras aclaran la manera en que los miembros de la Trinidad son “un Dios” aunque todavía son seres distintos: Juan 17:20-23; 2 Nefi 31:21; y 3 Nefi 19:29. Esta declaración dada por el élder Jeffrey R. Holland también podría ayudar: “Creemos que son uno en todo aspecto significativo y eterno que se podría imaginar, *excepto* en que son tres personas combinadas en una sustancia” (“El único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien Él ha enviado”, *Liahona*, noviembre de 2007, pág. 40).

ALMA 12:9-14

Si no endurecemos el corazón, podremos recibir más de la palabra de Dios.

- Uno de los mensajes que Alma y Amulek enseñaron varias veces fue que la condición de nuestro corazón influye en la cantidad de verdad que

podamos recibir del Señor. Para ayudar a los miembros de la clase a descubrir la verdad de este principio, invítelos a leer Alma 12:9–14 en grupos de dos o en pequeños grupos, y analizar las consecuencias de tener un corazón endurecido (también podría pedirles que lean Alma 8:9–11; 9:5, 30–31; y 10:6, 25). ¿Qué significa tener un corazón blando? (véanse Jeremías 24:7; Alma 16:16; Helamán 3:35). ¿De qué manera nos ayuda un corazón blando a comprender mejor la palabra de Dios?

- Alma enseñó que cuando endurecemos el corazón, recibimos “la menor porción” de la palabra de Dios (Alma 12:10). Tal vez los miembros de la clase podrían compartir experiencias de las Escrituras que ilustren ese principio. ¿Cómo nos ablanda el corazón el Señor para que continuemos aprendiendo más de Él? ¿Qué experiencias personales podemos compartir?
- Para ayudar a los miembros de la clase a comprender lo que significa tener un corazón blando, podría compartir algunos de los ejemplos que se incluyen en “Recursos adicionales”.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer Alma 13–16 durante esta semana, podría decirles que averiguaran cómo se cumplieron las palabras de Alma en la vida de Zeezrom y del pueblo de Ammoníah.



Recursos adicionales

Tener una actitud valiente.

El élder Jeffrey R. Holland dio las siguientes palabras de aliento a aquellos que son maltratados por compartir o defender el Evangelio:

“Si aún no les ha tocado, un día se encontrarán ante el llamado de defender su religión o quizás hasta soportar un poco de maltrato personal por el simple

hecho de ser miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. En esos momentos se requerirá de parte de ustedes tanto valentía como cortesía...

“Quizá se pregunten si vale la pena defender los valores morales con valentía en la escuela secundaria o servir en una misión solo para que sus creencias máspreciadas sean injuriadas; o luchar en contra de tantas cosas en una sociedad que a veces se burla de una vida de devoción religiosa. Sí, vale la pena...

“Amigos, especialmente mis amigos jóvenes: tengan valor. El amor puro como el de Cristo que emana de la verdadera rectitud puede cambiar al mundo...

“Sean fuertes; vivan el Evangelio fielmente aunque los que estén a su alrededor no lo vivan en absoluto. Defiendan sus creencias con amabilidad y compasión, pero defiéndanlas” (“El costo —y las bendiciones— del discipulado”, *Liahona*, mayo de 2014, págs. 6–9).

Su corazón se ablandó.

Los siguientes discursos de conferencia general brindan ejemplos de personas cuyo corazón fue ablandado por el Señor:

- La historia de la familia Hatfield en el mensaje del presidente Russell M. Nelson, “El precio del poder del sacerdocio”, (*Liahona*, mayo de 2016, págs. 66–67).
- La historia de Harold Gallacher en el mensaje del presidente Thomas S. Monson “El sagrado llamamiento del servicio” (*Liahona*, mayo de 2005, pág. 55).
- El relato de David en el mensaje del presidente Dieter F. Uchtdorf “Aprendan de Alma y Amulek”, (*Liahona*, noviembre de 2016, págs. 73–74).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Mirar a través de los ojos de Dios. Esfuércese por ver a los miembros de la clase como Dios los ve, y el Espíritu le mostrará el valor divino de ellos y su potencial. Al hacerlo, será guiado en sus intentos por ayudarles (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 6).



Ilustración de Alma y Amulek siendo liberados de la prisión, por Andrew Bosley.

15 - 21 JUNIO

Alma 13-16

“ENTRAR EN EL REPOSO DEL SEÑOR”

La conversión perdurable requiere más que una lección inspiradora de la Escuela Dominical una vez por semana. Anime a los miembros de la clase a procurar tener experiencias espirituales personales a lo largo de la semana.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

¿Qué podría motivar a los miembros de la clase a compartir entre ellos las experiencias que tienen al aprender y vivir el Evangelio? Quizá podría invitarlos a que compartan algún concepto que hayan encontrado en Alma 13-16 que les haya sorprendido o en el que no hayan pensado antes. A medida que compartan, pregúnteles de qué manera creen que esa nueva perspectiva marcará diferencia en su vida.



Enseñar la doctrina

ALMA 13:1-19

Las ordenanzas del sacerdocio ayudan a los hijos de Dios a recibir la redención por medio de Jesucristo.

- Algunos miembros de la clase podrían haber encontrado algo que haya aumentado el agradecimiento que sienten por el sacerdocio al estudiar

Alma 13. Invítelos a que compartan lo que hayan encontrado. También podrían leer juntos los versículos 2 y 16, y hacer una pregunta como: “¿De qué manera les ayuda el sacerdocio y sus ordenanzas a ‘esperar anhelosamente [al] Hijo [de Dios] para recibir la redención?’”. Si le resulta útil, encontrará una lista de las ordenanzas en *Leales a la fe*, págs. 134-135.



Las ordenanzas del sacerdocio nos ayudan a acudir a Jesucristo para obtener redención.

- Muchas personas que vivían en Ammoníah seguían a Nehor, quien enseñaba falsas ideas sobre la función de los sacerdotes. Para ayudar a los miembros de la clase a aprender en cuanto a la verdadera naturaleza del sacerdocio, podría pedirles que comparen el punto de vista de

Nehor sobre lo que los sacerdotes deben hacer (véase Alma 1:3–6) con lo que Alma enseñó (véase Alma 13:1–12). ¿En qué se asemejan las enseñanzas de Nehor a los puntos de vista del mundo en cuanto al poder y al liderazgo? ¿En qué se diferencian las enseñanzas de Alma?

- La lectura de Alma 13:1–19 podría conducir a un análisis sobre haber sido “preparados desde la fundación del mundo” para nuestras responsabilidades en la obra del Señor. ¿Qué sugiere Alma 13:3 en cuanto a la forma en que debemos ver o tratar esas responsabilidades? (véase también D. y C. 138:56).

ALMA 13

El Señor nos invita a entrar en Su reposo.

- Alma enseñó que el sacerdocio nos ayuda a “entrar en el reposo del Señor” (Alma 13:16). Para comenzar un análisis sobre esa idea, podría pedir a los miembros de la clase a que lean Alma 13:6, 12–13, 16 y 29, y compartan lo que esos versículos enseñan sobre “el reposo del Señor”. Ellos podrían señalar las características de las personas que “[entran] en el reposo del Señor”. ¿Qué podemos hacer para experimentar el reposo del Señor en la vida mortal?

ALMA 14

En épocas de prueba y tragedia, debemos confiar en el Señor.

- Alma 14 podría brindar la oportunidad de analizar cómo podemos responder con fe cuando nosotros o nuestros seres queridos hagamos frente a la persecución o a las pruebas, aunque tratemos de ser dignos. Podría comenzar invitando a los miembros de la clase a imaginar que son periodistas que dan un reportaje sobre un acontecimiento que se encuentre en Alma 14. ¿Qué preguntas le harían a Alma o Amulek en cuanto al acontecimiento? Por ejemplo, “¿Por qué permite el Señor que ustedes y otras personas rectas sufran?” o “¿Qué consejo le darían a aquellos que estén pasando por momentos difíciles?”. Según lo que aprendemos en Alma 14, ¿cómo responderían Alma o Amulek a esas preguntas?

- La mayoría de nosotros podemos identificarnos de algún modo con la forma en que Amulek se sintió cuando presencié el sufrimiento del pueblo de Ammoníah: “[nos condolemos] también” (Alma 14:10), y deseamos poder hacer algo al respecto. ¿Qué aprendemos de lo que Alma dijo en esa situación? (véase Alma 14:8–13). Podría compartir la declaración del presidente Spencer W. Kimball que se encuentra en “Recursos adicionales”. Tal vez los miembros de la clase podrían resumir el mensaje principal de la declaración del presidente Kimball con sus propias palabras.

ALMA 15:16, 18

El discipulado requiere sacrificio.

- La reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* sugiere que se haga una lista de las cosas a las que Amulek renunció y lo que recibió cuando aceptó el Evangelio. Quizá los miembros de la clase quieran compartir la listas que hayan hecho, o bien, podrían hacer esas listas en clase. Estos pasajes de las Escrituras podrían ayudar: Alma 10:4–5; 15:16, 18; 16:13–15; y 34:8. ¿Por qué estaba dispuesto Amulek a hacer semejantes sacrificios? ¿Por qué estamos dispuestos nosotros a hacer lo mismo? ¿Cómo podemos seguir el ejemplo de Alma, quien “fortaleció [a Amulek] en el Señor”?

ALMA 16:1–10

Las palabras de los profetas se cumplirán.

- En Alma 16 se dan ejemplos de alguien que confió en un profeta y de personas que no lo hicieron. Para ayudar a los miembros de la clase a aprender de esos ejemplos, podría escribir en la pizarra dos encabezados: *Zoram* y *Pueblo de Ammoníah*. Ellos podrían leer Alma 16:1–10 y escribir debajo de cada encabezado palabras y frases que describan la actitud que esas personas tenían hacia las palabras del profeta Alma. ¿Qué estamos haciendo para mostrarle al Padre Celestial que tenemos fe en las palabras de los profetas vivientes?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Considere preguntar a los miembros de la clase si alguna vez desearon que les sea más fácil compartir el Evangelio. La lectura de Alma 17-22 podría inspirarlos con ideas que les ayuden a cumplir esa meta.



Recursos adicionales

Dios no siempre evita las tragedias.

El presidente Spencer W. Kimball en una ocasión comentó respecto a las muchas aparentemente inexplicables tragedias que suceden en el mundo:

“¿Habría podido el Señor evitar esas tragedias? La respuesta es: Sí. El Señor es omnipotente; tiene todo poder para intervenir en nuestra vida, salvarnos del dolor, prevenir todo accidente... e incluso [protegernos de] la muerte, si lo quisiera. Aunque no lo hará...”

“Si todos los enfermos por los que oramos sanaran, si todas las personas rectas fueran protegidas y los inicuos destruidos, el programa entero del Padre quedaría anulado y el principio básico del Evangelio, el albedrío, llegaría a su fin. Nadie tendría por qué vivir por la fe...”

“Si cerráramos la puerta al pesar y a la inquietud, tal vez estuviéramos excluyendo a nuestros mejores amigos y benefactores. El sufrimiento puede hacer santas a las personas a medida que aprenden paciencia, longanimidad y dominio propio...”

“Estoy agradecido porque, aun por medio del sacerdocio, no puedo sanar a todos los enfermos. Tal vez sanara a personas a quienes les hubiera llegado el momento de morir, o aliviara el sufrimiento de personas que tuvieran que sufrir. Me temo que de ese modo frustraría los propósitos de Dios.”

“Si tuviera un poder ilimitado, pero una visión y comprensión limitadas, tal vez hubiera salvado a Abinadí de las llamas cuando lo quemaron vivo; y, al hacerlo, lo habría dañado de forma irreparable. Él murió como mártir y recibió la recompensa de un mártir: la exaltación.”

“También es muy probable que hubiera protegido a Pablo de sus enemigos si tuviera poder sin límites. Seguramente, lo habría sanado de su ‘aguijón en [la] carne’ [2 Corintios 12:7] y, al hacerlo, tal vez hubiera malogrado el programa del Señor...”

“Me temo que, si hubiera estado en la cárcel de Carthage aquel 27 de junio de 1844, habría desviado las balas que atravesaron el cuerpo del Profeta [José Smith] y del Patriarca [Hyrum Smith]. Los habría salvado de los sufrimientos y del dolor, pero los habría privado de la muerte y la recompensa de los mártires...”

“Con ese poder ilimitado, seguramente habría querido proteger a Cristo de la agonía de Getsemaní, de los insultos, de la corona de espinas, de las humillaciones del tribunal, de las lesiones físicas. Le habría curado las heridas para sanárselas, y le habría dado agua fresca en lugar de vinagre. Tal vez le hubiera evitado el sufrimiento y la muerte, pero habría privado al mundo de Su sacrificio expiatorio...”

“Al afrontar lo que parezca una tragedia, debemos poner nuestra confianza en Dios, sabiendo que, a pesar de nuestra visión limitada, Sus propósitos no fallarán” (véase *Enseñanzas de los presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball* 2006, págs. 16-19, 22-23).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Fomente el aprendizaje diligente. “Al prepararse para enseñar, en lugar de pensar: ‘¿Qué haré para enseñar?’, pregúntese: ‘¿Qué harán los integrantes de mi clase para aprender?’” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 29).



Ammon y el rey Lamoni, por Scott M. Snow.

22 - 28 JUNIO

Alma 17-22

“OS HARÉ INSTRUMENTOS EN MIS MANOS”

Antes de que pueda ayudar a otras personas a descubrir verdades en las Escrituras, necesita descubrirlas por usted mismo(a). Lea Alma 17-22 con los miembros de la clase en mente.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para dar a los miembros de la clase la oportunidad de compartir algo que hayan aprendido en su estudio personal o familiar, podría invitarles a que escojan a una persona que se describa en Alma 17-22 y completen una frase como la siguiente: “Abish me enseñó _____” o “Lamoni me enseñó _____”.



Enseñar la doctrina

ALMA 17:1-4

Nuestra fe se fortalece al buscar diligentemente saber la verdad.

- Es probable que los miembros de la clase hayan escuchado muchas veces de la importancia que

tienen los hábitos sencillos del Evangelio. El pasaje Alma 17:1-4 les puede ayudar a ver el potente efecto que esos hábitos pueden tener en nuestra vida. Podría pedir a la mitad de la clase que busque en esos versículos lo que los hijos de Mosíah hicieron y a la otra mitad que busque los resultados de lo que hicieron. ¿Qué resultados hemos obtenido al hacer esas cosas en nuestra vida?

- Para analizar más a fondo algunos de los hábitos que fortalecieron a los hijos de Mosíah, podría escribir en la pizarra: *Estudio de las Escrituras, Oración y Ayuno*. Después, los miembros de la clase podrían buscar pasajes de las Escrituras que enseñen las bendiciones que se reciben por el estudio de las Escrituras, la oración y el ayuno (la Guía para el Estudio de las Escrituras podría ayudar). Podrían escribir en la pizarra lo que encuentren y compartir entre ellos otras ideas sobre cómo mejorar su estudio de las Escrituras, sus oraciones y su ayuno de manera que se acerquen más a Dios.

ALMA 17-18**Nuestro amor puede ayudar a otras personas a prepararse para recibir el Evangelio.**

- Hay muchas maneras de compartir el Evangelio y todas ellas son más eficaces si el amor es la motivación. Tal vez los miembros de la clase podrían encontrar versículos en Alma 17-18 que muestren la forma en que el amor motivó a Ammón a compartir el Evangelio. ¿Qué otras verdades sobre compartir el Evangelio aprendemos de su ejemplo? Los miembros de la clase podrían compartir experiencias en las que el amor sincero haya ablandado el corazón de alguien y le haya permitido aceptar el mensaje del Evangelio. La declaración del presidente Dallin H. Oaks que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ayudar a los miembros a comprender la importancia de asegurarnos de que nuestros empeños estén fundamentados en el amor.



Minerva K. Teichert (1888-1976), *Ammón salva los rebaños del rey*, 1935-1945, óleo sobre masonita, 91 x 122 cm. Museo de Arte de la Universidad Brigham Young.

ALMA 18-22**La enseñanza y el aprendizaje eficaces de las verdades del Evangelio pueden conducir a un cambio en el corazón.**

- Una vez que Ammón y Aarón se ganaron la confianza del rey Lamoni y su padre, pudieron ayudarles a comprender las verdades esenciales del Evangelio. Tal vez ayudaría si los miembros de la clase hacen una lista de las verdades que Ammón le enseñó a Lamoni (véase Alma 18:24-39) y la comparan con una lista de las verdades que Aarón le enseñó al padre de Lamoni (véase Alma 22:1-16). Una mitad de la clase podría trabajar

en una lista, mientras la otra mitad trabaja en la otra. ¿Por qué el hecho de comprender esas verdades condujo a Lamoni y a su padre a creer y a confiar en el Padre Celestial y en Su Hijo, Jesucristo?

- Los relatos de cuando Aarón y Ammón enseñaron al rey Lamoni y a su padre brindan una excelente oportunidad de analizar maneras eficaces de aprender y enseñar el Evangelio. ¿Qué principios de la enseñanza reconocen los miembros de la clase? (véanse, por ejemplo, Alma 18:24-28 y Alma 22:7-13). ¿Qué principios del aprendizaje encuentran en los ejemplos del rey Lamoni y su padre? (véase, por ejemplo, Alma 18:25-31; 22:17-18).
- Para aprender la forma en que la doctrina del Evangelio puede tener influencia en nuestra vida, los miembros de la clase podrían escudriñar Alma 18:40-41; 20:1-15; y Alma 22:15-18, 25-27, para averiguar cómo se sintieron el rey Lamoni y su padre después de que comprendieron las verdades del Evangelio y se convirtieron. ¿De qué manera nos ayudan esas verdades a venir a Cristo? ¿Qué podemos hacer para ayudarnos a nosotros mismos y a nuestros seres queridos a comprender y vivir esas verdades?

ALMA 19-22**Nuestros testimonios pueden tener gran influencia en los demás.**

- Durante su estudio personal de Alma 19-22, los miembros de la clase podrían haber reflexionado en cuanto a la amplia repercusión que el testimonio de una persona puede tener en los demás. Anímelos a compartir lo que hayan encontrado. ¿Qué sugieren los relatos que se encuentran en Alma 19-22 respecto a nuestros empeños personales por compartir el Evangelio? El relato del presidente Gordon B. Hinckley que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ayudar a hacer hincapié en ese concepto.
- ¿Qué buenas analogías podría compartir para ilustrar lo que puede suceder cuando compartimos nuestro testimonio con otras personas? Algunos posibles ejemplos son: una piedrita que crea

pequeñas olas en un lago o la levadura que ayuda a levantar la masa. Después de repasar algunos ejemplos de personas que compartieron su testimonio en Alma 19–22, los miembros de la clase podrían compartir la influencia que ha tenido en ellos el testimonio de otras personas.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Podría preguntar a los miembros de la clase si alguna vez se han preguntado cómo lograr que su conversión sea constante y perdurable. En Alma 23–29, leerán sobre un grupo de personas que aceptaron el Evangelio y “nunca más se desviaron” (Alma 23:6).



Recursos adicionales

Compartir el Evangelio por amor.

El presidente Dallin H. Oaks compartió una valiosa lección que aprendió de una experiencia que tuvo en su juventud:

“Se me asignó visitar a un miembro menos activo, un profesional exitoso que era mucho mayor que yo. Al reflexionar en mis hechos, me doy cuenta de que tenía muy poco interés en el hombre al que visitaba; yo obraba simplemente por cumplir mi deber, por el deseo de informar que había hecho todas mis visitas. Una noche, cerca de fin de mes, llamé para preguntar si mi compañero y yo podríamos pasar y visitarle en ese mismo instante, y el escarmiento de su respuesta me enseñó una lección que no he olvidado.

“‘No, creo que es mejor que no pasen esta noche’, dijo. ‘Estoy cansado y ya estoy listo para acostarme. Estoy leyendo y no estoy dispuesto a que me interrumpas solo para que puedan informar que han realizado todas sus visitas de orientación familiar este mes’. Esa respuesta todavía me duele, porque me indicó que él había percibido mis intenciones egoístas.

“Espero que ninguna persona a la que invitemos a oír el mensaje del Evangelio restaurado sienta que lo hacemos por otra razón que no sea un amor genuino hacia ella y un deseo desinteresado por compartir algo que sabemos es preciado” (véase “Compartir el Evangelio”, *Liahona*, enero de 2002, pág. 8).

A menudo se desconoce nuestra influencia.

El presidente Gordon B. Hinckley contó una historia sobre un misionero que brindó un informe a su presidente de misión al concluir su servicio. El misionero dijo:

“Mi trabajo no ha dado muchos frutos. He desperdiciado mi tiempo y el dinero de mi padre. Ha sido una pérdida de tiempo... Durante los dos años que he estado aquí solamente bauticé a un jovencito de doce años en las remotas hondonadas de Tennessee”.

El presidente de misión decidió seguirle la pista al muchacho a quien el misionero había bautizado. Él creció, se casó y se mudó a Idaho. Sus hijos sirvieron una misión y los hijos de ellos también lo hicieron. El presidente de misión viajó a Idaho y les preguntó a los miembros de esa familia acerca de sus misiones. Posteriormente dijo: “Descubrí que como resultado del bautismo de ese jovencito en las remotas hondonadas de Tennessee, efectuado por un misionero que pensó que había fallado, más de 1100 personas se unieron a la Iglesia” (véase *Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, pág. 360–361).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Reserve un tiempo para que los alumnos compartan.

“Cuando los participantes comparten lo que están aprendiendo, no solamente sienten el Espíritu y fortalecen su propio testimonio, sino que también animan a los demás miembros de la clase a descubrir las verdades por ellos mismos... Deje tiempo para que los integrantes de la clase compartan sus ideas en cada lección; en algunos casos verá que esos intercambios de ideas *son* la lección” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 30).



Los anti-nefi-lehitas enterraron sus armas de guerra, por Jody Livingston.

29 JUNIO - 5 JULIO

Alma 23-29

“NUNCA MÁS SE DESVIARON”

A medida que lea Alma 23-29, recuerde que para ayudar a los demás a aprender las verdades de estos capítulos, usted mismo necesita tener experiencias significativas con esas verdades.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Podría invitar a miembros de la clase a escribir en la pizarra los versículos que les hayan llamado la atención durante su estudio personal o familiar. Dedique algunos minutos a invitar a varias personas a que analicen una verdad que hayan aprendido en los versículos que anotaron.



Enseñar la doctrina

ALMA 23-25; 27

Nuestra conversión a Jesucristo y a Su evangelio cambia nuestra vida.

- Como discípulos de Jesucristo, todos nos esforzamos por profundizar nuestra conversión. Tal vez el relato de los anti-nefi-lehitas pueda animar a las personas a quienes enseña en su afán por lograrlo. Para comenzar, podría escribir en la pizarra

una pregunta como la siguiente: *¿Qué significa convertirse?* o *¿Qué clase de cambios se producen en la vida de las personas cuando estas se convierten?* Los miembros de la clase podrían buscar respuestas en estos pasajes: Alma 23:6-7, 17-18; 24:17-19; 25:15-16 y 27:26-30. Ellos podrían compartir ideas de otros versículos que hayan leído en Alma 23-25 y 27. También podrían encontrar respuestas útiles a esas preguntas en el mensaje del élder David A. Bednar “Convertidos al Señor” (*Liahona*, noviembre de 2012, págs. 106-109; véase también “Recursos adicionales”). ¿Qué cambios hicieron los anti-nefi-lehitas a causa de su conversión? ¿De qué manera nos inspira el ejemplo de ellos a profundizar nuestra conversión a Jesucristo y Su evangelio?

- ¿Cómo puede usted inspirar a los miembros de la clase a que abandonen tradiciones falsas y entierren sus armas de rebelión de la forma en que los hicieron los anti-nefi-lehitas? Considere repasar juntos Alma 23:5-7. ¿Cuáles son algunas buenas tradiciones que el Evangelio nos ayuda a adoptar? ¿Qué podrían representar las “armas de... rebelión” de los lamanitas en nuestra época? ¿Cómo podemos “enterrar[las] profundamente

en la tierra”? (Alma 24:17). Invite a los miembros de la clase a que mediten sobre las tradiciones falsas o las armas de rebelión que tengan que dejar atrás a fin de que puedan vivir el Evangelio de una forma más plena.

ALMA 24:7-16

Mediante la expiación de Jesucristo, podemos ser perdonados cuando nos arrepentimos.

- Si tiene la impresión de analizar en la clase lo que es el arrepentimiento, el relato de los anti-nefílehtas en Alma 24 es un ejemplo inspirador que podría utilizar. Podría asignar a cada uno de los miembros de la clase a que lea un versículo de Alma 24:7–16 y pedirle que escriba en la pizarra algo que haya aprendido en ese versículo sobre el arrepentimiento. A continuación, ellos podrían escudriñar los siguientes versículos para encontrar otras ideas en cuanto al arrepentimiento: Isaías 53:5–6; 2 Nefi 2:6–8 y Mosíah 5:2.

ALMA 24:13-15; 26; 29

El Evangelio brinda gozo.

- En Alma 23–29, la palabra “gozo” aparece 25 veces, lo cual hace que estos capítulos sean un buen lugar para aprender cómo el vivir el Evangelio —y compartirlo— brinda gozo. Podría dividir a los miembros de la clase en grupos y pedir a cada grupo que repase algunos de los siguientes versículos en busca de razones por las cuales Ammón, los hijos de Mosíah y Alma se regocijaban: Alma 24:13–15; 26:12–22; y 29:1–17. Ellos podrían hacer una lista en la pizarra de lo que encuentren. ¿Qué aprendemos en esos versículos sobre la forma en que el Evangelio nos brinda gozo?
- El presidente Russell M. Nelson enseñó: “Si centramos nuestra vida en el Plan de Salvación de Dios... y en Jesucristo y Su Evangelio, podemos sentir gozo independientemente de lo que esté sucediendo —o no esté sucediendo— en nuestra vida. El gozo proviene de Él, y gracias a Él. Él es la fuente de todo gozo” (“El gozo y la supervivencia espiritual”, *Liahona*, noviembre de

2016, pág. 82). Los miembros de la clase podrían compartir experiencias que les hayan ayudado a comprender la verdad que encierran las palabras del presidente Nelson.

- Alma y Ammón hallaron gran gozo al compartir el Evangelio. Podría invitar a los miembros de la clase a encontrar versículos en Alma 26 y 29 que pudieran inspirar a una persona joven a servir en una misión o inspirar a alguien a compartir el Evangelio con los demás. Considere concederles algunos minutos para que elaboren un plan de algo que puedan hacer a fin de compartir el Evangelio. Invítelos a que actúen conforme a sus planes y en una clase futura podría invitarlos a que hablen de sus empeños.
- Cuando Alma ayudaba a otras personas a arrepentirse, eso le hacía recordar la bondad de Dios (véase Alma 29:10–13). Tal vez podría conceder a los miembros de la clase unos minutos para que estudien esos versículos y elaboren una lista de lo que Alma recordó. ¿Qué nos hace recordar la bondad de Dios? ¿En qué forma hemos visto la bondad de Dios en nuestra vida?

ALMA 26-27

Podemos ser instrumentos en las manos de Dios.

- Para ayudar a los miembros de la clase a explorar lo que significa ser “instrumentos en las manos de Dios” (Alma 26:3), podría mostrar varios tipos de instrumentos o herramientas. También podría invitarlos a que lleven algunas herramientas que utilicen. ¿De qué manera son de utilidad esos instrumentos? ¿En qué forma somos como instrumentos en la obra de Dios? Podría invitar a los miembros de la clase a determinar las maneras en que Ammón y sus compañeros misioneros fueron instrumentos en las manos de Dios (véase, por ejemplo, Alma 26:1–5, 11–12). ¿Qué impresiones recibimos al leer Doctrina y Convenios 4 en cuanto a ser instrumentos en Sus manos? Los miembros de la clase también podrían compartir experiencias de ocasiones en las que hayan sentido el gozo que se recibe al ser un instrumento en las manos de Dios.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Muchas de las ideas falsas que en la actualidad causan que los hijos de Dios se desvíen también eran comunes en la época de Alma. Diga a los miembros de la clase que en Alma 30–31 verán la forma en que Alma y otras personas respondían a esas falsas enseñanzas.



Recursos adicionales

Convertidos al Señor.

El élder David A. Bednar enseñó:

“La esencia del evangelio de Jesucristo implica un cambio fundamental y permanente en nuestra naturaleza misma, que es posible por medio de la expiación del Salvador. La verdadera conversión produce un cambio en las creencias, el corazón y la vida de una persona para aceptar y ajustarse a la voluntad de Dios (véanse Hechos 3:19; 3 Nefi 9:20) e incluye el compromiso consciente de convertirse en un discípulo de Cristo”.

Después de citar Alma 23:6–8, el élder Bednar explicó:

“En estos versículos se describen dos elementos importantes: (1) *el conocimiento de la verdad*, que se puede interpretar como un testimonio, y (2) *convertidos al Señor*, lo que a mi parecer es la conversión

al Salvador y a Su evangelio. Por consiguiente, la potente combinación del testimonio y de la conversión al Señor resultó en firmeza y constancia, y proporcionó protección espiritual.

“Nunca más se desviaron y abandonaron ‘las armas de su rebelión y no pugnaron más en contra de Dios’. Para abandonar las preciadas ‘armas de rebelión’ tales como el egoísmo, el orgullo y la desobediencia, se necesita más que el solo creer y saber. La convicción, la humildad, el arrepentimiento y la docilidad preceden al abandono de las armas de nuestra rebelión. ¿Poseemos todavía, ustedes y yo, armas de rebelión que nos impiden convertirnos al Señor? Si es así, entonces tenemos que arrepentirnos ahora mismo.

“Noten que los lamanitas no estaban convertidos a los misioneros que les enseñaron ni a los excelentes programas de la Iglesia; no estaban convertidos a la personalidad de sus líderes, a la preservación del legado cultural ni a las tradiciones de sus padres. Estaban convertidos al Señor —a Él como el Salvador y a Su divinidad y doctrina— y nunca se desviaron” (“Convertidos al Señor”, *Liahona*, noviembre de 2012, págs. 107–109).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Procure la guía de sus líderes. “Sus líderes del sacerdocio y de las organizaciones auxiliares quieren ayudarle a que tenga éxito. Pídale consejo a medida que se esfuerza por mejorar como maestro y al reflexionar en las necesidades de aquellos a los que enseña” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



Todos los casos indican que hay un Dios (Alma y Korihor), por Walter Rane.

6 - 12 JULIO

Alma 30–31

“LA VIRTUD DE LA PALABRA DE DIOS”

Después de leer Alma 30–31 y de procurar inspiración en su vida, preste atención a las impresiones que reciba en cuanto a los mensajes que bendecirán a los miembros de la clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Si siente que los miembros de la clase no se atreven a compartir, podría concederles algunos minutos para que repasen Alma 30–31 o las notas que hayan tomado durante su estudio en casa esta semana. Después podrían compartir con un compañero o con la clase un mensaje poderoso que hayan encontrado.



Enseñar la doctrina

ALMA 30:6–31

El adversario trata de engañarnos con doctrina falsa.

- Al considerar las necesidades de los miembros de su clase, ¿los ayudaría comprender la diferencia que hay entre las verdades del Evangelio y las artimañas de Satanás si usted utilizara una

lección práctica? Si así fuere, podría mostrarles algunos artículos de imitación, como dinero de un juego de mesa o comida de juguete, junto con billetes y comida de verdad. ¿Cómo sabemos que los artículos de imitación no son reales? Después la clase podría encontrar las falsas enseñanzas de Korihor en Alma 30:6–31. ¿Qué aspectos de esas enseñanzas podrían ser atractivos? ¿Qué nos ofrecen las verdades del Evangelio que no nos ofrecen las artimañas de Satanás? Invite a los miembros de la clase a compartir lo que ayudó a Alma a discernir entre la doctrina verdadera y la doctrina falsa (véase Alma 30:32–54). ¿Qué otras maneras útiles han hallado los miembros de la clase?

- Para ayudarlos a aprender cómo protegerse de los efectos de la falsa doctrina, podría repasar la descripción de lo que es un anticristo en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. ¿Qué versículos de Alma 30:6–31 muestran que Korihor encaja en esa descripción? ¿Qué enseñanzas son similares a las falsas enseñanzas de nuestra época? (véase Alma 30:12–18, 23–28). ¿Cómo podemos evitar que esas enseñanzas nos engañen?

ALMA 30:39-46**Todas las cosas testifican de Dios.**

- Debido a que vivimos en un mundo similar al de Alma, donde algunas personas enseñan que no hay Dios, el testimonio de Alma que se encuentra en Alma 30:39-44 podría ayudar a los miembros de la clase. Podría invitarlos a leer esos versículos y a hacer una lista en la pizarra de verdades y evidencias que brinda Alma, las cuales testifican que hay un Dios. ¿Qué otros testimonios tenemos de que Dios vive? Como parte del análisis, considere compartir la declaración del presidente M. Russell Ballard que se encuentra en “Recursos adicionales”. También podría invitar a alguien a venir preparado para cantar un himno que hable de la bondad de Dios, tal como “¡Grande eres Tú!” (*Himnos*, nro. 41), o bien, podrían cantar el himno juntos.
- Conforme Alma conversaba con Korihor, pudo percibir que Korihor había “desechado el Espíritu de Dios de manera que no p[odía] tener cabida en [él]” (Alma 30:42). Considere pedir a los miembros de la clase que escudriñen Alma 30:39-46, en busca de otras menciones del Espíritu Santo. ¿Qué función desempeña el Espíritu Santo al testificarnos de la realidad de Dios y de Jesucristo? ¿Cómo podemos ayudar a aquellos que tienen dudas o preguntas a procurar la verdad por medio del Espíritu Santo?



Korihor confronta a Alma, por Robert T. Barrett.

ALMA 31**La palabra de Dios tiene el poder de conducir a las personas hacia la rectitud.**

- ¿Hay miembros de la clase que pudieran compartir una experiencia en la que “la virtud de la palabra de Dios” (Alma 31:5) los haya ayudado a ellos

o a alguien a quien conozcan a hacer cambios en su vida? Podría comunicarse con ellos con anticipación a fin de que se preparen para compartir sus experiencias. Ínstelos a compartir versículos de Alma 31 que se apliquen a esas experiencias. Otros miembros de la clase podrían compartir maneras en las que la palabra de Dios haya surtido un “un efecto... potente en [su] mente” (Alma 31:5). Podría ser de beneficio para ellos que lean otros pasajes de las Escrituras que testifiquen sobre el poder de la palabra de Dios (véanse algunos ejemplos en “Recursos adicionales”).

- A medida que los miembros de la clase hayan estudiado Alma 31 durante esta semana, podrían haber sido inspirados por el ejemplo de Alma que oró para pedir por los zoramitas. Considere preguntarles lo que hayan aprendido en este capítulo en cuanto a tender una mano a familiares o amigos que hayan abandonado la senda del Evangelio o que estén teniendo dificultades con su fe. Podría pedirles que escudriñen juntos Alma 31 y que hagan una lista en la pizarra de las cosas que hayan observado en Alma que lo hayan ayudado a rescatar a los zoramitas. ¿De qué manera podemos utilizar la palabra de Dios en nuestro afán por rescatar a otras personas? (Para recibir otras ideas, podría compartir la cita del élder Jeffrey R. Holland que se encuentra en “Recursos adicionales”).
- ¿Qué encuentran los miembros de la clase en Alma 31:30-38 que pueda ayudar a aquellos que sufran a causa del pecado de otras personas, como sucedió con Alma?

**Alentar el aprendizaje en el hogar**

Pregunte a los miembros de la clase qué doctrina o principio del Evangelio podrían enseñar para contrarrestar las falsedades que Alma descubrió entre los zoramitas. Dígales que conforme lean Alma 32-35 descubrirán la forma en que Alma hizo uso de la palabra de Dios para ayudar a los zoramitas a ver la necesidad de cambiar.



Recursos adicionales

Pasajes de las Escrituras sobre el poder de la palabra de Dios.

- 2 Timoteo 3:15–17
- Hebreos 4:12
- 1 Nefi 15:23–24
- 2 Nefi 31:20; 33:4–5, 10
- Jacob 2:8
- Helamán 3:29–30
- José Smith—Mateo 1:37

Todas las cosas indican que hay un Dios.

El presidente M. Russell Ballard enseñó que las “evidencias eternas” que Alma brindó de la existencia de Dios “continúan testificando hoy” (véase Alma 30:44):

“Los astronautas, al ver la tierra desde el espacio, han dicho cuán increíblemente hermosa es y cuán viva parece. Un senador de los Estados Unidos, Jake Garn, escribió esto de su experiencia en el espacio: ‘Me es imposible describir la hermosura de la tierra. Verla desde el espacio, viajando a una velocidad veinticinco veces superior a la del sonido, es una visión que quita el aliento, una experiencia espiritual que inspira asombro. Veía también el negro vacío del espacio y los miles de millones de estrellas y galaxias, a millones de años luz de distancia. El universo es tan vasto que es imposible de comprender, pero en cambio comprendí que la mano de Dios está en todo. Sentí Su presencia en los siete días que permanecí en el espacio. Sé que Dios creó esta tierra y el universo... Sé que Dios vive y que Él es el Creador de todos nosotros’ (carta dirigida a M. Russell Ballard, 3 de marzo de 1988)” (“El amor de Dios y Sus creaciones”, *Liahona*, julio de 1988, pág. 56).

Nutrir a los demás con la palabra de Dios.

El élder Jeffrey R. Holland enseñó:

“¿Estamos en verdad enseñando a nuestros jóvenes y a nuestros miembros de tal modo que eso les sirva de sostén cuando lleguen los reveses de la vida? ¿O les estamos dando una golosina teológica, o calorías espiritualmente vacías?... Durante un crudo invierno hace varios años, el presidente Boyd K. Packer comentó que un número considerable de venados había muerto de hambre, aunque tenían el estómago lleno de heno. En un esfuerzo sincero por aliviar la situación, las agencias habían suministrado lo superficial, cuando lo que se necesitaba era lo substancial. Lamentablemente, habían *alimentado* a los venados pero no los habían *nutrido*...

“En verdad, Satanás no es discreto en sus enseñanzas; ¿por qué habríamos de serlo nosotros? Ya sea que impartamos enseñanza a nuestros hijos en el hogar o lo hagamos frente a una congregación en la Iglesia, *nunca* permitamos que la fe sea algo difícil de advertir... presentemos sermones basados en las Escrituras; enseñemos la doctrina revelada” (“Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, págs. 27–28).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ayude a los alumnos a descubrir verdades por ellos mismos.

Una de sus funciones en calidad de maestro es guiar a sus alumnos para que descubran verdades en las Escrituras. Hay más posibilidades de que ellos comprendan y atesoren principios si ellos los encuentran por su cuenta, en lugar de simplemente escuchar al maestro hablar de ellos.



13 - 19 JULIO

Alma 32-35

“PLANTA[D] ESTA PALABRA EN VUESTROS CORAZONES”

Sin importar las veces que haya leído Alma 32-35, vuelva a leer esos capítulos conforme se prepare para enseñar. Esté dispuesto a recibir nuevas impresiones del Espíritu.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para ayudar a los miembros de la clase a compartir lo que hayan aprendido al leer Alma 32-35 en casa, podría concederles algunos minutos para repasar esos capítulos y escribir en la pizarra los temas o aspectos que hayan observado. Intercambien ideas como clase sobre por qué son significativos esos temas.



Enseñar la doctrina

ALMA 32:1-16

Podemos elegir ser humildes.

- Para dirigir un análisis sobre la humildad, tal como se enseña en Alma 32:1-16, podría comenzar invitando a los miembros de la clase a mencionar experiencias que pudieran hacer que una persona sienta humildad (en Alma 32:2-5 se da

un ejemplo). Es posible que algunos de ellos estén dispuestos a compartir experiencias en las que hayan aprendido sobre la humildad. ¿De qué manera puede ser una bendición que “se [nos haga] ser humildes” (Alma 32:12)? Las declaraciones sobre la humildad que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían ayudar a estimular el análisis. También podrían leer Doctrina y Convenios 112:10 o cantar un himno sobre la humildad, tal como “Sé humilde” (*Himnos*, nro. 70), como clase.

ALMA 32:17-43; 33

Ejercemos fe en Jesucristo cuando plantamos y nutrimos Sus palabras en nuestro corazón.

- A veces pensamos que la adoración solamente incluye lo que hacemos en entornos formales, tal como un edificio de la Iglesia (véase Alma 32:5, 9, 11), pero la definición que Alma brinda de la adoración es mucho más amplia. Por ejemplo, él enseñó que cultivar y ejercer la fe en Jesucristo es una forma importante de adoración que puede tener lugar fuera de un entorno formal. Para ayudar a la clase a comprender este principio,

podría dibujar una semilla y un árbol en la pizarra, y analizar preguntas como las siguientes: ¿Qué representa la semilla? (véanse Alma 32:28; 33:22-23). ¿Cómo podemos plantar la semilla del testimonio de Jesucristo y Su expiación en nuestro corazón y nutrirla? (véanse Alma 32:36-43; 33). ¿Qué experiencias podemos compartir en las cuales nuestro esfuerzo por seguir al Salvador haya dado un fruto precioso? ¿De qué manera influyen las enseñanzas de Alma en la manera en que adoramos al Padre Celestial y a Jesucristo?

- El “experimento” que Alma describe para ayudar a los zoramitas a cultivar la fe en Jesucristo también puede ayudarnos a saber si otros principios del Evangelio son verdaderos. Para ayudar a la clase a comprender el experimento de Alma, podría hablar sobre lo que es un experimento. Quizá en la clase haya una persona que haya hecho un experimento antes y que pudiera ayudar con esta explicación. ¿Cuál es el objetivo de un experimento? ¿En que se asemeja un experimento con lo que Alma invitó a las personas a hacer en Alma 32:26-36? Tal vez los miembros de la clase podrían compartir varias maneras en las que ellos hayan “experimentado” con la palabra de Dios. ¿Cómo llegaron a saber que “la palabra [de Dios] es buena”? (Alma 32:28).
- ¿Qué le diría Alma a alguien que desee obtener o fortalecer un testimonio de Jesucristo? Para explorar esta pregunta, podría dividir a la clase en dos grupos. Un grupo podría leer Alma 32:26-36 para determinar lo que Alma le diría a alguien que esté tratando de obtener un testimonio y el otro grupo podría leer Alma 32:36-43 para determinar lo que él le diría a alguien cuyo testimonio se haya debilitado. Después, una persona de cada grupo podría tomar turnos para representar a Alma y hacer una dramatización sobre cómo ayudar a alguien a obtener o fortalecer un testimonio.

ALMA 31:13-23; 33:2-11; 34:17-29

Podemos adorar a Dios en oración en cualquier momento y en cualquier lugar.

- Si lo desea, podría ayudar a la clase a contrastar las enseñanzas de Alma y Amulek sobre la

oración y la adoración con las ideas falsas de los zoramitas. Los miembros de la clase podrían repasar Alma 31:13-23 y hacer una lista en la pizarra de lo que los zoramitas creían sobre la oración y la adoración. Después podrían buscar verdades en Alma 33:2-11 y en 34:17-29 que contrasten esas creencias. ¿Qué nos enseñan esos versículos sobre la forma en que podríamos mejorar nuestras oraciones y nuestra adoración?

- Para suscitar un análisis sobre la oración, podría escribir palabras como *¿Quién?* *¿Qué?* *¿Cuándo?* *¿Dónde?* *¿Por qué?* y *¿Cómo?* en la pizarra. Los miembros de la clase podrían escudriñar Alma 33:2-11 y 34:17-29 para encontrar respuestas a esas preguntas en cuanto a la oración. Por ejemplo, podrían responder preguntas como estas: ¿Dónde podemos orar? ¿Por qué podemos orar? También podrían encontrar respuestas en la letra de un himno sobre la oración, tal como “¿Pensaste orar?” o “Oh dulce, grata oración” (*Himnos*, nros. 81, 78). ¿Cómo podemos mejorar nuestras oraciones?

ALMA 34:9-17

El sacrificio expiatorio del Salvador es “infinito y eterno”.

- Amulek empleó las palabras “infinito” y “eterno” varias veces para describir el sacrificio que Jesucristo hizo para expiar nuestros pecados. Podría invitar a los miembros de la clase a encontrar esas palabras en Alma 34:9-14 y después buscarlas en un diccionario. ¿De qué maneras es infinito y eterno el sacrificio del Salvador? (véanse Hebreos 10:10; 2 Nefi 9:21; Mosiah 3:13). Según Alma 34:15-17, ¿qué debemos hacer para recibir las bendiciones del sacrificio del Salvador? ¿Qué significa “ejercitar vuestra fe para arrepentimiento”? (Alma 34:17).

ALMA 34:32-35

“No demoréis el día de vuestro arrepentimiento”.

- Una analogía como la siguiente podría ayudar a los miembros de la clase a considerar los peligros de demorar nuestro arrepentimiento: Invítelos

a que imaginen que reciben una invitación para participar en un evento que requiere años de entrenamiento y preparación, como una competencia olímpica o una presentación musical (escoja algo que sea significativo para su clase), y que ese evento se llevará a cabo mañana. Analice con la clase por qué sería probable que no les vaya bien en el evento, incluso si pasaran el resto del día preparándose para él. ¿Cómo se relaciona este ejemplo con las advertencias de Amulek que se encuentran en Alma 34:32-35? ¿Por qué sería peligroso demorar nuestros esfuerzos por arrepentirnos y cambiar? Invite a los miembros de la clase a reflexionar en lo que pueden hacer a fin de “preparar[se] para la eternidad” (versículo 33) y hacer planes para hacerlo sin demora.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer Alma 36-38 durante la próxima semana, podría señalar que Alma “estaba afligido por la iniquidad de su pueblo”, por lo que reunió a sus hijos y les enseñó “respeto de las cosas concernientes a la rectitud” (Alma 35:15-16). En los capítulos siguientes de Alma se narra lo que Alma enseñó a sus hijos guiado por inspiración.



Recursos adicionales

¿Qué significa ser humilde?

“Ser humilde es reconocer con agradecimiento tu dependencia del Señor y comprender que tienes la necesidad constante de recibir Su apoyo... no es señal de debilidad, de timidez ni de temor, sino una indicación de que sabes de dónde proviene tu verdadera fortaleza” (*Leales a la Fe*, 2004, pág. 103).

El élder Quentin L. Cook explicó: “Cuando realmente contemplamos a Dios el Padre y a Cristo el Hijo, quiénes son y qué han hecho por nosotros, eso nos llena de reverencia, asombro, gratitud y humildad... La humildad también incluye ser agradecidos por nuestras abundantes bendiciones y ayuda divina. La humildad no es un gran logro identificable ni tampoco superar algún gran desafío. Es una señal de fortaleza espiritual; es tener la serena confianza de que, día a día y hora tras hora, podemos confiar en el Señor, servirle y lograr Sus propósitos” (“Lo eterno de cada día”, *Liahona*, noviembre de 2017, págs. 52, 54).

Pasajes de las Escrituras sobre sobre la fe.

- 1 Corintios 12:9
- Hebreos 11:1-6
- Santiago 2:14-18
- Éter 12:6
- Moroni 7:33; 10:11
- Doctrina y Convenios 63:9-11

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Céntrese en las Escrituras. Aunque hay muchos recursos complementarios que pueden enriquecer un análisis, recuerde que las Escrituras son la fuente de la doctrina. Ayude a los miembros a encontrar verdades en las Escrituras (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 21).



Ilustración por Joshua Dennis.

20 - 26 JULIO

Alma 36–38

“ACUD[E] A DIOS PARA QUE VIVAS”

Conforme se prepare para enseñar, recuerde que es probable que los miembros de la clase hayan tenido experiencias significativas con Alma 36–38. ¿Qué puede hacer para sacar partido de esas experiencias?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Una manera de instar a los miembros de la clase a compartir lo que estén aprendiendo en las Escrituras es dividir la clase en tres grupos y asignar a cada grupo un capítulo de Alma 36–38. Invite a cada grupo a encontrar y compartir un versículo inspirador de su capítulo.



Enseñar la doctrina

ALMA 36

Podemos nacer de Dios a medida que seamos humildes y nos arrepintamos.

- Tal vez algunos miembros de la clase se pregunten por qué nunca han tenido una experiencia de conversión extraordinaria como la de Alma.

Podría ayudarlos si comparte lo que el élder David A. Bednar enseñó: “Para muchos de nosotros, la conversión es un proceso constante y no solo un acontecimiento que resulta de una experiencia poderosa o dramática” (“Convertidos al Señor”, *Liahona*, noviembre de 2012, pág. 108). Si bien algunos detalles de la experiencia de conversión de Alma son poco comunes, su experiencia nos enseña principios que todos necesitamos aplicar a nuestra conversión constante. Podría invitar a los miembros de la clase a escudriñar Alma 36 para que encuentren esos principios y los escriban en la pizarra. ¿Qué más nos ha ayudado a llegar a estar más convertidos al evangelio de Jesucristo?

- Alma utilizó la frase “nacido de Dios” para describir su conversión. Para ayudar a los miembros de la clase a comprender ese concepto, podría invitarlos a leer los versículos siguientes de forma individual o en grupos de dos, en busca de lo que significa ser nacido de Dios: 1 Juan 4:7; Mosíah 5:7; 27:25–26; y Alma 5:14; 22:15. Pida a los miembros de la clase que compartan lo que aprendieron. Después podrían escudriñar

Alma 36, en busca de respuestas a esta pregunta: ¿Cómo se sienten y actúan las personas cuando han nacido de Dios? Para ayudarlos a reflexionar en cuanto a cómo están naciendo de Dios, podría compartir la declaración del presidente Ezra Taft Benson que se encuentra en “Recursos adicionales”.

ALMA 37

Las Escrituras se han preservado “para un sabio propósito”.

- Tal vez el hecho de estudiar las palabras de Alma cuando entregó los registros sagrados a su hijo Helamán ayude a los miembros de la clase a compartir la forma en que hayan sentido el poder de las Escrituras en su vida. Anímelos a repasar Alma 37 para que encuentren los mensajes que Alma dio a Helamán sobre las Escrituras (véanse particularmente los versículos 1–19 y 43–47). ¿De qué forma mostramos que las Escrituras son sagradas para nosotros? ¿Cómo podemos enseñar a nuestros seres queridos, como lo hizo Alma, a que “conserve[n] sagradas todas estas cosas”? (Alma 37:2). ¿De qué manera nos “manif[ie]stan el poder [de Dios]” las Escrituras? (Alma 37:14).
- Una manera de aprender en cuanto a las bendiciones de tener las Escrituras consiste en estudiar lo que Alma dijo en Alma 37 sobre los registros sagrados y otros objetos que fueron confiados a Helamán. Podría hacer una lista en la pizarra de los objetos sagrados: las planchas de Nefi y las planchas de bronce (Alma 37:2–20), las veinticuatro planchas de Éter y los intérpretes (Alma 37:21–37), y la Liahona (Alma 37:38–47). Los miembros de la clase podrían leer esos versículos para averiguar lo que Alma enseñó acerca de cada uno de esos objetos. ¿De qué maneras pueden las Escrituras ensanchar nuestra memoria? (véase Alma 37:8). ¿Qué podemos aprender de las palabras de Alma sobre las bendiciones de tener las Escrituras en nuestra vida en la actualidad?



Las Escrituras nos enseñan cómo seguir a Dios.

ALMA 37:6-7, 41-42

“Por medio de cosas pequeñas y sencillas se realizan grandes cosas”.

- Para enseñar sobre la importancia de las “cosas pequeñas y sencillas” en la obra de Dios, Alma dio dos ejemplos: las Escrituras y la Liahona (véase Alma 37:6–7, 41–42; véase también 1 Nefi 17:41). Después de repasar estos ejemplos, los miembros de la clase tal vez podrían dar ejemplos de su vida de cosas pequeñas y sencillas en la obra de Dios. Podría comunicarse con uno o dos de ellos con antelación y pedirles que lleven a la clase un objeto que sea pequeño y que haya brindado cosas grandes a su vida. Podría comparar la declaración del presidente Dallin H. Oaks que se encuentra en “Recursos adicionales”. Para ayudar a los miembros de la clase a personalizar este principio, podría hacer preguntas como las siguientes: ¿Por qué en ocasiones no hacemos las cosas pequeñas y sencillas? ¿Cómo podemos inspirarnos nosotros e inspirar a nuestra familia a fin de superar esa tendencia?

ALMA 37:38-47

Las palabras de Cristo nos pueden guiar cada día.

- El hecho de comparar la palabra de Dios con la Liahona podría inspirar a los miembros de la clase a ser más diligentes y constantes con la lectura de las Escrituras. Para guiar un análisis sobre esto, podría invitarlos a leer Alma 37:38–47 en grupos de dos, en busca de semejanzas entre la Liahona y la palabra de Dios. Podría darles el desafío de que busquen una similitud en cada

versículo. Después, podría escribir el número de cada versículo en la pizarra y pedirles que escriban junto al número las similitudes que hayan encontrado. ¿Qué sugiere esa comparación en cuanto a cómo debemos abordar el estudio de las Escrituras?

ALMA 38

Compartir nuestro testimonio de Jesucristo puede fortalecer a las personas que amamos.

- Las palabras que Alma dijo a su hijo Shiblón son un buen ejemplo de cómo fortalecer y alentar a nuestros seres queridos para que vivan el Evangelio. Tal vez los miembros de la clase podrían leer este capítulo y determinar la manera en que Alma fortaleció a Shiblón. Alma 38 es un capítulo corto, por lo que podría optar por leerlo como clase. Después los miembros de la clase podrían compartir los pasajes que les hayan parecido significativos o que les hayan dado ideas para fortalecer a sus familiares y amigos.



Alentar el aprendizaje en el hogar

¿Alguna vez se han preguntado los miembros de la clase cómo aconsejar a un ser querido que haya cometido un error grave? Explíqueles que encontrarán ideas útiles en Alma 39–42.



Recursos adicionales

La conversión es como un nuevo nacimiento.

El presidente Ezra Taft Benson enseñó: “Una vez que hemos experimentado ese potente cambio, el cual se lleva a cabo solo por medio de la fe en Jesucristo y de que el Espíritu obre en nosotros, es como si llegásemos a ser una persona nueva. Es así que el cambio se compara con un nuevo nacimiento.

Miles de ustedes han experimentado dicho cambio, han abandonado una vida de pecado, a veces pecados graves y desagradables, y al aplicar la sangre de Cristo en su vida, se han vuelto limpios; ya no tienen más disposición de volver a sus costumbres anteriores; son una persona nueva en verdad. Eso es lo que significa un cambio en el corazón” (“Un poderoso cambio en el corazón”, *Liahona*, marzo de 1990, pág. 4).

Cosas pequeñas y sencillas.

El presidente Dallin H. Oaks enseñó:

“Algo que vi durante una caminata matinal me hizo recordar el poder de las cosas pequeñas y sencillas... La gruesa y resistente capa de hormigón [concreto] de la acera se [estaba] resquebrajando. ¿Se deberá esto a alguna poderosa fuerza? No, la acera se resquebraja debido al crecimiento lento e imperceptible de una raíz del árbol adyacente que se está extendiendo...

“Tal es el poderoso efecto que ocasionan las cosas pequeñas y sencillas con el tiempo, según aprendemos de las Escrituras y de los profetas vivientes. Consideren el estudio de las Escrituras que debemos incorporar en nuestra vida diaria, según se nos ha enseñado. O consideren las oraciones personales y las oraciones familiares de rodillas, que son prácticas habituales de los fieles Santos de los Últimos Días... Si bien cada una de estas actividades pueden parecer pequeñas y sencillas, con el tiempo producen un poderoso incremento y crecimiento espirituales. Esto ocurre debido a que cada una de estas cosas pequeñas y sencillas invitan a la compañía del Espíritu Santo, el Testificador, quien nos ilumina y guía hacia la verdad” (“Cosas pequeñas y sencillas”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 90).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Invite a los alumnos a enseñarse unos a otros. Cuando los miembros de la clase dan testimonio o comparten perspectivas, ellos podrían conmovir o inspirar a otro miembro de la clase de una manera que quizá usted no pueda (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 30).



Mujer, ¿por qué lloras?, por Mark R. Pugh.

27 JULIO - 2 AGOSTO

Alma 39–42

“EL GRAN PLAN DE FELICIDAD”

Las enseñanzas de Alma que se encuentran en Alma 39–42 son ricas en doctrina y aclaran verdades importantes. A medida que estudie esos capítulos, reflexione en cuanto a qué verdades podrían ser de más relevancia para sus alumnos y a lo que pueda hacer a fin de ayudarles a descubrirlas.

ANOTE SUS IMPRESIONES



Invitar a compartir

Para dar a los miembros de la clase la oportunidad de compartir sus pensamientos y perspectivas en cuanto a Alma 39–42, podría invitarlos a repasar brevemente esos capítulos y a encontrar algo que Alma haya dicho o hecho que les haya impresionado.



Enseñar la doctrina

ALMA 39

El pecado sexual es una abominación a los ojos del Señor.

- ¿Qué podemos aprender del relato de la experiencia de Coriantón con el pecado y el arrepentimiento? Tal vez los miembros de la clase podrían

leer Alma 39:1–14. Algunos de ellos podrían buscar lo que Coriantón hizo mal, otros lo que pudo haberlo conducido al pecado y otros los consejos que él recibió de Alma. A medida que compartan lo que encuentren, podrían intercambiar ideas de cómo evitar cometer errores similares.

- Cuando las personas cometen pecados de carácter sexual, a menudo tienen sentimientos de desaliento o desesperación, y llegan a sentir que no tienen mucho valor. ¿Qué principios que se encuentran en Alma 39–42 inspiran a los miembros de la clase a sentir la esperanza que conduce al arrepentimiento? Podría compartir las palabras de la hermana Joy D. Jones que se encuentran en “Recursos adicionales” para ayudar a los miembros de la clase a comprender la diferencia entre la dignidad y nuestro valor a la vista de Dios (véase también Lynn G. Robbins, “Hasta setenta veces siete”, *Liahona*, mayo de 2018, págs. 21–23).
- Como parte de su análisis, podría ser de utilidad que los miembros de la clase intercambien ideas sobre las normas del Señor en cuanto a la castidad. El análisis podría ser más fructífero si

se centra en principios en lugar de en una lista de cosas que se deban y no se deban hacer. Por ejemplo, podría invitar a los miembros de la clase a encontrar los principios que Alma le enseñó a Coriantón en Alma 39. Además, podrían repasar el tema “La pureza sexual” en *Para la Fortaleza de la Juventud* teniendo en mente preguntas como estas: “Si pudieran resumir todos estos consejos con un solo principio, ¿cuál sería?” o “¿Qué principios encuentran aquí que los ayudan a vivir la ley de castidad?”. Los miembros de la clase también podrían repasar esa sección en *Para la Fortaleza de la Juventud*, en busca de las bendiciones que se reciben al vivir la ley de castidad y las consecuencias de desobedecer esa ley. ¿En qué se diferencian estos principios de lo que enseña el mundo? ¿Cómo influyen estos principios en la forma en que pensamos acerca de la ley de castidad? Podría ser de utilidad para la clase leer el mensaje de la hermana Wendy Nelson que se encuentra en “Recursos adicionales” conforme contesten esas preguntas.

- A veces es fácil creer que nuestras decisiones no afectan a los demás o que nuestros pecados son un asunto privado. ¿Qué le enseñó Alma a Coriantón en Alma 39:11–12 en cuanto al efecto de sus decisiones? Invite a los miembros de la clase a que reflexionen sobre quiénes podrían verse afectados por las decisiones que ellos tomen, tanto buenas como malas. También podrían compartir la forma en que los actos y el ejemplo de otras personas los hayan ayudado a escoger el bien.

ALMA 40–42

La expiación de Jesucristo hace posible el plan de redención.

- Alma enseñó a Coriantón verdades que todos necesitamos comprender, incluyendo verdades sobre el propósito de la vida, el mundo de los espíritus, la resurrección y el juicio. Considere seleccionar una de las enseñanzas de Alma y dar a la clase dos minutos para que escudriñen Alma 40–42 (de forma individual o en grupos de dos) y escriban todas las verdades que encuentren sobre ese tema). Después los miembros de la clase

podrían compartir lo que encuentren entre ellos o con la clase. Si el tiempo lo permite, podría repetir ese proceso para analizar otros temas. ¿Por qué era importante que Coriantón comprendiera esas verdades particulares?

- Las descripción que Alma hace del estado de las almas después de esta vida puede causar impresión en la mente de los miembros de la clase sobre la importancia de que vengamos a Cristo y nos arrepintamos de nuestros pecados en esta vida. Podría escribir *Justos (arrepentidos)* y *Malvados (no arrepentidos)* en la pizarra e invitar a los miembros de la clase a escudriñar Alma 40:11–26, y a hacer una lista en la pizarra de palabras o frases que Alma haya utilizado para describir el estado de cada uno de esos grupos de personas después de que mueren. ¿Cómo pueden inspirarnos estas enseñanzas a arrepentirnos? Para averiguar más sobre lo que sucede en el mundo de los espíritus, véanse 1 Pedro 3:18–20; 4:6 y Doctrina y Convenios 138:29–37.
- ¿Qué acude a la mente de los miembros de la clase cuando escuchan las palabras “restaurado” o “restauración”? Invítelos a escudriñar Alma 41 para ver la forma en que Alma utilizó esas palabras. ¿Qué quiso decir con ellas? ¿Qué se nos restaurará? ¿Por qué podría ser de utilidad ver el plan del Padre Celestial como el “plan de la restauración”? (versículo 2).
- Algunos miembros de la clase podrían hacerse la pregunta que Coriantón parecía tener en la mente: ¿Es justo que un Dios amoroso castigue a Sus hijos? (véase Alma 42:1). Tal vez los miembros de la clase podrían reflexionar en cuanto a cómo responderían esa pregunta y buscar respuestas en Alma 42:7–26.
- Si siente que sería apropiado, podría ser de utilidad para los miembros de la clase que encuentren un versículo en Alma 42 que pudieran ilustrar con un dibujo o símbolo sencillo que explique por qué necesitamos la expiación del Salvador. Ellos podrían mostrar su dibujo y el resto de la clase podría tratar de encontrar el versículo que represente. Después podrían analizar lo que hayan aprendido sobre la importancia del sacrificio del Salvador.



Podemos recibir un testimonio de Jesucristo como nuestro Salvador.



Recursos adicionales

El valor de las almas es grande.

La hermana Joy D. Jones enseñó:

“Permítanme que hable de dos palabras críticas: *valor* y *dignidad*. No son lo mismo. El *valor* espiritual significa valorarnos a nosotros mismos de la misma manera en la que el Padre Celestial nos valora, no como el mundo lo hace. Nuestro valor se decidió antes de que llegáramos a esta tierra. ‘El amor de Dios es infinito y perdurará para siempre’.

“Por otro lado, la *dignidad* se alcanza mediante la obediencia. Si pecamos, seremos menos dignos, ¡pero nunca tendremos menos valor! Seguimos arrepintiéndonos y procurando ser como Jesús sin que se altere nuestro valor. Como enseñó el presidente Brigham Young: ‘El menor, el espíritu más inferior que está ahora mismo sobre la tierra... vale mundos’. No importa lo que ocurra, siempre tendremos valor en la vista de nuestro Padre Celestial” (“Un valor inconmensurable”, *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 14).

La opinión del mundo sobre la intimidad sexual no concuerda con la de Dios.

La hermana Nelson hace un contraste entre la forma en que el mundo ve las relaciones sexuales —“el sexo mundano”— y lo que ella llama “la intimidad conyugal ordenada por Dios”:

“En el sexo mundano todo vale. En la intimidad matrimonial, se tiene el minucioso cuidado de evitar cualquier cosa —desde las palabras hasta la música y las películas— que ofenda al Espíritu, a su espíritu o al espíritu de su cónyuge.

“Mientras que el sexo mundano es lujurioso y mata el amor, la intimidad conyugal genera más amor.

“El sexo mundano denigra al hombre, a la mujer y sus cuerpos; mientras que la intimidad conyugal honra al hombre y a la mujer, y celebra el cuerpo como uno de los grandes galardones de la vida terrenal.

“En el sexo mundano, las personas pueden sentirse usadas, abusadas y, finalmente, más solitarias. En la intimidad conyugal, los cónyuges se sienten más unidos y amados, más cuidados y comprendidos.

“El sexo mundano destruye y, con el tiempo, arruina las relaciones. La intimidad conyugal fortalece el matrimonio; sostiene, sana y santifica la vida de los cónyuges y su matrimonio...

“El sexo mundano llega a ser una obsesión total, ya que jamás cumple sus promesas. La intimidad conyugal ordenada por Dios es gloriosa y continuará eternamente en el caso del esposo y la esposa que guarden los convenios” (“El amor y el matrimonio”, devocional mundial, 8 de enero de 2017, broadcasts. ChurchofJesusChrist.org).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Prepararse con anticipación. “Al meditar sobre la forma en que los principios que está enseñando bendecirán a los integrantes de su clase, recibirá ideas e impresiones en su vida cotidiana: mientras se dirige al trabajo, realiza tareas del hogar o interactúa con familiares y amigos. No piense en la preparación espiritual como algo a lo que debe dedicar tiempo, sino más bien como algo que siempre está haciendo” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 12).



Por las bendiciones de la libertad,
por Scott M. Snow.

3 - 9 AGOSTO

Alma 43-52

“MANTENE[RSE] FIRMES EN LA FE DE CRISTO”

Además de repasar las actividades que se sugieren aquí, procure su propia inspiración a medida que estudie con espíritu de oración Alma 43-52 y piense en cuanto a cómo ayudar a los miembros de la clase a descubrir la doctrina que se enseña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para invitar a los miembros de la clase a compartir lo que estén aprendiendo en Alma 43-52, podría preguntarles cómo responderían a una persona que diga: “No veo la relevancia que las guerras descritas en el Libro de Mormón puedan tener en mi vida”.



Enseñar la doctrina

ALMA 43-52

Las batallas que se narran en el Libro de Mormón nos enseñan nuestras propias batallas contra el mal.

- Es probable que en su estudio individual y familiar de esta semana los miembros de la clase hayan reflexionado o tomado notas sobre

la forma en que los nefitas se defendieron con éxito de los lamanitas y la manera en que los lamanitas atacaron a los nefitas. Si hicieron eso en casa, invítelos a que compartan lo que hayan encontrado, o podría concederles tiempo para que encuentren esas perspectivas durante la clase en los pasajes de las Escrituras, como los que se encuentran en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* —*Para uso individual y familiar*. A medida que compartan lo que encuentren, anímelos a que analicen la forma en que podemos seguir el ejemplo de los nefitas para defendernos contra el mal y cómo podemos reconocer los ataques espirituales de Satanás contra nosotros.

ALMA 46:11-22

Si somos valientes en defender nuestra fe, podemos inspirar a los demás a que sean fieles.

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a seguir el ejemplo de Moroni para que defiendan con valentía su fe en el evangelio restaurado de Jesucristo? Ellos podrían leer Alma 46:11-22 y encontrar tanto lo que Moroni hizo como lo que

enseñó que inspiró a su pueblo a ser más fiel. Podría escribir esas cosas en la pizarra debajo del encabezado *Ejemplo de Moroni*. Después podría pedirles que reflexionen sobre lo que Moroni hizo y que sugieran lo que podemos hacer en la actualidad para defender nuestras creencias. Podría escribir sus ideas debajo del encabezado *Defender con valentía el Evangelio hoy*. ¿Qué verdades y valores nos ha enseñado el profeta recientemente que debemos enseñar y defender?

- ¿Cómo puede ayudar a los miembros de la clase a aplicar en su propia vida lo que Moroni hizo con el estandarte de la libertad? Invítelos a leer Alma 46:11-22 y a encontrar las verdades que Moroni estaba enseñando, y para las cuales estaba pidiendo el apoyo de su pueblo. ¿En qué verdades y valores han hecho hincapié los líderes de la Iglesia en la actualidad? (Podría repasar algunos de ellos en *Para la Fortaleza de la Juventud*, en “La Familia: Una Proclamación para el Mundo” o en mensajes de una conferencia general reciente). ¿Qué retos afrontamos al defender nuestras creencias en el mundo de hoy? ¿Qué podemos aprender del ejemplo de Moroni? Dé a los miembros de la clase la oportunidad de que elaboren su propio estandarte de la libertad que les recuerde defender sus creencias y vivir de acuerdo con ellas con valentía.



Minerva K. Teichert (1888-1976), *Defensa de una ciudad nefita*, 1935, óleo sobre masonita, 91 x 122 cm. Museo de Arte de la Universidad Brigham Young.

ALMA 47

Satanás nos tienta y nos engaña poco a poco.

- Podría ser de beneficio para la clase estudiar Alma 47, donde se muestra cómo la traición de

Amalickiah se asemeja a lo que Satanás hace a fin de engañarnos. Para comenzar, podría pedirle a alguien que resuma el relato que se encuentra en Alma 47. Con el objeto de hacerlo más interesante, podría invitar a dos miembros de la clase a que se imaginen que son Amalickiah y Lehonti, y que cuenten el relato. ¿Qué acciones de Amalickiah nos recuerdan cosas que Satanás hace para tentarnos y engañarnos? Anime a los miembros de la clase a que señalen versículos específicos a medida que analicen esta pregunta. La cita que se encuentra en “Recursos adicionales” contiene otro buen ejemplo de la manera en que Satanás nos engaña. ¿Qué consejo podríamos darnos entre nosotros a fin de ayudarnos a estar alerta ante la forma en que Satanás nos tienta en la actualidad? ¿Qué podemos hacer para protegernos?

ALMA 48:7-17

A medida que nos esforcemos por ser fieles como Moroni, llegaremos a ser más semejantes al Salvador.

- Un análisis de los atributos de Moroni podría inspirar a los miembros de la clase a esforzarse por seguir el ejemplo de él. Para comenzar, podría mostrar una imagen de Moroni, tal como la que se encuentra en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*. Después invite a los miembros de la clase a que estudien Alma 44:3-4 y 48:7-13, y a que escriban en la pizarra palabras o frases que describan a Moroni. A continuación, podrían leer juntos Alma 48:17 y analizar la forma en que los atributos de Moroni, como los de la lista en la pizarra, le permitieron vencer la influencia de Satanás y llegar a ser como Jesucristo. ¿Cómo podemos ser más como Moroni?

ALMA 48:7-9; 49:1-9; 50:1-6

Podemos fortificarnos a nosotros mismos y a nuestra familia contra el adversario.

- Los miembros de la clase podrían beneficiarse de escucharse el uno al otro hablar sobre la forma en que se pueden proteger a sí mismos y a su familia de los engaños y las tentaciones de Satanás. Para

inspirar el análisis, podrían leer juntos Alma 48:7-9; 49:1-9; y 50:1-6. Si nos ponemos a pensar en la necesidad de tener defensas espirituales contra el pecado, ¿qué podemos aprender de lo que hicieron los nefitas con el fin de defenderse? ¿Cómo podemos edificar defensas espirituales para protegernos nosotros mismos y a nuestra familia del pecado y de las influencias malignas? Inste a los miembros de la clase a que compartan ideas que les hayan dado resultado. ¿Por qué es importante “no ces[ar] de hacer preparativos”? (Alma 50:1).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Una manera de instar a los miembros de la clase a leer Alma 53-63 podría ser decirles que el relato que se encuentra en esos capítulos los puede inspirar a ellos y a sus familias a ser más obedientes y a cultivar una fe más fuerte.



Recursos adicionales

Las consecuencias de ceder a tentaciones pequeñas.

Para enseñar que “el pecado grave se presenta en nuestra vida si primeramente cedemos a tentaciones pequeñas”, el presidente Spencer W. Kimball compartió esta fábula:

“[Un] camello y su dueño... viajaban por las arenas del desierto cuando se desató un vendaval. El viajero armó rápidamente su tienda de campaña, entró y cerró los lados para protegerse de las cortantes y aguzadas arenas impelidas por la furiosa tormenta. Por supuesto, el camello tuvo que permanecer afuera, y a medida que la violencia del viento azotaba con la arena su cuerpo y le penetraba por los ojos y el hocico, no pudo soportar más y, por último, suplicó que se le dejara entrar en la tienda.

“Solo hay lugar para mí”, dijo el viajero.

“... ¿no puedo por lo menos meter el hocico para poder respirar aire que no esté lleno de arena?”, preguntó el camello.

“Pues no veo por qué no”, contestó el viajero, levantando apenas un lado de la tienda por donde el animal pudiera introducir el largo hocico. ¡Qué cómodo se sentía el camello! [Sin embargo,] no tardó en sentirse molesto con la arena que le hería los ojos y las orejas...

“La arena que vuela con el viento me está rallando la cabeza como si fuera una lima. ¿Puedo meter solo la cabeza dentro?”

“Una vez más, el viajero razonó que si consentía no se iba a perjudicar, pues la cabeza del animal podía ocupar el espacio superior de la tienda que él mismo no utilizaba. De manera que el camello metió la cabeza y nuevamente se sintió satisfecho, pero nada más que por un corto tiempo.

“Solo las patas delanteras”, suplicó. De nuevo el viajero accedió, y pronto las paletillas y las patas delanteras del camello se hallaban dentro de la tienda. Finalmente, por medio del mismo procedimiento de rogar y de consentir, introdujo también el tronco y las patas traseras. [No obstante,] ahora no había suficiente lugar para los dos en la tienda y el camello, dando una coz, precipitó al viajero afuera, al viento y la tormenta” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Spencer W. Kimball, 2006, págs. 119-120*).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Su llamamiento es inspirado. “Su llamamiento para enseñar viene del Señor... Además, usted ha sido apartado bajo la dirección de aquellos que poseen llaves del sacerdocio; por tanto, tiene el derecho a la revelación personal que precise para tener éxito. Estas bendiciones son tuyas si las procura, permanece fiel y se esfuerza por ser digno” (*Enseñar a la manera del Salvador, pág. 5*).



Doce mil jóvenes guerreros, por Arnold Friberg.

10 - 16 AGOSTO

Alma 53-63

“PRESERVADO POR SU MARAVILLOSO PODER”

A medida que explore las ideas para la enseñanza de esta reseña, piense en lo que puede dar resultado en su clase, y adapte o ajuste las actividades a fin de satisfacer las necesidades de los miembros de la clase.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para animar a los miembros de la clase a compartir lo que aprendieron en Alma 53-63, podría pedirles que echen un vistazo a los capítulos y encuentren un versículo que pudieran compartir con alguien que esté pasando dificultades. Invítelos a compartir esos versículos con alguien fuera de la clase.



Enseñar la doctrina

ALMA 53:17-21; 56:43-48, 55-56; 57:20-27; 58:39-40

Conforme ejerzamos la fe y confiemos en Dios, Él nos fortalecerá.

- Para enriquecer el análisis en clase sobre los jóvenes guerreros de Helamán, podría aprovechar lo que los miembros de la clase hayan aprendido en casa. Una manera de hacerlo podría ser invitarlos

a compartir las características de los jóvenes guerreros que les impresionaron (algunas de ellas se encuentran en Alma 53:17-21; 56:45-48; 57:20-21, 26-27; 58:40). ¿De qué manera ayudaron esas características a los jóvenes guerreros durante sus batallas? ¿Cómo pueden ayudarnos a nosotros durante nuestras batallas espirituales? Los miembros de la clase también podrían compartir historias de “jóvenes guerreros” de la época moderna.

- Es probable que los que sean padres de familia en su clase tengan la esperanza de que sus hijos cultiven una fe como la de los jóvenes guerreros de Helamán. A fin de ayudar a los padres y a los futuros padres de familia que haya en su clase a aprender de ese relato, podría organizar un panel de varias personas que aporten ideas sobre cómo cultivar la fe en los hijos. Pida a los miembros del panel que lean Alma 56:47-48 y 57:20-27 con anticipación, y que se preparen para compartir sus perspectivas en cuanto a lo que ayudó a los jóvenes guerreros a cultivar la fe. Conceda tiempo a los miembros de la clase para que compartan sus impresiones a medida que el panel presente ideas. Otros recursos que podrían

aportar al análisis incluyen las palabras de la hermana Joy D. Jones que se encuentran en “Recursos adicionales” y el mensaje del presidente Russell M. Nelson “Una súplica a mis hermanas” (*Liahona*, noviembre de 2015, págs. 95–98). Al final del análisis, podría conceder unos minutos a los miembros de la clase para que mediten sobre preguntas como la siguiente: ¿Quiénes podrían estar dependiendo de su testimonio? ¿Qué puede decir y hacer para fortalecer a esas personas?

ALMA 58:1-12, 30-37; 61

Podemos optar por pensar bien de los demás y no ofendernos.

- La reacción de Helamán cuando sus tropas no recibían apoyo puede ser un poderoso ejemplo cuando sintamos que se nos hace un mal. Para animar el análisis sobre el ejemplo dado por él, podría invitar a los miembros de la clase a venir preparados para resumir la situación de Helamán y las razones por las que el gobierno no respondía a sus necesidades (véanse Alma 58:1–9, 30–37; 61:2–8). Podría escribir en la pizarra *Respuesta de Helamán y Otras posibles respuestas*. Después invite a la clase a escudriñar Alma 58:1–12 y 30–37, y a escribir debajo de cada encabezado descripciones de lo que Helamán pensó, dijo e hizo en respuesta a su situación, y, en contraste, lo que pudo haber pensado, dicho o hecho. ¿Qué podemos hacer para seguir el ejemplo de Helamán cuando sintamos que se nos ha hecho un mal o que se nos abandona?
- Cuando Moroni criticó a Pahorán en Alma 60, Pahorán pudo haber optado por ofenderse. En su lugar, respondió que “no [estaba] enojado” y que “[se regocijaba] en la grandeza [del] corazón [de Moroni]” (Alma 61:9). Para ayudar a los miembros de la clase a aprender del ejemplo de Pahorán, podría pedirles que se imaginen que se les ha pedido que escriban un artículo para una revista de la Iglesia que recurra al ejemplo de Pahorán que se encuentra en Alma 61 para enseñar en cuanto a cómo evitar sentirse ofendidos por otras personas. Podría dividirlos en grupos y pedirles que lean Alma 61:3–14 para que hagan una lista de algunos puntos que podrían incluir

en el artículo. También podría ser útil el consejo del élder David A. Bednar que se encuentra en “Recursos adicionales”.

ALMA 60:7-14

Tenemos la responsabilidad de edificar a las personas que nos rodean.

- Moroni escribió que Dios haría responsable a Pahorán si este intencionalmente había hecho caso omiso de las necesidades del ejército nefita. Considere invitar a los miembros de la clase a leer juntos Alma 60:7–14 y después pídale que piensen en alguien a quien conozcan que pudiera tener una necesidad y sentirse desatendido. ¿Qué podemos hacer a fin de estar al tanto de las necesidades de los demás y satisfacerlas? ¿De qué forma han cubierto nuestras necesidades otras personas, como nuestros hermanos y hermanas ministrantes?

ALMA 62:39-41, 48-51

Debemos recordar al Señor en épocas de adversidad y de prosperidad.

- Las reacciones de los nefitas tanto ante épocas de dificultad como de prosperidad (véase Alma 62:39–41, 48–51) muestran que podemos escoger ser humildes ya sea que experimentemos adversidad o prosperidad. Podría invitar a los miembros de la clase a que lean esos versículos y que compartan lo que les haya impresionado. Podría invitarlos a que analicen sus ideas en grupos de dos personas, antes de pedir a algunos que compartan con toda la clase.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar el interés en Helamán 1–6, podría explicar a la clase que en esos capítulos los nefitas se volvieron inicuos y los lamanitas llegaron a ser rectos. Ese intercambio de papeles nos ofrece lecciones importantes en estos peligrosos últimos días.



Recursos adicionales

Lograr que nuestros hijos resistan al pecado.

La hermana Joy D. Jones, Presidenta General de la Primaria, compartió las siguientes claves para criar a “una generación resistente al pecado”.

“Para comenzar... debemos [ayudar a nuestros hijos] a saber, sin ninguna duda, que son hijos e hijas de un amoroso Padre Celestial y que Él tiene expectativas divinas para ellos.

“Segundo, la comprensión de la doctrina del arrepentimiento es esencial para llegar a ser resistentes al pecado. El ser resistente al pecado no significa no pecar, sino que implica arrepentirse, estar atento y ser valiente continuamente. Quizás ser resistente al pecado ocurre como una bendición por resistirse al pecado reiteradamente...

“Así que la tercera clave para ayudar a los hijos a llegar a ser resistentes al pecado es comenzar a muy temprana edad a enseñarles con amor las doctrinas básicas y los principios del Evangelio —de las Escrituras, los Artículos de Fe, el folleto *Para la Fortaleza de la Juventud*, las canciones de la Primaria, los Himnos y nuestros testimonios personales— que los guiarán al Salvador...

“El ayudar a los niños a comprender, hacer y guardar convenios sagrados es otra clave al formar una generación resistente al pecado... El enseñar a los niños a cumplir promesas sencillas cuando son pequeños les dará poder para guardar convenios sagrados más adelante en su vida” (“Una generación resistente al pecado”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 88–89).

Cómo evitar ofenderse.

En su mensaje “Y no hay para ellos tropiezo” (*Liahona*, noviembre de 2006, págs. 89–92), el élder David A. Bednar dio el siguiente consejo:

- **Reconozcan que sentirse ofendido es algo que escogemos.** “El creer que alguien o algo podrá *hacernos* sentir ofendidos, irritados, lastimados emocionalmente o amargados disminuye nuestro albedrío moral y nos transforma en objetos sobre los cuales se actúa. Sin embargo, en calidad de agentes, ustedes y yo tenemos el poder de actuar y de escoger la forma en la que reaccionaremos ante una situación agravadora o hiriente”.
- **Recurran al Salvador.** “El Salvador ha sido el mayor ejemplo del modo en que debemos reaccionar ante sucesos o situaciones potencialmente insultantes” [véase 1 Nefi 19:9].
- **Sean comprensivos con las debilidades de los demás.** “Uno de los grandes indicadores de nuestra propia madurez espiritual se pone de manifiesto en la forma en la que reaccionamos ante las debilidades, la inexperiencia y las acciones potencialmente ofensivas de los demás.
- **Comuníquense de manera directa.** “Si alguna persona dice o hace algo que consideramos insultante, nuestra primera obligación es negarnos a sentirnos ofendidos y, en seguida, comunicarnos en privado, con sinceridad y directamente con esa persona. Ese modo de actuar invita a la inspiración del Espíritu Santo y permite que se aclaren los conceptos erróneos, y que al mismo tiempo, se comprendan las verdaderas intenciones.

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Recurra a las experiencias en el hogar. Debido a que el hogar es el centro del aprendizaje del Evangelio, considere la forma en que sus experiencias en el salón de clases pueden recurrir a lo que sucede ahí. Por ejemplo, podría modificar muchas actividades de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* para utilizarlas en clase a fin de reforzar el estudio personal y familiar de los miembros de la clase.



17 - 23 AGOSTO

Helamán 1-6

“LA ROCA DE NUESTRO REDENTOR”

¿Realmente *conoce* a su clase? Trate de conocer mejor a un miembro de la clase cada semana. A medida que lo haga, podrá tener en mente sus necesidades conforme se prepare para enseñar.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Considere invitar a los miembros de la clase a que vayan preparados para mostrar un objeto que podrían utilizar para enseñar sobre un principio que aprendieron en estos capítulos. ¿De qué otras maneras podemos enseñar estos principios a otras personas?



Enseñar la doctrina

HELAMÁN 1-6

El orgullo nos separa del Espíritu y de la fortaleza del Señor.

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* se describe un “ciclo de orgullo” que afectó a los nefitas. Tal vez una persona de la clase podría dibujar un diagrama de ese ciclo en la pizarra. Después, los miembros de la clase podrían encontrar en Helamán 1-6 lo que sientan que ilustran las distintas partes

del ciclo y escribirlo junto a las partes correspondientes en el diagrama. (Si los miembros de la clase necesitan ayuda, podría sugerirles que busquen en Helamán 3:24-36; 4:11-26). ¿En qué sentido somos como los nefitas algunas veces? ¿Cómo podemos evitar esa tendencia que ellos tenían hacia el orgullo? También podría compartir partes del “Capítulo 18: Cuidaos del orgullo” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Ezra Taft Benson*, 2014, págs. 251-261).



El “ciclo del orgullo”.

- Podría invitar a los miembros de la clase a que lean Helamán 4:13 y 24-26 y encuentren un himno que enseñe sobre nuestra dependencia de Dios, tal como “Señor, te necesito” (*Himnos*, nro. 49). ¿De qué manera nos separa el orgullo de Dios? ¿Cómo podemos reconocer nuestra

dependencia de Dios? Los miembros de la clase podrían compartir la forma en que hayan sido fortalecidos por el Espíritu y el poder del Señor gracias a que fueron humildes.

- Los miembros de la Iglesia que se describen en Helamán 3:33-34 perseguían a otros miembros de la Iglesia. A causa de su orgullo, oprimían a los pobres y cometían todo tipo de otros pecados (véase Helamán 4:11-13). Considere leer juntos Helamán 3:33-34 y 4:11-13, y pedir a los miembros de la clase que analicen maneras en las que podemos mostrar mayor bondad y respeto hacia los demás, incluyendo a aquellos miembros de la Iglesia que pudieran ser distintos a nosotros. También podría invitarlos a que piensen en alguien a quien conozcan y que pudiera estar sufriendo debido a actos hirientes de otras personas, y que piensen en la forma en que podrían ayudar a fortalecer y alentar a esa persona.

HELAMÁN 3:33-35

La santificación viene cuando entregamos el corazón a Dios.

- El pasaje Helamán 3:33-35 podría brindar consuelo a los miembros de la clase que sufran “persecuciones... [o] muchas aflicciones” (versículo 34). Tal vez podría invitar a los miembros de la clase a que escudriñen esos versículos para buscar consejos que podrían darle a alguien que sufra persecución. O bien, ellos podrían compartir cómo encontraron “gozo y... consolación” en épocas de aflicción debido a que hicieron lo que se describe en el versículo 35.
- Considere invitar a la clase a estudiar tanto Helamán 3:33-35 como las declaraciones y referencias sobre llegar a santificarse que se encuentran en “Recursos adicionales”. ¿Qué enseñan esos versículos y declaraciones sobre la santificación? ¿De qué manera el hecho de ayunar y orar brinda las bendiciones descritas en Helamán 3:35? ¿Cómo entregamos el corazón a Dios? (véase Helamán 3:35). ¿Cómo nos puede ayudar eso a llegar a ser santificados? También podría preparar y distribuir tiras de papel con uno de los enunciados o las referencias que se encuentran en “Recursos adicionales” escritos en ellas,

e invitar a los miembros de la clase a tomar una al azar para su estudio. Después podrían compartir entre ellos lo que hayan aprendido sobre la santificación.

HELAMÁN 5:12

Si hacemos de Jesucristo nuestro fundamento, no podemos fracasar.

- Satanás lanza “sus impetuosos vientos” hacia la vida de todos. Muchas personas de su clase ya han vivido eso y es probable que en el futuro haya más tormentas. ¿Qué puede hacer usted a fin de ayudar a los miembros de su clase a prepararse para esas tormentas edificando su vida en Jesucristo?

Para comenzar un análisis, podría mostrar imágenes de templos u otros edificios, y comparar nuestra vida con un edificio. ¿Qué decisiones debe tomar el constructor? ¿Qué decisiones tomamos nosotros que tienen efecto en la forma en que edificamos nuestra vida? Después podrían leer juntos Helamán 5:12 y analizar lo que significa edificar nuestra vida sobre Jesucristo. ¿De qué forma el hecho de tenerlo a Él como nuestro fundamento influye en otras decisiones que tomamos a medida que edificamos nuestra vida?

Los miembros de la clase podrían compartir la manera en que tener al Salvador como su fundamento los ha ayudado a sobrellevar las tormentas de la vida. Concédales tiempo para que mediten sobre el tipo de vida que están edificando y cómo pueden asegurarse de estar fundados con firmeza en Cristo. El relato sobre el Templo de Salt Lake que se encuentra en “Recursos adicionales” podría ayudar con el análisis.

HELAMÁN 5:14-50

Nuestra fe se fortalece a causa de “la grandeza de las evidencias que [hemos] recibido”.

- Una de las bendiciones de reunirse en la Escuela Dominical es la oportunidad de fortalecernos mutuamente en la fe, del mismo modo que los lamanitas lo hicieron en Helamán 5:50. Tal vez podrían leer juntos Helamán 5:50 y pedir a los

miembros de clase que encuentren “las cosas que [los lamanitas] habían oído y visto” en los versículos 20–49. Después ellos podrían compartir entre sí algunas experiencias espirituales que los hayan convencido de que el Evangelio es verdadero, a pesar de que no hayan visto ángeles ni pilares de fuego. ¿Qué evidencias convincentes han visto del evangelio restaurado de Jesucristo?



Alentar el aprendizaje en el hogar

En los capítulos Helamán 7–12 se describe la forma en que Nefi se ganó la confianza del Señor y recibió gran poder. Podría sugerir a los miembros de su clase que al leer esos capítulos, ellos pueden aprender a recibir más de la confianza de Dios en su vida.



Recursos adicionales

Llegar a ser santificados mediante Jesucristo.

- La santificación es “el proceso por el cual la persona se libra del pecado y se vuelve pura, limpia y santa mediante la expiación de Jesucristo” (Guía para el Estudio de las Escrituras, “Santificación”, Escrituras.ChurchofJesusChrist.org).
- “Una vez que nos hayamos arrepentido verdaderamente, Cristo nos librerá de la carga de la culpabilidad de nuestros pecados. Sabremos por nosotros mismos que se nos ha perdonado y hecho limpios. El Espíritu Santo nos lo confirmará; Él es el Santificador. Ningún otro testimonio del perdón es más grande que ese” (Dieter F. Uchtdorf, “El punto de retorno seguro”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 101).
- “El ser santificado mediante la sangre de Cristo es llegar a ser limpio, puro y santo. Si la justificación

elimina el castigo del pecado pasado, entonces la santificación elimina la mancha o los efectos del pecado” (D. Todd Christofferson, “Justification and Sanctification”, *Ensign*, junio de 2001, pág. 22).

- “Cuando la voluntad, las pasiones y los pensamientos de una persona se someten perfectamente a Dios y a Sus requisitos, esa persona es santificada” (Brigham Young, “Discourse”, *Deseret News*, 7 de septiembre de 1854, pág. 1).
- Nos santificamos mediante el poder del Espíritu Santo gracias a la expiación de Jesucristo (véanse Hebreos 13:12; Alma 13:10–12; 3 Nefi 27:19–20; Moroni 10:32–33; D. y C. 76:40–42).
- Aún después de haber sido santificados, es posible caer de la gracia divina (véase D. y C. 20:30–34).

Un fundamento seguro.

Durante la construcción del templo de Salt Lake, se hallaron enormes grietas en las rocas de los cimientos. A pesar de que había tomado casi nueve años llegar hasta ese punto de la construcción, el presidente Brigham Young ordenó que se quitaran esas rocas agrietadas y se reemplazaran con rocas de mejor calidad. Tomó otros cinco años remover las rocas defectuosas que servían de cimientos y volver a construir hasta el nivel del suelo. El presidente Young dijo: “Quiero que ese templo se construya de manera que perdure hasta el milenio” (“Remarks”, *Deseret News*, 14 de octubre de 1863, pág. 97).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Comparta su testimonio de Jesucristo. Es probable que Amínadab no se sintiera como la persona más calificada para enseñar a los lamanitas a arrepentirse y a tener fe en Cristo (véase Helamán 5:35–41). Sin embargo, él compartió lo que sabía y su testimonio tuvo una profunda influencia. ¿Qué aprende usted de su ejemplo?



Ilustración de Nefi en la torre de su jardín, por Jerry Thompson.

24 - 30 AGOSTO

Helamán 7-12

“ACORDARSE DEL SEÑOR”

Nefi alentó a su pueblo a que recordara al Señor. Usted puede hacer lo mismo con las personas a quienes enseña. Conforme lea Helamán 7-12, anote sus impresiones en cuanto a cómo ayudar a los miembros de la clase a recordar al Señor.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a escribir en la pizarra algunos principios del Evangelio que se encuentran en Helamán 7-12, junto con las referencias de dónde se encuentran esos principios. Después podrían determinar como clase cuáles de esos principios y versículos analizarán.



Enseñar la doctrina

HELAMÁN 7-11

Los profetas revelan la voluntad de Dios al pueblo.

- Para ayudar a los miembros de la clase a aprender en Helamán 7-11 en cuanto a las funciones y responsabilidades de los profetas, podrían

comenzar leyendo juntos el tema “Profeta” en la Guía para el Estudio de las Escrituras (Escrituras.ChurchofJesusChrist.org). Los miembros de la clase podrían señalar las funciones de los profetas que se mencionan y hacer una lista de ellas en la pizarra. Después podría pedir a cada uno de los miembros de la clase que repase un capítulo de Helamán 7-11. Pídeles que se fijen en la manera en que Nefi cumplió las funciones que se anotaron en la pizarra. ¿Cómo cumplen con esas funciones los profetas y apóstoles vivientes? ¿Cómo podemos sostenerlos en sus responsabilidades?

- ¿Por qué en ocasiones los profetas tienen que hablar con audacia como lo hizo Nefi? Considere invitar a los miembros de la clase a leer Helamán 7:11-29 en busca de las advertencias que Nefi dio y las razones por las que fue tan valeroso al darlas. ¿Qué advertencias proféticas nos han inspirado a arrepentirnos y venir al Señor? En “Recursos adicionales” encontrará una metáfora que el élder Neil L. Andersen utilizó para ayudarnos a comprender los peligros de pasar por alto las advertencias proféticas.

HELAMÁN 9:1-20; 10:1, 11-15**La fe se debe basar en más que señales y milagros.**

- Una manera de analizar esos versículos es dividir la clase en dos grupos e invitar a cada grupo a leer Helamán 9:1-20 y a imaginarse a ellos mismos en el lugar de ya sea los cinco hombres o los jueces. ¿Qué pudieron haber sentido esas personas? ¿Qué podría haber influenciado a cada grupo para que reaccionara de forma distinta a la misma profecía milagrosa? ¿Cómo podemos asegurarnos de que los milagros fortalezcan nuestro testimonio sin que se conviertan en la única base de ellos? ¿Cómo podemos determinar si en nuestros días las palabras del profeta son ciertas?

HELAMÁN 10:1-12**El Señor da poder a los que procuran hacer Su voluntad y guardan Sus mandamientos.**

- El relato en el que el Señor bendice a Nefi en Helamán 10 puede inspirar a los miembros de la clase a ser más diligentes en procurar y hacer la voluntad del Señor. Ellos podrían leer los versículos 1-12, en busca de lo que Nefi hizo para ganarse la confianza del Señor y la forma en que el Señor lo bendijo. Después podrían compartir otros ejemplos de personas que procuraron e hicieron la voluntad del Señor “infatigablemente” (Helamán 10:4), ya sea en las Escrituras o en su propia vida. ¿De qué manera bendijo el Señor a esas personas con el poder para “derrumba[r]” (Helamán 10:9) las montañas figurativas de su vida? Conceda tiempo a los miembros de la clase para que piensen en maneras en las que puedan procurar la voluntad del Señor y guardar Sus mandamientos de una mejor manera.

HELAMÁN 12**El Señor quiere que nos acordemos de Él.**

- Muchos miembros de la clase han hecho el convenio de siempre recordar a Jesucristo. Tal vez podrían compartir entre ellos algunas cosas que los ayuden a “recordarle siempre” (Moroni 4:3; D. y C. 20:77), tanto en las épocas de prosperidad como en las de dificultad. Después podrían

escudriñar Helamán 12, en busca de las razones por las que las personas tienden a olvidarse del Señor. ¿Cómo podemos vencer las tendencias que se describen en ese capítulo? ¿De qué manera nos ha ayudado la adversidad a recordar a Dios? (véase Helamán 11:4-7).

- Para demostrar el esfuerzo que toma recordar algo, podría conceder unos minutos a los miembros de la clase para que repasen Helamán 12. Después podría hacerles preguntas sobre el capítulo para ver lo que recuerdan. Tal vez podrían compartir lo que hacen para recordar información para un examen. ¿En qué se asemeja eso al esfuerzo que se requiere para “acordarse del Señor”? (Helamán 12:5). ¿En qué se diferencia? Invite a los miembros de la clase a encontrar un versículo o una frase en Helamán 12 que puedan exhibir en casa o memorizar para que los ayude a recordar la bondad y el poder de Dios.

**Alentar el aprendizaje en el hogar**

Para animar a los miembros de la clase a leer Helamán 13-16, podría señalarles que las profecías de Samuel el Lamanita sobre los acontecimientos relacionados con el nacimiento y la crucifixión del Salvador se pueden comparar con los acontecimientos de nuestros días que precederán a la segunda venida del Salvador.

**Recursos adicionales****Escuchar la guía de los profetas.**

El élder Neil L. Andersen compartió la siguiente experiencia:

“Los que escogen servir al Señor siempre escuchan al profeta con atención...”

“Permítanme ilustrarlo con una experiencia. Nuestra familia vivió durante muchos años en el estado

de Florida. Debido a la alta concentración de arena que hay en este estado, el césped (pasto) es de un tipo de hoja ancha al que llamamos San Agustín. Un enemigo monumental del césped de Florida es un pequeño insecto marrón llamado grillo cebollero.

“Una tarde mientras mi vecino y yo estábamos frente a la casa, nos fijamos en un bichito pequeño que cruzaba la acera. ‘Será mejor que fumigues el césped’, me advirtió mi vecino. ‘Ese es un grillo cebollero’. No hacía demasiadas semanas que lo había fumigado, y no pensaba que tuviera ni el tiempo ni el dinero para volverlo a hacer tan pronto.

“A la mañana siguiente examiné el césped, el cual estaba frondoso y de un verde muy bonito. Observé si podía ver alguno de esos pequeños insectos, pero no pude ver ninguno. Recuerdo que pensé: ‘Bueno, quizás aquel pequeño grillo cebollero pasó por mi jardín en camino al de mis vecinos’...

“La anécdota, sin embargo, tiene un final triste. Al salir de casa una mañana, unos diez días después de la conversación con mi vecino, vi, con horror, como si hubiese ocurrido durante la noche, que el césped estaba cubierto de manchas color marrón. Fui entonces a toda prisa a comprar insecticida y lo apliqué de inmediato, pero era demasiado tarde. El césped se había arruinado y para restaurarlo a su estado anterior fue necesario plantar más césped, largas horas de trabajo y un gran gasto.

“La advertencia de mi vecino había sido fundamental con respecto al césped. Él vio lo que yo no veía; sabía algo que yo no sabía: que esa clase de grillos viven bajo tierra y se movilizan solo de noche,

por lo que mis inspecciones diurnas no sirvieron de nada. Él también sabía que esos insectos no se comen las briznas del césped, sino que se alimentan de las raíces de este. Y sabía que esas pequeñas criaturas de dos centímetros y medio de largo comerían muchas raíces antes de que yo viese el efecto de ello a flor de tierra. Pagué un precio muy alto por mi petulante independencia...

“Hay grillos espirituales que horadan por debajo de nuestros muros de protección e invaden nuestras delicadas raíces. Muchos de esos ‘insectos’ de maldad parecen pequeños y, a veces, son casi invisibles...

“No sigamos el modelo que mostré con los grillos cebolleros de Florida; nunca pasemos por alto las advertencias; nunca seamos petulantes en nuestra independencia. Aprendamos y escuchemos siempre con fe y humildad, estando prestos para arrepentimos cuando sea necesario” (“Los profetas y los grillos cebolleros espirituales”, *Liahona*, enero de 2000, págs. 18–20).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Expresa amor. “De acuerdo con las circunstancias, expresar amor por las personas a las que enseña puede implicar hacerles cumplidos sinceros, interesarse por su vida, escucharlas con atención, hacerlas participar en la lección, realizar actos de servicio por ellas o, simplemente, saludarlas afectuosamente cuando las vea” (*Enseñar a la manera del Salvador* pág. 6).



Samuel el Lamanita sobre la muralla,
por Arnold Friberg.

31 AGOSTO – 6 SEPTIEMBRE

Helamán 13–16

“BUENAS NUEVAS DE GRAN GOZO”

¿Qué enseñanzas y profecías de Samuel el Lamanita cree que serán de mayor utilidad para los miembros de la clase? Conforme estudie Helamán 13–16, reflexione en cuanto a cómo ayudarlos a encontrar sentido en esos capítulos.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a compartir con un compañero algo que aprendieron, algo que comprendieron mejor o algo que aplicaron a medida que leían el relato de Samuel el Lamanita en Helamán 13–16 durante esta semana. Después permita que algunos de ellos lo compartan con toda la clase.



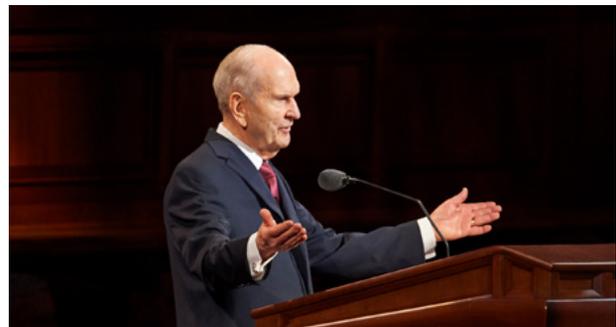
Enseñar la doctrina

HELAMÁN 13

Los siervos del Señor hablan y actúan según las indicaciones de Dios.

- El Señor pidió a Samuel el Lamanita que hiciera algo que pudo haber parecido bastante difícil: predicar a personas que anteriormente lo habían

echado de su ciudad. La lectura de Helamán 13:2–5 podría recordar a los miembros de la clase cosas difíciles que el Señor les haya pedido que hagan. Pídeles que compartan sus experiencias. ¿Cómo les ayudó el Señor? Por ejemplo, tal vez ellos podrían compartir experiencias en las que el Señor haya puesto algo en su corazón que Él deseaba que le dijeran a alguien (véase el versículo 4). ¿Qué bendiciones han visto cuando han seguido las indicaciones del Señor?



El profeta nos guía hacia Jesucristo.

- Aunque las advertencias de Samuel estaban dirigidas a los nefitas que endurecían su corazón, en Helamán 13 se encuentran lecciones para todos

nosotros. Para ayudar a los miembros de la clase a encontrar un sentido personal en sus palabras, podría invitarlos a escudriñar Helamán 13 en busca de un mensaje que parezca ser relevante en nuestros días. (Si necesitan ayuda, podría escribir los siguientes versículos en la pizarra: 8, 21-22, 26-29, 31 y 38). Después, ellos podrían compartir lo que encuentren en grupos de dos personas, en grupos pequeños o con toda la clase. ¿Qué mensajes similares nos han dado lo profetas en la actualidad?

HELAMÁN 14; 16:13-23

Las señales y los prodigios pueden fortalecer la fe de las personas que no endurecen el corazón.

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* se sugiere que busquemos las señales que el Señor nos ha dado “con objeto de que cre[amos] en su nombre” (Helamán 14:12). Tal vez los miembros de la clase podrían compartir lo que hayan descubierto al meditar en esta idea. Asegúrese de señalar que en nuestra vida las señales podrían ser menos dramáticas y más personales que las que predijo Samuel. ¿Qué otros propósitos de las señales se sugieren en Helamán 14:28-30? Los miembros de la clase también podrían compartir otras cosas que el Señor haya hecho con el fin de ayudarlos a cultivar la fe en Él.
- La lectura de la forma en que las profecías de Samuel fueron cumplidas podría aumentar la fe de ellos en Jesucristo y en Su misión. Tal vez podrían utilizar Helamán 14 para hacer una tabla con una lista de las profecías del nacimiento y la muerte de Cristo en un lado y las referencias de las Escrituras donde se cumplieron esas profecías en el otro. Algunas de esas referencias de las Escrituras podrían incluir versículos como 3 Nefi 1:15-21 y 3 Nefi 8:5-25. ¿Por qué es importante que tengamos conocimiento de esas profecías y de su cumplimiento?
- Los miembros de la clase podrían haber notado —en Helamán 16 y en otros lugares de las Escrituras— que ver señales y prodigios no necesariamente causa que uno crea en Cristo.

Invítelos a dar algunos ejemplos de las Escrituras de personas que vieron señales y sin embargo no creyeron. Según Helamán 16:13-23, ¿por qué muchas personas de la época de Samuel el Lamanita no creían en las señales y las profecías? ¿De qué manera persuade Satanás a las personas a “confiar en su propia fuerza y... sabiduría” en la actualidad? (Helamán 16:15). ¿Qué aprendemos en ese relato que pueda ayudarnos a evitar cometer errores semejantes?

HELAMÁN 15:3

El Señor disciplina a quienes ama.

- Las palabras de Samuel contienen varias amonestaciones severas, pero en Helamán 15:3 se brinda una perspectiva única de la disciplina que procede del Señor. Una manera de ayudar a los miembros de la clase a comprender esa perspectiva consiste en que lean juntos ese versículo y en invitarlos a que compartan evidencias que vean del amor y de la misericordia de Dios en las profecías y las advertencias de Samuel. ¿De qué manera puede la disciplina del Señor ser una señal de Su amor?
- Para ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor el mensaje que se encuentra en Helamán 15:3, podría compartir los propósitos de la disciplina divina que enseñó el élder D. Todd Christofferson (véase “Recursos adicionales”). Divida la clase en tres grupos y pida a cada grupo que analice uno de esos tres propósitos (los pasajes de las Escrituras y los videos que se sugieren en “Recursos adicionales” podrían ayudar). Después cada grupo podría compartir con la clase cualquier perspectiva recibida durante el análisis que los ayude a comprender mejor que el Señor disciplina a quienes ama.

HELAMÁN 16

El profeta nos guía hacia el Señor.

- ¿Qué aprendemos en Helamán 16 de los que aceptaron las enseñanzas de Samuel? ¿Qué aprendemos de los que lo rechazaron? Podría ser de inspiración escuchar a los miembros de la clase compartir la forma en que obtuvieron

su testimonio de la importancia de seguir a los profetas vivientes. También podrían compartir cómo utilizarían Helamán 16 o las palabras del élder Andersen que se encuentran en “Recursos adicionales” para explicarle a alguien por qué eligen seguir al profeta.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para animar a la clase a leer 3 Nefi 1–7 durante la próxima semana, podría decirles que muchas de las profecías que leyeron esta semana se cumplirán en esos capítulos.



Recursos adicionales

El propósito de la disciplina divina.

El élder D. Todd Christofferson compartió tres propósitos de la disciplina divina (véase “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo”, *Liahona*, mayo de 2011, págs. 97–100).

1. “Persuadirnos al arrepentimiento”. Véanse Éter 2:14–15; Doctrina y Convenios 1:27; 93:41–50; 105:6.
2. “Purificarnos y santificarnos”. Véanse Mosíah 23:21–22; Doctrina y Convenios 101:1–5; 136:31.
3. “Reorientar nuestro rumbo en la vida hacia lo que Dios sabe que es un mejor camino”. Véase el relato sobre el presidente Hugh B. Brown y el grosellero en el discurso del élder Christofferson (págs. 98–99); “La voluntad de Dios” (video, ChurchofJesusChrist.org).

Nos regocijamos de tener un profeta.

El élder Neil L. Andersen enseñó:

“Un profeta no se interpone entre ustedes y el Salvador; más bien, permanece a su lado y señala el camino hacia el Salvador. La mayor responsabilidad y el mayor don de un profeta para nosotros es su testimonio firme, su conocimiento certero, de que Jesús es el Cristo. Como Pedro en la antigüedad, nuestro profeta declara: ‘[Él es] el Cristo, el Hijo del Dios viviente’ [Mateo 16:16; véase también Juan 6:69].

“En un día futuro, cuando reflexionemos sobre nuestra vida mortal anterior, nos regocijaremos de haber caminado por la tierra en la misma época que un profeta viviente. En aquel día, ruego que podamos decir:

Le escuchamos. Le creímos. Estudiamos sus palabras con paciencia y fe. Oramos por él. Le defendimos. Fuimos lo suficientemente humildes para seguirle. Le amamos” (“El profeta de Dios”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 27).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Conozca a las personas a las que enseña. No hay dos personas que sean exactamente iguales. Cada persona a quien enseña posee una trayectoria, una perspectiva y un conjunto de habilidades únicos. Ore para saber cómo hacer uso de esas diferencias para ayudar a los miembros de la clase a aprender. Conforme comprenda mejor a quienes enseña, podrá brindar momentos de enseñanza significativos y memorables (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 7).



Un día, una noche y un día, por Jorge Cocco.

7 - 13 SEPTIEMBRE

3 Nefi 1-7

“ALZA LA CABEZA Y SÉ DE BUEN ÁNIMO”

El Espíritu Santo podría inspirarle a que se centre en principios específicos de 3 Nefi 1-7 durante la clase. Podrían ser justamente los principios que bendecirán a una persona que esté en necesidad.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para ayudar a los miembros de la clase a compartir lo que estén aprendiendo en casa, pídeles que escriban en notas de papel algunas verdades que hayan encontrado en 3 Nefi 1-7 y la referencia de las Escrituras de esas verdades. Ponga las notas de papel en un recipiente y saque varias de ellas para analizarlas como clase. A medida que los miembros de la clase participen, considere si hay ideas relacionadas en esta reseña que puedan profundizar el análisis y captar el interés de otros miembros de la clase.



Enseñar la doctrina

3 NEFI 1-7

La conversión es un proceso que requiere un esfuerzo diligente.

- En 3 Nefi 1-7 se describe a personas que se convirtieron a Jesucristo y Su evangelio, y a otras personas que no. Para ayudar a los miembros de la clase a determinar lo que marcó la diferencia entre esos grupos, podría hacer una tabla en la pizarra con los siguientes encabezados: *Creencias y acciones que debilitan la conversión* y *Creencias y acciones que fortalecen la conversión*. Divida las siguientes referencias de las Escrituras entre los miembros de la clase e invítelos a llenar la tabla con lo que encuentren (se ofrecen ejemplos de la primera referencia).

3 Nefi 1:4–23, 29–30: *Debilitan la conversión*: no creer las palabras de los profetas y burlarse de las personas rectas (versículos 5–6). *Fortalecen la conversión*: tener fe en las palabras de los profetas y orar para pedir ayuda (versículos 8, 11).

3 Nefi 2:1–3

3 Nefi 3:12–16

3 Nefi 4:8–10, 30–33

3 Nefi 6:13–18

3 Nefi 7:15–22

¿Cómo podemos mantener fuerte nuestra conversión a pesar de la oposición?

- A la clase podría interesarle explorar cómo fortalecer a lo que en 3 Nefi 1:27–30 se le llama “la nueva generación”. Podría pedir a los miembros de la clase que busquen en esos versículos los motivos por los cuales los jóvenes nefitas y lamanitas no pudieron resistirse a la iniquidad que los rodeaba. Eso podría dar pie a un análisis sobre algunos de los desafíos que afrontan las nuevas generaciones y las mejores maneras de ayudarles a cultivar la fe en Cristo. Se dan algunas sugerencias en “Recursos adicionales”.

3 NEFI 1:4–21; 5:1–3

El Señor cumplirá todas Sus palabras.

- La lectura de los relatos que se encuentran en 3 Nefi 1:4–21 y 5:1–3 podría fortalecer la fe de los miembros de la clase en las promesas del Señor. Tal vez los miembros de la clase podrían leer juntos 3 Nefi 1:4–7 y hacer una lista en la pizarra de cómo se sentirían si fueran los creyentes a quienes se describe en esos versículos. También podrían pensar en circunstancias similares que podríamos afrontar en la actualidad. ¿Qué aprendemos en 3 Nefi 1:8–21 y 5:1–3 en cuanto al Señor y Sus promesas? Para ampliar el análisis, podrían repasar un himno sobre confiar en Dios, tal como, “La fe” (*Himnos*, nro. 68). Los miembros de la clase podrían compartir experiencias de ocasiones en las que su fe y su confianza en Dios les hayan sido recompensadas, a pesar de la oposición.

3 NEFI 1:4–15; 5:12–26; 6:10–15; 7:15–26

Somos discípulos de Jesucristo.

- Mormón declaró: “He aquí, soy discípulo de Jesucristo” (3 Nefi 5:13). Para explorar con la clase lo que significa ser un discípulo, podría invitar a los miembros de la clase a escudriñar 3 Nefi 1:4–15; 5:12–26; 6:10–15; y 7:15–26, en busca de las cualidades, las creencias y las acciones de los discípulos de Cristo. Considere conceder a los miembros de la clase algunos minutos para que mediten y escriban algo que puedan hacer a fin de llegar a ser un mejor discípulo de Jesucristo.

3 NEFI 2:11–12; 3:12–26; 5:24–26

Cuando los justos se congregan, el Señor puede fortalecerlos y protegerlos.

- Parte de la razón por la que los nefitas pudieron vencer a los ladrones de Gadiantón fue que unieron sus fuerzas con los lamanitas que se habían convertido y siguieron la dirección inspirada de Laconeo de “que se juntasen” en Zarahemla (3 Nefi 3:22). ¿Qué lecciones podría haber aquí para los miembros de la clase? Podría pedirles que cuenten experiencias de ocasiones en las que hayan sido fortalecidos por personas rectas que los rodeaban. Podría invitarlos a repasar 3 Nefi 3:12–26, en busca de las razones por las que los nefitas se juntaron y las bendiciones que recibieron. ¿De qué forma sentimos esas mismas bendiciones cada vez que nos juntamos con nuestros familiares o en nuestros barrios o ramas? ¿Qué más aprendemos en cuanto a reunirnos en 3 Nefi 5:24–26?
- La lectura de 3 Nefi 3 podría brindar la oportunidad de ayudar a los miembros de la clase a ver que somos más fuertes cuando nos reunimos en rectitud. Tal vez a usted se le ocurra una lección práctica que muestre la forma en que algo que sea débil se haga más fuerte al unirse con otras cosas. Invite a los miembros de la clase a imaginar que se les pide que convezan a los nefitas de los beneficios de juntarse, tal como se describe en los versículos 12–26. Tal vez podrían trabajar en grupos para analizar la forma de hacer esto, según lo que hayan leído en esos versículos. Permítales que compartan sus ideas. Después, tal vez podrían

analizar como clase preguntas como estas: ¿Qué retos afrontamos que podrían compararse con los ladrones de Gadiantón? ¿Cómo podemos hacer de nuestros hogares y barrios lugares de refugio?

3 NEFI 3:1-13

No debemos temer a Satanás.

- La epístola escrita por Giddiani, el líder de los ladrones de Gadiantón, fue un intento de intimidar y engañar a los nefitas. Tal vez los miembros de la clase podrían repasar sus palabras que se encuentran en 3 Nefi 3:2-10 y compararlas con las maneras en que Satanás podría intentar engañarnos en la actualidad. ¿Qué aprendemos de la reacción de Laconeo, juez de los nefitas?



Alentar el aprendizaje en el hogar

A fin de inspirar a la clase a leer 3 Nefi 8-11 para la clase de la siguiente semana, podría decirles que 3 Nefi 11 contiene “el acontecimiento de mayor trascendencia” del Libro de Mormón: el ministerio personal de Jesucristo entre los nefitas (véase la introducción del Libro de Mormón).



Recursos adicionales

Ayudar a fortalecer la fe de la nueva generación.

El élder Valeri V. Cordón de los Setenta sugirió tres maneras de ayudar a la nueva generación a permanecer fiel al Evangelio.

1. *“Ser más diligentes y atentos en el hogar... La enseñanza poderosa es extremadamente importante para preservar el Evangelio en*

nuestras familias, y requiere diligencia y esfuerzo. Se nos ha invitado muchas veces a adquirir la práctica del estudio personal y familiar diario de las Escrituras. Muchas familias que lo están haciendo son bendecidas cada día con mayor unidad y una relación más personal con el Salvador”.

2. *“Un fuerte modelo en el hogar... No basta con hablar a los hijos acerca de la importancia del matrimonio en el templo, el ayuno o santificar el día de reposo. Ellos deben ver que hacemos espacio en el calendario para ir al templo con tanta frecuencia como podamos. Necesitan ver nuestro compromiso con el ayuno regular y el santificar todo el día de reposo.*
3. *“Las tradiciones... Nuestras familias necesitan evitar cualquier tradición que nos impida santificar el día de reposo o tener el estudio diario de las Escrituras y la oración diaria en el hogar. Necesitamos cerrar las puertas digitales de nuestros hogares a la pornografía y a toda otra mala influencia. Para combatir las tradiciones del mundo en nuestros días necesitamos valernos de las Escrituras y de la voz de los profetas modernos para enseñar a nuestros hijos acerca de su identidad divina, su propósito en la vida y la misión divina de Jesucristo” (“El idioma del Evangelio”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 56-57; cursiva agregada).*

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Incluya a los que estén pasando por dificultades. En ocasiones, esos miembros de la clase necesitan que se los incluya para sentir que se los ama. Considere pedirles que le ayuden con parte de una lección próxima o asegúrese de que tengan manera de transportarse a la Iglesia. No se dé por vencido si al principio no responden (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 8-9).



Yo soy la luz del mundo, por James Fullmer.

14 - 20 SEPTIEMBRE

3 Nefi 8-11

“LEVANTAOS Y VENID A MÍ”

Si lee las impresiones que haya anotado durante su estudio personal de 3 Nefi 8-11, recibirá inspiración de ideas para enseñar. Las sugerencias siguientes pueden brindarle más ideas.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

En ocasiones, hay más posibilidades de que las personas participen en la clase si se les pide algo específico. Por ejemplo, podría invitar a miembros de la clase a compartir algo de 3 Nefi 8-11 que les haya enseñado en cuanto al carácter de Jesucristo. Esa invitación la podría extender con unos días de anticipación a fin de que vengan preparados para participar.



Enseñar la doctrina

3 NEFI 8-10

Si nos arrepentimos, el Salvador nos juntará, protegerá y sanará.

- Estos capítulos contienen relatos de destrucción y devastación, aunque también enseñan lecciones

espirituales que nos pueden ayudar a acercarnos a Jesucristo. Tal vez podría dividir la clase en tres grupos y asignar a cada grupo que escudriñe un capítulo de 3 Nefi 8-10 en busca de palabras o frases que describan lo que las personas aprendieron o experimentaron. Después pida a una persona de cada grupo que comparta con el resto de la clase lo que su grupo haya descubierto. Inste a los miembros de la clase a que analicen la forma en que esas lecciones nos pueden ayudar a acercarnos al Salvador.

- Un valioso mensaje en esos capítulos es que el Salvador nos tiende una mano con amor y misericordia, incluso en medio de nuestras tribulaciones más difíciles. Podría invitar a los miembros de la clase a pensar en alguien a quien conozcan que esté pasando por una época de dificultad y que después escudriñen las palabras del Salvador en 3 Nefi 9:13-22 y 10:1-10 para que encuentren frases que pudieran ayudar a esa persona. Tal vez podrían relatar experiencias espirituales en las que hayan sentido que el Salvador les tendía una mano.

3 NEFI 9:19-22**El Señor precisa “un corazón quebrantado y un espíritu contrito”.**

- Antes de la venida del Salvador, los fieles de la tierra prometida obedecían la ley de Moisés, la cual incluía el sacrificio de animales. Para ayudar a los miembros de la clase a comprender esa ley, podrían repasar brevemente Moisés 5:5-8. ¿Por qué se dio el mandamiento al pueblo de Dios de sacrificar animales en la antigüedad? ¿Qué nuevo mandamiento dio el Salvador en 3 Nefi 9:20 y de qué manera nos dirige hacia Él y Su sacrificio? Las citas sobre la ley de sacrificio que se encuentran en “Recursos adicionales” podrían ser de utilidad.
- ¿Cómo podría ayudar a los miembros de la clase a comprender lo que significa tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito? Para comenzar, podría escribir en la pizarra las palabras: *quebrantado*, *contrito* y *sacrificio*. Después podría pedirles que dibujen cosas que representen el significado que tienen para ellos esas palabras, o bien, que escriban palabras o frases que ellos relacionen con esos términos. A medida que ellos compartan sus dibujos, palabras o frases, podrían analizar la relación que tienen estos con lo que el Salvador pide de nosotros en 3 Nefi 9:19-22. La cita del élder D. Todd Christofferson que se encuentra en “Recursos adicionales” también podría ayudar.

3 NEFI 11:1-17**Jesucristo es la Luz del Mundo.**

- Los acontecimientos descritos en 3 Nefi 11:1-17 son de los más sagrados del Libro de Mormón. Considere conceder algunos minutos a los miembros de la clase para que lean en silencio esos versículos. Tal vez podría escribir algunas preguntas en la pizarra para que ellos reflexionen conforme lean, como: *¿Cómo se habrían sentido si hubieran estado entre esas personas? ¿Qué les impresionó del Salvador en estos versículos? ¿Qué aprenden del ejemplo de Jesús? o ¿Qué experiencias les han brindado un testimonio de Jesucristo como su Salvador?* Podría permitirles que compartan sus ideas e impresiones.



Uno por uno, por Walter Rane.

3 NEFI 11:10-41**Jesucristo estableció Su doctrina y Su Iglesia.**

- Podría resultar instructivo destacar las primeras cosas que el Salvador decidió decir y hacer cuando se apareció en la tierra de Abundancia. Tal vez los miembros de la clase podrían marcar o escribir las verdades que encuentren en las palabras y acciones del Salvador en 3 Nefi 11:10-41. Invítelos a que compartan lo que hayan encontrado. ¿Qué aprendemos acerca del Salvador en estos versículos? ¿Qué aprendemos acerca de Su Iglesia?
- Para poder dar fin a los aparentes desacuerdos entre las personas en cuanto al bautismo, el Salvador reveló importantes verdades sobre esa ordenanza en 3 Nefi 11. Para ayudar a los miembros de la clase a descubrir esas verdades, podría escribir los siguientes números de versículos en la pizarra: *21-25, 26-27, 33-34*. Invite a cada miembro de la clase a que escoja uno o dos versículos, y que diga una verdad que se enseñe ahí sobre el bautismo.

**Alentar el aprendizaje en el hogar**

A la clase podría interesarle saber que la visita del Salvador a los nefitas y lamanitas repercutió en ellos tan profundamente que esas personas que anteriormente fueron contenciosas vivieron en paz durante los siguientes 200 años (véase 4 Nefi 1). Eso podría inspirar a los miembros de la clase a estudiar 3 Nefi

12–16 para que averigüen lo que el Salvador enseñó que haya ocasionado ese cambio tan drástico.



Recursos adicionales

La ley de sacrificio.

El presidente M. Russell Ballard explicó una manera en la que vivimos la ley de sacrificio en la actualidad:

“Después del sacrificio supremo del Salvador, se hicieron dos ajustes en [la ley de sacrificio]. El primero es que la ordenanza de la Santa Cena reemplazó a la del sacrificio; y el segundo es que ese cambio se centrara, no en el animal de una persona, sino en la persona misma. En un sentido, el sacrificio cambió de la *ofrenda* al *oferente*...”

“En vez de que el Señor requiera nuestros animales y granos, ahora desea que nos despojemos de toda impiedad...”

“Cuando vencemos nuestros deseos egoístas y ponemos a Dios en primer lugar de nuestra vida, y hacemos convenio de servirle a toda costa, entonces estamos viviendo la ley de sacrificio” (“La ley de sacrificio”, *Liahona*, marzo de 2002, pág. 17).

El élder Neal A. Maxwell, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “El verdadero sacrificio personal no ha consistido nunca en poner un animal sobre el altar, sino en la disposición de poner en el altar el animal que está dentro de nosotros y dejarlo que se

consume” (“Absteneos de toda impiedad”, *Liahona*, julio de 1995, pág. 78).

Un corazón quebrantado y un espíritu contrito.

El élder D. Todd Christofferson explicó lo que significa tener un corazón quebrantado y un espíritu contrito:

“... puedes brindar al Señor la ofrenda de tu corazón quebrantado o arrepentido y tu espíritu contrito u obediente. En realidad, es la ofrenda de ti mismo, de lo que eres y de lo que estás llegando a ser.

“¿Hay algo en ti o en tu vida que sea impuro o indigno? Cuando logres deshacerte de ello, será una ofrenda para el Salvador. ¿Careces de un buen hábito o de una buena cualidad? Si lo adoptas y lo haces parte de tu carácter, le estarás haciendo una ofrenda al Señor” (“Cuando te hayas convertido”, *Liahona*, mayo de 2004, pág. 12).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Trabaje en conjunto con miembros de la familia.

“Quienes tienen más influencia en una persona, para bien o para mal, suelen ser quienes viven con ella. Dado que el hogar es el lugar principal en el que se vive y aprende el Evangelio, el esfuerzo que usted haga para fortalecer a un integrante de la clase resultará más eficaz si trabaja en conjunto con... sus parientes” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 8).



Tercer Nefi: Estos doce que yo he escogido, por Gary L. Kapp.

21 - 27 SEPTIEMBRE

3 Nefi 12-16

“YO SOY LA LEY Y LA LUZ”

Es probable que cada persona de la clase encuentre algo particularmente significativo para ella entre las muchas poderosas enseñanzas del Salvador en 3 Nefi 12-16. Permita que los miembros de la clase compartan los principios que más llamen su atención.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para brindar a todos la oportunidad de compartir lo que estudiaron en 3 Nefi 12-16, podría escribir los números del 12 al 16 a lo largo de la pizarra. Después, los miembros de la clase podrían buscar un versículo de esos capítulos que les parezca significativo y escribir en la pizarra el número de ese versículo debajo del número del capítulo correspondiente. Escoja unos cuantos versículos para leerlos juntos y analizar por qué son significativos.



Enseñar la doctrina

3 NEFI 12-14

Las enseñanzas del Salvador nos muestran cómo ser verdaderos discípulos.

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* se sugiere que se resuman los pasajes de 3 Nefi 12-14 para completar la frase “Los verdaderos discípulos de Jesucristo...”. Podría preguntar si alguno de los miembros de la clase que haya hecho esa actividad desea compartir lo que aprendió. O bien, podría escribir la frase incompleta en la pizarra, junto con referencias como estas: *3 Nefi 12:3-16, 38-44; 13:1-8, 19-24; y 14:21-27* (u otros pasajes que usted encuentre en su estudio personal). Los miembros de la clase podrían seleccionar un pasaje para leerlo, individualmente o en grupos, y sugerir una manera de completar la frase que está en la pizarra, según lo que se enseñe en esos versículos. Anímelos a que mediten y tal vez

escriban lo que harán a fin de seguir a Jesucristo de una forma más fiel, gracias a lo que hayan aprendido en esos versículos.

- Para ayudarlos a comprender las palabras del Salvador que se encuentran en 3 Nefi 12:48, podría invitar a uno o más de ellos a estudiar el mensaje del élder Jeffrey R. Holland “Sed, pues, vosotros perfectos... con el tiempo” (*Liahona*, noviembre de 2017, págs. 40–42) antes de la clase y a compartir perspectivas que los ayuden a comprender ese versículo.

3 NEFI 12:21–30

Nuestros pensamientos conducen a acciones.

- Un análisis de 3 Nefi 12:21–30 podría ayudar a los miembros de la clase a ver cómo el hecho de controlar nuestros pensamientos nos puede ayudar a controlar nuestras acciones. Para comenzar un análisis, podría hacer una tabla en la pizarra con encabezados como *Acciones que quiero evitar* y *Pensamientos o emociones que conducen a ellas*. Después, podría invitar a los miembros de la clase a que escudriñen 3 Nefi 12:21–22 y 27–30 y comiencen a llenar la tabla. ¿Qué otras acciones e ideas podrían agregar ellos a la lista? ¿Qué podemos hacer para “no [permitir] que ninguna de estas cosas entre” en nuestro corazón? (3 Nefi 12:29). ¿Qué podemos hacer para sacarlas cuando entren? Después de leer el consejo del presidente Ezra Taft Benson en “Recursos adicionales”, podría hacer una nueva tabla con los encabezados *Acciones semejantes a las de Cristo que deseamos desarrollar* y *Pensamientos que conducen a ellas*, y llenarla como clase.

3 NEFI 13:1–8, 16–18

Nuestro servicio y adoración deben hacerse por las razones correctas.

- El estudio de 3 Nefi 13 brinda una oportunidad para que los miembros de la clase examinen por qué realizan buenas obras. Para comenzar el análisis, podrían leer juntos los versículos 1–2 y 16, y compartir esta definición del término *hipócritas*: “farsantes o ‘actores de teatro’; gente que

aparenta ser algo que no es” (Mateo 6:2, nota *a* al pie de página). Tal vez a uno o dos miembros de la clase les gustaría fingir o dramatizar como si estuvieran dando a los pobres o ayunando. ¿Por qué es el fingir o dramatizar una buena metáfora de la hipocresía? ¿Cómo podemos asegurarnos de que el servicio, las oraciones y los ayunos que ofrezcamos sean sinceros y libres de hipocresía?

- Después de encontrar las buenas obras que se mencionan en 3 Nefi 13:1–8 y 16–18, los miembros de la clase podrían analizar qué podría motivar a una persona a hacer esas cosas u otras cosas que Dios nos pide que hagamos. ¿Qué le dirían a alguien que les preguntara por qué hacemos buenas obras? Anime a los miembros de la clase a reflexionar en cuanto a su propia motivación para hacer buenas obras como esas. ¿Cómo podemos purificar nuestra motivación?

3 NEFI 14:7–11

Si procuramos “buenas cosas” del Padre Celestial, recibiremos.

- A fin de comprender la invitación del Señor a pedir, buscar y llamar, tal vez sea de utilidad explorar el significado de esas palabras. ¿Qué implica cada una de esas palabras en cuanto a lo que el Señor nos invita a hacer? ¿Cómo pedimos, buscamos y llamamos? ¿De qué forma se han cumplido en nuestra vida las promesas que se encuentran en 3 Nefi 14:7–8? Los miembros de la clase también podrían repasar el consejo del presidente Russell M. Nelson en “Recursos adicionales” y buscar las preguntas que él hace y las invitaciones que extiende. Conceda tiempo a los miembros de la clase para que mediten y anoten sus respuestas a esas preguntas y los planes que tengan para actuar para seguir esas invitaciones.
- Tal vez algunos de ellos no sepan con certeza lo que el Salvador quiso decir cuando dijo: “todo el que pide, recibe” (3 Nefi 14:8). ¿Por qué algunas oraciones parecen no recibir respuesta y por qué a veces recibimos la respuesta que no queremos? El repaso de los pasajes de las Escrituras siguientes como clase podría ayudar a responder esas preguntas: Isaías 55:8–9; Helamán 10:4–5; 3 Nefi 18:20; y Doctrina y Convenios 9:7–9; 88:64. Inste

a los miembros de la clase a compartir lo que encuentren. ¿Cómo podrían influir esas perspectivas en nuestra manera de orar?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a leer 3 Nefi 17-19 en casa, podría invitarlos a imaginar cómo sería escuchar al Salvador orando por ellos y sus familias. En esos capítulos leerán sobre personas que tuvieron esa experiencia sagrada.



Recursos adicionales

Podemos controlar nuestros pensamientos.

El presidente Ezra Taft Benson enseñó:

“Se ha comparado la mente con un escenario en el cual se puede representar un solo acto a la vez. Desde uno de sus lados, el Señor, que realmente nos ama, trata de apuntarnos aquello que nos proporcionará bendiciones. Mientras que desde el otro, el adversario, que nos aborrece, trata de apuntarnos lo que nos traerá maldiciones.

“Vosotros sois los directores de escena de vuestra propia mente, puesto que vosotros sois los que decidís qué pensamientos ocuparán vuestra mente... Seréis el producto de vuestros pensamientos, de lo que permitáis que ocupe constantemente el escenario de vuestra mente...

“Si nuestros pensamientos determinan lo que somos, y hemos de ser como Cristo, nuestros pensamientos, por lo tanto, deben ser cristianos” (“Pensad en Cristo”, *Liahona*, junio de 1989, pág. 3).

Dios quiere hablarles.

El presidente Russell M. Nelson dijo:

“¿A qué dará comienzo la búsqueda de ustedes? ¿De qué sabiduría carecen? ¿Qué necesidad sienten que les es urgente saber o comprender? Sigamos el ejemplo del profeta José; encuentren un lugar tranquilo a donde puedan ir con regularidad; humíllense ante Dios; derramen su corazón a su Padre Celestial; acudan a Él para recibir respuestas y consuelo.

“Oren en el nombre de Jesucristo acerca de sus preocupaciones, sus temores, sus debilidades, sí, los anhelos mismos de su corazón. ¡Y luego, escuchen! Anoten las ideas que acudan a su mente; escriban sus sentimientos y denles seguimiento con las acciones que se les indique tomar...

“¿Quiere Dios realmente hablarles? ¡Sí!... Los exhorto a que se esfuercen más allá de su capacidad espiritual actual para recibir revelación personal...

“Hay mucho más que su Padre Celestial quiere que sepan” (“Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas”, *Liahona*, mayo de 2018, pág. 95).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ayude a los alumnos a edificarse mutuamente

“Cada miembro de su clase es una fuente rica de testimonio, perspectivas y experiencias al procurar vivir el Evangelio. Invítelos a compartirlas con los demás y a edificarse unos a otros” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 5).



Los iluminó la luz de Su semblante,
por Gary L. Kapp.

28 SEPTIEMBRE – 11 OCTUBRE

3 Nefi 17–19

“HE AQUÍ, ES COMPLETO MI GOZO”

Su preparación para enseñar comienza con su estudio personal de las Escrituras. El manual *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* puede complementar su estudio y esta reseña también puede brindarle ideas que le ayuden a prepararse.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

En 3 Nefi 17:1–3, el Salvador invitó a las personas a ir a sus casas y a “[preparar sus] mentes” antes de volver para que se les enseñara de nuevo. Podría preguntar a los alumnos cómo se prepararon para el análisis de hoy y sobre qué meditaron.



Enseñar la doctrina

3 NEFI 17; 18:24–25, 28–32

El Salvador es nuestro ejemplo perfecto de ministrar.

- Todos tenemos oportunidades de ministrar a otras personas y todos podemos mejorar en eso. Una manera de aprender del ejemplo de

ministración del Salvador es simplemente leer 3 Nefi 17 como clase e invitar a los miembros de la clase a hacer un comentario cada vez que encuentren algo que enseñe acerca de cómo ministrar. ¿Qué aprendemos del carácter del Salvador que lo hizo un gran ejemplo de cómo ministrar? ¿Qué verdades aprendemos sobre cómo ministrar del ejemplo del Salvador? También podrían buscar otras ideas en 3 Nefi 18:24–25 y 28–32. Después los miembros de la clase podrían analizar cosas específicas que sientan la inspiración de hacer a fin de seguir el ejemplo del Salvador de cómo ministrar.



Mirad a vuestros pequeñitos, por Gary L. Kapp.

3 NEFI 17:13-22; 18:15-25; 19:6-9, 15-36**El Salvador nos enseñó a orar.**

- Para ayudar a los miembros de la clase a aprender de los muchos ejemplos y enseñanzas sobre la oración que se encuentran en 3 Nefi 17-19, podría escribir en la pizarra: *¿Quién? ¿Cómo? ¿Cuándo? y ¿Por qué?*, e invitar a la clase a buscar respuestas a esas preguntas con respecto a la oración en los siguientes versículos: 3 Nefi 17:13-22; 18:15-25; y 19:6-9, 15-36. ¿Qué otras perspectivas reciben los miembros de la clase conforme leen esos versículos? La cita del élder Richard G. Scott que se encuentra en “Recursos adicionales” podría contribuir al análisis. También podría invitar a los miembros de la clase a compartir lo que hacen para que sus oraciones personales y familiares sean más significativas (véase 3 Nefi 18:18-21).
- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar* se sugieren preguntas que ayudan a reflexionar en cuanto a la oración al leer esos versículos. Podría pedir a los miembros de la clase que compartan cualquier perspectiva que tengan acerca de esas preguntas. O bien, podría invitar a varios de ellos a venir preparados para analizar algo que hayan aprendido en 3 Nefi 17-19. ¿Qué inspiración recibieron para hacer que sus oraciones sean más significativas?
- Jesús enseñó por qué debemos orar siempre (véase 3 Nefi 18:15-18). Una lección práctica podría ayudar a la clase a entender lo que Él enseñó. Por ejemplo, podría llenar con agua un recipiente que represente la influencia de Satanás. Coloque un pañuelo desechable (el cual nos representa a nosotros) firmemente en el fondo de un vaso (lo cual represente el orar siempre). Voltee el vaso boca abajo y empújelo hacia abajo en el recipiente con agua. El pañuelo debe permanecer seco en el fondo del vaso, a pesar de estar rodeado de agua. ¿Qué nos enseña esta lección práctica y el pasaje de 3 Nefi 18:15-18 sobre la oración? (véase también D. y C. 10:5). ¿Qué significa “orar siempre”? ¿Cómo nos ayuda la oración a resistir la influencia de Satanás? Considere conceder a los miembros de la clase unos minutos para que escriban las impresiones que sientan en cuanto a qué hacer para mejorar sus oraciones.

3 NEFI 18:1-12**Podemos ser llenos espiritualmente al participar de la Santa Cena.**

- Para comenzar un análisis sobre las enseñanzas del Salvador en cuanto a la Santa Cena que se encuentran en 3 Nefi 18, podría dividir la clase en grupos y dar a cada grupo uno de los siguientes versículos para que lo lean y analicen: Mateo 26:26-28; 3 Nefi 18:1-12; y Doctrina y Convenios 20:75-79; 27:1-4. Después de que lean el pasaje que se les asignó, los miembros de cada grupo podrían pensar en una o dos preguntas sobre la Santa Cena, las cuales se respondan en los versículos que leyeron, y escribir sus preguntas en la pizarra. Después el resto de la clase podría escudriñar las Escrituras para buscar respuestas a las preguntas. Los miembros de la clase también podrían analizar qué hacer para tener una experiencia más significativa cuando tomen la Santa Cena.
- ¿Qué significa ser “llenos” al tomar la Santa Cena? (véanse 3 Nefi 18:4-5, 9; 20:9). Considere invitar a los miembros de la clase a analizar esa pregunta en grupos de dos conforme lean juntos 3 Nefi 18:1-12. Podría invitarlos a reflexionar en la última vez que se sintieron espiritualmente “llenos” al participar de la Santa Cena. Tal vez podrían analizar qué podría distraernos o impedir que nos sintamos “llenos” con la Santa Cena, y compartir ideas sobre cómo superar esos obstáculos.

3 NEFI 19:9-15, 20-22**Los discípulos de Jesucristo procuran el don del Espíritu Santo.**

- Considere pedir a los miembros de la clase que piensen en algo que deseen profundamente. ¿Qué están dispuestos a hacer para recibirlo? Eso podría conducir a un análisis sobre lo que los doce discípulos “más deseaban”, como se describe en 3 Nefi 19:9-15 y 20-22. ¿Por qué habrá sido eso lo más importante para ellos? ¿Por qué es importante para nosotros? Según esos versículos, ¿cómo podemos procurar diligentemente la compañía del Espíritu Santo?



Alentar el aprendizaje en el hogar

El Señor dijo: “grandes son las palabras de Isaías” (3 Nefi 23:1). Para animar a los miembros a leer 3 Nefi 20–26, podría decirles que en esos capítulos Jesús explicó algunas de las “grandes” palabras de Isaías. Invítelos a que reflexionen sobre el porqué esas palabras de Isaías son grandes. Anímelos a que vengan preparados el próximo domingo para compartir lo que aprendan.



Recursos adicionales

El valor de la oración.

El élder Richard G. Scott testificó del valor de la oración:

“Oramos a nuestro Padre Celestial en el sagrado nombre de Su Amado Hijo Jesucristo. La oración es más efectiva cuando nos esforzamos por ser puros y obedientes, tenemos motivos dignos y estamos dispuestos a hacer lo que Él pide. La oración sincera y humilde brinda dirección y paz.

“No te preocupes si expresas con torpeza lo que sientes, solo habla a tu compasivo y comprensivo Padre. Tú eres Su preciado hijo a quien Él ama plenamente y desea ayudar. A medida que ores, ten en cuenta que el Padre Celestial está cerca y te escucha.

“Para mejorar tu forma de orar, aprende a hacer las preguntas correctas. En lugar de pedir lo que

tú quieres, busca honradamente lo que Él desea para ti. Entonces, a medida que aprendas Su voluntad, ora para obtener la fortaleza para cumplirla.

“Si alguna vez te has sentido distanciado de nuestro Padre Celestial, las razones podrían ser muchas. Sin importar la razón, a medida que sigas suplicando ayuda, Él te guiará para que hagas aquello que restaurará en ti la certeza de que está cerca. Ora aun cuando no tengas el deseo de hacerlo. En ocasiones, al igual que un niño, no te has comportado bien y piensas que no debes acercarte a tu Padre para plantearle un problema. Ese es el momento en el cual tienes que orar más. Nunca pienses que eres indigno de orar.

“Me pregunto si alguna vez hemos comprendido realmente el poder inmenso de la oración hasta no habernos encontrado ante un problema abrumador y urgente, y habernos sentido incapaces de resolverlo. Entonces acudimos a nuestro Padre, reconociendo humildemente nuestra total dependencia de Él. En ese caso, es de gran ayuda buscar un lugar apartado, donde poder expresar nuestros sentimientos en voz alta por el tiempo necesario y tan intensamente como lo consideremos preciso” (“Utilizar el don supremo de la oración”, *Liahona*, mayo de 2007, pág. 8).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Procure sentir amor como el de Cristo.

Si hay un miembro de su clase que necesite que se le hermane, considere la forma en que podría ayudar a esa persona a sentirse parte de la clase. Por ejemplo, podría invitar a otro miembro de la clase a que se siente junto a esa persona y le brinde amistad.



Ilustración de cuando Cristo se aparece a los nefitas, por Andrew Bosley.

12 - 18 OCTUBRE

3 Nefi 20–26

“SOIS LOS HIJOS DEL CONVENIO”

Permita que el Espíritu guíe su estudio de 3 Nefi 20–26. Él le ayudará a determinar los principios que podrían ser particularmente significativos para las personas a las que enseña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Después de leer juntos las palabras del Salvador en 3 Nefi 23:1, podría preguntar a los miembros de la clase qué buscaban al leer las Escrituras durante esta semana. ¿Qué encontraron?



Enseñar la doctrina

3 NEFI 20:25–41; 21:9–11, 22–29

En los últimos días, Dios llevará a cabo una obra grande y maravillosa.

- El Salvador habló de “una obra grande y maravillosa” (3 Nefi 21:9) que Su Padre haría en los últimos días. Tal vez los miembros de la clase podrían compartir lo que hayan aprendido acerca de esa obra conforme estudiaban esos capítulos en casa. Preguntas como estas podrían inspirar un análisis: ¿Qué dijo el Salvador que sucedería

en un día futuro? (véanse particularmente 3 Nefi 20:30–32, 39–41; 21:22–29). ¿Por qué llamó a esa obra “grande” y “maravillosa”? ¿Qué evidencias vemos de que esa obra se está llevando a cabo? ¿Cómo participamos en ella?

- Para ayudar a los miembros de la clase a ver de qué manera José Smith ayudó a cumplir la obra grande y maravillosa del Señor, podría mostrar una imagen del Profeta e invitar a la clase a leer 3 Nefi 21:9–11, en busca de palabras y frases que les recuerden la vida y el ministerio de José Smith. Por ejemplo, ¿de qué forma el Señor “le otorgó poder para que... lleve [el Evangelio] a los gentiles”? (versículo 11). ¿Por qué es importante saber que el ministerio de José Smith fue predicho por el Salvador? (véase también 2 Nefi 3).
- Para ayudar a los miembros de la clase a verse a ellos mismos en la obra grande predicha en esos capítulos, también podrían leer juntos 3 Nefi 20:25–27. Si es necesario, podría señalar que al hacer convenios con el Señor, llegamos a ser la posteridad de Abraham. Como descendientes de Abraham, ¿cómo podemos bendecir a “todas las familias de la tierra”? (versículo 25). Los miembros de la clase podrían reflexionar en

esa pregunta conforme lean la declaración del presidente Russell M. Nelson que se encuentra en “Recursos adicionales” y compartir sus ideas.

3 NEFI 23; 26:1-12

El Señor desea que escudriñemos las Escrituras.

- ¿Qué revelan las interacciones que el Salvador tuvo con los nefitas en cuanto a lo que Él siente hacia las Escrituras? Para ayudar a los miembros de la clase a averiguarlo, podría pedir a la mitad de ellos que lea 3 Nefi 23 y a la otra mitad que lea 3 Nefi 26:1-12; después, podrían compartir entre ellos lo que encontraron. También podrían intercambiar ideas sobre la forma en que podemos mostrar al Señor que las Escrituras son importantes para nosotros. Por ejemplo, ¿cuál es la diferencia entre escudriñar las Escrituras y solamente leerlas? (véase 3 Nefi 23:1).

3 NEFI 24:1-6

El Señor es como fuego purificador.

- Podría mejorar el análisis de 3 Nefi 24:1-6 con ayudas visuales. Por ejemplo, podría mostrar una moneda de plata o jabón mientras los miembros de la clase lean los versículos para averiguar la forma en que esos objetos se relacionan con el Salvador y Su misión. También podría compartir con la clase la explicación del refinamiento de la plata y del jabón de lavadores que se encuentra en “Recursos adicionales”. O bien, podría mostrar el video “El fuego purificador” (ChurchofJesusChrist.org). ¿De qué manera es el Señor “como fuego purificador y como jabón de lavadores”? (versículo 2). ¿Qué nos enseñan esos ejemplos acerca de la forma en que el Salvador nos purifica?

3 NEFI 24:7-18

Dios es misericordioso con quienes se vuelven a Él.

- Podría señalar que las enseñanzas sobre el diezmo que se encuentran en 3 Nefi 24:8-12

son respuestas a la pregunta que está en el versículo 7: “¿En qué hemos de volvernos [al Señor]?”. ¿Qué relación existe entre “volvernos [al Señor]” y pagar el diezmo? Los miembros de la clase podrían compartir la manera en que hayan recibido las bendiciones mencionadas en los versículos 10-12 conforme hayan pagado el diezmo. ¿Cómo podrían ser de utilidad esas verdades para una persona a quien se le dificulte pagar el diezmo?

- ¿Qué actitud descrita en 3 Nefi 24:13-15 se encuentra a menudo en el mundo de hoy? Inste a los miembros de la clase a que compartan lo que le dirían a una persona que considere que aquellos que no guardan los mandamientos llevan una vida más fácil o mejor. Según 3 Nefi 24, ¿cómo bendice el Señor a los que lo sirven? También podría animarlos a encontrar ejemplos en 3 Nefi 22 (véanse también Mosías 2:41; Alma 41:10).

3 NEFI 25:5-6

Nuestro corazón se debe volver a nuestros antepasados

- Para ilustrar el concepto de volver el corazón a nuestros antepasados, podría pedir a un miembro de la clase que le dé la espalda a la clase y que describa de memoria a las personas presentes (dónde están sentadas, qué ropa llevan puesta, etc.). Después, esa persona podría voltearse hacia la clase y volver a intentarlo. ¿Qué nos enseña este ejemplo en cuanto al concepto de volver el corazón a nuestros antepasados por medio de la obra del templo y de historia familiar? Después de leer 3 Nefi 25:5-6, tal vez los miembros de la clase podrían compartir de qué manera se ha vuelto su corazón a sus antepasados. También podría invitar al consultor de templo e historia familiar del barrio a que les presente algunas herramientas para trabajar en la historia familiar. ¿Cómo se relaciona esa obra con el recogimiento de Israel descrito por el presidente Russell M. Nelson en “Recursos adicionales”?



Alentar el aprendizaje en el hogar

En 3 Nefi 27–4 Nefi leemos sobre el “pueblo más dichoso entre todos los que habían sido creados por la mano de Dios” (4 Nefi 1:16). Sugiera a la clase que la lectura de esos capítulos podría ayudarnos a aprender a hallar felicidad para nosotros y nuestra familia.



Recursos adicionales

Pueden formar parte de algo grandioso.

El presidente Russell M. Nelson declaró:

“Ciertamente estos *son* los últimos días, y el Señor está acelerando Su obra para recoger a Israel. Ese recogimiento es lo más importante que se está llevando a cabo hoy en la tierra. Nada se le compara en magnitud, nada se le compara en importancia, nada se le compara en majestad. Y si eligen hacerlo, si lo desean, pueden formar gran parte de él. Pueden formar parte de algo grandioso, algo espectacular, ¡algo majestuoso!

“Cuando hablamos del *recogimiento*, simplemente estamos diciendo esta verdad fundamental: cada uno de los hijos de nuestro Padre Celestial, a ambos lados del velo, merece escuchar el mensaje del evangelio restaurado de Jesucristo...

“¡Piensen en ello! De todas las personas que han vivido en el planeta tierra, *nosotros* somos los que participaremos en este último y grandioso recogimiento. ¡Qué gran emoción!...

“Ese recogimiento debería significar *todo* para ustedes. Esta *es* la misión para la cual fueron enviados a la tierra” (“Juventud de Israel”, devocional mundial para los jóvenes, 3 de junio de 2018, broadcasts. ChurchofJesusChrist.org).

El refinamiento y la purificación.

La plata se encuentra en depósitos mezclada con otros minerales. En la antigüedad, un refinador de plata extraía ese metal colocando el mineral que se sacaba de la mina en un horno que se calentaba a temperaturas extremas. Eso causaba que la escoria (las impurezas o los minerales no deseados) emergieran a la superficie del mineral fundido. El refinador quitaba las escorias para dejar la plata pura, la cual se podía distinguir por su brillo característico.

Un lavador era una persona que limpiaba y blanqueaba telas. La tela se sumergía en agua mezclada con jabón de lavadores, el cual estaba hecho para quitar aceite y suciedad. Mientras la tela estaba en remojo, el lavador la golpeaba o la sacudía para quitarle las impurezas (véase “Refiner’s Fire and Fuller’s Soap”, *New Era*, junio de 2016, págs. 6–7).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Al enseñar, enfóquese en las personas, no en las lecciones.

“La forma en que trata a las personas es tan importante como aquello que les enseña. A veces, el estar muy preocupados por la presentación de la lección puede impedirnos expresar amor por las personas a quienes enseñamos. Si ese es el caso, piense en cómo podría centrarse en lo más importante” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 6).



La oración de Cristo, por Derek Hegsted.

19 - 25 OCTUBRE

3 Nefi 27-4 Nefi

“NO PODÍA HABER UN PUEBLO MÁS DICHOSO”

El estudio personal de 3 Nefi 27-4 Nefi es la mejor manera de prepararse para enseñar. Las doctrinas e ideas de esta reseña podrían servirle para responder a los susurros espirituales que reciba conforme estudie.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Una manera de animar a los miembros de la clase a compartir impresiones de su estudio personal consiste en invitarlos a encontrar un himno que tenga relación con una verdad que hayan aprendido en 3 Nefi 27-4 Nefi. Podrían compartir los Himnos que encuentren y la manera en que estos se relacionan con verdades de las Escrituras.



Enseñar la doctrina

3 NEFI 27:1-22

La Iglesia de Jesucristo lleva Su nombre y se edifica sobre Su evangelio.

- Un análisis del nombre de la Iglesia podría aumentar el aprecio que sientan los miembros

de la clase por su condición de miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Considere invitarlos a que hagan una lista de diversas organizaciones y expliquen lo que su nombre nos dice de ellas. Después podrían leer 3 Nefi 27:1-12, en busca de lo que el Salvador enseñó sobre el nombre de Su Iglesia. También podrían compartir lo que significa para ellos el hecho de ser miembros de la Iglesia de Cristo. ¿Qué significa tomar Su nombre sobre nosotros?

- La siguiente es otra manera de analizar la importancia del nombre de la Iglesia del Salvador. Después de analizar las verdades que se encuentran en 3 Nefi 27:1-22, podría escribir el nombre completo de la Iglesia en la pizarra. Después los miembros de la clase podrían seleccionar palabras en el nombre y sugerir la forma en que cada una de ellas nos ayuda a saber quiénes somos y en qué creemos. El mensaje del presidente M. Russell Ballard en “Recursos adicionales” podría ayudar. ¿Por qué es importante utilizar el nombre de la Iglesia al compartir nuestras creencias con los demás?

- Después de explicar que Su Iglesia debe estar “edificada sobre [Su] evangelio” (3 Nefi 27:10), el Salvador describió lo que es Su evangelio. Tal vez podría invitar a miembros de la clase a compartir la manera en que le explicarían a un amigo lo que es el Evangelio. Después podría invitarlos a escudriñar 3 Nefi 27:13–22, en busca de la forma en que el Salvador definió Su evangelio. ¿Cómo resumiríamos lo que dijo el Salvador? Al estudiar la definición del Salvador del evangelio, ¿qué perspectivas recibimos sobre la forma de vivirlo en nuestra vida diaria?

3 NEFI 29-30

El Libro de Mormón es una señal de que se está cumpliendo la obra de Dios de los últimos días.

- Para comenzar un análisis sobre 3 Nefi 29–30, tal vez podría hablar sobre las señales. Por ejemplo, los miembros de la clase podrían nombrar señales que nos indican que viene una tormenta o que vamos a cambiar de estación. Después podrían leer 3 Nefi 29:1–3 para aprender lo que significa la salida a luz del Libro de Mormón, a lo cual Mormón llama “estas cosas” (véase también 3 Nefi 21:1–7). ¿Qué mensaje brindó el Señor en 3 Nefi 29:4–9 a aquel que “desdeñe” o “niegue” la obra de Dios en los últimos días? ¿De qué manera fortalece la lectura diaria del Libro de Mormón nuestra fe en aquellas cosas que otras personas “desdeñ[an]” o “nieg[an]” en nuestra época? Podría pedir a los miembros de la clase que lean la invitación del Señor en 3 Nefi 30 y compartan la forma en que el Libro de Mormón los haya ayudado a aceptar esa invitación.
- Los pueblos del Libro de Mormón se distinguían entre ellos como nefitas y lamanitas —y muchos otros “-itas”— durante siglos. Sin embargo, después del ministerio del Salvador entre ellos, esas distinciones desaparecieron. Tras leer juntos 4 Nefi 1:17, tal vez los miembros de la clase podrían compartir sus pensamientos sobre los tipos de “-itas” o grupos que existen en nuestra sociedad en la actualidad. ¿Qué podemos hacer para superar esas divisiones y volvernos realmente “uno, hijos de Cristo”? (versículo 17).
- ¿Qué pueden aprender los miembros de la clase de la decadencia en la sociedad de Sion que se describe en 4 Nefi? Podría invitarlos a escudriñar 4 Nefi 1:19–34, en busca de lo que acabó con la unidad que las personas experimentaron en los casi 200 años posteriores a la visita del Salvador. ¿Qué verdades que se encuentran en estos versículos nos pueden ayudar a determinar actitudes y conductas que necesiten cambios en nuestra vida y en nuestra sociedad?

4 NEFI

La conversión a Jesucristo y a Su evangelio conduce a la unidad y la felicidad.

- El relato que se encuentra en 4 Nefi ilustra el gozo que viene a nuestra vida —como personas, familias y barrios o estacas— a medida que nos esforzamos por convertirnos plenamente a Jesucristo. Considere pedir a los miembros de la clase que escudriñen 4 Nefi 1:1–18 y escriban en la pizarra las bendiciones que recibieron las

personas cuando se convirtieron todas al Señor. ¿De qué forma influyó su conversión en la forma en que se trataban entre ellos? Los miembros de la clase tal vez podrían compartir la manera en que el Evangelio ha traído bendiciones similares a su familia o a su barrio. Para ayudar a los miembros de la clase a comprender cómo cada uno de nosotros puede vivir más como las personas en 4 Nefi y cómo podemos instar una mayor unidad y dicha entre nosotros, podría leer la declaración del élder D. Todd Christofferson que se encuentra en “Recursos adicionales”. Ellos podrían evaluar sus esfuerzos personales en las tres áreas que explicó el élder Christofferson.



Alentar el aprendizaje en el hogar

En Mormón 1–6 se describen acontecimientos trágicos que ocasionaron la destrucción del pueblo nefita. Para alentar a los miembros de la clase a que lean esos capítulos, invítelos a que se fijen en detalles de los nefitas que veamos en la actualidad.



Recursos adicionales

El nombre de la Iglesia de Cristo.

El presidente M. Russell Ballard dijo:

“He pensado mucho sobre la razón por la que el Salvador le dio un nombre de once palabras a Su Iglesia restaurada. Parece largo, pero si lo consideramos una reseña descriptiva de lo que es la Iglesia, de repente se vuelve maravillosamente breve, sencillo y preciso. ¿Cómo podría una descripción ser más directa y clara, y aun así expresarse en tan pocas palabras?”

“Cada palabra es aclaratoria e indispensable. La palabra *La* indica la posición única de la Iglesia restaurada entre las religiones del mundo.

“Las palabras *Iglesia de Jesucristo* declaran que esta es Su Iglesia [véase 3 Nefi 27:8]...”

“*de los Santos* significa que sus miembros lo siguen a Él y se esfuerzan por hacer Su voluntad, guardar Sus mandamientos y prepararse una vez más para vivir con Él y nuestro Padre Celestial en el futuro. “Santos” sencillamente se refiere a aquellos que procuran santificar su vida mediante el convenio de seguir a Cristo;

“*de los Últimos Días* explica que es la misma Iglesia que Jesucristo estableció durante Su ministerio terrenal, pero restaurada en estos últimos días.

Sabemos que hubo un desvío, o una apostasía, que requirió la restauración de Su Iglesia verdadera y total en nuestra época” (“La importancia de un nombre”, *Liahona*, noviembre de 2011, pág. 80).

¿Qué se precisa para edificar Sion?

El élder D. Todd Christofferson enseñó: “Sion es Sion debido al carácter, a los atributos y a la fidelidad de sus habitantes [véase Moisés 7:18]... Si queremos establecer Sion en nuestros hogares, ramas, barrios y estacas, debemos estar a la altura de esa norma. Será preciso: (1) que lleguemos a ser unidos en corazón y voluntad; (2) que individual y colectivamente lleguemos a ser un pueblo santo; y (3) que cuidemos de los pobres y los necesitados con tal eficacia que eliminemos la pobreza de entre nosotros. No podemos esperar hasta que venga Sion para que sucedan esas cosas; Sion vendrá solo cuando las hagamos” (“A Sion venid”, *Liahona*, noviembre de 2008, pág. 38).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Use una variedad de métodos. Podría ser fácil sentirse cómodo con un estilo particular de enseñanza, pero los distintos métodos de enseñanza llegan a diferentes miembros de la clase. Piense en los métodos que haya utilizado recientemente: ¿ha recurrido a relatos, lecciones prácticas, imágenes y cosas por el estilo? (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 7).



Mormón hace un compendio de las planchas por Tom Lovell.

26 OCTUBRE - 1 NOVIEMBRE

Mormón 1-6

“SI TAN SOLO PUDIERA PERSUADIROS A TODOS... A QUE OS ARREPINTIESEIS”

Conforme lea Mormón 1-6, busque verdades que puedan ayudar a los miembros de la clase a permanecer fieles en épocas de iniquidad, como lo hizo Mormón.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

En ocasiones, los miembros se muestran renuentes a compartir sus puntos de vista debido a que no han tenido tiempo de organizar sus ideas. Para ayudarles con eso, concédales unos minutos para que escriban las perspectivas que recibieron al estudiar Mormón 1-6 en casa y después pídale que las compartan.



Enseñar la doctrina

MORMÓN 1-6

Podemos vivir en rectitud a pesar de la iniquidad a nuestro alrededor.

- Muchos de los miembros de su clase pueden comprender la experiencia que tuvo Mormón al esforzarse por llevar una vida recta en un mundo inicuo. Tal vez ellos podrían compartir lo que aprendan del ejemplo de Mormón. Para ayudar a

facilitar el análisis, podría invitarlos a encontrar versículos que señalen las cualidades de Mormón y a hacer una lista de ellas en la pizarra, (véanse, por ejemplo, Mormón 1:2-3, 15-16; 2:1, 23-24; 3:1-3, 12, 17-22). ¿Cómo ayudaron esas cualidades a Mormón para mantenerse fuerte espiritualmente? ¿Cómo pueden ayudarnos a nosotros a ser más como Mormón?



Batalla, por Jorge Cocco.

- Mormón a menudo escribió de forma directa a las personas de nuestra época. ¿Qué podemos aprender de las palabras que nos dirigió en Mormón 3:17-22 y 5:10-24? Entregue a cada miembro de la clase una nota de papel con la frase “Consejos de Mormón para nosotros” escrita

en la parte superior e ínstelos a encontrar los mensajes de esos versículos que son relevantes en nuestros días. ¿Cómo podemos llevar a la práctica el consejo de Mormón para que nos ayude a mantenernos fuertes espiritualmente en el mundo de hoy?

- Si enseña a jóvenes, podría valerse del ejemplo de Mormón para ayudarlos a comprender que ellos pueden ser líderes rectos durante su juventud. Si enseña a adultos, podría emplear el ejemplo de él para iniciar un análisis sobre oportunidades de ayudar a los jóvenes para que sean buenos líderes. Para comenzar el análisis, podría pedir a algunos miembros de la clase que repasen Mormón 1 y a otros que repasen Mormón 2, en busca de las oportunidades que Mormón tuvo de ser líder durante su niñez y juventud. ¿Qué cualidades tenía que lo hicieron ser un gran líder? Los miembros de la clase podrían compartir ejemplos que hayan visto de la influencia poderosa de niños y jóvenes rectos. También podrían analizar oportunidades que ellos —o jóvenes que conozcan— tengan de ser líderes con cualidades como las que tenía Mormón.

MORMÓN 2:10–15

El arrepentimiento precisa un corazón quebrantado y un espíritu contrito.

- Para aprender acerca de la diferencia entre la aflicción que es para arrepentimiento y la que no lo es, considere leer juntos Mormón 2:10–15 y analizar preguntas como estas: ¿Qué función tiene la “aflicción” en el arrepentimiento? ¿Cuál es la diferencia entre la “aflicción... para arrepentimiento” y el “pesar de los condenados”? ¿Qué actitudes y conductas pueden ayudarnos a tener “corazones quebrantados y espíritus contritos”?

MORMÓN 3:12

Podemos amar a los demás, incluso si no estamos de acuerdo con sus decisiones.

- Al igual que Mormón, muchos miembros de la clase tienen una relación estrecha con personas que no comparten sus creencias. ¿De qué forma

podría valerse de la experiencia de Mormón para enseñar a los miembros de la clase sobre amar a los demás a pesar de sus diferencias? Considere leer juntos Mormón 3:12 y analizar las veces en las que Mormón mostró amor por los que rechazaban su mensaje y se rebelaban intencionalmente contra Dios (véanse, por ejemplo, Mormón 1:16–17; 2:12). ¿Qué experiencias de su propia vida podrían compartir los miembros de la clase sobre amar a aquellos que no compartan sus creencias o valores? La cita del presidente Dallin H. Oaks que se encuentra en “Recursos adicionales” brinda más consejos.

MORMÓN 6:17

Jesucristo nos espera con los brazos abiertos para recibirnos.

- Para aquellos que tal vez no tengan la esperanza de que pueden ser perdonados por sus pecados, la descripción que Mormón hace del Salvador que espera “con los brazos abiertos para recibirnos” podría brindarles consuelo. Considere leer juntos Mormón 6:17 y mostrar una imagen de Jesucristo con los brazos extendidos (tal como *Libro de obras de arte del Evangelio*, nro. 66). ¿Qué enseña ese versículo sobre lo ansioso que está el Salvador por ayudarnos? También podría considerar cantar juntos un himno que enseñe un mensaje similar, tal como “Venid a Cristo” (*Himnos*, nro. 60). También podría compartir la experiencia del presidente Russell M. Nelson que se encuentra en “Recursos adicionales” y pedir a los miembros de la clase que analicen cómo podemos ayudar a los demás a darse cuenta de que el arrepentimiento es posible.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Podría pedir a los miembros de la clase que piensen en lo que le escribirían en una carta a personas del futuro. En Mormón 7–9 leemos lo que Mormón y Moroni escribieron siglos atrás para las personas de nuestros días.



Recursos adicionales

Amar a las personas con creencias distintas.

El presidente Dallin H. Oaks explicó:

“... todos debemos seguir las enseñanzas del Evangelio de amar a nuestro prójimo y evitar la contención. Los seguidores de Cristo deben ser ejemplos de civismo. Debemos amar a todas las personas, ser buenos oyentes, y demostrar interés por sus creencias sinceras. Aunque podamos estar en desacuerdo, no es apropiado ser desagradables. Nuestra postura y comunicaciones relacionadas con temas polémicos no deben ser contenciosas. Debemos ser prudentes al explicar y poner en práctica nuestras posturas y al ejercer nuestra influencia. Al hacerlo, pedimos que los demás no se sientan ofendidos por nuestras sinceras creencias religiosas y el libre ejercicio de nuestra religión. Exhortamos a todos para que pongamos en práctica la regla de oro del Salvador: ‘... las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos’ (Mateo 7:12).

“Cuando nuestras posturas no sean convincentes ante la oposición, debemos aceptar con gentileza los resultados desfavorables y poner en práctica la cortesía con nuestros adversarios” (“Amar a los demás y vivir con las diferencias”, *Liahona*, noviembre de 2014, pág. 27).

El arrepentimiento es posible.

El presidente Russell M. Nelson compartió la siguiente experiencia:

“El año pasado, mientras el élder David S. Baxter y yo manejábamos rumbo a una conferencia de estaca, nos detuvimos en un restaurante. Después, al regresar al auto, una mujer nos llamó y se nos acercó... entonces nos preguntó si éramos élderes de la Iglesia. Le dijimos que sí, y sin mucha reserva contó los eventos de su trágica vida anegada en el pecado. Ahora, a los 28 años de edad, era infeliz; sentía que

no valía nada y que no tenía ninguna razón para vivir. Al hablar, la dulzura de su alma comenzó a emerger. En una súplica de lágrimas, preguntó si existía esperanza alguna para ella, alguna salida de esa desesperación.

“‘Sí’, respondimos, ‘hay esperanza. La esperanza está vinculada al arrepentimiento. Puedes cambiar; puedes: “[venir] a Cristo y [perfeccionarte] en él” [Moroni 10:32] y la instamos a no demorar [véanse Alma 13:27; 34:33]. Ella sollozó humildemente y nos agradeció con sinceridad.

“Al continuar nuestro viaje, el élder Baxter y yo meditamos en cuanto a esa experiencia Recordamos el consejo que Aarón le dio a una alma sin esperanza, al decir: ‘Si te arrepientes de todos tus pecados y te postras ante Dios e invocas con fe su nombre... entonces obtendrás la esperanza que desees’ [Alma 22:16]...

“A la mujer de 28 años de edad atrapada en los pantanos del pecado y a cada uno de nosotros, declaro que es posible adquirir la dulce bendición del arrepentimiento que llega por medio de la completa conversión al Señor y a Su santa obra”.

Además, el presidente Nelson observó: “También recordamos al pueblo pecador bajo el cuidado de su líder preocupado, Mormón, que escribió: ‘...yo no abrigaba ninguna esperanza, porque conocía los juicios del Señor que habrían de venir sobre ellos; porque no se arrepentían de sus iniquidades, sino que luchaban por sus vidas sin invocar a aquel Ser que los creó’ (Mormón 5:2)” (“El arrepentimiento y la conversión”, *Liahona*, mayo de 2007, págs. 102–105).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Se crece espiritualmente en el hogar. Los miembros de la clase pasan 166 horas cada semana fuera de la Iglesia. Durante ese tiempo, ellos tienen sus propias experiencias espirituales que les enseñan en cuanto al Evangelio. Haga preguntas que animen a los alumnos a compartir lo que hayan aprendido durante la semana y con sus familias (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 18).



Moroni escribe en las planchas de oro, por Dale Kilborn.

2 - 8 NOVIEMBRE

Mormón 7-9

“OS HABLO COMO SI OS HALLASEIS PRESENTES”

Repase las impresiones que anotó durante su estudio personal de Mormón 7-9 durante esta semana. ¿Qué pasajes de esos capítulos cree que serán de más relevancia para repasarlos con la clase?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para brindar a los miembros de la clase la oportunidad de compartir algo de su estudio personal o familiar, podría instarlos a que echen un vistazo a Mormón 7-9 y compartan una oración (o un versículo) que agradezcan que Mormón o Moroni haya decidido incluir en las planchas.



Enseñar la doctrina

MORMÓN 7:8-10; 8:12-22; 9:31-37

El Libro de Mormón es de gran valor.

- Una manera de comenzar un análisis sobre el gran valor que tiene el Libro de Mormón consiste en hablar de cómo determinamos el valor de un objeto. ¿De qué forma el hecho de saber el valor

de algo cambia la manera en que lo utilizamos? Los miembros de la clase podrían escudriñar Mormón 8:12-22 y compartir lo que Moroni dijo sobre el valor del Libro de Mormón (“esta historia”). También podrían contar experiencias personales que les hayan mostrado el valor del Libro de Mormón. ¿Cómo podemos mostrar que valoramos el Libro de Mormón?



El Libro de Mormón aclara la doctrina que se enseña en la Biblia.

- Para ayudar a los miembros de la clase a darse cuenta de la manera en que el Libro de Mormón y la Biblia se apoyan el uno al otro, podría invitarlos a que lean Mormón 7:8-10 y hagan un resumen de la descripción que Mormón hace

de los dos anales con sus propias palabras (“los anales que llegarán de los judíos a los gentiles” hace alusión a la Biblia). Considere dibujar dos círculos superpuestos en la pizarra y escribir en uno de ellos *la Biblia* y en el otro *el Libro de Mormón*. Los miembros de la clase podrían hacer una lista de semejanzas que haya entre ambos libros canónicos en la sección superpuesta y las diferencias en las otras secciones. (El video “La Biblia y el Libro de Mormón” que se encuentra en ChurchofJesusChrist.org brinda ideas). Otra idea es que considere hacer una lista con varias verdades de Evangelio en la pizarra e invitar a los miembros de la clase a que busquen en la Guía para el Estudio de las Escrituras versículos del Libro de Mormón y de la Biblia que les ayuden a comprender esas verdades.

MORMÓN 8:1-11

Podemos ser fieles aun cuando estemos solos.

- Es probable que algunas personas de su clase se sientan solas en su afán por vivir el Evangelio. ¿Qué pueden aprender del ejemplo de Moroni que les pudiera ayudar? Considere invitar a los miembros de la clase a que lean Mormón 8:1-11 y piensen en preguntas que le harían a Moroni para saber cómo permaneció siendo fiel a pesar de sus difíciles circunstancias. ¿Qué inspiración reciben de su ejemplo? Conforme expresen sus ideas, anime a los miembros de la clase a que cuenten experiencias personales de ocasiones en las que ellos, u otras personas que conozcan, se hayan mantenido fieles, a pesar de haberse sentido solos. ¿Cómo les ayudó el Señor?

MORMÓN 8:26-41; 9:1-30

El Libro de Mormón se escribió para nuestros días.

- A medida que se acercan al final del estudio del Libro de Mormón de este año, tal vez los miembros de la clase podrían reflexionar sobre por

qué sienten que el libro fue escrito para nuestra época. Podría comenzar el análisis leyendo la declaración del presidente Ezra Taft Benson que se encuentra en “Recursos adicionales”. Los miembros de la clase podrían aplicar las preguntas del presidente Benson a Mormón 8:26-41. ¿Por qué inspiró el Señor a Moroni para que incluyera esas palabras en el registro? ¿Cómo nos ayudan en nuestros días?

- Tal como se enseña en la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*, Mormón 9:1-30 contiene el mensaje de Moroni que responde a la falta de fe en Jesucristo en nuestra época. Tal vez podría dividir la clase en tres grupos e invitar a los miembros de cada grupo a encontrar consejos que sean de utilidad para ellos en los siguientes versículos: 1-6 (las consecuencias de no creer en Cristo), 7-20 (la importancia de creer en un Dios de revelaciones y milagros) y 21-30 (los consejos de Moroni para nosotros).
- Aun cuando Mormón 9:1-6 fue escrito para “aquellos que no creen en Cristo”, nos ayuda a todos a imaginarnos compareciendo ante Dios para ser juzgados. Pida a los miembros de la clase que repasen esos versículos y busquen palabras o frases que describan la forma en que los inicuos se sentirán ese día. ¿Qué podemos hacer para evitar esos sentimientos? Los miembros de la clase podrían encontrar perspectivas útiles en el relato del presidente Boyd K. Packer que se encuentra en “Recursos adicionales”.
- En la actualidad, muchas personas creen que los milagros han cesado. ¿Cómo podría emplear las enseñanzas de Moroni para ayudar a los miembros de la clase a creer en un “Dios de milagros”? Para comenzar, podría pedirles que repasen Mormón 9:7-26 y encuentren los milagros en los cuales Moroni nos insta que creamos. ¿Qué aprendemos en esos versículos sobre Dios y Su obra en nuestros días? ¿Qué debemos hacer para que Dios obre milagros? (véase Mormón 9:20-21). ¿Qué milagros hemos visto?



Alentar el aprendizaje en el hogar

¿Se preguntan alguna vez los miembros de la clase cómo pueden aumentar su fe en nuestro Padre Celestial y Jesucristo? Si es así, invítelos a que escudriñen Éter 1–5, en busca de maneras que ayuden a que su fe crezca.



Recursos adicionales

El Libro de Mormón se escribió para nuestros días.

El presidente Ezra Taft Benson dijo:

“Los nefitas nunca tuvieron el libro, ni tampoco los lamanitas de la antigüedad. Fue escrito para nosotros...”

“Cada uno de los escritores principales del Libro de Mormón testificó que escribía para generaciones futuras [véanse 2 Nefi 25:21; Jacob 1:3; Mormón 7:1; 8:34–35]...”

“Si ellos vieron nuestros días, y eligieron aquellas cosas que serían de máximo valor para nosotros, ¿no es pensando en ello que deberíamos estudiar el Libro de Mormón? Constantemente deberíamos preguntarnos: ‘¿Por qué inspiró el Señor a Mormón (o a Moroni o a Alma) para que incluyera esto en su registro? ¿Qué lección puedo aprender de esto que me ayude a vivir en este día y en esta época?’” (“El Libro de Mormón: La [piedra] clave de nuestra religión”, *Liahona*, octubre de 2011, págs. 55–56).

Podemos ser sin mancha.

El presidente Boyd K. Packer relató que cuando era joven viajó durante seis días con una tripulación militar en un tren de carga lleno de humo y con intenso calor, sin manera de bañarse o cambiarse la

ropa. En una parada del tren, la hambrienta tripulación se dirigió a un restaurante.

“Estaba lleno de gente y nos pusimos en una fila para esperar asientos; yo era el primero, y estaba detrás de unas mujeres muy bien vestidas. Sin siquiera darse vuelta, una elegante señora que estaba delante de mí se percató en seguida de nuestra presencia.

“Se volvió y nos miró; después, se volvió otra vez y me miró de la cabeza a los pies. Allí estaba yo, con el uniforme arrugado, transpirado, sucio y cubierto de ceniza. Ella exclamó, con un tono de disgusto en la voz: ‘¡Qué hombres más sucios!’ y todas las miradas se volvieron a nosotros.

“Sin duda, la señora deseaba que no estuviéramos allí; y yo deseaba lo mismo. Me sentí tan sucio como estaba, muy molesto y avergonzado”.

A continuación, el presidente Packer citó Mormón 9:4 y comparó su experiencia con encontrarse espiritualmente sucio en la presencia de Dios. Después, testificando que la expiación de Jesucristo era la única manera mediante la cual él podría llegar a ser espiritualmente limpio, dijo:

“¿Se imaginan lo que sentí cuando al fin me di cuenta de que si obedecía toda condición que el Redentor hubiera establecido, no tendría por qué soportar nunca el tormento de estar espiritualmente sucio? Imaginen la sensación de consuelo, de liberación, de exaltación que sentirán cuando vean la realidad de la Expiación y el valor práctico que tiene para cada uno de ustedes en su vida diaria” (“Lavados y purificados”, *Liahona*, julio de 1997, págs. 9–10).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ore por los miembros de su clase. ¿Está pasando dificultades algún miembro de la clase? Del mismo modo que el Salvador oró por Pedro (véase Lucas 22:31–32), usted puede orar para pedir que las personas a quienes enseña sean fortalecidas (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 6).



Los jareditas abandonan Babel, por Albin Vesella.

9 - 15 NOVIEMBRE

Éter 1-5

“RASG[AD] ESE VELO DE INCREDELIDAD”

¿Qué verdades aprendió durante su estudio personal de Éter 1-5 que pueda compartir con las personas a quienes enseña? ¿Qué oportunidades puede darles para que compartan lo que hayan aprendido?

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Considere esta manera creativa de animar a los miembros de la clase a compartir: Proporcione piedras a 16 de ellos e invítelos a compartir una verdad que recuerden de su estudio personal o familiar de Éter 1-5. ¿Qué harán a causa de lo que han aprendido?



Enseñar la doctrina

ÉTER 1-3; 4:8-19

A medida que acudamos continuamente al Señor, Él revelará Su voluntad.

- Cada uno de nosotros ha batallado para encontrar una respuesta a un problema o a una pregunta. ¿De qué manera pueden ayudar las

experiencias del hermano de Jared a las personas a las que enseña para que aprendan cómo procurar la ayuda del Señor? Tal vez podría dibujar una tabla en la pizarra con columnas tituladas *La pregunta del hermano de Jared*, *La acción del hermano de Jared* y *La respuesta del Señor*. Después podría dividir la clase en grupos y asignar una columna a cada grupo. Cada uno de los grupos podría trabajar en conjunto para escudriñar Éter 1:33-43 y 2:16-3:6, y escribir lo que encuentren en la columna asignada. Después la clase podría analizar preguntas como esta: ¿Qué aprendemos acerca de las distintas formas en las que el Señor podría elegir ayudarnos? ¿Qué aprendemos sobre la función que tenemos nosotros en el proceso de recibir revelación? Tal vez los miembros de la clase podrían compartir otros ejemplos de las Escrituras que enseñen principios semejantes. La declaración del élder Richard G. Scott que se encuentra en “Recursos adicionales” brinda otras perspectivas sobre cómo el Señor contesta las oraciones.

- La oración del hermano de Jared que está en Éter 3:1-5 podría inspirar a los miembros de la

clase a evaluar sus oraciones personales. Tal vez los miembros de la clase podrían imaginarse que están aconsejando a una persona que está aprendiendo a orar. ¿Qué consejos le darían? Después podrían escudriñar Éter 3:1–5 y resumir cada versículo con uno o dos principios o sugerencias sobre cómo orar de forma eficaz. Considere concederles unos minutos para que piensen en las oraciones que ofrecen y en cómo pueden seguir el ejemplo del hermano de Jared a fin de hacerlas más significativas.

- Después de compartir la experiencia reveladora del hermano de Jared en Éter 3, Moroni brinda consejo en Éter 4 sobre cómo recibir revelación del Señor. Para ayudar a los miembros de la clase a aprender de ese consejo, podría mostrarles una imagen de Jesucristo e invitarlos a escudriñar Éter 4:8–10, en busca de cosas que impiden que recibamos revelación o verdad del Señor. Conforme los miembros de la clase compartan lo que encuentren, usted podría cubrir lentamente la imagen de Cristo con un paño o un papel. ¿Cómo podemos evitar esas barreras espirituales en nuestra vida? A continuación, los miembros de la clase podrían escudriñar Éter 4:7, 11–15, en busca de cómo podemos reunir los requisitos para recibir la verdad del Señor. A medida que ellos compartan lo que encuentren, quite el paño o el papel. ¿Qué significa “ejer[cer] la fe en... el Señor, así como lo hizo el hermano de Jared”? (Éter 4:7; véase también Éter 3:1–9). ¿Qué significa “rasg[ar] e[l] velo de incredulidad” en nuestra vida? (Éter 4:15). ¿De qué manera podemos ayudar a los demás a hacer lo mismo? Los miembros de la clase también podrían buscar verdades acerca de la revelación personal en el mensaje del presidente Russell M. Nelson “Revelación para la Iglesia, revelación para nuestras vidas” (*Liahona*, mayo de 2018, págs. 93–96).

ÉTER 2:14–15

Mediante Su amonestación, el Señor nos invita a arrepentirnos y a venir a Él.

- Hasta un gran profeta como lo fue el hermano de Jared fue amonestado por el Señor. De hecho,

parte de lo que lo hizo grande fue la manera en que reaccionó a esa amonestación. Para ayudar a los miembros de la clase a aprender del ejemplo del hermano de Jared, podría invitarlos a leer Éter 2:14–15 en grupos de dos. Después pídeles que finjan que uno de ellos es el hermano de Jared y el otro es alguien que acaba de ser amonestado por un líder de la Iglesia o por uno de sus padres. Pídeles que intercambien ideas o que hagan una dramatización de lo que el hermano de Jared le diría a esa persona sobre la experiencia que él tuvo. ¿Qué consejo daría él? ¿Qué lecciones aprendemos que nos ayudarán a acercarnos más al Padre Celestial? También podrían analizar la forma en que la amonestación del Señor y la respuesta del hermano de Jared pudieron haberle ayudado a este a prepararse para la experiencia que tuvo en Éter 3:1–20. Otros recursos que podrían ayudar son: el mensaje del élder D. Todd Christofferson “Yo reprendo y disciplino a todos los que amo” (*Liahona*, mayo de 2011, págs. 97–100) o la sección titulada “Disciplina” en el mensaje del élder Lynn G. Robbins “El Juez justo” (*Liahona*, noviembre de 2016, pág. 97).

ÉTER 5

Tres testigos testifican de la veracidad del Libro de Mormón.

- El hecho de aprender sobre la profecía de Moroni en cuanto a los Tres Testigos podría fortalecer el testimonio del Libro de Mormón de los miembros de la clase. Tal vez la mitad de la clase podría leer Éter 5 y la otra mitad podría leer “El Testimonio de Tres Testigos” (al principio del Libro de Mormón), y compartir uno con el otro lo que sientan que fue el propósito del Señor al permitir que los Tres Testigos vieran a un ángel y las planchas. También podrían analizar otros ejemplos en los que varios testigos establecen una verdad (véanse, por ejemplo, Mateo 3:13–17; 18:15–16; Juan 5:31–47; D. y C. 128:3). ¿Qué testimonios que hemos recibido en nuestra vida nos han inspirado a creer? ¿De qué manera se nos “[ha mostrado] el poder de Dios y también su palabra” en el Libro de Mormón? (Éter 5:4).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Invite a los miembros de la clase a que imaginen que sus líderes políticos constantemente se capturan y se matan entre ellos. En Éter 6–11, leerán sobre lo que sucedió a los descendientes de Jared y su hermano. También encontrarán algunas advertencias que les ayudarán a evitar los problemas que afrontaron los Jareditas.



Recursos adicionales

Cómo reconocer las respuestas a las oraciones.

El élder Richard G. Scott enseñó:

“Cuando le explicamos el problema y la solución que proponemos, a veces el Padre contesta ‘Sí’ y otras veces nos dice que no. A menudo se reserva la respuesta, no por falta de interés en nosotros sino porque El nos ama con un amor perfecto y quiere que apliquemos las verdades que nos ha dado. A fin de progresar, tenemos que confiar en nuestra

capacidad de tomar decisiones correctas; tenemos que hacer lo que *sentimos* que es correcto. A su debido tiempo, Dios contestará. Él no nos fallará...

“Su deseo es que actuemos para ganar experiencia:

“Cuando contesta *Sí*, es para darnos confianza;

“cuando contesta *No*, es para evitarnos un error.

“Cuando se *reserva la respuesta*, lo hace para que progrese mediante la fe en Él, la obediencia a Sus mandamientos y la disposición a actuar de acuerdo con la verdad. Él espera que asumamos la responsabilidad de nuestras acciones y tomemos una decisión compatible con Sus enseñanzas, sin recibir confirmación previa. No debemos esperar pasivamente ni protestar porque el Señor no nos haya hablado. Debemos actuar” (“Cómo reconocer las respuestas a las oraciones”, *Liahona*, enero de 1990, págs. 31–32).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Primero recurra a las Escrituras. Las Escrituras deben ser la fuente principal de estudio y preparación. No olvide que las palabras de los profetas modernos complementan los libros canónicos y también son Escritura (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, págs. 17–18).



Yo os sacaré otra vez de las profundidades, por Jonathan Arthur Clarke.

16 - 22 NOVIEMBRE

Éter 6-11

“PARA QUE SEA DESTRUIDO EL MAL”

Recuerde que los registros contenidos en el Libro de Mormón fueron escritos para nuestros días. Conforme se prepare para enseñar, busque en estos relatos de las Escrituras los principios que puedan fortalecer a los miembros de la clase para afrontar los retos que tengan en su vida.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para ayudar a los miembros de la clase a compartir algo que haya sido significativo para ellos en Éter 6-11, podría invitarlos a que imaginen que se filma una película basada en esos capítulos; ¿qué frase de Éter 6-11 sugerirían como título? Concédales tiempo para que piensen en eso y después invítelos a que compartan el título que hayan elegido y por qué lo eligieron.



Enseñar la doctrina

ÉTER 6:1-12

El Señor nos guiará a lo largo de nuestra travesía mortal.

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* se sugiere comparar el viaje de los Jareditas a través del mar con nuestra travesía por la vida terrenal. Pida a los miembros de la clase que hayan intentado hacer esa actividad en casa que compartan perspectivas que hayan recibido de esa analogía. Para ayudarlos a hacer más comparaciones en la clase, invítelos a que busquen en Éter 6:1-12 detalles del viaje que pudieran tener un significado simbólico (como las piedras brillantes, los barcos y el viento) y hagan una lista de ellos en la pizarra. Después los miembros de la clase podrían dedicar algunos minutos a trabajar en grupos de dos o en grupos pequeños para estudiar los versículos y analizar lo que esos símbolos podrían representar en

nuestra vida. Por ejemplo, ¿cuál es nuestra “tierra prometida”? (versículo 8). ¿De qué manera nos guía Dios en nuestra travesía?

- Podría utilizar Éter 6:1–12 para inspirar un análisis sobre cómo el hecho de volvernos a Dios nos ayuda a crecer al pasar tribulaciones. Por ejemplo, la cita que se encuentra en “Recursos adicionales” puede ayudar a los miembros de la clase a comparar el “viento furioso” mencionado en los versículos 5–8 con las adversidades de la vida. ¿Qué hicieron los Jareditas cuando “los envolvían las muchas aguas”? (versículo 7). Los miembros de la clase podrían compartir experiencias en las cuales sus adversidades les ayudaron a salir adelante. ¿De qué manera su respuesta ante las dificultades los ayudó a avanzar hacia la “tierra prometida”? ¿Cómo los ayudó el Señor en sus dificultades? Anímelos a hacer uso de las palabras y frases que se encuentran en Éter 6 al compartir sus experiencias y pensamientos.



Travesía de los Jareditas por Asia, por Minerva Teichert.

ÉTER 6:7-18, 30; 9:28-35; 10:1-2

El Señor nos bendice cuando somos humildes.

- Si bien una gran parte del relato de los Jareditas ilustra las consecuencias negativas del orgullo y la iniquidad, también abarca períodos de humildad y prosperidad de los cuales podemos aprender. Para ayudar a los miembros de la clase a aprender de esos ejemplos positivos, podría dividir la clase en dos grupos y asignar a un grupo que lea Éter 6:7–18 y 30, y al otro grupo que lea Éter 9:28–35 y 10:1–2. Pídales que busquen en esos versículos evidencias de que los Jareditas se habían humillado —o de que sus circunstancias los hicieron

humillarse— y cómo los bendijo el Señor en consecuencia. En cuanto hayan tenido tiempo suficiente, invite a miembros de cada grupo a que compartan lo que hayan encontrado. ¿Cómo nos ayuda el ser humildes a acercarnos más a Dios? Para enriquecer esta actividad, podrían cantar o escuchar un himno sobre la humildad, tal como “Señor, te necesito” (*Himnos*, nro. 49).

ÉTER 7-11

Los líderes rectos dirigen a las personas hacia Dios.

- Incluso las personas que nunca han ocupado un puesto formal de liderazgo pueden aprender de los ejemplos de reyes Jareditas rectos e inicuos; esos relatos pueden ayudarnos a ser mejores líderes en nuestro hogar, nuestra comunidad y la Iglesia. Tal vez podría comenzar un análisis sobre este tema pidiendo a los miembros de la clase que piensen en alguien a quien consideren un buen líder. Invítelos a que compartan brevemente algunas de las cualidades de esa persona y que hagan una lista en la pizarra. Después podría asignar a cada miembro de la clase que averigüe sobre uno de los reyes Jareditas que se encuentran en Éter 7–11. (En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* se encuentra una lista de reyes con referencias de los pasajes de las Escrituras que describen su reinado). Los miembros de la clase podrían compartir lo que lean sobre esos reyes en cuanto al liderazgo y agregar a la lista de la pizarra otras cualidades que encuentren. En “Recursos adicionales” hay una lista de otras cualidades de liderazgo positivas. ¿Cómo podemos desarrollar esas cualidades y ser líderes, aun si no tenemos una asignación específica de liderazgo?



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para despertar el interés de los miembros de la clase en la lectura de Éter 12–15, podría mencionar que en esos capítulos Moroni le expresó al Señor

algunas de sus inseguridades en cuanto al registro que estaba llevando. La repuesta del Señor nos puede ayudar cuando tengamos sentimientos de ineptitud similares.



Recursos adicionales

Nuestras dificultades nos preparan para recibir la vida eterna.

Al dirigir la palabra en una conferencia general durante los difíciles años de la Segunda Guerra Mundial, el élder Charles A. Callis, del Cuórum de los Doce Apóstoles, dijo: “Se nos dice que cuando los Jareditas se dirigieron a la tierra prometida en sus barcos, prevalecieron tempestades furiosas y terribles. Los vientos soplaron y se encontraban en riesgo inminente en todo ese peligroso trayecto. Dios los sostuvo. También leemos que aunque esos vendavales y tempestades rugían, trayendo destrucción a su paso, el viento soplabla continuamente hacia la tierra prometida. Estas adversidades por las que estamos pasando, estas terribles guerras y todas las cosas horribles que prevalecen, están en el poder de Dios. Él puede detenerlas cuando Él quiera, cuando se cumplan Sus divinos propósitos. Sin embargo, no olvidemos que por medio de este mar de problemas, nuestras adversidades, las experiencias por las que pasamos y las cuales Dios hace que obren en conjunto para nuestro bien, si lo obedecemos a Él, todas ellas nos soplan hacia un puerto de reposo, hacia un glorioso futuro, hacia la vida eterna” (en Conference Report, abril de 1943, pág. 62).

Cualidades de líderes rectos.

“En el reino de Dios, la grandeza y el liderazgo significan ver a los demás como lo que verdaderamente

son —como los ve Dios— y después tenderles la mano y servirles [ministrarlos]. Significa regocijarnos con los que están felices, llorar con los que están apenados, elevar a los afligidos y amar a nuestros semejantes como Cristo nos ama...

“El liderazgo en la Iglesia no consiste tanto en dirigir a los demás, sino en nuestra disposición a ser dirigidos por Dios” (Dieter F. Uchtdorf, “El mayor entre vosotros”, *Liahona*, mayo de 2017, págs. 79–80).

“Solo quienes son íntegros tienen la capacidad de elevar y alentar a los demás a un servicio mayor, un logro mayor y una fortaleza mayor” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Ezra Taft Benson*, 2014, pág. 268).

“El mundo enseña que los líderes deben ser poderosos; el Señor enseña que deben ser mansos. Los líderes del mundo obtienen poder e influencia por medio de su talento, sus habilidades y sus riquezas. Los líderes semejantes a Cristo obtienen poder e influencia ‘por persuasión, por longanimidad, benignidad, mansedumbre y por amor sincero’ [D. y C. 121:41]” (Stephen W. Owen, “Los líderes más grandes son los seguidores más fieles”, *Liahona*, mayo de 2016, pág. 75).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Promueva un ambiente de respeto. ¿Siente que todos en la clase se sienten cómodos expresando sus pensamientos y sentimientos? “Ayude a los integrantes de su clase a comprender que cada uno de ellos influye en el espíritu de la clase; ínstelos a ayudarlo a crear un ambiente abierto, donde reinen el amor y el respeto, para que todos se sientan cómodos compartiendo sus experiencias, preguntas y testimonios” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 15).



Éter se oculta en el hueso de una roca, por Gary Ernest Smith.

23 - 29 NOVIEMBRE

Éter 12-15

“POR MEDIO DE LA FE TODAS LAS COSAS SE CUMPLEN”

El propósito de esta reseña no es recomendar lo que debe suceder en clase, sino ser un suplemento de la revelación personal y no un sustituto de ella. Permita que el Espíritu guíe su estudio y preparación personales, y después vea si las actividades de esta reseña podrían ayudar a los miembros de la clase a descubrir y compartir los principios importantes que se encuentran en Éter 12-15.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Para ayudar a los miembros de la clase a compartir lo que aprendan en su estudio personal o familiar, podría escribir en la pizarra frases como: “He aprendido que...”, “Tengo un testimonio de...” y “He experimentado...”. Invítelos a compartir algo de Éter 12-15 que pudiera completar uno de los enunciados que están en la pizarra.



Enseñar la doctrina

ÉTER 12:2-22

Recibiremos un testimonio de la verdad conforme ejercitemos la fe en Jesucristo.

- Para ayudar a los miembros de la clase a reflexionar en cuanto a lo que significa ejercitar la fe en Cristo, podría preguntarles qué imágenes o palabras les acuden a la mente cuando escuchan la palabra *ejercitar*. (Podría incluso buscar la palabra en un diccionario). ¿Qué efecto tiene el ejercicio físico en nuestro cuerpo? ¿Cómo podemos aplicar ese principio a la fe? ¿De qué maneras podemos “ejercitar la fe” en Cristo? Los miembros de la clase podrían escudriñar Éter 12:2-22 y analizar la forma en que las personas mencionadas en esos versículos ejercitaron la fe. ¿Cómo podemos seguir su ejemplo? Según esos

versículos, ¿cuáles son los resultados de ejercitar la fe en Jesucristo?

- Los ejemplos de fe que se encuentran en Éter 12:7–22 brindan un buen repaso de relatos inspiradores que han estudiado juntos en el Libro de Mormón. Tal vez los miembros de la clase podrían compartir otros ejemplos de fe y lo que hayan aprendido de ellos (encontrarán otros en Hebreos 11). También podrían compartir ejemplos de fe de sus antepasados o de su propia vida. ¿De qué manera han fortalecido esos ejemplos su fe en Jesucristo y en el Padre Celestial?
- El capítulo Éter 12 está lleno de perspectivas y verdades sobre la fe. Los miembros de la clase podrían buscar versículos en ese capítulo que enseñen acerca de la fe. Después podrían escribir en la pizarra lo que descubran.

ÉTER 12:1-9, 28, 32

La fe brinda “esperanza de un mundo mejor”.

- ¿Podría una persona de la clase explicar por qué es importante un ancla en una embarcación? Podría mostrar una imagen de una embarcación y un ancla (o dibujarlas en la pizarra) y explicar lo que le sucedería a la embarcación si no tuviera ancla. ¿Qué nos sucede a nosotros si no tenemos esperanza? Después los miembros de la clase podrían leer Éter 12:4 y hablar sobre cómo la esperanza es como “un ancla a [nuestras] almas”. También podrían leer Éter 12:1–9, 28 y 32, y compartir perspectivas que reciban sobre la esperanza. ¿En qué debemos tener esperanza? (véanse Éter 12:4; Moroni 7:41; véase también Juan 16:33).

ÉTER 12:23-29

Por medio de la gracia de Jesucristo, las cosas débiles pueden ser fuertes.

- Para ayudar a los miembros de la clase a personalizar las verdades que Moroni aprendió sobre la debilidad y la fortaleza en Éter 12, podría invitarlos a que piensen en alguien que pudiera estar sintiendo desánimo debido a sus debilidades. Después anímelos a escudriñar Éter 12:23–29

para que encuentren mensajes que puedan ayudar a esa persona. Si Moroni estuviera aquí hoy, ¿qué le diría a esa persona para alentarla? Los miembros de la clase también podrían compartir experiencias de su vida en las que el Salvador haya ayudado a “que las cosas débiles sean fuertes para ellos” (Éter 12:27). ¿En qué se diferencia ese cambio de los esfuerzos de superación personal que una persona podría hacer sin depender del Salvador? Para ver más información sobre este tema, véase la declaración del presidente Henry B. Eyring en “Recursos adicionales”.

- La experiencia que tuvo Moroni es una de muchas que se encuentran en las Escrituras que muestran la manera en que la gracia del Salvador puede convertir nuestras debilidades en fortalezas. Podría ser de utilidad dividir la clase en grupos, asignar a cada grupo que elija a una persona de las Escrituras que haya tenido una debilidad y analizar la forma en que el Señor hizo fuerte a esa persona. Se sugieren algunos ejemplos en “Recursos adicionales”. También podría sugerir a los miembros de la clase que repasen la definición de la gracia que se encuentra en la Guía para el Estudio de las Escrituras o en *Leales a la Fe* (páginas 95–97). ¿De qué manera ilustran los ejemplos de las Escrituras el poder de la gracia del Salvador? ¿Cómo invitamos ese poder a nuestra vida?
- Es común que comparemos nuestras debilidades con las fortalezas que percibimos en otras personas; hasta Moroni sintió que se comparaba de manera desfavorable con el hermano de Jared (véase Éter 12:24). ¿Por qué es peligroso compararnos con los demás? Según Éter 12:26–27, ¿cómo desea el Señor que veamos nuestras debilidades? (véase también la declaración del presidente Henry B. Eyring que se encuentra en “Recursos adicionales”). ¿Cómo desea Él que veamos las debilidades de los demás? (véase Éter 12:26).

ÉTER 13-15

Rechazar a los profetas trae consigo peligro espiritual.

- Debido a las importantes verdades que se enseñan en Éter 12, tal vez no desee dedicarles mucho

tiempo a los capítulos 13–15 durante la clase. No obstante, podría ser de utilidad pedir a un miembro de la clase que haga un resumen breve de lo que sucede en esos capítulos. Para ayudar a los miembros de la clase a encontrar mensajes significativos en ese relato, podría pedirles que completen la frase “así vemos...” con una lección que hayan aprendido de la caída de los Jareditas. ¿En qué se asemejó su caída a la caída de los nefitas? (véanse, por ejemplo, Éter 15:19 y Moroni 8:28). ¿Qué desea el Señor que aprendamos de estos relatos y qué podemos hacer para evitar tener el mismo destino que el de los Jareditas? Los miembros de la clase también podrían repasar la forma en que el final del libro de Éter se conecta con Omni 1:19–22; Mosíah 8:8; y Mosíah 28:11–18.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Durante la próxima semana, los miembros de la clase comenzarán a estudiar el libro de Moroni. Quizá les resulte interesante saber que Moroni en un principio no había pensado escribir nada después del libro de Éter; sin embargo, se mantuvo con vida más tiempo del que esperaba. En esta semana comenzarán a leer los últimos mensajes que Moroni sintió la inspiración de escribir antes de morir.



Recursos adicionales

El progreso espiritual precisa que veamos nuestras debilidades.

El presidente Henry B. Eyring, al comentar sobre Éter 12:27, enseñó: “Moroni dijo: ‘habiendo oído

estas palabras, me consolé’ (Éter 12:29). Pueden ser un consuelo para todos nosotros. Aquellos que no ven sus debilidades, no progresan. El reconocer sus debilidades es una bendición, ya que los ayuda a permanecer humildes y los hace acudir al Salvador. El Espíritu no solo nos consuela, sino que también es el agente por el cual la Expiación obra un cambio en nuestra propia naturaleza. Entonces las cosas débiles se hacen fuertes” (“Mi paz os dejo”, *Liahona*, mayo de 2017, pág. 16).

Ejemplos: Los débiles son hechos fuertes.

- Enoc (Moisés 6:31–34; 7:13)
- Moisés (Éxodo 4:10–12; 14:31)
- Gedeón (Jueces 6:12–16; 8:22–23)
- Pedro (Lucas 5:8–10; 22:55–62; Hechos 4:13–21)
- Moroni (Éter 12:23–29)
- José Smith (José Smith—Historia 1:28; D. y C. 35:17; 135:3)

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Enseñe el “por qué”. “En ocasiones, los alumnos —particularmente los jóvenes— se preguntan cómo se relacionan los principios del Evangelio con ellos o por qué deberían obedecer ciertos mandamientos. Sin embargo, si comprenden el plan eterno del Padre Celestial que brinda felicidad a Sus hijos, las razones de los principios y mandamientos del Evangelio se vuelven más claras y aumenta la motivación para obedecer” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 20).



Minerva Teichert (1888–1976), *Alma bautiza en los aguas de Mormón*, 1949–1951, aceite sobre masonita, 91 x 122 cm. Museo de Arte de la Universidad Brigham Young, 1969.

30 NOVIEMBRE – 6 DICIEMBRE

Moroni 1–6

“PARA GUARDARLOS EN LA VÍA CORRECTA”

Moroni deseaba que las cosas que había escrito “[fueran] de valor” para los que vivieran en los últimos días (Moroni 1:4). Conforme lea Moroni 1–6, considere con espíritu de oración las cosas que serán de mayor valor para las personas a quienes enseña.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

En ocasiones, los miembros de la clase podrán compartir mejor las perspectivas que reciban de su estudio personal si tienen un poco de tiempo para recordar lo que leyeron. Podría tomar unos minutos al principio de la clase para repasar los encabezados de los capítulos de Moroni 1–6. (Eso podría ayudar a los que no hayan leído en casa). Después, invítelos a que escudriñen los capítulos y encuentren un versículo que les parezca significativo y que deseen compartir con el resto de la clase.



Enseñar la doctrina

MORONI 2–6

Las ordenanzas del sacerdocio deben administrarse como lo manda el Señor.

- Si los miembros de la clase (o sus seres queridos) se están preparando para recibir ordenanzas del sacerdocio, podría ser de utilidad que repasen lo que Moroni enseñó sobre las ordenanzas en Moroni 2–6. Los miembros de la clase podrían trabajar en grupos de dos para dramatizar situaciones como las siguientes: (1) Tu hermano está a punto de ser ordenado al sacerdocio. ¿Qué consejo que se encuentra en Moroni 3 le darías? (2) Un amigo que pertenece a otra religión se pregunta por qué es necesario participar de la Santa Cena cada semana. ¿Qué le dirías? (véase Moroni 4–5). (3) La fecha de bautismo de tu hija se aproxima, pero ella no sabe si está lista. ¿Cómo le ayudarías? (véase Moroni 6:1–3). Después de

las dramatizaciones, los miembros de la clase podrían analizar lo que hayan aprendido uno del otro. También podrían testificar de la forma en que ordenanzas como esas los han acercado al Padre Celestial y a Jesucristo.

- Para introducir un análisis sobre cómo prepararse para el bautismo, podría pedir a un miembro de la clase que explique maneras en las que se haya preparado para compromisos importantes de su vida, como la misión, el matrimonio, el ser padre o madre o un nuevo empleo. ¿De qué manera se compara esa preparación con la que se necesita a fin de reunir los requisitos del bautismo, como se describe en Moroni 6:1-3? (véanse también Mosíah 18:8-10; D. y C. 20:37). ¿Por qué son necesarias para el bautismo las características que se mencionan en esos pasajes? ¿Cómo sabemos si estamos preparados para esa ordenanza? Anime a los miembros de la clase a que mediten sobre cuán bien han vivido esas normas desde su bautismo y lo que podrían hacer para mejorar. También podría invitarlos a que anoten las impresiones que reciban y las consulten a menudo.



Las ordenanzas se efectúan mediante el poder del sacerdocio.

MORONI 4-5

Participar de la Santa Cena nos ayuda a acercarnos más a Jesucristo.

- En la reseña de esta semana de *Ven, sígueme* — *Para uso individual y familiar* se sugieren actividades de estudio relacionadas con la Santa Cena. Tal vez podría invitar a algunos miembros de la clase a que realicen esas actividades en casa y vengán preparados a la clase para compartir lo que hayan aprendido. También podría invitarlos a

que compartan entre ellos lo que hacen para prepararse ellos mismos y preparar a su familia a fin de tener experiencias sagradas con la Santa Cena.

- La mayoría de nosotros ha escuchado muchas veces las oraciones sacramentales; sin embargo, ¿pensamos con detenimiento en el significado de las palabras? A fin de ayudar a que los miembros de la clase reflexionen en cuanto a esas oraciones, podría concederles algunos minutos para que escriban ambas de memoria. Después invítelos a comparar lo que escribieron con Moroni 4:3 y 5:2. ¿Qué recordaron con facilidad? ¿Qué les faltó? ¿Se fijaron en algo que dicen las oraciones en lo que no se habían fijado antes? Invite a los miembros de la clase a que compartan palabras y frases de las oraciones sacramentales que les llamen la atención o que les ayuden a sentir el carácter sagrado de esta ordenanza. A fin de aumentar el aprecio que ellos tengan por la Santa Cena, considere invitar a uno de ellos a que cante o toque un himno sacramental. También podría mostrar el video “Recordarle siempre” (ChurchofJesusChrist.org).

MORONI 6:4-9

Los discípulos de Jesucristo se ministran los unos a los otros.

- Considere utilizar una analogía para ayudar a los miembros de la clase a comprender la importancia de ser “nutridos por la buena palabra de Dios”, (Moroni 6:4). Por ejemplo, ¿qué tipo de nutrición necesita una planta o un bebé? ¿Qué sucede si uno desatiende algo que necesita nutrición? ¿De qué forma son los miembros nuevos y los que regresan a la Iglesia semejantes a una planta o a un bebé que necesita nutrición? Los miembros de la clase podrían escudriñar Moroni 6:4-9, en busca de ideas sobre cómo pueden “nutri[rse]” uno al otro espiritualmente. También encontrarán ideas en “Recursos adicionales”. Podría contar una experiencia en la que un discípulo le haya ministrado a usted. Tal vez los miembros de la clase deseen compartir experiencias similares.

- El pasaje Moroni 6:4–9 podría ayudar a los miembros de la clase a comprender de qué manera somos bendecidos cuando somos “contados entre los del pueblo de la iglesia de Cristo” y asistimos a las reuniones de la Iglesia. ¿Cómo podríamos explicar esas bendiciones a una persona que cuestione la necesidad de que haya una iglesia organizada? Tal vez los miembros de la clase podrían escudriñar esos versículos y buscar algo que puedan compartir. O bien, podrían hacer una lista de algunas bendiciones que hayan recibido como miembros de la Iglesia (véase D. Todd Christofferson, “El porqué de la Iglesia”, *Liahona*, noviembre de 2015, págs. 108–111). ¿Qué podemos hacer para asegurarnos de que “[se haga] memoria de [nuestros condiscípulos] y [estos sean] nutridos por la buena palabra de Dios” al “reun[irnos] a menudo”? (Moroni 6:4–5).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Los miembros de la clase podrían tener mayor deseo de leer Moroni 7–9 la próxima semana si les explica que esos capítulos incluyen dos cartas escritas por Mormón con el fin de ayudar a su hijo a permanecer fiel en tiempos difíciles.



Recursos adicionales

Nutridos por la palabra de Dios.

El élder Jeffrey R. Holland enseñó: “La mayoría de la gente no va a la Iglesia únicamente para buscar unos cuantos conceptos nuevos del Evangelio o para ver a viejos amigos, aunque ambas cosas son importantes; van en busca de una experiencia espiritual; desean paz; desean que su fe sea fortalecida y que su esperanza sea renovada; en una palabra, desean ser nutridos ‘por la buena palabra de Dios’, para ser fortalecidos por los poderes del cielo” (“Venido de Dios como maestro”, *Liahona*, julio de 1998, pág. 27).

El presidente Gordon B. Hinckley explicó que nutrir a los conversos con la palabra de Dios “[es una] tarea... para todos; es una obra para los maestros orientadores y las maestras visitantes [ahora hermanos y hermanas ministrantes]; es una tarea para el obispado, para los cuórums de sacerdocio, para la Sociedad de Socorro, los Hombres Jóvenes y las Mujeres Jóvenes, e incluso la Primaria.

“El domingo pasado me encontraba en una reunión de ayuno y testimonios; un joven de unos quince o dieciséis años se puso de pie ante la congregación y dijo que había decidido bautizarse.

“Entonces, uno por uno, sus compañeros del cuórum de maestros se acercaron al micrófono para expresarle su amor, para decirle que estaba haciendo lo correcto y para asegurarle que estarían a su lado para ayudarlo. Fue una experiencia maravillosa escuchar a esos jóvenes expresarle a su amigo palabras de aprecio y aliento. Estoy convencido de que todos esos jóvenes, incluso el que se bautizó la semana pasada, saldrán a cumplir misiones.

“Recientemente, en una entrevista de prensa, se me hizo la pregunta: ‘¿Qué es lo que le brinda la satisfacción más grande al contemplar la obra de la Iglesia en la actualidad?’.

“Respondí: ‘La experiencia más grata para mí es ver lo que este Evangelio hace por la gente; les brinda una nueva dimensión de la vida; les brinda una perspectiva que jamás habían tenido; eleva sus aspiraciones hacia lo noble y lo divino. Algo milagroso les sucede, algo digno de contemplar. Acuden a Cristo para vivir’.

“... pido a cada uno de ustedes que por favor nos ayuden en esta tarea” (“Los conversos y los hombres jóvenes”, *Liahona*, julio de 1997, pág. 54).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Busque su propia inspiración. En vez de considerar estas reseñas como instrucciones que debe seguir, utilícelas para recibir ideas o su propia inspiración a medida que medite en cuanto a las necesidades de las personas a quienes enseña.



Minerva Teichert (1888–1976), *Moroni: El último nefta*, 1949–1951, óleo sobre masonita, 88 x 120 cm, Museo de Arte de la Universidad Brigham Young, 1969.

7 - 13 DICIEMBRE

Moroni 7–9

“CRISTO TE ANIME”

Su objetivo es ayudar a las personas a acercarse a Dios, no solo presentar una lección. A fin de prepararse para la Escuela Dominical, lea Moroni 7–9 con los miembros de la clase en mente y buscando principios que les ayuden.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Invite a cada uno de los miembros de la clase a repasar Moroni capítulo 7, 8 o 9, y a encontrar una verdad que sea significativa para ellos. Ellos después podrían compartir la verdad que hayan encontrado y la manera en que la misma los haya bendecido.



Enseñar la doctrina

MORONI 7:3–19

“Lo que es de Dios invita e induce a hacer lo bueno continuamente”.

- Para ser discípulos de Jesucristo, debemos tener la capacidad para juzgar entre el bien y el mal. Tal vez el análisis de las verdades que se encuentran en Moroni 7:3–19 podría ayudar a los miembros de la clase a evitar juzgar

“equivocadamente” (Moroni 7:18). A fin de prepararse para el análisis, la mitad de la clase podría escudriñar esos versículos y buscar el consejo que brinda Mormón sobre cómo determinar aquello que viene de Dios; mientras que la otra mitad podría buscar cómo determinar lo que viene del diablo. Después, podrían analizar lo que encuentren y compartir ejemplos de cosas que los invitan “a hacer lo bueno, y a amar a Dios y a servirle” (Moroni 7:13). ¿Cómo aplicamos el consejo de Mormón en las decisiones que tomamos a diario? ¿Cómo podemos tomar decisiones correctas y aun mostrar amor por las personas que nos rodeen y que no vivan el Evangelio?

- Muchas personas se preguntan: “¿Cómo puedo saber si una impresión que tengo viene de Dios o de mis propios pensamientos?”. Podría escribir esa pregunta en la pizarra e invitar a los miembros de la clase a escudriñar Moroni 7:13–16, en busca de principios que pudieran ayudar a contestar la pregunta. ¿Cómo podrían ayudarnos esos versículos a reconocer la inspiración divina? También podría ser de utilidad que explique que al “Espíritu de Cristo”, también denominado la luz de Cristo, en ocasiones se conoce como

nuestra conciencia. La declaración del presidente Gordon B. Hinckley que se encuentra en “Recursos adicionales” y el video “Modelos de luz: Distinguir la luz” (ChurchofJesusChrist.org) también podrían ayudar.

MORONI 7:21-48

Los seguidores de Cristo procuran la fe, la esperanza y la caridad.

- Para ayudar a los miembros de la clase a comprender mejor las conexiones que hay entre la fe, la esperanza y la caridad, podría mostrarles un banco de tres patas (o la imagen de uno) y pedirles que consideren la forma en que la fe, la esperanza y la caridad son como las tres patas (véase la declaración del presidente Dieter F. Uchtdorf en “Recursos adicionales”). Podría invitarlos a que escojan uno de esos atributos y busquen lo que Mormón enseña al respecto en Moroni 7:21-48. Analicen preguntas como las siguientes: ¿Por qué necesitamos fe y esperanza para recibir el don de la caridad? ¿De qué forma nos conecta cada uno de esos atributos con Jesucristo? ¿Por qué son esenciales esos atributos para un discípulo de Jesucristo? ¿Qué sucedería con nosotros si perdiéramos la fe? ¿La esperanza? ¿La caridad? Invite a los miembros de la clase a que se tomen unos minutos para escribir las impresiones que hayan recibido.

MORONI 8:4-21

La comprensión de la doctrina correcta nos ayuda a tomar decisiones correctas.

- Tal vez no sea necesario que los miembros de la clase analice el porqué es erróneo bautizar a los niños pequeños; sin embargo, las palabras de Mormón en cuanto al tema pueden ayudarlos a ver los peligros de la doctrina falsa en general. Para ilustrar cómo el Libro de Mormón “[confunde] las falsas doctrinas” (2 Nefi 3:12), podría invitarlos a que lean Moroni 8:4-21 en grupos o individualmente. La mitad de ellos podría buscar la doctrina que Mormón sintió que las personas no comprendían, incluyendo la expiación de Jesucristo (véase el versículo 20) y la responsabilidad (véase el versículo 10). La otra mitad podría

buscar las consecuencias del error del pueblo. Pida a cada grupo que comparta con la clase lo que haya encontrado. ¿Qué enseñan esos versículos en cuanto a la importancia de aprender y vivir conforme a la doctrina correcta? ¿Dónde podemos hallar explicaciones correctas de la doctrina de Cristo? ¿Cómo podemos asegurarnos de que nuestro entendimiento de la doctrina sea correcto?

- Tal vez sería de utilidad para los miembros de la clase que sigan el ejemplo de Mormón de ayudar a otra persona a tomar mejores decisiones enseñándole doctrina correcta. Para ello, podría invitarlos a que piensen en un personaje de las Escrituras que haya tomado una mala decisión. ¿Qué verdad doctrinal ayudaría a esa persona a evitar tomar nuevamente esa decisión incorrecta? Conceda unos minutos a los miembros de la clase para que busquen pasajes de las Escrituras o declaraciones de una conferencia general reciente que pudieran ayudar a esa persona a comprender la verdad doctrinal. Después podría pedir a los miembros de la clase que compartan lo que hayan encontrado.

MORONI 9:25-26

Podemos tener esperanza en Cristo a pesar de nuestras circunstancias.

- El último mensaje que Mormón escribió a su hijo en Moroni 9:25-26 puede ayudar a los miembros de la clase a encontrar esperanza en Cristo, aun en situaciones que parezcan desalentadoras. Tal vez podría comenzar pidiéndoles que compartan los motivos por los cuales Moroni pudo haberse sentido desanimado. Después podrían leer esos versículos y hacer una lista en la pizarra de las verdades en las cuales Mormón alentó a Moroni que se enfocara. ¿Cómo nos pueden “anim[ar]” esas mismas verdades en nuestros días? Los miembros de la clase también podrían compartir ejemplos de “misericordia y longanimidad” de Dios que hayan presenciado. O bien, podrían compartir ideas a fin de ayudarse unos a otros para que el Salvador y Su evangelio reposen “en [nuestra] mente para siempre”, aun cuando suframos de desaliento (versículo 25).



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para animar a los miembros de la clase a leer Moroni 10, podría sugerirles que sería un momento ideal para reflexionar en cuanto a cómo han experimentado un renovado testimonio de la veracidad del Libro de Mormón a medida que lo han estudiado durante este año.



Recursos adicionales

¿Viene del Espíritu?

En respuesta a la pregunta: “¿Cómo se reconocen las impresiones del Espíritu?”, el presidente Gordon B. Hinckley citó Moroni 7:13 y dijo: “No creo que [es] muy difícil, en verdad... ¿Persuade a hacer lo bueno, a elevarse, a ser valiente, a hacer lo correcto, a ser bondadoso, a ser generoso? Entonces, es el Espíritu de Dios” (*Teachings of Gordon B. Hinckley*, 1997, págs. 260–61).

Fe, esperanza y caridad.

El presidente Dieter F. Uchtdorf comparó la fe, la esperanza y la caridad con un banco de tres patas, y explicó que esas tres virtudes “estabilizan nuestra vida sin importar los terrenos desnivelados o escabrosos en los que nos encontremos...”

“La fe, la esperanza y la caridad se complementan entre sí; a medida que una crece, la otra también lo hace. La esperanza viene por la fe, puesto que sin fe no hay esperanza. De la misma manera, la esperanza proviene de la fe, porque la fe es ‘...la certeza de lo que se espera’.

“La esperanza es esencial tanto para la fe como para la caridad. Cuando la desobediencia, la decepción y la postergación socavan la fe, la esperanza está presente para sostener la fe. Cuando la frustración y la impaciencia desafían a la caridad, la esperanza fortalece nuestra resolución y nos insta a cuidar de nuestro prójimo incluso sin esperar una recompensa. Cuanto más brille nuestra esperanza, mayor será nuestra fe. Cuanto más fuerte sea nuestra esperanza, más pura será nuestra caridad” (“El poder infinito de la esperanza”, *Liahona*, noviembre de 2008, págs. 21, 23).

“El amor puro de Cristo”.

El élder Jeffrey R. Holland sugirió dos posibles significados de la frase “el amor puro de Cristo”:

“Uno... es la clase de amor misericordioso y comprensivo que los discípulos de Cristo deben tener unos por otros...”

“[Otro significado es] el inagotable y supremo amor expiatorio de Cristo por nosotros... Esa es la caridad —Su amor puro por nosotros— sin la cual no seríamos nada” (*Christ and the New Covenant: The Messianic Message of the Book of Mormon*, 1997, pág. 336).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Ayude a los alumnos a adquirir autosuficiencia espiritual. “Al enseñar, en lugar de limitarse a darles información, ayude a los [miembros de la clase] a descubrir las verdades del Evangelio por ellos mismos... Cuando tengan preguntas, a veces es mejor enseñarles a encontrar las respuestas por su cuenta, en lugar de contestar sus preguntas de inmediato” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 28). Por ejemplo, podría señalar a los miembros que el sitio Temas del Evangelio en topics.ChurchofJesusChrist.org contiene información útil sobre una variedad de temas.



A fin de que sepáis, por Gary L. Kapp.

14 - 20 DICIEMBRE

Moroni 10

“VENID A CRISTO, Y PERFECCIONAOS EN ÉL”

Es posible que los miembros de su clase hayan tenido experiencias significativas al leer el Libro de Mormón este año. Apóyese en esas experiencias para instar a todos los miembros de la clase a que estudien las Escrituras.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Podría invitar a los miembros de la clase a que imaginen que Moroni visitará la clase. ¿Qué le dirían en cuanto a lo que escribió en Moroni 10? ¿Hay versículos que sean particularmente significativos para ellos? Tal vez podrían contar experiencias que hayan tenido con esos versículos.



Enseñar la doctrina

MORONI 10:3-7

Puedo saber la verdad mediante el poder del Espíritu Santo.

- Los miembros de la clase podrían recibir nuevas ideas si estudian Moroni 10:3-5 con

detenimiento. Para ayudarlos, podría escribir frases importantes de esos versículos en tiras de papel separadas y entregar una a cada uno de ellos o a un grupo de ellos. Invítelos a meditar o a analizar lo que significa esa frase, incluyendo lo que pueden hacer para aplicarla en su vida. Después podrían leer juntos Moroni 10:3-5 y detenerse al llegar a una frase que alguien haya estudiado para que ese miembro de la clase pueda compartir sus pensamientos.

- Para alentar a los miembros de la clase a que cuenten experiencias que hayan tenido al actuar conforme la invitación que Moroni hace en esos versículos, podría pedirles que imaginen que están tratando de instar a un amigo o a un familiar a que obtenga un testimonio del Libro de Mormón. ¿Cómo podrían utilizar Moroni 10:3-7? ¿Qué experiencias podrían compartir? ¿Cómo podemos ayudar a los demás a comprender lo que significa saber algo “por el poder del Espíritu Santo”? (Moroni 10:5).

MORONI 10:8-25**“No neguéis los dones de Dios”.**

- ¿Por qué es particularmente importante la exhortación “no neguéis los dones de Dios” en estos últimos días? (Moroni 10:8). Inste a los miembros de la clase a reflexionar respecto a esa pregunta conforme lean Moroni 10:8–18. Para ayudar a fortalecer la creencia de los miembros de la clase en los dones espirituales, podría invitarlos a compartir ejemplos de personas que hagan uso de cada uno de los dones que se mencionan en Moroni 10:9–16. Se podrían tomar ejemplos de las Escrituras, de la historia de la Iglesia o de su propia vida. (Se sugieren ejemplos del Libro de Mormón en “Recursos adicionales”). También podría analizar la forma en que algunos de los dones que se describen en esos versículos se manifestaron en la salida a la luz del Libro de Mormón. ¿Por qué es importante que una persona que procure obtener un testimonio del Libro de Mormón crea en los dones espirituales? ¿Qué hacemos a veces para “negar” esos dones en nuestra vida? ¿De qué manera nos ayudan esos dones a “venir a Cristo, y perfecciona[rnos] en Él” (véase Moroni 10:30–33).
- Otra manera de explorar los dones espirituales que se describen en esos versículos consiste en escribir en la pizarra preguntas como: *¿Qué son los dones espirituales? ¿A quién se les conceden? ¿Por qué se conceden? y ¿Cómo los recibimos?* Después invite a los miembros de la clase a que escudriñen Moroni 10:8–25 para encontrar respuestas. (Las declaraciones del presidente Brigham Young y del presidente Dallin H. Oaks que se encuentran en “Recursos adicionales” también podrían ayudar). Además de los dones espirituales mencionados en los versículos 9–16, ¿qué otros “dones de Dios” hemos recibido o mediante cuáles hemos sido bendecidos? (Moroni 10:8). Quizá desee compartir lo que el élder Bruce R. McConkie enseñó: “Los dones espirituales son infinitos, tanto en número como en diversidad. Los que se mencionan en la palabra revelada son sencillamente una

muestra de lo que la gracia divina de un Dios benevolente concede ilimitadamente a quienes le aman y le prestan servicio” (citado en “...recordando siempre para qué son dados”, *Liahona*, diciembre de 1997, pág. 25).

MORONI 10:30-33**Puedo ser perfeccionado mediante la gracia de Jesucristo.**

- ¿Qué siente que podría ayudar a los miembros de la clase a aceptar la invitación de Moroni: “venid a Cristo, y perfeccionaos en él”? (Moroni 10:32). Quizá si empieza con un himno sobre este tema, tal como “Venid a mí” (*Himnos*, nro. 61), podría invitar al Espíritu en el análisis y los miembros de la clase podrían compartir cualquier conexión que vean entre el himno y las verdades que se encuentran en Moroni 10:30–33. ¿Qué aprendemos de esos versículos y de ese himno en cuanto a lo que significa venir a Cristo? ¿Qué significa “perfeccionarse en Cristo”? (véase también D. y C. 76:50–53, 69). Comparta sus sentimientos en cuanto a lo que significa ser “hechos perfectos mediante Jesús” (D. y C. 76:69) e inste a los miembros de la clase a compartir los suyos.
- En vista de que este es el último análisis de la clase sobre el Libro de Mormón este año, tal vez desee pedirles que compartan algo que hayan sentido y aprendido conforme estudiaban el libro. Para ayudarlos a hacerlo, podrían leer juntos Moroni 10:32–33 y pedirles que dediquen unos minutos a reflexionar en cuanto a la forma en que el Libro de Mormón los haya ayudado a venir a Cristo. Podría preguntarles: ¿De qué forma los ha ayudado el Libro de Mormón a sentir un mayor amor por Dios? ¿Cómo nos ha ayudado a depender más plenamente en la gracia de Cristo? ¿Cómo nos ha ayudado a no negar el poder del Salvador? Invite a los miembros de la clase a expresar su testimonio del Libro de Mormón y del testimonio que este brinda de Jesucristo.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para ayudar a los miembros de la clase a sentir entusiasmo por estudiar Doctrina y Convenios el próximo año, podría repasar Moroni 10:9–16 y explicar que todos esos dones son evidentes en la Iglesia en la actualidad. A medida que leamos Doctrina y Convenios, veremos la forma en que los dones y el poder de Dios se han empleado para llevar a cabo Su obra en los últimos días.



Recursos adicionales

Manifestaciones de dones espirituales en el Libro de Mormón.

Enseñanza por medio del Espíritu: Nefi y Lehi (Helamán 5:17–19)

Fe sumamente fuerte: Alma, Amulek, Ammón y otras personas (Éter 12:13–22)

Sanación: Alma (Alma 15:5–11)

Grandes milagros: Los tres discípulos (3 Nefi 28:19–22)

Profecía: Lehi (2 Nefi 1:6–7)

Ver ángeles: Amulek (Alma 10:7–10)

Interpretación de idiomas: Mosíah (Mosíah 28:11–16)

Testimonio del presidente Brigham Young sobre los dones espirituales.

“*Fe*. Cuando creemos en los principios del Evangelio y logramos tener fe, la cual es un don de Dios, Él nos da más fe aún, agregando fe a la fe...”

“*El don de sanar*. Estoy aquí para testificarles de cientos de ejemplos en que hombres, mujeres y niños han sido sanados por el poder de Dios mediante la imposición de manos, y que muchos han sido levantados de los portales de la muerte y traídos de vuelta desde los umbrales de la eternidad; y algunos cuyo espíritu ya había salido de su cuerpo retornaron otra vez. Yo les testifico que he visto a enfermos sanarse mediante la imposición de manos, conforme a la promesa del Salvador...”

“*Profecía, revelación y conocimiento*. Todo hombre y toda mujer pueden ser reveladores y tener el testimonio de Jesús, que es el espíritu de profecía, y prever los pensamientos y la voluntad de Dios concerniente a ellos, evitar el mal y escoger lo bueno” (*Enseñanzas de los Presidentes de la Iglesia: Brigham Young*, 1997, págs. 266–267).

“Procura[d] toda buena dádiva”.

El presidente Dallin H. Oaks relató cómo el procurar los dones espirituales bendijo a su madre: “Habiendo perdido a su esposo, mi viuda madre estaba incompleta. ¡Cuánto oraba ella para pedir lo que necesitaba a fin de cumplir su responsabilidad de criar a tres niños pequeños! Ella procuraba, era digna y fue bendecida. Sus oraciones fueron contestadas de muchas maneras, e incluso recibió dones espirituales. Ella tenía muchos, pero los que se destacan en mi memoria son los dones de la fe, el testimonio y la sabiduría” (“Spiritual Gifts”, *Ensign*, septiembre de 1986, pág. 72).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Reserve un tiempo para que los alumnos compartan. “Cuando los participantes comparten lo que están aprendiendo, no solamente sienten el Espíritu y fortalecen su propio testimonio, sino que también animan a los demás integrantes de la clase a descubrir las verdades por ellos mismos” (*Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 30).



He aquí el Cordero de Dios, por Walter Rane.

21 - 27 DICIEMBRE

Navidad

“[ÉL] VENDRÁ AL MUNDO PARA REDIMIR A SU PUEBLO”

Conforme estudie sobre el nacimiento de Jesucristo esta semana, considere la forma en que puede ayudar a su clase a fortalecer su testimonio de Él y de Su expiación. Algunas de las ideas de esta reseña le pueden ayudar.

ANOTE SUS IMPRESIONES _____



Invitar a compartir

Invite a los miembros de la clase a que formen grupos de dos o grupos pequeños, y compartan la manera en que aprender de Jesucristo en el Libro de Mormón este año ha fortalecido su fe en Él y en Sus enseñanzas.



Enseñar la doctrina

1 NEFI 11:13-23; HELAMÁN 14:1-13; 3 NEFI 1:4-22

Jesucristo nació para ser nuestro Salvador.

- ¿De qué manera puede valerse del Libro de Mormón para enseñar a los miembros de la clase sobre el acontecimiento sagrado del nacimiento del Salvador? Una manera podría ser dividir la clase en tres grupos y dar a cada grupo los

siguientes pasajes de las Escrituras para que los lean juntos: 1 Nefi 11:13–23; Helamán 14:1–13; y 3 Nefi 1:4–22. Pida a los grupos que intercambien ideas de lo que enseñan esos pasajes sobre el nacimiento del Salvador. Después cada grupo podría compartir con el resto de la clase lo que se analizó. ¿Por qué es de valor tener el testimonio del Libro de Mormón sobre el nacimiento del Salvador?

- El hecho de saber del nacimiento del Cristo es importante, pero el hecho de saber *por qué* nació es vital. ¿Cómo puede ayudar a las personas a quienes enseña a reflexionar sobre el poder redentor de Jesucristo? Tal vez los miembros de la clase podrían compartir algunos de los relatos y pasajes que hayan estudiado durante esta semana (véase la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*). Anímelos a que compartan la forma en que las cosas que estudiaron aumentan el aprecio que tienen por el nacimiento del Salvador y Su poder redentor.
- Para comenzar un análisis sobre los dones que Dios nos ha dado mediante Su Hijo, podría invitar a algunos de ellos a que hablen de obsequios

especiales que hayan recibido en Navidad. ¿Cómo mostramos gratitud por los obsequios que recibimos? Después los miembros de la clase podrían leer la cita del presidente Thomas S. Monson que se encuentra en “Recursos adicionales” y analizar los cuatro dones que él menciona. ¿Qué función desempeña el Salvador en esos dones? ¿Cómo podemos mostrar nuestra gratitud al Padre Celestial por esos dones?

- Como parte del análisis sobre la Navidad, considere invitar a los miembros de la clase a que toquen o canten Himnos de Navidad. También podrían explorar algunos de los recursos que se encuentran en “Recursos adicionales”.

PORTADA DEL LIBRO DE MORMÓN; INTRODUCCIÓN DEL LIBRO DE MORMÓN; 2 NEFI 25:23, 26; 33:4, 10

El Libro de Mormón testifica de Jesucristo.

- Ahora que su estudio del Libro de Mormón en la Escuela Dominica llega a su fin, tal vez desee dar a los miembros de la clase la oportunidad de que reflexionen en cuanto a lo que hayan aprendido sobre Jesucristo en el Libro de Mormón este año. Para ayudar a comenzar el análisis, podrían leer juntos 2 Nefi 25:23, 26 y 33:4, 10, así como extractos de la introducción y la portada del Libro de Mormón. También podría compartir un relato o pasaje que lo haya acercado a usted a Jesucristo y después conceder unos minutos a los miembros de la clase para que compartan sus propios relatos o pasajes. Comparta su testimonio del Libro de Mormón e invite a otros miembros de la clase a hacer lo mismo.



Alentar el aprendizaje en el hogar

Para inspirar a los miembros de la clase a comenzar a leer Doctrina y Convenios, podría compartir un versículo favorito o una experiencia inspiradora que haya tenido al estudiar Doctrina y Convenios.



Recursos adicionales

Recursos de la Navidad.

- Mateo 1:18–25; 2; Lucas 2
- *Libro de obras de arte del Evangelio*, nros. 28, 29, 30, 31, 81
- Imágenes de la reseña de esta semana de *Ven, sígueme — Para uso individual y familiar*.
- “Ha nacido un Salvador—Video de Navidad” (video, ChurchofJesusChrist.org)
- “Nuevas de gran gozo: El nacimiento de Jesucristo” (video, ChurchofJesusChrist.org)
- Navidad.comeuntochrist.org
- Devocionales de Navidad de la Primera Presidencia (ChurchofJesusChrist.org/broadcasts/first-presidency-christmas-devotionals)

Los regalos del Salvador.

El presidente Thomas S. Monson enseñó:

“Reflexiono sobre los contrastes de la Navidad; los extravagantes regalos, empaquetados con lujo y en forma profesional, cobran su máxima importancia en los famosos catálogos comerciales que tienen en la tapa la leyenda: ‘Para quien lo tiene todo’. Al mirar uno de esos catálogos, vi una enorme casa de trescientos setenta y dos metros cuadrados de superficie envuelta con una cinta gigantesca y una gran tarjeta que decía: ‘Feliz Navidad’. Entre los demás artículos había palos de golf con incrustaciones de diamantes para el deportista, un crucero por el Caribe para el viajero y un viaje de lujo a los Alpes suizos para el aventurero. Todos esos regalos parecen corresponder al tema de un dibujo animado en el que se ve a los Tres Reyes Magos viajar hacia Belén con cajas de regalos sobre los camellos. De pronto, uno dice: ‘Recuerda lo que te voy a decir, Baltasar, con estos regalos vamos a empezar algo que ni nos podemos imaginar...

“Dejemos por algunos momentos los catálogos de Navidad describiendo sus exóticos regalos. Más aún, dejemos a un lado las flores para mamá, la corbata especial para papá, la hermosa muñeca, el tren con su estridente silbato, la tan esperada bicicleta... y dirijamos nuestros pensamientos hacia los dones, que son regalos perdurables que Dios nos da. De una larga lista, he elegido cuatro de ellos...

“Primero: **el don del nacimiento**. Este don se nos ha concedido a todos los que venimos a la tierra. Dios nos dio el privilegio divino de dejar nuestro hogar celestial para venir a la tierra a obtener un tabernáculo de carne y huesos, y demostrar, por medio de nuestra vida, nuestra dignidad y aptitud para regresar algún día al reino *celestial*... Es nuestra, entonces, la responsabilidad de demostrar nuestra gratitud por medio de nuestros hechos...

“Segundo, **el don de la paz**. En el ruidoso mundo en que vivimos, el estridente sonido del tráfico, el alboroto ensordecedor de las propagandas de la radio y la televisión, el trabajo y otras tareas que constantemente nos piden que hagamos, y no digamos nada de los problemas del mundo, son un constante dolor de cabeza, un sufrimiento y nos quitan la fortaleza para sobrellevarlos...

“Él, que fue varón de dolores, experimentado en quebranto, le habla a todo corazón atormentado y le concede el don de la paz: ‘La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo’ (Juan 14:27)...

“Tercero, **el don del amor**. ‘Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?’, preguntó el intérprete de

la ley a Jesús. A lo que el Señor le contestó sin vacilación: ‘Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma y con toda tu mente.

‘Este es el primero y grande mandamiento.

‘Y el segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo’ (Mateo 22:36–39)...

“Cuarto, **el don de la vida**, la inmortalidad. El plan de nuestro Padre Celestial contiene la más grande expresión de amor verdadero. Todo lo que es de gran valor para nosotros, incluyendo nuestra familia, nuestros amigos, nuestro gozo, nuestro conocimiento y nuestro testimonio desaparecería si no fueran por nuestro Padre y Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo. Entre los pensamientos y escritos más preciados en este mundo se encuentra la siguiente declaración divina de la verdad: ‘Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna’ (Juan 3:16)” (“Los dones y los regalos”, *Liahona*, julio de 1993, 68–72).

Cómo mejorar nuestra enseñanza

Puede decir: “No lo sé”. Aunque debería hacer lo mejor que pueda para contestar las preguntas que los miembros de la clase tengan sobre el Evangelio, el Señor no espera que usted lo sepa todo. Cuando no sepa cómo contestar algo, considere responder invitando a la clase a buscar juntos una respuesta en las Escrituras y a compartir lo que encuentren (véase *Enseñar a la manera del Salvador*, pág. 24).











LA IGLESIA DE
JESUCRISTO
DE LOS SANTOS
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

